EL VIDENTE MAS IMPORTANTE DE AMERICA



E D G A R C A Y C E

SOBRE

CANALIZANDO

SU

YO SUPERIOR

POR HENRY REED

BAJO LA DIRECCION DE

CHARLES THOMAS CAYCE

UN TRABAJO SUMAMENTE ESCLARECEDOR QUE REVELA COMO PUEDEN REVOLUCIONAR LA VIDA LOS PODERES OCULTOS DE LA MENTE Y EL ALMA

EDGAR CAYCE

SOBRE

CANALIZANDO

SU

YO SUPERIOR

POR HENRY REED

BAJO LA DIRECCIÓN DE

CHARLES THOMAS CAYCE

1993

Editorial Mirach, S.A.

Villaviciosa de Odón, 28670 MADRID (España)

www.DecidaTriunfar.net

Título del original en Ingles:
"EDGAR CAYCE ON CHANNELING YOUR HIGHER SELF"
Autor: Henry Reed, bajo la dirección de Charles Thomas Cayce
Esta edición ha sido publicada por contrato con:
Warner Books, Inc., New York
©Mundial para países de habla castellana: Editorial MIRACH, S.A. Primera edición 1993
Traducido por: Sonia Dupuy
©de la traducción: Editorial MIRACH, SA.
ISBN: 84-87476-45-7
Depósito legal: B-3361-1993

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida en cualquier forma o por cualquier medio, electrónico o mecánico, incluyendo fotocopiadoras, cassettes, etc., sin permiso escrito de la editorial.

Impreso por Editorial Humanitas, S.L. — Centro Industrial Santiga
08210 Barbera del Valles — Barcelona — ESPAÑA

Digitalizado para fines personales y académicos

TABLA DE CONTENIDOS

www.DecidaTriunfar.net

Introducción

La canalización constituye un misterio fascinante que ha cautivado a muchas personas a lo largo de miles de años, permitiéndoles experimentar ciertas cosas que transcienden las limitaciones de la vida física sobre la Tierra. En estos últimos años la canalización ha cobrado un significado particular que, si bien resulta fascinante para algunas personas, es aun más misterioso para la mayoría.

La era de la electrónica ha puesto la canalización sobre el tapete a nivel nacional. Gracias a la televisión ha sido posible, como nunca antes, la difusión de la magia de la canalización. Con independencia de la actitud que el sujeto muestre con relación a la canalización, observarla en funcionamiento produce una reacción.

El nombre de Edgar Cayce se ha ligado con tanta frecuencia a su condición de canal que resulta adecuado revisar la gran cantidad de material canalizado, propiedad de Cayce. Se me ha encomendado la tarea de presentar sus ideas. El resultado de tal muestra de confianza es este libro.

He escrito otros dos libros que ponen de relieve las enseñanzas de Cayce: Awakening Your Psychic Powers (Despertando Tus Poderes Psíquicos) y Mysteries of the Mind (Los Misterios de la Mente). No se han realizado muchas investigaciones científicas directamente relacionadas con el fenómeno de la canalización, a diferencia de lo sucedido con la Percepción Extrasensorial (ESP), o con los efectos de la visualización en el funcionamiento del cuerpo. Ello no se debe a que dicha cuestión no haya sido estudiada suficientemente. La razón es que la canalización es más bien una perspectiva, una forma de ver la naturaleza de la realidad, y no un fenómeno aislado que precise una validación. Cayce dice que la realidad de los espíritus que hablan a través de las personas vivas no puede validarse científicamente, y la ciencia coincide con dicha estimación.

El aspecto psíquico de la canalización tal vez sea el mejor documentado, pero por psíquico se entiende capaz de recoger información, no de comprenderla, ni de sugerir lo que hay que hacer con ella. Ahora bien Cayce, en su condición de canal en trance, no sólo era capaz de ver cómo funcionaban los cuerpos a cientos de millas, sino que también comprendía aquello que veía, podía describírselo a otros, y sabía lo que debía sugerir para mejorar la salud de esos cuerpos que veía. Daba muestras de poseer una sabiduría que transcendía el simple conocimiento de las cosas.

www.DecidaTriunfar.net

La inspiración y la creatividad son asimismo aspectos de la canalización, y también lo son la capacidad para elevar a otros a estados de conciencia superiores, y sacar a la luz lo mejor de las personas. La canalización no consiste exclusivamente en hablar con la voz de un espíritu separado de su cuerpo, presenta muchas otras facetas. Edgar Cayce ha puesto de manifiesto todos estos aspectos. Cayce nos ha hecho ver la canalización desde una perspectiva que muestra cómo todas estas facetas están interrelacionadas. Este punto de vista te ayudará a comprender qué significado tienen en tu vida todos los aspectos de la canalización. Su forma de enfocarla, y el sistema de valores que tiene en consideración, queda reflejado en el término, yo superior, que forma parte del título de este libro y es uno de los motivos fundamentales de esta obra.

He contado con una gran ayuda para escribir este libro, y lo agradezco. Muchos antes que yo han tratado de explicar los conceptos de Cayce y algunos de los enigmas de la canalización. Gracias a su trabajo, mi labor ha sido más sencilla. Una de las muchas personas que me han apoyado directamente es Henry Bolduc, a quien expreso mi agradecimiento. Las sesiones de hipnosis a las que me sometió me ayudaron a hallar mi propio camino para la canalización en trance. También he de dar las gracias a Daniel Clay, Al Minor, y Ray Stanford por haberse mostrado dispuestos a compartir conmigo las experiencias que tuvieron al desarrollar el canal del trance. Asimismo, debo dar las gracias al cardenal del roble por haber supervisado muchas de las sesiones de dictado que tuvieron lugar en el traspatio, y haberme inspirado ciertos pensamientos. También expreso mi gratitud al sirviente imaginario del smoking, siempre dispuesto a seleccionar el libro adecuado de la biblioteca etérea para que yo lo leyera durante las sesiones de dictado, le doy las gracias aun cuando no siempre haya escrito lo que allí leí.

Valoro la excelente labor de Rob Grant, quien realizó la transcripción de las grabaciones que tenían mis dictados, y aprecio su generosa ayuda para adentrarme en ciertos pasajes poco conocidos de la obra escrita de Cayce. Muy especialmente quiero dar las gracias a mi mujer, Verónica, trabajó incansablemente en la redacción de mis escritos y me v a preparar las ilustraciones, y también le agradezco los esfuerzos realizados por conservar mi espíritu intacto, y sobre todo por enseñarme qué significa canalizar desde el corazón.

Todos los que acabo de citar me han ayudado a poner en claro la perspectiva de Cayce sobre la canalización. Lo han hecho porque, al igual que Cayce, saben que detrás del confuso mundo de los fenómenos de canalización, existe algo muy valioso e importante. Espero que este libro constituya una pequeña aportación encaminada al descubrimiento por parte del lector de la canalización de su yo superior.

www.DecidaTriunfar.net

CAPITULO UNO

¿Qué Es Canalizar?

"Hágase Tu voluntad ¡Oh Señor! no la mía, en mí y a través de mí. Sea yo siempre un canal de dicha, hoy, ahora, para quienes entren en contacto conmigo, de todas las maneras. Que mis entradas, y mis salidas estén en consonancia con lo que Tú deseas que yo haga, te invoco: "estoy, mándame, ¡utilízame!"

—Edgar Cayce, 262-3

"Cuando da resultado, es como... ¡la libertad! De repente empiezan a salir cosas de ti. Controlas, pero no controlas. Los personajes vienen a través de ti... ¡Hay que canalizar y esperar la llamada!"

—Robin Wililams

Stephen King, autor de novelas tan demoníacas como The Shining (El Resplandor), nos dice en The Writer"s Handbook (El Manual del Escritor) que cuando era estudiante de segundo año en el instituto de segunda enseñanza, escribió y distribuyó un periódico muy satírico que trataba a los profesores sin piedad. Después de ser convenientemente castigado, su tutor le proporcionó un trabajo con dedicación parcial en el periódico local. Según dijo, se trataba de "canalizar más constructivamente mi talento".

Resulta fácil comprender el relato de King. Es comúnmente sabido que es necesario dar salida a la energía creativa, y es de esperar que ello se realice a través de un canal constructivo. Estoy seguro de que usted intuye qué significa el término, canal, utilizado de este modo. Tiene sentido.

Usted comprende básicamente el tema que nos ocupa. Siempre que sea preciso, puede recordarlo simplemente imaginando que alguien canaliza sus energías de algún modo. Canal y canalizar son unos términos muy adecuados que hacen referencia a algo que todos apreciamos y valoramos. Grabe en su mente algún ejemplo de canalización extraído de su vida cotidiana de tal forma que pueda utilizarlo cuando sea necesario. Le ayudará a tener las ideas claras en relación con este confuso mundo en el que estamos a punto de entrar.

En una Situación Difícil

Tal vez usted es uno de los millones de televidentes que han visto a Shirley MacLaine interpretar su propia vida en una miniserie autobiográfica, Al observarla en una situación difícil, los televidentes penetraron con ella en el extraño dominio de la metafísica. Vimos cómo se alegraba por la llegada a su hogar del canal Kevin Ryerson. Fue para muchos de los televidentes la primera experiencia de canalización en trance.

Kevin informó a Shirley de que hasta cuatro entidades diferentes hablaban a través de él. ¿Acaso quiso decir con eso que él era el portavoz que transmitía mensajes en nombre de otros? No, lo que quiso decir es que estas personas literalmente hablaban a través de él. Estas entidades eran espíritus, personas carentes de cuerpo, que utilizaban el cuerpo de Kevin para comunicarse.

Kevin, como si fuera a marcharse, le dijo a Shirley: "Te veré dentro de un rato". Vimos al igual que Shirley cómo Kevin se quitaba el abrigo, se aflojaba el nudo de la corbata, cerraba los ojos y entraba en lo que él llamó un trance. Poco tiempo después, la cabeza de Kevin giró hacia atrás, su cuerpo empezó a moverse espasmódicamente, y de su boca salió otra voz, una voz susurrante, que anunció: "Por favor, identifíquese y comunique la finalidad de la reunión".

Le reacción de Shirley dio a entender que en esos momentos se comunicaba con una persona distinta de Kevin, alguien que tal vez estaba muy lejos. Alzó los ojos, como si estuviera mirando un monitor de televisión que proyectaba una transmisión por satélite procedente del espacio exterior, y se presentó a sí misma diciendo: "Le hablo desde Santa Mónica".

La voz se refería a sí misma mediante el pronombre "Nosotros". Shirley quiso saber la identidad de ese "Nosotros". Fue informada de que se trataba de un espíritu, un guía. La voz explicó que todos tenemos unos guías como ése. También le indicó que los seres humanos son más que cuerpos, que tenemos un espíritu que debemos reconocer a través de un medio diferente de nuestros sentidos.

Shirley reaccionó dando muestras de escepticismo y preguntó: "¿En qué basa esta información?" Entonces la voz dio a Shirley una lección de metafísica. Dijo que los Registros Akáshicos eran una dimensión invisible, una Galería de Registros, donde todos los pensamientos y experiencias se hallan almacenados. Que era posible acceder a la información allí acumulada por procedimientos psíquicos. Como si quisiera convencerla de su habilidad para conocer cosas, le preguntó acerca de un suceso extraño que había tenido lugar en la playa, Shirley quedó muy sorprendida al ver que conocía ese suceso. La voz señaló que podía leer la mente de Shirley.

De repente, la voz anunció:”Siiencio, una entidad desea hablar”. Con los ojos todavía cerrados, Kevin movió bruscamente la cabeza, se aclaró la garganta y a continuación otra voz, distinta, con un marcado acento irlandés, anunció: “Soy McPherson. ¿Qué tal están?”

Shirley notó que realmente podía sentir la presencia de otra personalidad. McPherson pidió que le vendaran los ojos para que la luz no pudiera alcanzar los ojos del instrumento, refiriéndose a Kevin. Aparentemente, era necesario refrescar la boca del instrumento y McPherson pidió una bebida. Cuando Shirley se ofreció a traerla, dijo que lo haría él mismo. Este extraño que con los ojos vendados estaba en casa de Shirley se acercó a una estantería con libros, descubrió una palanca, la movió, e hizo aparecer el bar que estaba escondido. Shirley quedó sorprendidísima ante esta demostración de habilidad psíquica. Pero iban a pasar más cosas.

En la breve conversación que sostuvieron, McPherson se refirió a una declaración que hace tiempo le había hecho a Shirley un amigo. Shirley no había hablado con nadie de ello. Entonces, McPherson le dio el nombre del amigo y explicó algunos de los elementos psicológicos de su relación. Actuó como consejero y demostró tener conocimiento de los factores más importantes.

Tan repentinamente como había aparecido en escena, la abandonó, dejando que la voz susurrante dijera adiós. Kevin echó la cabeza a un lado, alzó las manos y se frotó los ojos como si despertara de un sueño profundo. Luego abrió los ojos y preguntó: “¿Qué tal ha ido?” Shirley le contó que la entidad McPherson había encontrado el bar que estaba escondido detrás de la biblioteca. Kevin pareció sorprenderse ante el hecho de que la entidad dominara hasta tal punto su cuerpo, pero por lo demás mostró una gran indiferencia ante lo que había sucedido. Se despidió y dejó a Shirley y al público meditando sobre lo acontecido.

Los Canales de Televisión Canalizan a los Canalizadores que Canalizan

En las entrevistas sobre su espectáculo, Shirley explicó que la canalización no era una actuación. Durante los ensayos, Kevin realmente canalizó a las dos entidades. John, el primer espíritu que habló, y Tom McPherson, el irlandés, incluso habían colaborado en la confección del guión, y lo habían seguido durante el rodaje. Lo que se rodó fue una auténtica sesión de canalización. Los espíritus se convirtieron en verdaderas estrellas televisivas.

El espectáculo de Shirley suscitó bastantes comentarios, una gran parte de los mismos en clave de humor, como el chiste de Robin Williams sobre canalizar y esperar la llamada en relación con el repentino “Por favor, alguien desea hablar”. Algunos de

los comentarios fueron más bien jocosos. Johnny Carson encontró mucho material humorístico en las revelaciones de Shirley. Los comentarios y los chistes pusieron de manifiesto la audacia de Shirley. El humor servía para hacer frente a las emociones que suscitaba su espectáculo. Llevó al escenario algo que no podía simplemente pasarse por alto. Exigía una explicación.

A tal fin estuvieron dirigiendo tertulias y magazines televisivos. No hacían sino expresar la curiosidad que sentía la gente por tales fenómenos. Muchos locutores de televisión muy conocidos se entrevistaron con diversos canales e investigaron a las entidades desconocidas que hablaban por tales canales.

Así, por ejemplo, en el Espectáculo de Merv Griffin el actor Michael York y su esposa presentaron a Jack Pursel, quien canaliza a la entidad denominada Lazaris. Aun cuando no tenían mucho que decir sobre Jack, en cambio hablaron extensamente sobre Lazaris, a quien consideraban un amigo muy valioso. A diferencia de Tom McPherson, quien ya sabemos que habla a través de Kevin Ryerson y afirma ser el espíritu de una persona real que vivió en el pasado, Lazaris no es más que un espíritu, y jamás ha sido un ser humano de carne y hueso.

Jack pronto cerró los ojos y entró en trance. Sus ojos permanecieron cerrados mientras una voz, que no se diferenciaba de la suya, habló y saludó a los York y a Merv llamándolos por su nombre. Tras una referencia humorística a su voz jadeante, invitó a Merv a formularle una pregunta. Merv pidió a Lazaris que explicara por qué había venido, al igual que otras entidades similares. La pregunta sin duda daba a entender que habían llegado ciertos seres extraños procedentes de un lugar remoto. La respuesta dada por Lazaris no negó esta implicación. De hecho, señaló cuatro razones fundamentales para su venida.

En primer lugar, nos aseguró que ni él ni otras entidades similares a él habían venido para salvar nuestro planeta, que nosotros podíamos hacerlo por nosotros mismos, con tal que nos acordáramos de que tenemos poder y facultades para ello. Su misión es recordarnos que tenemos poder. Su segundo objetivo es recordarnos que somos nosotros los que creamos nuestra propia realidad, a través del amor, la posibilidad de elegir, y la capacidad para cambiar. El tercer motivo es recordarnos que hemos de descubrir que somos amados profunda y totalmente, y que somos capaces de amar profundamente. Finalmente, nos recordó que hemos de soñar, recordar nuestros sueños y valorarlos, en tanto en cuanto tienen poder creativo. Merv no dijo nada en respuesta al mensaje de Lazaris.

En el espectáculo “Entertainment Tonight” (“Noche de Entretenimiento”), la presentadora Mary Hart citó muchos ejemplos de canales. Para investigar este fenómeno más en profundidad, entrevistó a Daryl Anka, que canaliza a una entidad

procedente del espacio exterior llamada Beshar. Anka explicó que la canalización es de hecho un proceso normal en el cual todos participamos. Entendía por canalización cualquier tipo de expresión creativa (una idea que analizaremos con más detalle en un capítulo posterior). Al establecer contacto con Beshar, Mary preguntó: "¿Cómo sabemos que eres quién dices ser?" La respuesta de Beshar fue toda una provocación:

"No lo sabes, y ése no es el objetivo perseguido en estos momentos. No se trata de que nosotros probemos que somos quiénes decimos ser. De hecho, preferiríamos que no te preocuparas por saber quiénes somos, nos gustaría que centraras tu atención en la información en sí. Si la información te sirve, utilízala. Si no te sirve, no la uses".

Después, otro presentador preguntó a Mary Hart si no había sentido nada durante la entrevista. Mary comentó que cuando empezó la entrevista se había mostrado muy escéptica, pero que ahora reconocía que la presencia de Beshar era sumamente convincente.

Otra entidad muy convincente que pasó por televisión fue Ramtha. Así, por ejemplo, en el programa "Good Morning America" ("Buenos Días América"), Joan Lunden presentó una serie de clips de los seminarios didácticos de Ramtha y de la opulenta vida privada de su canal, J. Z. Knight. Los televidentes vieron a la Sra. Knight cerrar los ojos por unos momentos, y luego abrirlos, levantarse y transformarse en Ramtha, un guerrero que vivió hace 35.000 años. A diferencia de otras entidades, ésta se mostró muy activa en escena. El corresponsal entrevistó a una mujer del público que dijo que este seminario era el cuarto al que asistía, habiendo pagado cuatrocientos dólares para ello. El cámara de televisión posteriormente mostró la cara de esta mujer con la boca abierta esbozando una sonrisa más bien alelada, mientras el comentador decía que la creencia en estas cuestiones venía simplemente motivada por la ganas de hallar respuestas fáciles a las dificultades de la vida. Daba la impresión de que esta mujer era un poco tonta.

Dos expertos aparecieron en escena a fin de pronunciarse sobre Ramtha y el fenómeno de la canalización en general. Cada uno contó con un minuto, aproximadamente, para explicar este desconcertante fenómeno. Ninguno de ellos creía en la existencia de Ramtha y dijeron que la canalización era una cuestión ya pasada.

Uno de estos expertos, Gerald Larue, profesor de historia bíblica ya retirado, y experto en el estudio científico de las religiones, nos dio tres opciones: (1) Ramtha es un espíritu auténtico, lo cual tendría una gran importancia; (2) J. Z. Knight ha sido engañada; (3) J. Z. Knight es una impostora. Concluyó que esta señora había tenido una alucinación que posteriormente le había resultado muy rentable.

www.DecidaTriunfar.net

El otro experto, el psicólogo Larry LeShan, un acreditado investigador y autor de obras sobre fenómenos paranormales, dijo que lo que tenía 35.000 años de antigüedad era el propio fenómeno de la canalización. No es nuevo. Los científicos que como él lo han estudiado han visto cientos de casos como éste.

A continuación el Dr. LeShan realizó una declaración interesante por sus implicaciones. Observó que hay canalizadores buenos y malos. Los buenos desean hacer algo útil con ese fenómeno, por lo que se consagran a la ciencia, y es posible que no se vuelva a oír hablar de ellos. Los malos, indicó, se transforman en personajes públicos. Dicho de otro modo, si te encuentras a alguien que canaliza ante un público, lo probable es que sea malo. Por tanto Lezna, indirectamente, restó validez a todo aquello que habíamos visto,

No obstante, las palabras de LeShan encierran otro mensaje. Si son buenas, ¿en qué lo son exactamente? Nos hacen pensar más profundamente en nosotros mismos, observó. Aun cuando contentó a los escépticos en tanto en cuanto desestimó este fenómeno, también lanzó una indirecta al observador atento, en el sentido de que este fenómeno encierra algo válido y merecedor de nuestra atención. ¿Qué debemos pensar? Parece como si no nos hubieran contado todo.

Algunas de las entidades que llegan hasta nosotros a través de las personas que canalizan, afirman ser extraterrestres. ¿Acaso los ovnis están estableciendo contactos telepáticos con nuestro planeta? El programa de televisión de Shirley MacLaine nos lo sugiere. La gente siempre ha sospechado que los ovnis existen, si bien los gobiernos ocultan los hechos. ¿Acaso el fenómeno de la canalización es un sistema que sirve para sortear los canales informativos habituales y hablar directamente a la gente? ¿Es eso lo que aprenden los científicos en secreto cuando estudian la canalización?

Una de las afirmaciones realizadas por el Dr. LeShan con relación a la canalización es que era muy popular en la Alemania de los años treinta, lo cual constituye una declaración inquietante. Podemos ligar esta observación a ciertas noticias, no menos inquietantes, en el sentido de que los cultos satánicos y la posesión demoníaca son cada vez más corrientes. ¿Acaso la canalización es una especie de influencia nefasta que actúa sobre la mente de las personas sin que éstas lo sospechen?

Cuando Robin Williams dijo bromeando que estaba canalizando su comedia, ¿acaso quiso dar a entender que está poseído, que los espíritus hablan a través de él? ¿O este chiste constituye un mensaje sutil que nos dice que este tipo de comedia donde prima la improvisación es una forma de canalización que se parece mucho a la definición dada por Beshar, la entidad de Daryl Anka?

Todo ello es bastante confuso y los expertos no ayudan necesariamente, sobre todo cuando participan en las breves entrevistas que aparecen en los medios de

comunicación. Cuando los canales de televisión canalizan a los canalizadores que canalizan, el médium es el mensaje: “Observen este canal para ver el canal”. La posibilidad de que existan espíritus y de que estos hablen a través de canalizadores impone más que cualquier mensaje que los espíritus vayan a transmitir. La posibilidad de contactar con un espíritu rápidamente es rechazada y los mensajes, como el consejo de Beshar, no son escuchados. La tertulia televisada resultaría muy extraña si el comentador analizara el mensaje —en lugar de hacerlo el médium—, sobre todo teniendo en cuenta que, tal como ha señalado el Dr. LeShan, el mensaje parece ser el mismo aun cuando provenga de diversas fuentes. En vez de sugerir que se trata de las tonterías de siempre, en otras palabras, que no es nada digno de ser contado, podría decirse que todo apunta al mismo mensaje y que ese mensaje es una noticia importante.

La Historia de a Canalización

Aun cuando la canalización es para nosotros importante, también es cierto que no es nada nuevo. Desde los comienzos de la historia, han existido variedades de canalización. El mensaje siempre es el mismo. Tal vez, el mejor libro de consulta sobre la historia de la canalización sea la obra de Jon Klimo titulada Channeling: Investigations on Receiving Information from Paranormal Sources (La Canalización: Investigaciones sobre la Recepción de Información Procedente de Fuentes Paranormales). Klimo nos resume brevemente la historia documentada de los contactos de la humanidad con fuentes no físicas.

Siempre hemos creído en la inmortalidad. Los pueblos prehistóricos y primitivos tenían sus shamanes o curanderos, que podían entrar en contacto con el mundo de los espíritus. Existe una notable coherencia en las prácticas de los shamanes de diferentes lugares del mundo, a través de los siglos.

Remontándonos al 5.000 AJ., vemos cómo el Libro de los Muertos egipcio habla detalladamente de la habilidad del alma humana para abandonar el cuerpo físico y comunicarse con los espíritus de los difuntos. Hacia el año 2.000 AJ., los chinos desarrollaron el prototipo de las modernas Tablas Ouija. Dos personas agarraban una rama ahorquillada, mientras un espíritu la guiaba y escribía mensajes en la arena. Más adelante, los griegos tuvieron unos oráculos, considerados portavoces de los dioses.

Hacia el año 1.000 A.J., en los orígenes del judaísmo, el monoteísmo se convirtió en una gran fuerza impulsora. El Antiguo Testamento contiene muchas descripciones de canalizaciones, empezando por el profeta Moisés, seguido de Salomón, Samuel, Daniel, Elías, Ezequiel, Jeremías, e Isaías. En el Nuevo Testamento, obviando la delicada cuestión de si Jesús fue un canal de Dios o bien El Propio Dios, hemos de

considerar la experiencia de Jesús que tuvo Saúl en el camino a Damasco fue una experiencia de canalización. Pensemos en el suceso de Pentecostés, el descenso del Espíritu Santo hasta los seguidores de Jesús significa el inicio de una secuencia de acontecimientos históricos en los que se producen canalizaciones — los seguidores de Jesús empiezan a hablar en distintas lenguas —, que se prolonga hasta nuestros días. Tal vez, el ejemplo más notable de canalización que aparece en la Biblia sea la Revelación de Juan, el Amado.

En la Edad Media, aunque la Iglesia Cristiana desaprobó la canalización, ciertos místicos sin embargo estuvieron en comunión con seres divinos. Santa Teresa de Ávila describe sus experiencias en el Castillo Interior y San Juan de la Cruz las narra por escrito en La Subida al Monte Carmelo y en La Noche Oscura del Alma.

Ciertas experiencias de canalización han dado origen a nuevas sectas cristianas. Así, por ejemplo, en la Inglaterra del siglo XVII, la visión de George Fox pasó a ser el fundamento de la Sociedad de Amigos, o cuáqueros. A comienzos del siglo XIX. La visión del Ángel Moroni por Joseph Smith condujo a la composición del Libro de los Mormones. Es entonces cuando nace, también en América, el espiritismo. Examinaremos ese período de la historia de la canalización en el Capítulo Nueve.

A Través de Estos Canales
La Experiencia Psíquica de Edgar Cayce

Cuando uno ve en la televisión las entrevistas realizadas a los canalizadores, se da cuenta de que casi todos mencionan a Edgar Cayce. Está claro que es un punto de referencia. En Out on a Limb (En una Situación Difícil), Shirley MacLaine entra de puntillas en una librería especializada en metafísica y de repente un libro se cae de las estanterías y llega a sus manos. Cuando trata de saber qué clase de libro es, una empleada muy amable y enterada le dice que se trata de una obra clásica de la literatura metafísica canalizada. Cuando Shirley le pregunta sobre el significado de la palabra, canalizada, la empleada le explica este concepto haciendo referencia a Edgar Cayce.

Tal como su biógrafo, Thomas Sugrue, escribió en There is a River (Hay un Río), la historia de Edgar Cayce pertenece más al campo de la hipnosis que al del espiritismo. Así pues, no vamos a incluir la sinopsis de la evolución de Cayce como vidente hasta llegar al Capítulo Once, en el que analizaremos la hipnosis.

Fue Cayce quien, en un trance psíquico, introdujo la palabra, canal, en el área metafísica. No se limitó a utilizar esta palabra para describir simplemente el fenómeno visto en televisión, sino que la empleó para describir un hecho, más general y fundamental, de la existencia humana. El núcleo del mensaje transmitido a través de

estos canales, es que todos somos canalizadores, término que Cayce a menudo utilizó para referirse a sí mismo cuando estaba en trance.

> "Al aplicar las fuerzas físicas, tal como éstas se manifiestan en el mundo material, los individuos con frecuencia no tienen presente el hecho de que toda fuerza, según se manifiesta en el mundo material, emana de esa fuente que dio el ser al mundo. Como muchas de las cosas están aparentemente al alcance del individuo, se atribuyen al talento del individuo, o a su falta de habilidad, o se piensa que son obra del hombre exclusivamente, en lugar de pensar que ese hombre, esos hombres, o esas circunstancias no son más que los canales a través de los cuales se manifiesta esa Fuerza Única que les dio el ser".
>
> Edgar Cayce 13.2

El Ser Humano: Un Canal de Energía Divina

La ecología nos enseña que toda forma de vida está interconectada. La energía solar, los átomos del aire, las moléculas de las plantas y animales se entremezclan y están constantemente en circulación. La vida es un todo integrado. El cuerpo del ser humano contiene todos estos elementos y es por tanto un reflejo del todo. Pero ¿cómo transforma el ser humano los átomos de comida, aire y luz solar en obras de arte? Está claro que en el ser humano hay algo más que átomos físicos y terrenales.

No resulta difícil, en la era de la tecnología, asumir que somos únicamente carne y huesos, o, como alguien dijo, carne animada. Cuando Cayce centró su habilidad psíquica en la comprensión de la verdadera naturaleza del ser humano, tratando de descubrir de dónde venimos, cuál es la finalidad de nuestra existencia, lo que surgió fue el retrato de una criatura auténticamente cósmica.

Aunque hemos sido hipnotizados por nuestros sentidos de tal forma que sólo creemos en la realidad del mundo físico, la realidad esencial es la energía. La esencia de nuestra naturaleza es energética. Es un espíritu inmaterial. Somos canales de energía divina. Ese es el mensaje universal de todo misticismo, de toda religión, es el mensaje esencial de Cayce, y los canalizadores contemporáneos lo repiten.

Uno puede tomar conciencia del espíritu por medio de la intuición, pero no puede hacerlo a través de los sentidos. La meditación y los sueños pueden conducirle a uno a tales intuiciones. La imaginación es asimismo una herramienta muy eficaz que necesita ser cultivada.

Muchas de estas ideas tienen más de 2000 años de antigüedad, Ciertamente su origen no es Cayce. Pero Cayce ha proporcionado la primera descripción detallada de tales conceptos, en un marco integrado que está resultando compatible en una gran medida con los modernos conceptos de la psicología y la filosofía. Lo que en el pasado fue una afirmación mística, o basada en la fe religiosa, ha sido expresado por Cayce en unos términos que son bastante compatibles con las ideas de la psicología moderna.

El fenómeno de la canalización parece transmitirnos hoy en día un doble mensaje. Por una parte, las voces que provienen del canalizador se presentan a sí mismas como espíritus separados del cuerpo. Su mensaje parece ser que la presencia de tales espíritus o entidades prueba que somos algo más que simples cuerpos, que nosotros mismos somos espíritus. Por otra parte, estas voces nos dicen que pasemos por alto quiénes son y nos centremos en su mensaje. Pero como nosotros basamos su mensaje en su afirmación de que son espíritus, nos hallamos metidos en un buen lío.

Naturalmente, centramos nuestra atención en la naturaleza de estos espíritus separados del cuerpo. Los espíritus nos maravillan y hacen que su mensaje nos resulte interesante. Ahora bien, afirman que son espíritus pero no podemos verificarlo, y por tanto no sabernos si debemos o no creernos el mensaje que nos transmiten,

Esta difícil situación tiene una salida. Si estudiamos el mensaje cuidadosamente, vemos que también nos dicen (y Edgar Cayce dice lo mismo): "No me creas cuando digo que eres un espíritu, descúbrelo por ti mismo. No creas que tú eres un alma porque lo dicen todas las religiones del mundo, no has de depender de lo que cuentan los místicos al haberlo experimentado. Descúbrelo por ti mismo. Hasta que no hayas experimentado la realidad del espíritu por ti mismo, no será más que un concepto, una de tantas ideas".

El hecho de aprender que tú, *también*, eres un canal del espíritu puede ser un medio para despertar espiritualmente. Cayce ha manifestado que la percepción psíquica más elevada es que Dios habla directamente con los seres humanos. Una percepción que muchos de nosotros ya hemos tenido. Según una encuesta Gallup reciente, el 50% de los americanos ha experimentado cómo Dios ha hablado con ellos, a través de una sensación o impresión interna.

¿Que es Canalizar?

Probablemente nadie utilizaría la palabra canalizar para describir las diversas modalidades de inspiración, profecía y ministerio, de no ser por Edgar Cayce. Es justo y verdadero decir que fue Edgar Cayce quien por primera vez utilizó la palabra canal para describir al ser humano como fuente de transmisión psíquica y espiritual. Fue un gran visionario al emplear esta palabra de formas tan sugestivas, y la grabó en la imaginación de quienes lo siguieron.

Cayce no restringió el uso de este término a la descripción de los contactos entre vivos y difuntos, o entre la personalidad física y los dominios de la mente infinita. No lo utilizó exclusivamente para referirse a los individuos cuyos poderes psíquicos están en plena actividad. Indicó que todas las personas son un canal, en tanto en cuanto son

una manifestación de energía divina. La cuestión es qué quiere canalizar la persona y con qué fin.

Lo que interesaba fundamentalmente a Cayce era si se trataba de un canal constructivo. Para comprender la canalización y hacer de ello un proceso constructivo dentro de nuestra vida, Cayce considera necesario comprenderlo en primer lugar en su sentido más amplio.

He aquí una analogía. Un niño pregunta a sus padres: "¿Qué es un deporte?" Da la casualidad que en esos momentos están transmitiendo un partido de fútbol —un deporte muy importante en la actualidad— en la televisión. Los padres del niño le dicen: "¡mira la pantalla del televisor!"Lo que allí ves es un deporte".

El niño observa el partido de fútbol durante un rato. Ve cómo juegan en el campo, mira a la gente de las gradas, escucha a los comentadores. Entonces el niño se vuelve, mira a sus padres y les pregunta: "¿El deporte es pelearse por una pelota? Los jugadores se golpean unos a otros, tratan de quitarse la pelota, la lanzan. Unos derriban a otros. Muchas personas están muy excitadas y chillan. Algunos están muy felices, otros parecen realmente enfadados. ¿El deporte es eso? ¿Es como una gran pelea?".

Los padres estarán de acuerdo en que a veces es así, pero saben que el deporte es mucho más que eso. Teniendo presente ese significado mucho más amplio de la palabra deporte, vemos cómo el fútbol es un ejemplo de deporte. Podemos comprender qué es lo que tenemos que buscar para saber valorar en qué medida el fútbol ejemplifica el concepto de deporte y hasta qué punto la industria del fútbol puede acabar con la deportividad.

Lo mismo sucede con la canalización. A través del televisor nos llega una imagen muy limitada de la canalización y su significado. Parece como si consistiera únicamente en cerrar los ojos y hablar con una voz muy extraña, tratando de ser alguien distinto, posiblemente el portavoz de un espíritu. Da la impresión de que es una forma de captar la atención de un público que de otro modo no escucharía, o un truco para ganar mucho dinero.

Pocos de nosotros desearíamos hablar en sueños con un gran grupo de personas. Pero la canalización no consiste exclusivamente en que una persona en estado inconsciente realice discursos inspirados. Ello no es más que un aspecto de un panorama mucho más extenso.

En sentido general, un canal es un medio de transmisión. Recibe una información y la pasa. Así, por ejemplo, cuando se nos ocurre una idea, y se la comunicamos a otra persona, canalizamos dicha idea. Cuando te acercas a un amigo y lo abrazas, eres un canal de amor.

www.DecidaTriunfar.net

El canalizador recibe algo que sin él los demás no verían, lo transforma para hacerlo transmisible, y se lo presenta a los demás. Nosotros, por ejemplo, con nuestra vida hacemos visibles nuestros pensamientos y motivaciones.

Un canal asimismo implica una aplicación específica. Podemos experimentar nuestro amor por una persona en forma de buenos sentimientos. Sin embargo, cuando canalizamos, esos sentimientos pueden manifestarse de una forma muy concreta, una de tales manifestaciones puede ser por ejemplo preparar la comida a la persona amada, o ayudarla a resolver un problema.

Canalizar tiene una implicación específica que consiste en transmitir algo externo. El canalizador aporta una información que no forma parte de sus conocimientos o experiencias. Existen en la canalización unos componentes psíquicos o creativos, una dimensión espiritual e inspirada que transciende las habilidades o conocimientos ordinarios del canalizador. A veces el canalizador sirve como oráculo de la sabiduría.

Los mensajes que recibe el canalizador pueden proceder de un espíritu separado del cuerpo, de Dios, de un ángel, o de plantas o animales. Puede tratarse de una intuición. Entonces, el canalizador transmitirá lo recibido, por vía oral, por escrito, realizando un dibujo o cualquier otro trabajo artístico, a través de una acción, mediante alguna labor comunitaria, o por medio de una sonrisa. El canalizador puede estar dormido, meditando, en trance, o despierto mientras tiene lugar la canalización.

Analizado desde la perspectiva que nos proporciona el material aportado por Cayce, el tipo de canalización que hoy en día está de moda, la modalidad que aparece en televisión, no es más que un caso concreto de un fenómeno mucho más general. Hablar con la voz de un espíritu no es más que un ejemplo de canalización. Una modalidad que Cayce empleó muy poco. Aunque Cayce mostró una alteración de la conciencia siempre que realizó sus lecturas, no fue ésta su única modalidad de canalización. También fue un médium y un inspirador, estando despierto.

Todos los días, en un sinfín de formas, tú y yo somos canales de espíritus, ideas y recursos cuya procedencia sobrepasa nuestra personalidad consciente. Nuestra capacidad de canalización tiene un profundo impacto en nuestra propia vida y en la vida de quienes nos rodean. Nos es posible llegar a concienciamos de esto. Podemos llegar a damos cuenta de que somos canalizadores y determinar cuáles son los tipos de canalización que deseamos perfeccionar y utilizar. Cayce señaló que hay tantos tipos de canalización como individuos. En lugar de canalizar sin ser conscientes de lo que hacemos, podemos desempeñar un papel más dinámico y creativo. Al hacerlo, asumimos lo que nos corresponde por nacimiento, la misión que tenemos en esta vida, llegar a ser un canal de ventajas y beneficios para los demás por nuestra forma de canalizar las energías.

www.DecidaTriunfar.net

PARTE I

Canalizando en

La Vida Cotidiana

CAPITULO DOS

Escucha a Tu Intuición:

El Canal De

Tu Ángel de la Guarda

"Lo divino está en el interior del yo. Escucha la voz de dentro, no al tentador que habla desde fuera.

—Edgar Cayce, 5018.1

"Tu cuerpo es ciertamente el templo de Dios Vivo. Allí, es donde El ha prometido encontrarte, comulgar contigo. Allí es donde tiene lugar el desarrollo psíquico, ¡los fenómenos psíquicos que tú buscas!"

—Edgar Cayce, 1598-1

"... las fuerzas intuitivas que surgen para una mayor seguridad y cordura, con menos propensión a recurrir a fuerzas procedentes del exterior... Por lo tanto, la fuerza de la intuición es mejor, pues en ella existe una mayor unión del espíritu de la verdad con la Energía Creativa; así te será mostrada la respuesta... de cualquier manera o en cualquier forma... hay muchos canales, muchas maneras...".

—Edgar Cayce, 261-15

¿Alguna vez te ha dado la impresión de que sabías algo sobre una persona en el momento mismo de conocerla? Hay algunas personas en las que uno confía de forma instintiva, y en cambio otras en las que uno desconfía. ¿Alguna vez te ha dicho alguien: "confía en mí" y tú has sentido que no debías hacerlo? ¿Has lamentado haber confiado en esa persona?

A veces sentimos cosas que sencillamente no nos podemos explicar. Puede darse el caso de que desees comprar un coche usado, que encuentres uno que realmente te guste y cuyo precio sea adecuado, y que, sin embargo, tengas una sensación imposible de explicar, como si una voz dentro de ti estuviera diciendo: "No, no lo compres, aquí pasa algo raro". ¿Alguna vez has hecho caso omiso de esa sensación y posteriormente has deseado no haber actuado de ese modo?

Tales sensaciones son como presentimientos. No conozco a nadie que no haya tenido algún presentimiento. Tampoco conozco a nadie que no haya tenido que lamentar el no haber hecho caso de un presentimiento. Los presentimientos con frecuencia dan en el clavo, aun cuando muchas veces no tengan sentido. Algunas veces experimentamos una sensación que no somos capaces de explicar en base a lo que hemos aprendido. Esta idea parece provenir de nuestro interior. Por muy extraño que parezca, tal idea suele ser exacta.

Por supuesto, estoy refiriéndome a la intuición. Con frecuencia se define como un saber que no se sirve de los sentidos ni tampoco de la razón. Entre otras razones porque son conocimientos directos. Están sencillamente allí. Se trata de unos conocimientos misteriosos, salidos de la nada, que te salen al paso y te piden que los aceptes, aún cuando no encuentres ninguna explicación para ello.

El término intuición es una palabra corriente. Sin embargo encierra un misterio. La intuición siempre ha representado un desafío para los pensadores. Hace pensar en una realidad que sea como fuere es diferente o escapa a la percepción sensorial y a la razón.

Cuando intuyes algo, posiblemente te preguntes en qué te basas para saber eso. Tal vez, tu intuición te ayude también a comprender la idea de Cayce de que el ser humano es por naturaleza un canal. Algunas de las ideas resultantes de la exploración de la canalización representarán un reto para tu razón. Por mucho que yo trate de explicar las cosas con claridad y lógica, necesitarás hacer uso de tu intuición para ver lo que la razón no puede captar.

La intuición como Canal de Orientación

La intuición es un canal de conocimientos que sale de una fuente aparentemente invisible y desconocida, y pasa por la persona. Puedes experimentar una reacción visceral, o tener un presentimiento. La intuición puede empujarte a hacer o dejar de hacer algo. Puede hacer que sientas algo en relación con cierta cosa, que sientas cierta inclinación o estés inspirado. La intuición es un canal natural de orientación.

Un uso de la intuición que valoro es su utilización para la confección de m propio programa interno de defensa que me ayuda mientras conduzco. A veces descubro que me he detenido al llegar a una intersección, y veo cómo un coche se salta una señal de stop y se me cruza por delante. Suelo tener presentimientos en relación con las intersecciones y con determinados coches, presiento que debo vigilarlos atentamente. A veces intuyo que determinado coche va a girar repentinamente delante de mí, o va a hacer algo que podría afectarme. Generalmente acierto cuando tengo tales presentimientos.

Asimismo, pienso que la intuición es un canal de orientación que merece ser tenido en cuenta a la hora de tratar cualquier asumo de naturaleza empresarial. Así por ejemplo, hay días en que me urge comentar determinada propuesta con un miembro de una de las organizaciones para las que trabajo como consultor. Ahora bien, tengo el presentimiento de que no conviene que lo haga. Si paso por alto ese presentimiento, y actúo como si nada, las cosas no me salen bien. Posteriormente llega un día en que siento que “he de actuar”, y tal sentimiento suele resultar válido.

Otras veces, sin tener ninguna idea preconcebida, de repente siento un vivo deseo de acudir a determinada organización, Al llegar me tropiezo con alguien que me dice; ¡Qué coincidencia, justamente estaba pensando en ti!. Esa persona tiene que discutir un proyecto y mi presencia se hace necesaria.

Ciertamente no soy la única persona que encuentra que la intuición es útil para las cuestiones empresariales. Años atrás, Douglas Dean y sus compañeros de la Escuela de Ingeniería de Nueva Jersey publicaron Executive ESP (La Percepción Extrasensorial de los Ejecutivos). Sus investigaciones demostraron que las sociedades que tenían mejores resultados desde el punto de vista económico eran aquellas cuyos directores obtenían puntuaciones más altas en los tests de Percepción Extrasensorial. Esos ejecutivos se mostraban bastante deseosos de manifestar que creían en la Percepción Extrasensorial y admitían que se fiaban mucho de su intuición a la hora de tomar una decisión. Hoy en día, a juzgar por la gran cantidad de libros sobre la intuición que figuran en las secciones de las librerías dedicadas al comercio y los negocios, podemos decir que está en alza el mercado de libros sobre cómo aprender a utilizar la intuición.

El Lado Psíquico de la Intuición

Para Edgar Cayce la intuición era la facultad psíquica más elevada. La calificó de una forma tan positiva porque la intuición nunca proporciona, de un modo aleatorio, fragmentos de información extraños. La información que nos aporta la intuición nunca es un cotilleo frívolo relacionado con algo que no nos incumbe. Lo que conocemos a través de la intuición nos es útil en ese momento.

Además, la intuición es algo más que una facultad psíquica. Extrae conclusiones y dirige nuestras acciones. Es holística: Cayce explica que la intuición compara la información obtenida por procedimientos psíquicos con los ideales, necesidades y fines de la persona, y luego busca la respuesta adecuada. La intuición funciona como el olfato de un perro lazarillo fiel. Descubre situaciones, localiza presas, o alerta en caso de peligro.

La socióloga Laile Bertlett en Psi Trek (Viaje a Psi), una obra muy bien documentada, producto de unas investigaciones muy minuciosas, nos ofrece una serie de ejemplos de cómo la intuición ha salvado vidas. Así, por ejemplo, narra la historia de una chica de diecinueve años llamada Elaine, que cuando se preparaba para realizar un importante viaje en autobús, de repente sintió la apremiante necesidad de visitar a su madre. Decidió coger otro autobús y partió en dirección opuesta, dirigiéndose a la tienda de muebles de sus padres. Durante todo el trayecto sintió unas ganas tremendas de llegar allí. Cuando llegó, encontró a sus padres sentados en unas sillas cerca del escaparate de la tienda. Pensó en lo tonta que había sido al sentir esos

temores tan extraños. No obstante, consiguió convencer a sus padres para que dejaran por un rato la tienda y se fueran con ella a almorzar. Mientras ellos salían por la parte de atrás de la tienda, un coche se estrelló contra el escaparate, aplastando las sillas donde habían estando sentados sus padres.

Posiblemente te habrán contado alguna historia parecida a ésta. Hay muchas historias sobre viajes pospuestos o cancelados sin otro motivo que el haber tenido una premonición. Es decir, en tales casos hasta mucho después no se veía ningún motivo para hacerlo. Un estudio muy interesante sugiere que existe una sabiduría misteriosa e intuitiva que actúa cuando el hombre viaja.

W. E. Cox ha investigado los accidentes ferroviarios, comparando el número de pasajeros que viajan en los trenes cuando se producen los accidentes con el número de pasajeros que viajan en los otros días. A veces, la diferencia es muy acusada. En el Georgian, por ejemplo, sólo viajaban nueve personas cuando tuvo lugar el accidente (el 15 de junio, 1952). En cambio, el día anterior habían viajado en ese tren 68 pasajeros, y el día anterior a éste 60. Todos los días de esa semana, exceptuando el día del accidente, el Georgian había transportado a unos 60 pasajeros por término medio. Habitualmente, en ese día no viajaban pocos pasajeros. Ese día de la semana, en las cuatro semanas anteriores al accidente, habían viajado en dicho tren 35, 55, 53 y 54 pasajeros. Las estadísticas confirmaron lo que W. E. Cox presentía, que los trenes que van a sufrir un accidente llevan muchos menos pasajeros que en circunstancias normales. Las personas tienen una intuición especial para evitar los accidentes.

Cox llamó “premonición subliminal” a la fuente de tal efecto. Lo que quiere decir que la intuición con frecuencia guía nuestras acciones sin que nosotros lo sepamos. La intuición frecuentemente opera por un canal de orientación de carácter subliminal.

Como quiera que definamos o expliquemos la intuición, su mano invisible parece guiar nuestras acciones. Podemos estarle agradecidos por ello, aun cuando no logremos comprenderlo. Edgar Cayce, no obstante, nos enseña un sistema para comprender qué es la intuición y poder cultivar este canal de orientación de uso cotidiano en beneficio nuestro. Asimismo su enfoque confiere a la intuición una finalidad más elevada dentro de nuestra vida, para ayudamos a realizar algo aún más importante.

Todo Conocimiento Está Dentro de Nosotros

Cayce valora la intuición en tanto en cuanto constituye un canal de orientación e inspiración. También la valora porque opera en consonancia con los valores de la persona. Y, sobre todo, porque al emplear la intuición dirigimos nuestra atención al interior de nuestra persona.

Para Cayce *intuir es saber desde dentro*. Para aprender a intuir hemos de centramos en nuestro interior, mirar dentro de nosotros mismos y percibir la información que de ahí proviene. Dos son las piedras angulares de las enseñanzas de Cayce: saber que todos los conocimientos están dentro de nosotros y aprender a mirar dentro de nosotros mismos. El hecho de comprender qué es la intuición y desarrollarla nos conduce al aprendizaje de esas dos lecciones tan importantes.

Tal vez, ya habrás captado intuitivamente qué es lo que posibilita la intuición. Mi primera experiencia en relación con la comprensión intuitiva de lo que es la intuición proviene del libro titulado Zen in the Art of Archery (El Zen en el Arte del Tiro con Arco), escrito por Eugen Herrigel.

Su autor, un filósofo alemán viajó a Japón para adquirir conocimientos sobre el Zen, Los maestros del Zen no querían nada con él, pues suponían que su interés era exclusivamente intelectual. No obstante, tras probar una y otra vez que era sincero, finalmente pudo empezar a recibir las enseñanzas correspondientes de manos del Maestro Kenzo Awa, el venerado arquero.

Herrigel se dedicó durante cuatro años a tratar de aprender a tirar del rígido y largo arco japonés, todo un reto. Y todavía le resultaba más difícil disparar la flecha con suavidad. Al igual que sucede con el ballet, el tiro con arco Zen requiere la realización de un tremendo esfuerzo físico y de elegantes movimientos inhabituales y difíciles. Tuvo que dejar de hacerlo a su manera y permitir que los movimientos fluyeran, todo lo cual constituía un misterioso secreto. También había que someter el proceso respiratorio a una disciplina. Aprendió que el tiro con arco Zen es una forma de meditación.

Durante todo este tiempo, no disparó a ninguna diana. Aprendió que la diana está dentro de la persona, se trata de un estado de ánimo. Para aprender a tirar bien del arco y a soltarlo correctamente, era preciso alcanzar ese estado de ánimo. En verdad se trataba de una disciplina espiritual.

Finalmente, al quinto año, el maestro sacó una diana y le mostró cómo disparaba al blanco, Herrigel pudo ver cómo su maestro podía dar en el blanco una y otra vez, aparentemente, sin apuntar al mismo. Lo observó muy de cerca y comprobó que efectivamente los ojos de su maestro apenas estaban abiertos y que no apuntaba. Herriger dijo bromeando que su maestro había aprendido a disparar mientras dormía.

De resultas de esta observación, Herrig fue invitado a volver aquella noche al estudio del maestro. Entonces el maestro le reveló un sorprendente secreto en relación con el arte Zen de tiro con arco. En plena oscuridad, el maestro rápidamente disparó una flecha, y luego otra, hallándose la diana a unos sesenta pies de distancia. Entonces Herriger se aproximó a la diana y descubrió que la primera flecha había dado

en el centro. Y que ¡la segunda flecha se había clavado en el centro de la primera, dividiéndola en dos!

Herriger se preguntó cómo era posible que una persona diera en el blanco si no podía ver la diana. La primera flecha podía deberse a una combinación de suerte y experiencia, pero ¿y la segunda?

El maestro explicó que creemos necesitar nuestros ojos para ver porque creemos que el mundo está ahí fuera. Y si uno se separa de la diana, tiene que aprender el truco adecuado para poder dar en el blanco. Me informó de que el arte consistía en llegar a formar una unidad con la diana, dejando que la flecha retornara a su destino natural.

Dijo que el arquero que apunta a la diana y dirige la flecha a la misma, utiliza un truco. El arquero que se convierte en diana va camino de cumplir el gran Secreto del Zen.

Los años que el futuro arquero dedica a practicar el arte Zen, no hace sino aprender cómo dejar que ello se lance. El arquero pasa a ser simplemente el canal por el cual el arte del tiro con arco manifiesta el espíritu del Zen.

Al igual que el arquero Zen, Cayce sabía dar en el blanco mirando dentro de sí mismo para contactar la fuente del saber. Al igual que el Maestro de Zen que enseñó a Herrigel, Cayce nos enseña cómo mirar dentro de nosotros mismos para dar en la diana que representa nuestra vida. Al igual que Herrigel, aprenderemos de Cayce a no disparar utilizando trucos

Ahora bien, el arquero emplea unos conceptos extraídos del budismo Zen, y, en cambio, las enseñanzas de Cayce se basan en conceptos bíblicos. Nos recuerda que Jesús dijo que el Reino de Dios está dentro de nosotros. Si Dios está dentro de nosotros, entonces todo está dentro de nosotros. Cayce nos aconseja que sigamos el principio contenido en la Biblia, que busquemos primero el Reino que está dentro de nosotros. Todo lo demás vendrá por añadidura.

En cuanto a la acción de la intuición, Cayce la aborda del mismo modo que el maestro de Zen enfoca el tiro con arco. El maestro no practica para conseguir tirar bien, lo hace porque es el camino que lleva hasta la verdad. No has de desarrollar la intuición con el fin de producir unos buenos resultados, como podría ser el llegar a ser un médium. Sigue la senda de la intuición porque conduce hasta nuestra auténtica naturaleza, el ser Uno con Dios. Para Cayce, este descubrimiento, al igual que el gran Secreto del Zen, es el verdadero premio, y el principal beneficio que se consigue al desarrollar la intuición.

El Secreto de a Unidad Unitaria

La idea que Cayce tiene sobre la intuición nos ayuda a entender cómo opera la intuición y qué la hace posible. La intuición no es una creación de la mente consciente. La mente consciente nos separa de las demás facetas de la vida con el fin de que podamos analizar la vida con nuestros sentidos. La mente consciente, que razona basándose en nuestros sentidos, asume que los conocimientos provienen de fuera. Tal suposición resulta evidente para la mente consciente. En cambio, la intuición opera basándose en otra suposición. La intuición presupone que existe una unidad subyacente en todo aquello que tiene vida. Hasta hace poco, esta apreciación intuitiva de la unidad solía estar limitada a la conciencia mística. Sin embargo, mientras nuestro siglo llega a su final, la propia ciencia está empezando a adoptar un punto de vista similar.

La ciencia es la expresión última del punto de vista de la mente consciente, que utiliza su intelecto para perfeccionar un método de adquisición de conocimientos. No obstante, la ciencia ha descubierto en la práctica las limitaciones fundamentales de sus métodos favoritos. Si echas un vistazo a la sección de la Nueva Era de la librería de tu barrio o localidad, encontrarás una gran variedad de libros de reciente aparición sobre la nueva ciencia que está surgiendo. Libros como Sympathetic Vibrations (Vibraciones Simpatéticas), The Tao of Physics (El Tao de la Física), y The Dancing Wu Wei Masters (Los Maestros de Baile Wu Wei), explican cómo los modernos conceptos científicos constituyen un enfoque del mundo muy cercano al misticismo. He aquí un brevísimo resumen de la historia de esa nueva ciencia.

La ciencia tradicional nos dice que el mundo se compone de átomos separados, entre los cuales existe cierto espacio. Suponemos que es necesario que se produzca una reacción en cadena, que un átomo tropiece con otro y así sucesivamente, para transmitir un efecto a través de un espacio.

Ahora bien, cuando la física moderna examinó el átomo desde muy cerca, descubrió que éste se desvanecía. Al parecer, se trata más bien de energía. Consideramos que el átomo se parece a una cosa, pero en realidad se parece más a un suceso. Además, da la impresión de que entre los átomos-sucesos existe una conexión instantánea, como si entre los mismos no hubiera ni tiempo ni espacio. Esta conexión aparentemente imposible también es válida para la mente que los observa. La energía atómica es tan extraña que incluso reacciona arte la conciencia del observador, De todo ello puede extraerse la conclusión de que mente y materia constituyen un todo unitario e indivisible, Piensa que la mente y la materia son un baile de energía unido, único e indivisible.

El término que Cayce utiliza para aquello que la ciencia moderna está llegando a aceptar es Unidad. Existe un espíritu, o energía, que une toda la Creación. Impregna todo. Une todos los átomos del universo. Pone en conexión a todos los seres humanos, unos con otros y con todos los demás elementos de la creación, Aún cuando nos parezca que somos seres separados y desconectados, cada uno de nosotros es una extensión del espíritu del Creador. Lo que le sucede a uno de nosotros nos afecta a todos. Hay una ecología psíquica unificada entre todos los sucesos de la creación,

Cayce explicó que Dios creó las almas humanas a partir del propio ser del Creador. Cada alma es una proyección de Dios, del mismo modo que nuestros pensamientos e imágenes son una proyección de nuestra mente. Aunque cada alma tiene su individualidad, todas las almas son un espíritu.

Además, cada alma es reflejo de toda la creación. Cada alma es un universo en miniatura, modelo de un universo más grande. Cayce dijo que el alma era igual a una gota de agua del océano, La gota es un océano en miniatura y tiene todos las ingredientes de ese océano. Por tanto, dentro de cada persona está el conocimiento íntimo de toda la creación.

Cuando Cayce afirma que cada uno de nosotros es un modelo en miniatura del universo no hace sino repetir una antigua enseñanza mística. Asimismo, esta afirmación se está convirtiendo en un tema recurrente de la nueva ciencia En este nuevo lenguaje se afirma que la creación es holonónica, término basado en las propiedades del holograma de láser. Es ésta una forma de pensar en la unidad de la vida. La mayoría de los libros científicos de la Nueva Era incluyen comentarios sobre este tema.

El desarrollo de la holografía con láser ha hecho que ciertos conceptos, tales como las enseñanzas de Cayce en relación con la unidad, resulten más vitales y excitantes, y al mismo tiempo menos filosóficos o místicos. La unidad es algo real, si bien todavía resulta difícil de captar o cuesta creer en ello.

Cuando un rayo láser es proyectado sobre una lámina holográfica, rebota y proyecta en el espacio una figura tridimensional. Es posible caminar alrededor de esta figura y ver desde todos los ángulos el objeto, que parece sólido y muy real.

La propiedad holonómica del hológrafo queda patente si uno coge la lámina y la rompe en muchos trocitos. Todos los trocitos, incluso el más pequeño, recrearán en el espacio la totalidad de la figura tridimensional. Misteriosamente, cada pedacito de la lámina holográfica contiene la totalidad de la imagen.

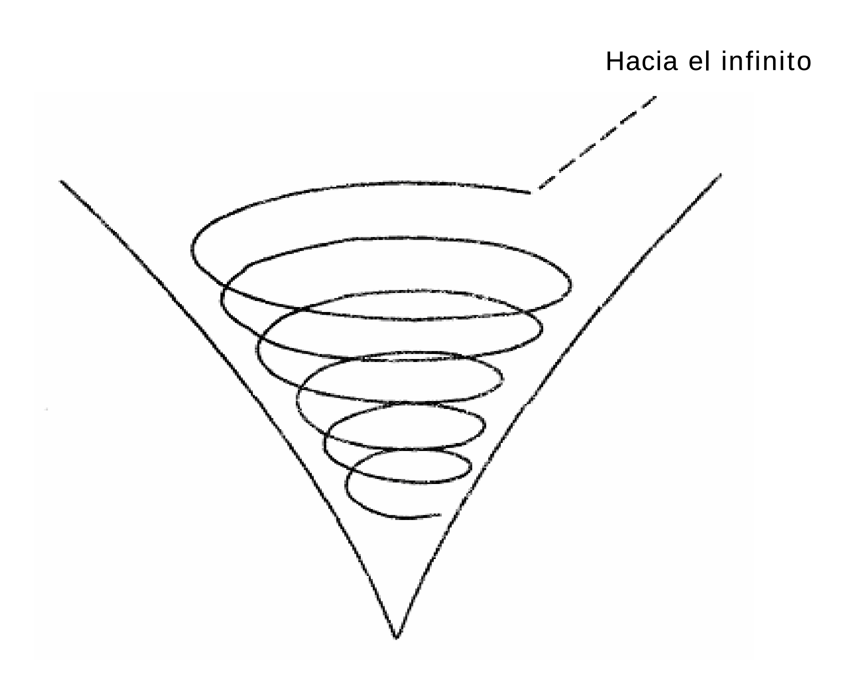
Según las palabras de Cayce, un alma es un pedazo del holograma completo, que llamamos creación o Dios. Cada alma conoce el todo. Por eso, explica Cayce, el ser

vidente es un atributo del alma, natural e inherente, La intuición se inspira en este conocimiento universal que está psíquicamente al alcance del alma.

La Mente Superconsciente

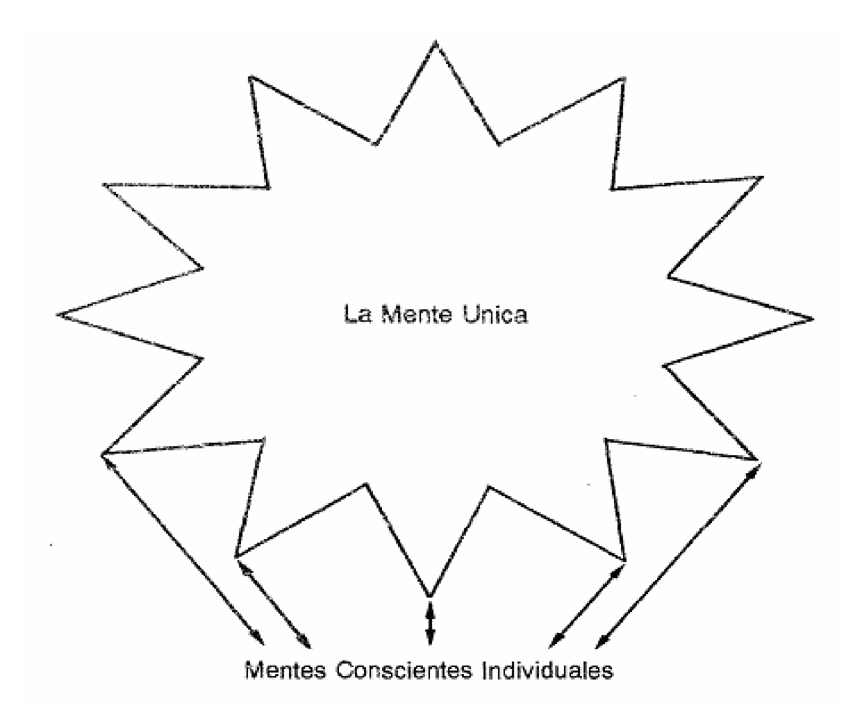
Evidentemente, como puede deducirse a partir de esta descripción del alma, nuestra mente debe de ser más de lo que parece ser a los ojos de nuestra conciencia. En el modelo de la mente que nos presenta Cayce, la mente consciente es la mente inferior. La mente consciente observa los detalles con una gran precisión, como si fuera un ratón, pero su vista no alcanza muy lejos, no es como la del águila. Ahora bien, existe una mente que ve como las águilas. No es la mente consciente, sino lo que Cayce llamó mente superconsciente.

Una vez Cayce tuvo un sueño en el que la mente aparecía representada por un embudo. Su extremo abierto descendía desde el infinito y se extendía hacia abajo hasta formar una pequeña mente separada (Figura 1). Esa pequeña mente es la mente consciente, lo que el alma emplea para centrarse en la realidad física. En otra ocasión, imaginó que la mente era una estrella con muchas puntas, cada una de las cuales era un embudo que se desarrollaba a partir de la mente universal hasta convertirse en la punta de la mente consciente del alma (Figura 2).



Una Imagen de la mente de El Sueño de Cayce

Figura 1



Relación entre las Mentes Conscientes Individuales y la mente Universal

Figura 2

La idea que Cayce tiene de la mente presenta unas características sorprendentes. En primer lugar, sólo hay una mente. Esta realidad única y viva es la mente universal tenemos en común. Es un concepto difícil de captar. En términos modernos se denomina mente transpersonal. Esta expresión viene a significar que a excepción de la mente consciente, la mente no es algo personal, sino algo compartido por todos. La mente es igual que el aire que compartimos.

Aún cuando cada uno de nosotros tiene unos pulmones individuales para tocar dicho aire, solamente hay un aire.

En segundo lugar, la mente recuerda todo. Cayce llama a este aspecto de la mente Registro Akáshico, o Galería de Registros. Todo aquello que la humanidad ha experimentado está grabado en el Registro Akáshico.

En tercer lugar, entre el nivel de la mente universal y el de la mente individual consciente está el área de la mente subconsciente. Todos tenemos nuestra propia porción de mente subconsciente, pero no existen fronteras en este área. Todas las mentes subconscientes, tanto las de los vivos como las de los muertos, están en contacto. Aprenderemos más sobre las implicaciones de un hecho tan asombroso.

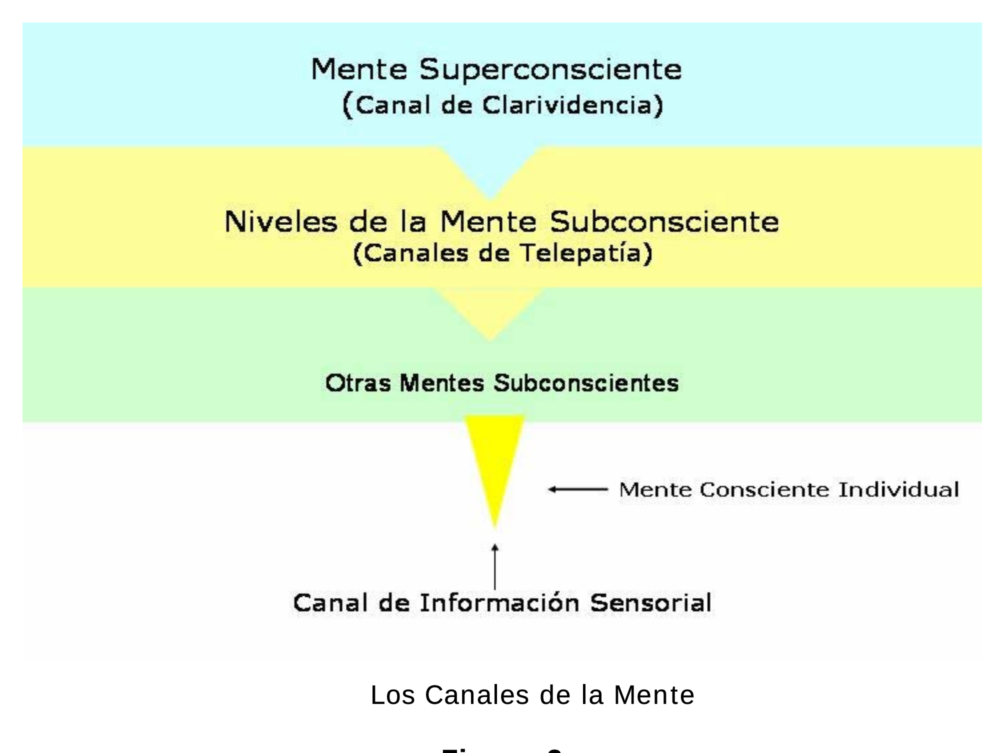
En cuarto lugar por muy importante que sea la mente consciente para hacer frente a todo lo relacionado con este mundo, ésta no es más que la punta de la totalidad de la mente. La mente consciente se centra y especializa fundamentalmente en las

sensaciones relacionadas con el mundo físico, y tiene unos límites muy bien definidos. En la mente consciente, cada uno de nosotros aparece claramente separado de los demás.

Finalmente, hemos de decir que estos niveles de la mente constan de sus propios canales de información (Figura 3). La mente consciente es un canal de información sensorial. Obtiene la información del exterior de la persona. La mente subconsciente es un canal de información telepática. Extrae información de los pensamientos y experiencias de otras personas. La mente superconsciente es un canal de clarividencia, o saber universal. Obtiene la información directamente a partir de la unidad de todo lo que tiene vida.

La intuición es un super-canal que aprovecha toda la información que llega hasta nosotros por los demás canales. Cuando la intuición emplea la imaginación como medio de expresión, habla a través de visiones y expresiones simbólicas, Cuando se sirve de las sensaciones y emociones, habla a través de impulsos o prontos. Cuando utiliza pensamientos, puede hablar a través de una voz que oímos en nuestro interior.

Al explorar los caminos por los cuales es posible canalizar la información psíquica, la sabiduría y la orientación, nos remitiremos a lo que acabamos de decir sobre la mente, Partiendo de esas premisas básicas sobre la mente, Cayce nos ha proporcionado una vía para comprender qué hay de misterioso y desconcertante en el fenómeno de la canalización.



Los Canales de la Mente

Figura 3

Desarrollando la Intuición

Las experiencias intuitivas nos han venido a la mayoría de nosotros de forma espontánea. Se han producido inesperadamente. No obstante, Cayce nos anima a aprender a desarrollar nuestra capacidad intuitiva. Para ello, sugiere que recordemos estos principios fundamentales:

1) La intuición existe gracias a nuestra unidad esencial con la creación. Cuando uno llega a ser consciente de que forma una unidad con la vida, toma mayor conciencia de su intuición,

2) La intuición surge al armonizar simpatéticamente con el objeto de la misma. La empatía es una forma de armonía. El amor es la modalidad de armonía más elevada.

3) La necesidad de conocer una cosa, normalmente para protegernos u orientarnos, estimula la intuición.

4) Los conocimientos de carácter intuitivo provienen de nuestro interior La intuición se busca dentro de la persona.

5) La intuición requiere la aceptación de aquello que proviene espontáneamente de nuestro interior, Suele ser nuestro primer pensamiento, sensación o imagen.

6) La auténtica intuición es consecuente con nuestros valores o ideales más elevados.

7) La mejor forma de hacer honor a nuestras intuiciones es actuar de acuerdo con ellas.

Cayce aborda el desarrollo de la intuición en base a esta secuencia: necesidad, sintonización, y aplicación. La intuición nos guía. Para que la intuición nos proporcione una información, es preciso que ésta tenga una finalidad. La utilidad de la información de naturaleza intuitiva, su aplicación, es parte importante del proceso de desarrollo de la percepción intuitiva.

Has de imaginar que tu canal de intuición es como un pararrayos. El rayo que brilla en el cielo es la inteligencia infinita, la energía que busca un medio de expresión cuando se necesita. Tú puedes querer que descienda un rayo desde el cielo. Ahora bien, si no consigues una toma de tierra, una conexión con la tierra, el rayo no descenderá hasta tu canal. El hecho de estar preparado para aplicar la intuición constituye una base suficiente.

Pasa Tiempo en Contacto con la Naturaleza

Cayce dijo repetidas veces que para desarrollar la intuición había que pasar cierto tiempo en contacto con la naturaleza. Es un método excelente para el cultivo de la experiencia de unidad con la vida. Es tradicionalmente sabido que la naturaleza eleva

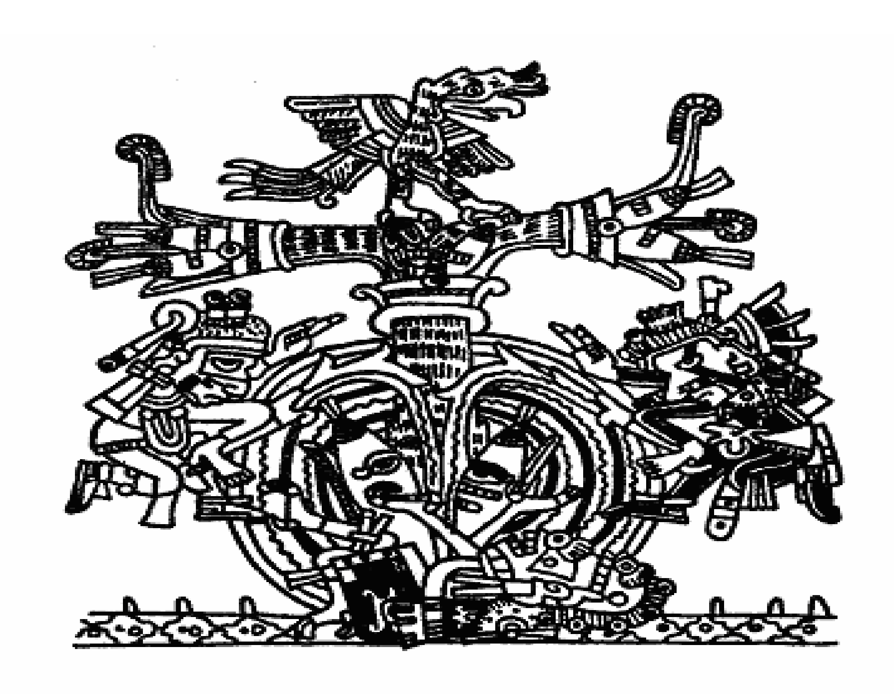
la conciencia de las personas hasta la percepción de Dios y de su relación con todo aquello que tiene vida. Se han hecho estudios sobre experiencias religiosas espontáneas, en los que la naturaleza aparece como el templo número uno en el que tienen lugar tales revelaciones.

En su libro, Ecstasy (Éxtasis), Marghanita Laski nos ofrece numerosos ejemplos de relatos de experiencias especiales inducidas por la naturaleza. Uno de los casos expuestos es el de una joven que sumida en una depresión profunda paró para descansar en un merendero que había junto a la carretera. Nada más salir del coche un arrendajo azul bajó volando justo delante de ella. Sus insistentes llamadas consiguieron captar la atención de la joven. Cuando ésta se fijó en el arrendajo azul, éste empezó a alejarse dando saltos, se paraba y luego miraba para atrás, como si quisiera que la mujer lo siguiera. Y eso hizo ella, siguió al pájaro bastante rato hasta llegar a un claro donde se veía una hermosa vista del Monte Hood. La visión de esa montaña cubierta de nieve le tocó la fibra sensible, y se sintió reconfortada. Rompió a llorar y pronto se había librado de la depresión. Entonces volvió a oír las llamadas del arrendajo azul. Nuevamente siguió al pájaro, que la condujo de nuevo al coche. Cuando se marchó, era una mujer diferente.

La historia de esta mujer nos trae a la mente una de esas viejas frases que describen qué es la intuición: “Un pajarito me ha dicho”. Los pájaros son un símbolo utilizado comúnmente para representar mensajes intuitivos y telepáticos. Los pájaros son expresión del espíritu del alma. En la Biblia, el Espíritu Santo aparece en forma de paloma. En otras religiones, hay imágenes de pájaros posados en la copa de un árbol, el lugar de la percepción superconsciente (Figura 4). El simbolismo de los pájaros no es sino uno de los muchos ejemplos de la percepción intuitiva de los canales de comunicación existentes entre la naturaleza y los seres humanos.

Ron Carey es el canal de The Starseed Transmissions (Las Transmisiones Sembradas de Estrellas) y Return of the Bird Tribes (El Retorno de las Tribus de Aves). Narra una historia interesante, cuenta cómo llegó a ser el canal de una fuente inspiradora. Se trasladó con su familia a un lugar donde vivió durante siete años en contacto con la naturaleza. Al vivir en armonía con los elementos, y sin televisión ni periódicos que lo distrajeran, Carey se hizo muy sensible a las vibraciones de la naturaleza. La resonancia intuitiva existente en él con respecto a la naturaleza se transformó en una comunión con los niveles más elevados de la inteligencia. Le llegaron oleadas de conocimientos y Carey permitió que tales sentimientos florecieran espontáneamente

www.DecidaTriunfar.net



El Árbol Azteca de la Vida (Planta de Maíz)
Pájaro (Super Consciente) Sentado en la Copa

Figura 4

Intuición Es Empatía

En la descripción de la experiencia de Ron Carey, aparecen algunas de las palabras que expresan el concepto que Cayce tiene de la unidad: armonía, resonancia y comunión. Cayce nos enseña que la intuición, al igual que la habilidad psíquica, opera a través de esas expresiones de unidad, Intuir no consiste en conocer a través de los sentidos o del análisis, sino en hacerlo a través de las *vibraciones simpatéticas de empatía*.

La palabra que Cayce emplea con mayor frecuencia es sintonización. Siempre que armonizamos o sintonizamos con una cosa pasamos a formar una unidad con ello. A través de una afinidad de vibraciones simpatéticas, resonamos con los conocimientos que deseamos obtener, Esos conocimientos se convierten en nosotros.

¿Qué es conocer intuitivamente una rosa? Puedes mirar la rosa, observar sus partes, analizarlas, Eso te dará una idea objetiva de la misma. Si meditas sobre la rosa, podrás fundirte empáticamente con ella para convertirte tú mismo en una rosa. Empezarás a sentir del mismo modo que siente una rosa. De tu interior, surgirán imágenes que expresarán tu afinidad con la rosa, De ese modo, pasarás a conocer la rosa intuitivamente,

Las preguntas también tienen sus propias vibraciones y contienen la semilla de su respuesta. Aprenderás que cuando te haces una pregunta a ti mismo, puedes llegar a ser consciente de una respuesta que se presentará intuitivamente desde tu interior.

Cayce nos recuerda: “Preguntad y recibiréis”. Desarrollad el arte de las preguntas hasta transformarlo en el arte de la armonización, de la empatía con el núcleo de vuestro ser, y aprenderéis que la respuesta es una reacción espontánea que tiene lugar en vuestro interior.

Oyendo Voces

Sócrates, el antiguo filósofo griego, tenía una voz que le hablaba. La llamaba su Daimon, era una voz divina. Observó que nunca le decía lo que tenía que hacer, pero que frecuentemente le aconsejaba que no hiciera algo que estaba a punto de hacer. Aprendió a hacer caso de sus advertencias.

Las intuiciones con frecuencia se presentan como sensaciones, y a veces como voces. Entre los casos documentados está el que nos narra el Dr. Bartlett: Una mujer conducía un coche cuando oyó una voz masculina muy potente que le gritó al oído: “¡Para!” Se quedó tan sorprendida que dio un frenazo. Descubrió que estaba en un cruce. Aunque el semáforo estaba en verde para ella, un coche en esos momentos se saltaba un semáforo en rojo y pasaba a toda velocidad por delante de ella.

Pat Rodergast es el canal de una fuente que se llama a sí misma Enmanuel Describe su experiencia como algo parecido a la intuición. Un saber interno. Conserva un estado normal de la conciencia. Se encierra en sí misma y oye la voz de Emmanuel que habla.

Eso de escuchar voces parece que es algo que les sucede a los enfermos mentales. Es ventad que escuchar voces puede ser un trastorno psicológico que padecen algunas personas, pero no lo es siempre. Podríamos decir que hay voces buenas y voces malas.

En su libro titulado *The Natural Depth in Man* (La Hondura Natural del Hombre), Wilson Van Dusen nos cuenta que se dedicó a asesorar a enfermos de diferentes hospitales que oían voces. Esas personas le contaron que oían diferentes voces, voces que hablaban de diversas cosas y en tonos distintos. Algunas voces eran muy críticas y decían cosas terribles. Wiison preparó a esas personas para que contestaran a esas voces y les dijeran que se callaran. También oían voces que decían cosas amables y alentadoras. Y Wilson les ayudó a aprender a escuchar esas voces. Estos ayudantes internos podían dar consejos relacionados con la recuperación del enfermo, Cuando el enfermo recobraba la salud mental, las voces malas desaparecían, y las buenas continuaban actuando corno ayudantes y guías.

Oír voces puede ser un síntoma de locura o un canal de intuición. Cayce señala que la persona que oye voces puede estar más cerca de lo universal que la que se mantiene al margen de los comentarios, ahora bien cuando se produce un desequilibrio

las voces no ayudan. He aquí uno de los muchos ejemplos que vamos a ver en este libro en relación con lo que es bueno y malo, por lo que a la canalización se refiere.

La exploración de la gama de canales de que disponemos constituye un riesgo para nosotros. Podemos salir ganando al aprender a ser canales activos, pero también nos enfrentamos a una serie de peligros. Ahora bien, Cayce puede ayudarnos mucho en esto, pues nos enseña a anclar nuestra capacidad de canalizar a ciertos ideales y fines. Con él aprendemos que al basar nuestras exploraciones en unos niveles de excelencia, en unos ideales, dirigimos la receptividad de nuestro canal. Al pretender satisfacer una necesidad real, dirigimos constructivamente la parte activa de nuestro canal.

Aprenderemos que la mente subconsciente es como una fuerte contracorriente que tenemos que atravesar nadando hacia arriba hasta alcanzar la mente superconsciente. Siempre que te enfrentes a la mente subconsciente, has de estar preparado tanto para lo bueno como paca lo malo. Los fines e ideales nos ayudan a filtrar todo aquello que nos trae la contracorriente del subconsciente. Asimismo nos ayudan a alcanzar la mente superconsciente de nuestro yo superior. Nuestros ideales nos ayudan a sintonizar con la fuente de orientación más elevada.

Aprendiendo a Escuchar la Vocecita Suave

Cuando los miembros de la Sociedad de Amigos se reúnen para celebrar un acto religioso, permanecen sentados en silencio. No se escoge a nadie para que haga las veces de ministro y dé el sermón. Todos meditan y se preparan para escuchar esa vocecita suave que habla en su interior. Cuando uno de ellos se siente impulsado por esa voz, habla en voz alta. Así pues, los cuáqueros se sientan juntos, se comunican unos a otros los mensajes provenientes de la suave voz que habla en su interior, y de ese modo logran establecer esa comunión espiritual que tanto valoran.

Cayce nos ha enseñado un sistema para entrar en contacto con esa vocecita suave que habla en nuestro interior, y que él considera igual a la intuición. El método de Cayce consiste en aprender actuando, en utilizar la intuición con fines prácticos al tiempo que aprendemos a reconocer su voz. Aprenderás a obtener la ayuda de la intuición cuando tomes decisiones, mientras aprendes a experimentar cómo la intuición opera dentro de ti.

Empieza por una decisión difícil que tengas que tomar. Piensa en las alternativas, ten en cuenta tus valores y objetivos, y toma la decisión que consideres óptima. Realiza el compromiso provisional de llevar a la práctica esa decisión. Es necesario que te comprometas pues de ese modo animas a todo tu ser a contemplar tal decisión. Los

pensamientos hipotéticos no estimulan la capacidad intuitiva, pues la intuición tiende más a lo práctico.

Cayce sugiere que a continuación te sientes y te tranquilices lo más que puedas. En esta etapa tiene lugar la sintonización o armonización. Céntrate en los sentimientos evocados por tus ideales y tus valores más elevados. Cuando llegues a alcanzar un estado de ánimo en el cual tus ideales resuenen dentro de ti, has de preguntarte si tu decisión es buena. Esta pregunta quedará contestada en tu interior con un “Sí o un “No”, Esa respuesta vendrá dada por la voz de la intuición. La experimentarás en forma de voz, sensación o pensamiento. Allí estará la respuesta. Suele ser la primera cosa que nos viene a la mente.

Aprendiendo a Hacer Caso de la Intuición

El tener que aceptar lo primero que nos viene a la mente es con frecuencia una de las cosas que más nos cuestan a la hora de aprender a intuir. Para ello es necesario que confiemos, que aceptemos nuestros impulsos naturales y espontáneos. A la mayoría de nosotros nos resulta difícil experimentar esos niveles de confianza y aceptación de nuestro yo. Una de las razones por las cuales el hecho de trabajar con la intuición nos aporta unos dividendos espirituales es que nos fuerza a trabajar la cuestión de la confianza en nosotros mismos. Exige que conectes con esa parte de tu persona que es merecedora de confianza.

Imagínate que necesito encontrar la respuesta a una pregunta. Trato de percibir qué es lo primero que me ha venido a la mente. Esa será la respuesta intuitiva. Ahora bien, entonces descubro que ni siquiera sé qué es lo primero que me ha venido a la mente. Tan pronto como me viene algo a la mente, reacciono ante ello, y lo evalúo y valoro. Hago esto con tanta rapidez que ya no sé siquiera cual fue el pensamiento original.

Tales son las evaluaciones y reacciones de la mente lógica y racional. Se meten por medio y modifican la respuesta intuitiva con tal rapidez que resulta difícil captar la intuición en su forma original.

Para aprender a confiar en nuestra intuición hay que aprender a aceptar la primera respuesta y dejar la evaluación pera más adelante. Algo que nos va a ayudar a aprender a identificar la primera respuesta, la respuesta espontánea, es su naturaleza imprevisible. Eso es lo que la hace individual, única para ti, y especial. Las demás respuestas son más habituales, más previsibles. A diferencia de la intuición, la voz de la conciencia puede ser previsible. Si no te sorprendes cuando interviene la conciencia, lo probable es que no se trate de la conciencia intuitiva. Si tu conciencia te sorprende con sus observaciones, posiblemente se tratará de la dimensión intuitiva de la misma,

y no de simples hábitos de evaluación. La conciencia intuitiva es como un amigo que te quiere, porque en lugar de criticarte o condenarle sencilla mente, ve los motivos subyacentes y te ayuda a enfrentarte a ti mismo. ¡Más vale que le prestes atención!

El Ángel de la Guarda

La intuición nos guía y nos guarda. Nos inspira. Nos proporciona experiencias con un significado espiritual. A veces nos habla como una voz interna, a veces engendra sentimientos o deseos dentro de nosotros. A veces sencillamente nos da una especie de codazo y nos guía sin que nosotros seamos conscientes de ello. Sus estímulos son a veces sutiles, otras evidentes. Constituye una cara del yo superior.

La intuición presta todos los servicios que esperaríamos de nuestro ángel de la guarda. De hecho, Cayce nos dice que en cada uno de nosotros hay un ángel de la guarda.

Cayce explica que nuestro ángel de la guarda reside en aquel punto donde nuestra porción de la mente superconsciente se convierte en la mente universal, en el uno. Cayce dice que el ángel de la guarda es esa parte de nosotros que no ha olvidado que formamos una unidad con Dios, que no conoce separación con Dios. Así pues, el ángel de la guarda no dispone de libre albedrío, sino que actúa según la voluntad de Dios.

Las actuaciones de nuestra intuición no son la respuesta de nuestro libre albedrío. Son las respuestas involuntarias y espontáneas de nuestro ángel de la guarda, que cada vez nos acercan más a la experiencia de la unidad. El ángel de la guarda es una de las imágenes que pueden representar a “nuestro yo superior”

De día, mientras estamos despiertos, experimentamos a nuestro ángel de la guarda a través de la intuición. Según Cayce, de noche, cuando dormimos, dejamos de ser conscientes de nuestra separación y sintonizamos más con la conciencia propia del estado del ángel de la guarda. Mientras dormimos, nos convertimos en intuición pura. A partir de ese estado de conciencia, engendramos sueños, un canal nocturno del yo superior.

CAPITULO TRES

Los Sueños:

El Canal Nocturno del

Yo Superior

"No te olvides de que... el Creador, los dioses y el Dios del Universo, hablan al hombre a través de su yo individual. El hombre se acerca lo más íntimo de ese área de su yo interior cuando su yo consciente descansa sumido en un sueño o sopor, un tiempo en el cual el individuo estudia y tiene más en cuenta sus fuerzas internas Es labor de cada individuo... llegar a comprender su condición individual, su postura individual en relación con los demás, su manifestación individual, mediante la recepción de mensajes individuales procedentes de las propias fuerzas superiores, es decir, a través de los sueños".

—Edgar Cayce, 3744

"Los sueños que llegan al cuerpo son de distinta naturaleza, dependiendo del canal por el cual son conducidos a la conciencia física".

—Edgar Cayce, 903-5

El 10 de junio de 1976, anoté e siguiente sueño en mi diario: "Estoy observando cómo se construyen las pirámides. Alguien me está revelando el secreto que ha permitido su construcción. Hay un molde vacío en forma de caja, que está hecho de cartón duro, Se halla colocado en el lugar donde ha de ir la siguiente piedra. Alguien introduce trocitos de roca porosa en este molde de papel. Esa persona añade agua y la mezcla se convierte en hormigón, se ha transformado en la piedra siguiente, su tamaño y forma son perfectos. El viejo misterio de las pirámides se desvanece, no hubo que tallar ni que transportar piedras pesadas".

Más de ocho años después, en la edición de Equinox (Equinoccio) correspondiente a Noviembre/Diciembre de 1984, apareció un informe sobre el trabajo realizado por el químico francés, Joseph Davidovíts. Había elaborado un "cemento de caliza geopolimerizado", un material fabricado por el hombre que se parece mucho a la roca natural. Los egipcios pudieron fácilmente disponer de los componentes necesarios para la fabricación de esta clase de cemento, Davidovits sugirió que fácilmente podían haber fabricado las piedras de las pirámides in situ. Al analizar las auténticas piedras de las pirámides, descubrió que su densidad era inferior a la de la roca natural de cantera, y que su composición era igual a la de las piedras sintéticas que él había producido en su laboratorio. Contenían elementos que no estaban presentes en la roca natural.

También halló restos de pelo y fibras orgánicas en el interior de las piedras de las pirámides, lo cual sólo puede darse en piedras fabricadas por el hombre.

Y ¿qué hay de mi sueño? ¿Estaba desvelando los secretos de los egipcios o acaso preveía un fascinante descubrimiento científico? Edgar Cayce a veces exploraba el pasado al tiempo que profetizaba acontecimientos futuros. Ese sueño tan inusual que tuve, hubo de constituir uno de esos dos tipos de canalización.

Cayce nos muestra que los sueños son posiblemente los canales más profundos de que dispone una persona normal y corriente. En su libro titulado Dreams: Tonight"s Answers for Tomorrow"s Questions (Los Sueños: Las Respuestas de Esta Noche a las Preguntas de Mañana), Mark Thurston explica que Cayce ha demostrado de seis formas que los sueños funcionan como canales.

(1) Son por sí mismos experiencias reales con una dimensión espiritual. (2) Proporcionan lecturas sobre nuestra vida cotidiana. 3) Son una forma de contactar con Dios. (4) Son inspiradores, nos dan lecciones. (5) Son creativos, nos presentan soluciones para nuestros problemas. (6) Son psíquicos, ven el futuro.

De hecho, los sueños extraordinarios constituyen frecuente mente nuestro primer encuentro con algo que da a entender que existe una inteligencia más grande que actúa en el interior de nuestra mente,

Los Sueños Como Canal de Experiencias Psíquicas

Si alguna vez has tenido una experiencia de Percepción Extrasensorial, lo probable es que se haya producido en sueños. Jan Stevenson, de la Universidad de Virginia, nos ofrece en Telepathic Impressions (Impresiones Telepáticas) un minucioso estudio de 9,300 casos documentados de personas que han tenido experiencias psíquicas. Calcula que el 57% de tales experiencias extrasensoriales se produjeron en sueños. Los sueños son sin lugar a dudas un canal de percepción psíquica.

Muchas personas han tenido sueños que se han hecho realidad. Un trabajo de investigación aparecido en Psychology Today (Psicología Hoy en Día) (marzo 1978) pone de manifiesto que el 8% de la población —más de dos millones de americanos— ha tenido sueños que han predicho, con detalle, acontecimientos que sucederían posteriormente. Cayce nos revela que en realidad vemos antes en los sueños cualquier cosa importante que nos ha de ocurrir. Los sueños son un canal por el cual obtenemos información importante sobre nuestro futuro.

Muchos sueños contienen importantes advertencias. En la obra titulada New World of the Mind (El Nuevo Mundo de la Mente), por ejemplo, el Dr. J. B. Rhine narra con todo detalle muchos casos probados en los que los sueños salvaron vidas, Uno de estos casos es el de una mujer que soñó que una palmera caía sobre la tienda de

campaña de su hijo. Esto ocurrió durante la Segunda Guerra Mundial, cuando su hijo se hallaba en las Islas del Pacífico. Se despertó asustada, llamando a su hijo a voz en grito. Mientras ella tenía este sueño, su hijo dormía en una tienda. Este se despertó y pensó que su madre lo llamaba a voces. Salió de su tienda y miró alrededor. Mientras lo hacía, una palmera cayó sobre su tienda y aplastó su cama de campaña.

Tengo una amiga que gracias a un sueño se salvó de toparse con un ladrón en su casa. Mientras se echaba una siesta por la tarde en el sofá del cuarto de estar de su casa, soñó que un hombre se introducía por la ventana. El ladrón permanecía de pie delante de mi amiga, mientras ella estaba allí tumbada. Mi amiga lo miró, y se despertó. Ese sueño la inquietó, así que decidió pasar la noche en casa de unos amigos. Cuando regresó a su casa al día siguiente, descubrió que habían entrado a robar, y que el ladrón había entrado por la misma ventana que en el sueño. La policía capturó al ladrón, que era autor de varios robos y violaciones, y cuando ella fue a identificar sus bienes robados, se dio cuenta de que el hombre que la policía había arrestado era el hombre que aparecía en su sueño, vestido con la misma ropa.

Los Sueños: El Canal Para el Cuidado da a Salud

Los sueños son también un canal importante para la prevención y curación de las enfermedades. Mientras dormimos, nuestro propio médico interior está de servicio. Algunas personas se han enterado soñando del desarrollo de una enfermedad, otras han sido asesoradas sobre cómo tratar un problema de salud, e incluso algunas han recibido tratamientos directos,

En la antigua Grecia había templos dedicados al dios Esculapio, que curaba a las personas mientras dormían. Los enfermos iban en peregrinación a un templo de Esculapio y pasaban la noche allí durmiendo. Cuando se despertaban por la mañana recordaban algún suceso extraño. Durante la noche, el propio Esculapio, o uno de los espíritus animales que le ayudaban —un perro o una serpiente— visitaban al enfermo en el templo y realizaban una operación. A veces Esculapio tocaba al enfermo, otras la serpiente mordía la zona infectada, o el perro lamía la herida. La experiencia parecía real, la persona creía que estaba despierta. ¿Era algo real o era un sueño? Al ser un suceso muy extraño parecía un sueño. En cualquier caso, sea cual fuere la naturaleza de la visión, lo que es digno de tener en cuenta es que al despertar, el problema médico había quedado resuelto.

Así pues, en el templo de Esculapio el sueño en sí era un factor curativo. Sin embargo, según fueron pasando los años la medicina que se practicaba en los templos perdió parte de su efectividad. Los sueños en los que los enfermos tenían visiones y que lograban curaciones directas e inmediatas pasaron a ser muy infrecuentes. En

cambio, las personas tenían unos sueños más corrientes, que requerían una interpretación. En tales casos, un encargado del templo interpretaba los sueños con el fin de idear la forma de tratar la enfermedad. Así pues, los sueños seguían teniendo cierto valor en tanto en cuanto ayudaban a realizar el diagnóstico y la prescripción, pero ya no constituían experiencias curativas por sí mismos.

El misterio sigue latente, no obstante. En respuesta a una encuesta sobre los sueños inspiradores, recibí una carta de Calvin Hall, un eminente investigador de sueños de la Universidad de California, Santa Cruz. Me dijo que en una ocasión había visitado a Carl Meier, el psiquiatra suizo cuyo libro Ancient Incubation (Incubación Antigua) reúne una serie de documentos sobre la medicina del templo de Esculapio. El Dr, Hafi confesaba su escepticismo ante a posibilidad de que hubiera sueños curativos, Sin embargo, poco después de esa visita, soñó que un perro le mordía un hombro. Cuando despertó, notó que uno de sus hombros, que normalmente estaba rígido y dolía debido a una bursitis crónica, habla dejado de dolerle. Añadió que jamás había vuelto a molestarle. No obstante él continuaba mostrándose escéptico, pero estaba encantado de haberse librado del dolor.

Hoy en día sabemos, gracias a los trabajos de investigación realizados, que la mente puede afectar al cuerpo, sobre todo por medio de las visualizaciones. Tal vez, algún sueño especialmente poderoso haya podido tener efectos curativos. Ernest Rossi en su libro, The Psychobiology of Mind-Body Healing (La Psicobiología de la Curación Mente-Cuerpo) reúne una serie de datos que muestran que durante el sueño el cuerpo es receptor de nuevas programaciones. La síntesis de moléculas nuevas de ADN que se produce al soñar podría provocar una inversión en la evolución de la enfermedad. Puede que pronto veamos un resurgir de la medicina del templo.

Entretanto, los sueños son valiosos por los consejos que contienen sobre cuestiones sanitarias. El propio Cayce fue bastante preciso a la hora de realizar diagnósticos. Afirmaba que nosotros lo podíamos hacer igual de bien si estudiabamos nuestros sueños. Muchos de los sueños que interpretó para otras personas claramente contenían información sobre la salud y el funcionamiento del cuerpo del soñador. Loan Windsor, consultora profesional y vidente, cuenta en su libro titulado The Inner Eye: Your Dreams Can Make You Psychic (El Ojo interno: Tus Sueños Pueden Convertirte en Vidente), cómo se enteró en sueños de que existía otra alternativa para tratar un quiste. A consecuencia de este sueño, estudió las interpretaciones de Cayce y analizó más a fondo sus sueños con el fin de desarrollar sus facultades psíquicas. Su libro contiene numerosos ejemplos de personas que han recibido asesoramiento médico en sueños.

Los Sueños, Canal de Muchos Misterios

Nombra cualquier facultad psíquica, y verás cómo es fácil encontrar a alguien que la haya canalizado en sueños. Los libros de consulta que he mencionado están llenos de ejemplos al respecto. En cuanto a cualquier otra habilidad profunda que relaciones con la canalización, encontrarás un ejemplo en Our Dreaming Mind: History and Psychology (Nuestra Mente Soñadora: Historia y Psicología), escrito por Bob Van de Castle, de la Facultad de Medicina de la Universidad de Virginia. Este libro es una enciclopedia que contiene casos documentados de sueños maravillosos que han determinado el curso de la historia.

Las experiencias religiosas son el ejemplo más importante. Las principales religiones han nacido o han sido prefiguradas en sueños. Los sueños alertaron a los Reyes Magos, y también a María y a José, sobre el nacimiento de Jesús. La madre de Buda se enteró en un sueño de la gran importancia del hijo que daría a luz. Mahoma experimentó la llamada religiosa mientras soñaba. Desde los comienzos de la historia, las personas han vislumbrado la naturaleza espiritual de la realidad a través de los sueños. En la Biblia, abundan los ejemplos de cómo Dios habla con las personas cuando sueñan.

Otro ejemplo es la inspiración creativa. La base de numerosas obras artísticas y literarias está en los sueños. Algunos músicos han compuesto en sueños obras que han quedado listas para ser transcritas al despertar. Los sueños han sido también el canal de numerosos descubrimientos científicos e invenciones tecnológicas. Incluso la política se ha visto influida por los sueños.

No son sólo los individuos ilustres de un pasado distante los que han tenido sueños psíquicos, religiosos o inspiradores. Edgar Cayce ha interpretado cientos de sueños que han tenido personas normales y corrientes, Los sueños y sus interpretaciones están contenidos en dos tomos que llevan el título de Dreams and Dreaming (Sueños y Soñar). Muchos de estos sueños muestran el mismo tipo de canalización extraordinaria que aparece en aquellos sueños que han influido en el desarrollo de la historia.

Cayce deja claro que sólo algunos sueños pueden considerarse triviales, son los sueños causados por una indigestión u otras fuentes de estimulación banales. Admite que ciertos sueños son resultado de sugerencias no intencionadas que el yo consciente hace a la mente subconsciente. Asimismo, muchos sueños expresan los temores y deseos subconscientes del sujeto. Sin embargo, hace notar que, tanto si los recordamos como si no, todas las noches también tenemos sueños que proceden de la mente superconsciente. Son obra del yo superior.

Encuentro Con el Yo Superior

¿Has tenido alguna vez un sueño en el que te encontrabas con alguien que tenía poderes mágicos, alguien que parecía muy sabio, un profesor tal vez? Posiblemente tales personas sean representantes simbólicos de tu yo superior. Siempre recordaré mi primer encuentro en sueños con mi yo superior.

En mi sueño estoy acampando en un santuario situado en un bosque sagrado. Me encuentro de pie frente al vigilante del santuario. Es un anciano poco atractivo, pero siento su presencia, es como si emanara de él una tremenda energía. Me siento muy feliz de estar con él en ese lugar.

Veo una botella de vino vacía en las proximidades. Deduzco que debe de haber algún borracho que entra furtivamente en el santuario y se emborracha allí. Se lo indico al vigilante. Me muestro muy indignado. Le digo: “Hemos de encontrarlo y deshacernos de él. No podemos permitir que esa persona entre en un lugar sagrado”.

Como respuesta a mi arranque de indignación, el anciano dice: “Henry, conozco a ese tipo. Le he dicho que venga aquí. Es mi invitado, Lo cierto es que lleva aquí más tiempo que tú. Yo soy el que traigo el vino aquí, con el fin de atraer a este hombre y darle de beber”.

La declaración del anciano me deja desconcertado. ¿Por qué anima a beber a un borracho? Miró al anciano tratando de encontrar una explicación. Sus ojos se encuentran con los míos, parece conocerme profundamente. En sus ojos me veo juzgando y criticando al borracho. Me siento avergonzado de tener esos sentimientos tan a flor de piel. ¿Quién soy yo para condenar a un borracho? Estaba claro que el anciano lo amaba y se preocupaba por él. Pero ¿qué plan tenía? ¿Con qué objeto animaba a ese tipo a beber?

El sueño se refería a m Empecé a beber a los dieciocho años, y llegué a ser un alcohólico. Cuando tuve este sueño, llevaba varios años bebiendo. Había tratado de dejarlo varias veces y me atormentaba un tremendo sentimiento de culpabilidad. Ahora bien, mi encuentro con el anciano me llevó a revisar drásticamente mi actitud con relación al alcoholismo. No comprendía qué objeto tenía esta enfermedad. Pero podía tratar de adoptar la misma actitud compasiva que el anciano mostraba hacia el borracho. El objetivo se hizo patente posteriormente.

No lo supe en esos momentos, pero tal es el impacto que puede tener un encuentro con el yo superior. Conduce al sujeto, cor medio de unos virajes sorprendentes una comprensión más profunda del significado de sus problemas.

¿Quién es el Yo Superior?

El anciano de mi sueño resultó ser una faceta de mi yo superior. Esa misma fuente de sabiduría, orientación y espiritualidad puede aparecer en un curandero americano, un maestro de Zen, un médico, un profesor, un jardinero o un amigo muy apreciado. El yo superior se presenta de muchas formas. Es algo que procede de mi interior y posee una actitud, una sabiduría y unos conocimientos mucho más amplios y trascendentes que los de mi ego consciente. Comprende que todo tiene un fin. Mientras que nosotros odiarnos los obstáculos, criticamos nuestros fallos, y lamentamos nuestras debilidades, el yo superior considera tales experiencias como oportunidades para crecer y aprender.

Cuanto más trabajé con mis sueños, más me di cuenta de que existía una inteligencia superior que dirigía mi vida. Es como si yo fuera el conductor del coche, pero no su dueño. Y en cualquier momento puedo oír una voz detrás de mí que me dice: " ¡Aquí gira a la derecha, Henry!" En tales ocasiones, me acuerdo de que en realidad soy sólo el conductor. Aunque tengo que girar el volante y apretar el freno, el auténtico amo del vehículo está sentado en el asiento de atrás. La identidad del yo superior es uno de esos misterios que hace que sigamos buscando.

El psiquiatra Carl Jung, que ha estudiado las religiones y mitologías del mundo, y los sueños y visiones de muchas personas, ha descubierto que en la experiencia humana existe un modelo universal que consiste en el encuentro, dentro de nosotros mismos, con una parte más sabía de nuestra persona. Ese Yo más grande, tal como él lo denomina, aparece simbolizado de muchas maneras. Puede ser una persona o un símbolo abstracto, las abstracciones más comunes son el círculo, que representa la totalidad, y la cruz, que representa la percepción consciente de dicha totalidad. Jung sostiene, al igual que Cayce, que la cruz representa la Conciencia de Cristo como símbolo último del yo superior. Simboliza la integración consciente, en un ser, de una vida física y espiritual. Es la autorrealización de la divinidad de Dios que vive en nuestro interior.

Cayce cree que el yo superior es como los ojos del alma. El yo superior es la autopercepción del alma, la percepción de que el alma es nuestra verdadera identidad. Mark Thurston, un estudioso de las lecturas de Cayce, me explicó que para él el alma es como la casa en su totalidad, la vida completa de la persona. El yo superior reside en la casa. El yo superior conoce totalmente a la persona —su cuerpo, su mente, y su espíritu— no se limita a conocer lo que el ego piensa de sí mismo.

Si bien el ego utiliza la mente consciente, el yo superior tiene acceso a la mente subconsciente y superconsciente. La explicación que Cayce nos da sobre lo que sucede en los sueños da a entender que, tanto si el yo superior aparece específicamente como si no lo hace, en cualquier caso está opera en muchos sueños.

Cayce Explica Qué Es un Sueño

¿Qué es un sueño? ¿Cómo pueden ser los sueños una fuente tan elevada de inteligencia infinita, de sabiduría, de creatividad, y de otras facultades? ¿De dónde proceden los sueños, si no es de nuestra mente?

Cayce tiene respuestas para estas preguntas. Su forma de ver lo que sucede cuando nos dormimos, y la naturaleza de nuestros sueños, resulta bastante curiosa.

Cayce explica que cuando nos dormimos, nuestro cuerpo se relaja y nuestra mente consciente se nubia. La información de naturaleza sensorial en la que se basa la mente consciente para permanecer despierta pasa a ser inaudible. Al tiempo que la mente consciente se empaña, la mente subconsciente pasa a ocupar su lugar, y nosotros nos quedamos ensimismados.

Ir a la deriva, empañarse, caer... estas palabras representan en cierta medida lo que le sucede a la mente consciente cuando conciliamos el sueño. Imagina que una gota de agua cae de nuevo en el océano y es absorbida por las aguas. Así describe Cayce el sueño, como la sombra de la muerte. Es un avance de lo que es la muerte.

Cuando nos dormimos, nuestra intuición, nuestro sexto sentido, no se limita a permanecer despierto, sino que se expande. Todo nuestro cuerpo, todo nuestro ser, empieza a funcionar como un oído que escucha intuitivamente. Nos fundimos con la creación y resonamos con todo aquello que oímos. No percibimos un yo separado. Sólo somos un sueño profundo, silencioso, intuición pura, pura unidad psíquica. (Figura 5)



Sueño Profundo, Sumergido con Vida
Artista James Yax

Figura 5

Trata de imaginar qué pasa cuando estás profundamente dormido y no sueñas. Si te disuelves en el universo ¿cómo vuelves a ser tú mismo por la mañana? Afortunadamente, cuando estamos sumidos en este sueño profundo, es cuando mejor sintonizamos con la conciencia de nuestro ángel de la guarda. Este nos custodia mientras estamos dormidos, protege nuestra individualidad. Y nos devuelve a nosotros mismos intactos.

Nuestra alma despierta de ese oscuro y profundo sueño de pura intuición. Esa parte de nuestro ser que conoce su propia individualidad y, sin embargo, es consciente de su conexión con su creador, despierta y examina nuestra vida. Evalúa lo que contempla desde la perspectiva de su percepción superconsciente.

Aunque nosotros de ordinario evaluamos nuestra vida teniendo en cuenta nuestras esperanzas y temores, el alma evalúa nuestras experiencias desde otro punto de vista. El alma configura su examen en base a sus ideales, a sus recuerdos de vidas anteriores, de experiencias y lecciones aprendidas, y a los fines que persigue en esta vida, con este cuerpo y esta personalidad. El alma compara lo que estamos experimentando en esta vida con una visión mucho más amplia.

Se parece en cierta medida a lo que sucede cuando vemos una película: Vemos cómo los personajes se mueven inmersos en el drama, pero somos conscientes de más cosas que ellos. Sabemos quién puede estar chiflado, o dónde puede conducir una cosa. Los personajes de la película no se dan mucha cuenta de lo que nosotros sabemos, pero en cambio nosotros estamos en mejor situación para apreciar las cosas. Eso es lo que pasa con el alma cuando examina nuestra vida.

Nosotros recordamos como un sueño lo que el alma experimenta mientras dormimos. Cuando despertamos, recordamos un sueño, y no los ahs, ni los uhs ohs que el alma experimentó. El alma experimenta algo, la mente subconsciente refleja esa experiencia simbólicamente, y nosotros llamamos sueño a lo que recordamos de todo ello.

El que nuestros sueños sean o no un claro reflejo de la experiencia del alma dependerá del nivel de desarrollo personal que hayamos alcanzado. Cayce asegura que cuanto más trabajemos nuestro yo, cuanto más tratemos de conectar y colaborar con el alma de nuestro ser, viviendo de acuerdo con un ideal, tanto más claros llegarán a ser nuestros sueños.

La descripción que hace del papel que juega el alma en los sueños, nos aclara por qué los sueños son un canal de inteligencia e inspiración tan trascendental. El alma puede acceder a la mente superconsciente, donde todos los conocimientos están a nuestra disposición. El alma existe en la dimensión de la eternidad, donde no existe el

tiempo ni el espacio. Así pues, no debería sorprendernos el encontrar con frecuencia en les sueños restos o huellas que constituyen claves en otro orden de realidad.

Una de las afirmaciones más sorprendentes que Cayce realizó con relación a los sueños es que en los sueños podemos encontrar, sin correr ningún peligro, todo aquello que deseemos saber o experimentar. Podemos experimentar qué pasa después de la muerte. Podemos examinar las características de otro planeta. Podemos explorar la mente superconsciente. Podemos prever acontecimientos futuros o enterarnos de las intenciones o los objetivos de nuestra alma. Cualquier otro método que utilicemos para canalizar los secretos del universo entraña riesgos, sin embargo los sueños no.

Cayce señala que no es necesario esperar a tener un sueño que nos ayude. Podemos buscarlo activamente. De hecho el tener un fin para soñar es un sistema excelente para aprender a comprender los sueños que tengamos.

La incubación de los Sueños: Abriendo el Canal

Gracias al sueño del anciano y el borracho me recuperé del alcoholismo activo. Este sueño también me hizo redescubrir el misterio de la incubación de los sueños. En mi libro titulado Getting Help From Your Dreams (Con la Ayuda de Tus Sueños) cuento toda la historia. Lo que aquí describo basta para ayudarte a comprender que todavía es posible canalizar sueños visionarios.

Cayce dice que nos es posible buscar activamente sueños útiles, Yo he descubierto que ciertamente viene al caso la medicina del templo de Esculapio. Asimismo, he descubierto otros ejemplos de incubación, corno el ritual consistente en buscar un sueño de origen divino Los americanos nativos tienen sus procedimientos para buscar visiones. Los jóvenes se dirigen a un lugar determina do donde buscan una visión que les indique cuál va a ser su misión en esta vida. La incubación de sueños todavía existe entre los judíos marroquíes Todos los años van en peregrinación a la tumba de un santo judío, o saddiq, el rabino Shimeon Bar-Yohai. Muchos cuentan que han visitado al rabino Shimeon en sueños.

Todos estos rituales tienen en común dos símbolos. El primer símbolo es un lugar especial: santuario o tumba. El segundo es un benefactor: espíritu o dios. El lugar especial provoca en nosotros un sentimiento de reverencia, evoca nuestros ideales más elevados. Entramos en un estado de conciencia especialmente receptivo. Nos sentimos protegidos, y consiguientemente podemos abrirnos y mostrarnos especialmente receptivos. En el santuario esperamos encontrarnos con alguien a quien reverenciamos. Aguardamos al benefactor, a la fuente de salvación, de sabiduría y de inspiración, es decir, al yo superior. El modelo universal de la incubación de sueños es un reflejo del modelo de canalización del yo superior que nos da Cayce (Figura 6).

www.DecidaTriunfar.net

Como parte de un proyecto de investigación, ideé un ritual modernizado de incubación de sueños. Estuve investigando durante varios años en el campamento de verano de la Asociación para la Investigación e ilustración, situado en las montañas del suroeste de Virginia Utilicé esos dos símbolos para crear en los soñadores una situación mental determinada similar a la que podía haber existido entre los peregrinos que acudían a los antiguos centros de incubación de sueños.



Figura del Yo Superior



El Santuario Sagrado
Un Estado de Animo Ideal

La Incubación de Sueños un Modelo de Canalización

Figura 6

Utilicé una tienda de campaña redonda con una cúpula que hacía las veces de "pizarra en blanco" en la cual el soñador creaba su santuario. Esa persona la decoraba de tal forma que se asemejara a su lugar especial. Este podía ser un lugar santo natural: bien la cima de una montaña, un océano, la ribera de un río, o tal vez una cueva. Se trataba de representar allí el lugar que esa persona considerara más sagrado y poderoso. Posteriormente, el sujeto tenía que pasar allí un día entero, aislado en el lugar sagrado imaginario, pensando en el objetivo para el cual iba a incubar un sueño.

El soñador también elegía a una persona para que fuera su benefactor. Había de ser la persona que más se aproximara a su ideal más elevado, alguien que le pudiera proporcionar la ayuda necesaria. Esta persona podía ser una figura histórica como Jesús, un personaje de ficción como Supermán, o alguna persona especial que hubiera aparecido en algún sueño anterior. Había de hacer las veces de símbolo del yo superior del soñador. El soñador tenía que fabricarse una máscara de la cara de esa persona para usarla en la ceremonia de incubación.

Al anochecer yo me reunía con el soñador en el santuario. Allí representábamos un drama visionario cuyo tema era la búsqueda y obtención de asesoramiento procedente

www.DecidaTriunfar.net

del venerado benefactor. En este sketch simbólico, el sujeto representaba el papel de peregrino y, con la máscara puesta, el de yo superior benefactor.

Hacer de yo superior era como un ejercicio de canalización. Al actuar como el yo superior, el sujeto adoptaba una actitud mental sabía y amorosa. Daba ideas en relación con la naturaleza del problema y proporcionaba un estímulo sumamente útil. Ello requería que esa persona fingiera y utilizara su imaginación, pero no obstante resultaba realmente inspirador. A propósito, este ejercicio es el primero de una serie que irás encontrando en este libro conforme vayas aprendiendo más cosas sobre la utilidad de la interpretación de papeles (role playing) y del empleo de la imaginación, como modalidad de canalización.

Al finalizar la ceremonia el soñador se comprometía a llevar a la práctica algún aspecto del consejo que había recibido a través del personaje que hacía las veces de yo superior. Esta promesa servía para manifestar su sinceridad a la hora de tratar de resolver el problema. Asimismo, pone de manifiesto la sabiduría de Cayce en tanto en cuanto la intención de aplicar lo que uno ya sabe es la semilla de la inspiración posterior.

Y ya había llegado la hora de que el sujeto se fuera a dormir. Los sueños surgen a partir de lo que está presente en la mente en el momento de conciliar el sueño, así que yo ayudaba al soñador a continuar centrado de la forma deseada mediante sugerencias previas. La persona imaginaba que estaba dormida en el santuario sagrado y que su benefactor se hallaba en las proximidades. También imaginaba que se despertaba por la mañana y recordaba un sueño muy útil proveniente de su benefactor.

A la mañana siguiente, yo regresaba a la tienda santuario para escuchar el sueño. Recuerdo, por ejemplo, a un chico de catorce años, muy brillante, que encontraba muy aburrido el colegio y abusaba de las drogas. Fue a la tienda de los sueños buscando una forma nueva de ver la vida.

En su sueño, caminaba por una carretera larga y polvorienta. Junto a ella había un espeso bosque. Decidió abandonar la carretera y adentrarse en el bosque. Pronto se perdió en la espesura. Durante cierto tiempo fue presa de una gran desesperación, luego decidió subirse a un árbol. Desde la copa vio un hacha en la distancia. Bajó del árbol, cogió el hacha, y fue abriéndose camino por el bosque.

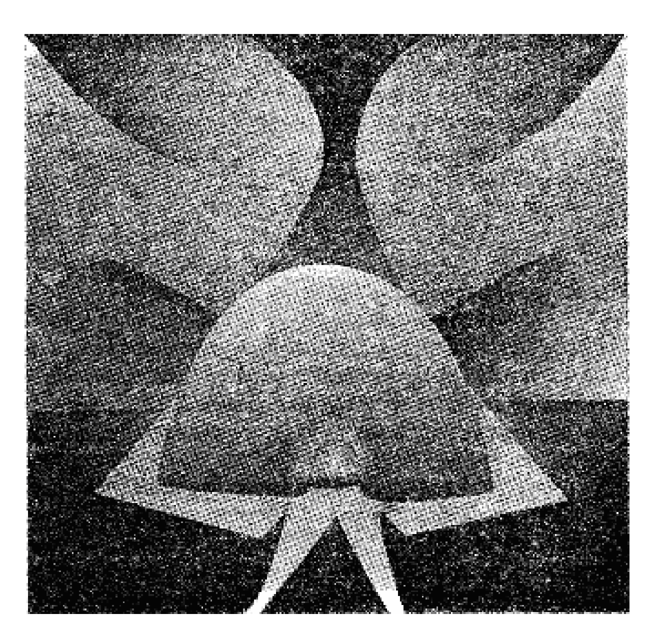
Cuando analizamos este sueño, se dio cuenta de que su significado estaba muy claro. Había descubierto que ir por la vida andando por una carretera preparada por otras personas era muy poco interesante. Había tratado de buscar un significado más profundo utilizando para ello drogas, pero se había perdido en la espesura de la mente. Al adoptar una postura más elevada, podía contemplar el mundo sin perder de vista

sus ideales. Allí podría encontrar el medio de descubrir su verdad, sus dotes particulares, ello le ayudaría a encontrar su camino.

Ese otoño consiguió, con el apoyo de sus padres, crear su propio programa de estudios. Dejó las drogas. Con el tiempo ha llegado a ser un famoso director de teatro, así como un escritor de obras teatrales que ha recibido muchos premios. Escribe y dirige sus propias obras.

La historia de este niño es mucho más que un ejemplo de lo que se consigue con la incubación de sueños, es además un testimonio del valor que tienen los, sueños, y también significa mucho para mí a nivel personal. Antes de empezar a trabajar con mis sueños, me sentía condenado a elegir cosas preparadas y envasadas por los demás. En cuanto empecé a trabajar con mis sueños, encontré los medios para abrir mi propio camino. Los sueños nos ayudan a ser nosotros mismos, a crear nuestra propia vida.

La tienda de los sueños (Figura 7), nos dio muchas soluciones del estilo de ésta. Y sucedió otra cosa también. Algunas personas tuvieron experiencias que recordaban el misterio original de la incubación de sueños. Se trataba de sueños sobre cosas que ocurrieron en la propia tienda-santuario.



La Tienda de los Sueños

Figura 7

Así, por ejemplo, una mujer relató por la mañana una experiencia muy extraña que había tenido la noche que había permanecido en la tienda. Dijo que se había despertado en plena noche descubriendo que la tienda había volado. Soplaba un viento muy fuerte y ella estaba asustada. Entonces oyó que una voz la llamaba por su nombre. Una anciana muy menuda saltó ágilmente desde detrás de unos arbustos,

www.DecidaTriunfar.net

riéndose y diciendo: ¡Deja que te enseñe! Cogió a la niña de la mano, empezaron a flotar y subieron al cielo. La mujer señaló una tabla enorme donde aparecían escritos todos los sucesos de sus vidas pasadas y de su vida actual. Su futuro también estaba escrito allí, pero no lo pudo leer. Entonces se despertó nuevamente. La tienda seguía estando allí como era de esperar, pero soplaba un fuerte viento.

Esta mujer había tenido un sueño visionario e inspirador que había sucedido justamente en el lugar donde dormía, tal como sucedió en la antigüedad en las visiones del templo de Esculapio. Su experiencia, al igual que otras parecidas que tuvieron lugar durante esta investigación, puso de manifiesto que los sueños todavía poseen esa cualidad visionaria. Si los sujetos reciben una preparación adecuada, los sueños continuarán siendo un canal profundo de inspiración espiritual.

Preparación para Canalizar Un Sueño Orientativo

Muchos de nosotros no tenemos tiempo ni ganas de soportar un ritual de incubación tan intenso. Debe de haber un sistema más sencillo que sirva para preparamos a canalizar sueños orientativos, De hecho, muchas personas han descubierto que encontrar en los sueños las respuestas a nuestras preguntas es una tarea bastante sencilla.

Por ejemplo, Gayle Delaney, en su libro, Living Your Dreams (Viviendo Tus Sueños), enseña un método que consiste en centrarse en una frase. Según este método tan eficaz, el sujeto primero ha de escribir todo lo que siente en relación con una pregunta determinada, ha de plasmar en un papel todos sus pensamientos. Luego ha de reducir la pregunta a una única frase que exprese el fondo de la cuestión, y repetirse esa frase a sí mismo hasta quedar dormido.

Un pintor que luchaba por salir adelante preguntó: ¿Debo encontrar un empleo? Se despertó soñando que veía un billete de acceso a la seguridad económica. Costaba veinte dólares. Cayó en la cuenta de que veinte dólares era el precio que pagaban sus alumnos por las clases de pintura que él les daba. Aun cuando estos ingresos eran esporádicos, decidió continuar la trayectoria emprendida.

Delaney ofrece muchos otros ejemplos en su libro a fin de mostrar a los lectores que es fácil tener sueños que solucionen problemas o proporcionen una orientación en relación con una pregunta en concreto. Una de las ventajas que tiene trabajar con este método tan sencillo es que el sujeto pronto descubre que sus sueños realmente responden a sus preguntas.

He ideado un programa autorregulado, publicado bajo el título de The Dream Quest Workbook (Cuaderno de Trabajo para la Búsqueda de los Sueños), cuyo objetivo es ayudar a las personas a prepararse para soñar sueños orientativos y a trabajar con

ellos. Una de las técnicas que enseño se denomina “Carta a los Sueños”. Has de escribir una carta a tus sueños pidiéndoles asesoramiento. En tu carta, debes resumir lo que ya sabes sobre tu problema, y lo que vas a hacer al respecto. Pide a tus sueños que te muestren un camino mejor. Pon la carta debajo de tu almohada cuando te acuestes esa noche. Al dormirte, imagina que vas siguiendo tu propio plan.

Una vez puse a prueba este método con personas que asistían a una conferencia sobre la orientación psíquica, organizada por la Asociación para la Investigación e Ilustración. Presentaron una serie de preguntas a dos médiums profesionales y les pidieron consejo. Y también emplearon la técnica de la carta bajo la almohada para encontrar en sueños la respuesta a una de sus preguntas. Después, valoraron esas fuentes de orientación teniendo en cuenta su utilidad para responder a las preguntas. Cuando pasamos a analizar la parte del estudio correspondiente a la carta bajo la almohada, sólo el 40% de los participantes se acordaban del sueño que habían tenido. De esas personas, dos de cada cinco consideraron que el sueño que habían tenido era por lo menos tan útil como las lecturas de los médiums. No esperábamos que los sueños alcanzaran casi la misma valoración que los médiums profesionales, y nos sorprendió la elevada proporción de personas relativamente inexpertas que pensaban que sus propios sueños eran por lo menos tan útiles como los médiums.

Con un esfuerzo mínimo, tú también puedes canalizar una orientación útil a partir de tus propios sueños. Pide a tus sueños, y recibirás, si es que no los olvidas.

Aprendiendo a Recordar los Sueños: Un Ejercicio de Canalización

Son efectivamente muchas las personas que no recuerdan sus sueños. Como nos sucede a la mayoría, yo recordaba más sueños cuando era niño que en estos momentos. Me ha costado mucho aprender nuevamente a recordar mis sueños. Si no te acuerdas de los tuyos, ahora puedes aprender cómo recordarlos. Aprender a recordar los sueños puede ser asimismo un buen ejercicio para desarrollar tu capacidad de canalización.

Cayce afirma que olvidarse de los sueños es sencillamente un problema de negligencia. Según él, si ponemos suficiente atención y ganas, podernos recordar nuestros sueños. Parece que la cuestión más importante es la atención requerida.

Seguí si consejo que suele da en estos casos y deje un bloc y un lápiz junto a mi cama. Con semejante ayuda, tardó más de tres meses en poder recordar un sueño. Estudié más a fondo este problema analizando todos los trabajos de investigación realizados en laboratorios sobre este tema, puse en práctica muchas técnicas. Lo más importante que aprendí es que los sueños sobrevienen en una fase determinada.

Cuando soñamos, nuestros cuerpos están paralizados. Posteriormente, siempre que nos movemos, borramos parte de los sueños recordados, Por ello, es muy importante que no muevas el cuerpo cuando te despiertes por la mañana, basta haber recordado el sueño que has tenido. Luego puedes dar una vuelta y tal vez recordarás otro sueño en esa otra postura.

Lo que sucede mientras estás quieto en la cama, tratando de recordar un sueño, es que realizas un buen ejercicio de canalización. Tu mente no está en blanco, pero tampoco alberga unas imágenes claras y diferenciadas. Posiblemente experimentes unas sensaciones sutiles, y tardarás en dejar que se conviertan en imágenes o recuerdos. He descubierto que hay que tener confianza, que es en cierto modo aventurado permitirse conocer los sueños. La información está allí en tu presente estado, sencillamente hay que dejar que salga. Por ello es un buen ejercicio práctico de canalización.

He descubierto que para muchas personas lo difícil no es recordar el proceso, sino dedicar cierto tiempo cada mañana a dejar que los recuerdos del sueño se manifiesten. Pescar sueños exige paciencia, hay que esperar hasta sentir que se acerca el pez, echarle el anzuelo, y sacarlo a la superficie.

Si te tomas en serio lo de aprender a recordar tus sueños, convendría que llevaras a cabo este experimento para ver si pasas la prueba de la paciencia: Prométete a ti mismo que durante una semana, todas las mañanas cuando te despiertes, antes de levantarte de la cama, vas a llenar una página con tus pensamientos. No importa si se trata o no de un sueño, escribe todo lo que te venga a la mente, sea lo que fuere. Todas las personas que conozco que han realizado esta prueba, ya habían logrado escribir sueños antes de que finalizara la semana.

Este experimento garantiza que vas a dedicar suficiente tiempo a la anotación de tus sueños. También confirma la cuestión de la aplicación práctica, que es importante en toda clase de canalización. Lo vemos en el ritual de la incubación de sueños, en el método de la carta bajo la almohada, y en otras técnicas de canalización aprendidas. La canalización no empieza a tener efecto ha que el sujeto no se esfuerza por lograr el objetivo que espera conseguir a través de la canalización

Asimismo, uno de los principios de Cayce es que es preciso que estés dispuesto a aplicar lo que canalizas, antes de que puedas esperar canalizarlo. Si deseas aprende a recordar tus sueños, pon de manifiesto que estás dispuesto a dedicar el tiempo necesario a escribirlos.

Canalizando Sueños y Pasando a Acción

El hijo de Edgar Cayce, Hugh Lynn, solía decir: "La mejor interpretación de un sueño es la que aplicas". Es muy acertada esta declaración tan provocativa. Ha dicho con otras palabras lo que a mi me gusta llamar la "Ley de Cayce", a saber, "en la aplicación está la percepción". Para comprender algo, hay que llevarlo a la práctica, y esa experiencia servirá para comprenderlo realmente. La Ley de Cayce presenta implicaciones sorprendentes en relación con la interpretación de los sueños.

Cayce ha sido la primera persona que ha declarado públicamente que cualquiera puede aprender a interpretar sus propios sueños. Actualmente, existen muchos libros muy buenos que te ayudarán a aprender esta técnica. No existían en la época de Cayce, pero, de todas formas, él pensaba que no eran realmente necesarios. Tal como dijo Hugh Lynn: El mejor libro sobre los sueños es el que tú te escribes a ti mismo. Se refería al sencillo secreto de Cayce para interpretar los sueños,

En primer lugar, has de tener un objetivo para soñar y debes tomar nota de él por escrito. Eso hará que todo lo demás sea más fácil. En segundo lugar, cuando recuerdes un sueño escríbelo. En tercer lugar, encuentra algo en el sueño —cualquier cosa, no importa lo que sea— que creas puede ser una pista relacionada con el objetivo de tu sueño. En cuarto lugar, piensa en alguna forma de probar que dicha pista es válida, o que la comprendes, aplicándola en la práctica. Dicho de otro modo, descubre alguna idea en tu sueño. Y luego haz algo constructivo al respecto. Toma nota de los resultados de tu experimento y compáralos con tus propios criterios. Cayce promete que si utilizas tu capacidad de comprensión, aunque la idea que tengas del sueño no sea la definitiva, recibirás un sueño complementario, que corregirá cualquier error de interpretación. A través de este planteamiento basado en la prueba y la corrección de errores, tus sueños te enseñarán a comprenderlos. Es un método sencillo que, sin embargo, presenta unas implicaciones profundas. Nuestro yo superior realmente quiere colaborar con nosotros con tal que estemos dispuestos a mostrar nuestros deseos de cumplir con nuestro deber.

Ese es el principio que Cayce con mayor frecuencia nos enseña en relación con la búsqueda de orientación. Es por otra parte un principio que se sigue demasiado poco. Los sueños, al igual que cualquier modalidad de canalización, funcionan mejor cuando hacemos nuestros deberes y tomamos medidas para aplicar nuestras ideas.

Tuve la oportunidad de poner a prueba esa idea de Cayce con un grupo de doscientos miembros de la Asociación para la Investigación y la Ilustración, que utilizó mi cuaderno de trabajo Dream Quest Workbook para la realización de un experimento especial. Durante veintiocho días, utilizaron este cuaderno de trabajo en casa y

tomaron nota de algunos de sus hábitos cotidianos. Concretamente, anotaron si habían meditado o no cada día. Asimismo, describieron minuciosamente sus sueños. Evaluaron su capacidad para recordarlos, así como la claridad con que se les presentaban y si eran o no fáciles de comprender.

Al finalizar el mes, recibí sus anotaciones y las analicé estadísticamente. Descubrí, al igual que en anteriores investigaciones, que cuando las personas meditaban, recordaban mejor sus sueños al día siguiente y, más concretamente, que cuando aplicaban una idea obtenida en un sueño, el sueño que tenían al día siguiente era más claro y fácil de comprender. Nuestros sueños responden a nuestros esfuerzos por comprenderlos. Y, sobre todo, responden a la puesta en práctica de lo que creemos comprender en ellos.

Aun cuando jamás hayas recordado ningún sueño, ni hayas tratado de interpretarlo, he aquí un método sencillo que te iniciará. Es un método que se enseña a los niños que van al campamento de la Asociación para la Investigación y la Ilustración. Primero, toma nota de uno de tus sueños. Si no te acuerdas de ninguno, escribe todo lo que te venga a la mente cuando te despiertes. En segundo lugar, trata de descubrir algo en tu sueño, o en los pensamientos que has anotado, que puedas convertir en realidad en ese día. Y luego ¡hazlo realidad! Puede ser una cosa muy sencilla. Por ejemplo, si el color rojo aparece en tu sueño, ponte algo de color rojo ese día. Es tan sencillo como un juego de niños, y sin embargo te conducirá hasta algo grande.

Los sueños son experiencias de nuestro yo superior, creaciones de nuestra alma. Para comenzar a canalizar e introducir en nuestra vida la sabiduría de nuestro superior, presente en nuestros sueños, hemos de dar un primer paso. El hacer en la vida real algo basado en un sueño es un buen primer paso. Sacar fuera algo de nuestra experiencia interna e introducirlo en nuestra vida cierra un circuito de energía. Para llegar a ser un canal hay que aprender a completar tales circuitos.

www.DecidaTriunfar.net

CAPITULO CUATRO

El Canal Creativo de la Mente: Lo Que Pensamos, Eso Llegamos a Ser

> "¿Cómo desarrollar las fuerzas psíquicas? Vive en tu cuerpo, en tu mente, de tal forma que tu yo pueda ser un canal por el cual discurran las Fuerzas Creativas. ¿Cómo se emplea la corriente de vida, o de ciencia moderna, en el mundo comercial? Preparando un canal por el cual la misma pueda penetrar en aquello que es necesario para su utilización en las cosas materiales. Lo mismo sucede con el cuerpo a nivel mental, físico y espiritual, por tanto haz del cuerpo, la mente y las influencias espirituales, un canal, y las consecuencias naturales serán las manifestaciones".
>
> **—Edgar Cayce, 5752-2**

> "Del mismo modo que el sexo es el canal por el cual la creación produce en el mundo material aquello que es de la creación, igualmente son los órganos, los centros a través de los cuales todas las energías creativas, mentales o espirituales, hayan su inicio en el mundo material para su expresión".
>
> **—Edgar Cayce, 911-2**

> "... aquellos que piensan en la forma como pueden llegar a ser canales por los que entren las almas, están asiendo la propia Fuerza Divina...".
>
> **—Edgar Cayce, 281-55**

Si alguna vez te has sentido inquieto, sabes bien que no es una sensación cómoda. En tales casos experimentas una energía que no sabes cómo canalizar.

Ser un canal es más que ser una persona intuitiva, ser un vidente, o estar inspirado. Implica receptividad, por supuesto, pero tiene asimismo su lado activo. Además de recibir un "input", también se produce un "output".

Cuando estamos intranquilos, nos ponemos nerviosos y nos sentimos incómodos porque no podemos dar salida a nuestra energía. ¿Dónde está el problema? No te apetece hacer nada en particular, pero tampoco te apetece estar sin hacer nada. No eres capaz de quedarte ahí sentado y relajado. Necesitas algo, pero nada te satisface.

¿Cómo se resuelve la inquietud? Imaginamos diversos proyectos, cosas que podríamos hacer, que deberíamos hacer, incluso que disfrutamos haciendo. Nuestra mente alberga una serie de imágenes de actividades que son una muestra de las posibles experiencias. La psicología de la inquietud sugiere que la energía surge de un deseo, ahora bien se trata de un deseo que no logramos identificar bien. Así, por ejemplo, a veces parece que nos apetece hacer una cosa, pero creemos que debemos hacer otra. Y llegamos a un punto muerto que es la inquietud. No obstante, poco a poco, según vamos reflexionando sobre nuestras opciones, uno de nuestros

pensamientos empieza a imponerse en cierta medida sobre los otros. Y pronto nos vemos envueltos en cierta actividad. Nuestra inquietud ha quedado absorbida. Hemos hallado una forma de canalizar nuestra energía.

Vivimos la vida como canales de energía. Todos los días desempeñamos este papel. Elegimos cómo canalizar nuestra fuerza vital e inyectarla en acciones. Trabajamos y jugamos, nos ocupamos de nuestra casa, interactuamos con nuestros amigos y socios, nos divertimos, y también hacemos frente a las emergencias. Hacemos lo que tenemos que hacer y, otras veces, pensamos en lo que tenemos que hacer. No hay nada de misterioso en ser tales canales en nuestra vida cotidiana. Por lo menos, no lo hay aparentemente.

Tres son los componentes que intervienen en la existencia de ese canal que llamamos ser humano. Del lado del input está la energía que proviene del hecho de estar vivos, el aire que respiramos, la comida que comemos. Es lo dado. Al decir dado, ponemos de relieve un hecho importante: La energía no es nuestra para que la poseamos, porque pertenece a la propia vida, sino que es nuestra para que la utilicemos, para que la canalicemos.

En el lado del output de este canal, están las experiencias que llevamos a cabo para nosotros mismos, nuestras acciones o comportamiento, las cosas que hacemos. Canalizamos y transformamos la energía vital inyectándola en nuestro cuerpo físico y en lo que hacemos con él.

En el centro, entre el input y el output, está la psicología de la mente. Tenemos ciertas ideas sobre cómo gastar nuestras energías y ciertas valoraciones de lo que merece la pena. Realizamos elecciones. Hacemos uso de nuestra voluntad. Con la mente, damos forma a nuestros canales, regulamos la energía entrante y la dirigimos hacia la actividad saliente que hemos elegido.

Por muy simple y habitual que pueda ser esta imagen del canal, no obstante indica una creatividad que es básica en nuestra vida. El misterio de la vida nos ha creado de carne y hueso. En respuesta, nosotros creamos nuestra vida humana e influimos en la vida de los que nos rodean. Cayce quería que comprendiéramos que en tanto en cuanto somos unos canales de energía vital, tenemos un importante papel que desempeñar en la historia continuada de la creación.

La Fórmula de la Creación: Pasando por Canales

El río es una fuente de energía. La mente humana ha concebido el molino, y ha canalizado la energía del agua en movimiento para moler grano, serrar madera, o para generar electricidad.

La electricidad es otra clase de energía. Si creamos las piezas adecuadas y las ensamblamos, la electricidad hará que un reloj marque la hora, o que una estación de televisión transmita sonido e imágenes al receptor de televisión que tienes en tu casa. También puede electrocutar a un criminal.

Las fuerzas que mantienen unido al átomo constituyen otra fuente de energía. Dependiendo de cómo liberes esa energía, podrás generar suficiente energía eléctrica para abastecer un área metropolitana, o volar un pedazo del mundo.

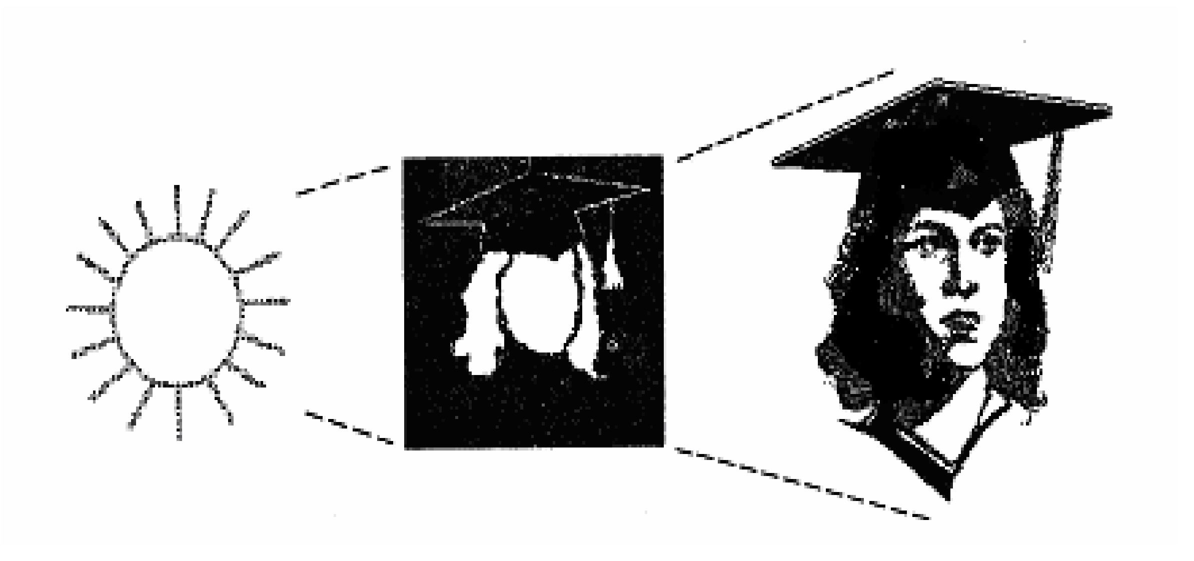
La energía es energía. Es puro potencial. Una fuerza neutral. Su efecto viene determinado por la forma como se canaliza. Se canaliza según los modelos a través de los cuales se aplica. La energía combinada con un modelo de aplicación crea el efecto. Se trata de un proceso básico y habitual en la naturaleza, en la ingeniería, y en la vida cotidiana. Según Cayce es el proceso fundamental de la creación. Se origina con el Creador. Así es como el Creador, Dios, el canalizador supremo, creó lo que existe.

El amor de Dios, o el Espíritu, es la única fuerza del universo, la energía básica de la creación. No hay otra fuente de energía. Para poner de manifiesto las diversas formas de la naturaleza, Dios modeló esta única energía. Muchos de modelos surgieron de la mente de Dios y canalizaron esa energía única en las formas de la naturaleza.

Podemos apreciar la compleja belleza, los modelos recurrentes y entrelazados, y las interrelaciones, increíblemente inteligentes, que existen entre las formas de vida. Hemos rendido tributo a la mente de Dios, como matemático divino, músico divino y arquitecto divino. Incluso los científicos que afirman ser ateos deben admitir que el universo es obra de una inteligencia genial. Puede que los seres humanos hayan sido capaces de mejorar la naturaleza, pero sólo en zonas muy reducidas. Por otra parte, estas mejoras al final suelen producir efectos secundarios no previstos. El diseño original del universo, sea cual fuere su fuente, abarca todos los aspectos de la naturaleza en una obra maestra en la que todo está entrelazado. Esta inteligencia superior que lo diseñó es lo que muchas personas llaman Dios Creador.

Cayce lo expresa de este modo: “El Espíritu es la Vida, la Mente es el Constructor, y lo Físico es el Resultado”. Es la fórmula que Cayce utiliza para la creación, y el proceso de canalización básico.

Tal vez, no exista una forma mejor de visualizar esta fórmula que la analogía que Herbert B. Puryear y Mark Thurston nos presentan en su libro titulado Meditation and the Mind of Man (La Meditación y la Mente del Hombre). Para explicar la fórmula de Cayce hacen referencia a un proyector de cine (Figura 8).



La Energía Anímica El Dibujo o la Imagen mental La Manifestación Física

La Formula de la Creación

Figura 8

La bombilla del proyector es la fuente de energía. Brilla con una luz neutra y es como el espíritu. Si se pone el rollo de película en el proyector, las figuras que aparecen en la película dan forma a la luz neutra y la colorean. La película es como la mente, pues la mente es la fuente de los dibujos y modelos. El resultado son las figuras que aparecen en pantalla. La manifestación física, lo que experimentamos, resulta de dar forma a la luz y colorearla.

Ideas: Canal de la Realidad Material

La fórmula que Cayce utiliza para explicar la creación refleja la veneración que siente por la belleza y armonía existentes en la obra de Dios, al igual que sucede cuando se contempla desde una perspectiva religiosa y espiritual. La fórmula de Cayce también se refiere a nosotros y a nuestra vida. Lo que nosotros experimentamos en nuestra vida es resultado de cómo moldeamos la energía vital. Los pensamientos que nosotros albergamos en la mente se hacen realidad en las circunstancias de nuestra vida.

A Cayce le gustaba citar la siguiente frase extraída de los Proverbios (27:3), "Según piensa el hombre, así es". En nuestra vida llegamos a ser lo que pensamos, experimentamos lo que pensamos. La vida que vivimos, las posesiones que nos rodean, las circunstancias de nuestra vida, todos los detalles de nuestra existencia, expresan el hecho de que somos canales. Los modelos que tenemos en la mente canalizan la energía vital y la transforman en expresión física. Las ideas son reales en

sí mismas y llegan a ser reales en el mundo físico. Este hecho es un aspecto fundamental de la creatividad que implica la canalización.

¿Cómo pueden las ideas crear una realidad? Mi libro anterior de esta serie, Mysteries of The Mind (Misterios de la Mente), estudia la explicación que Cayce da al respecto, y la analiza desde las perspectivas filosófica y científica. He aquí lo que dice, en muy pocas palabras.

Lo que asumimos que es la realidad constituye una experiencia subjetiva. Nuestras expectativas y actitudes personales influyen en la forma como experimentamos los acontecimientos. Las teorías científicas conforman la observación e interpretación de los datos realizadas en un laboratorio. En ambos casos, las ideas presentes en la mente del observador juegan un papel en relación con lo que éste ve.

Básicamente, las ideas son reales. Están más cerca de las causas originales que los efectos de la experiencia. Cayce dice que "los pensamientos son cosas", dando a entender que son reales e influyen en el mundo visible. Dice que la mejor forma de comprender la cuarta dimensión es pensar en lo que son las ideas. Otros han visto la cuarta dimensión de forma muy parecida.

El psiquiatra Carl Jung, por ejemplo, tras haber analizado los sueños de sus pacientes y haber estudiado la mitología y la literatura religiosa de nuestro mundo, concluye que deben de existir ciertos modelos psíquicos universales denominados arquetipos. Dice que estos arquetipos existen dentro de una mente universal, o inconsciente colectivo, tal como lo llama. Según Jung, estos modelos arquetípicos rigen tanto las formas de la naturaleza con las experiencias y comportamientos de los seres humanos.

El biólogo Rupert Sheldrake, en sus libros New Science of Life (Nueva Ciencia de la Vida) y Tite Presence of the Past (La Presencia del Pasado), expone un razonamiento similar sobre este tema. Presenta numerosas pruebas que muestran cómo las formas y las leyes de la naturaleza resultan de la conformación de la energía vital por obra de campos de fuerza invisibles. Al igual que las ideas que existen en otra dimensión, estos campos de fuerza morfogenéticos, tal como los llama Sheldrake, son la causa de que una planta o animal determinados adopten una forma dada y muestren un comportamiento o unas características particulares.

Estas teorías tan influyentes, formuladas por un psiquiatra y un biólogo, tienen en común lo siguiente: Ambos afirman que las ideas son reales en sí mismas, Las ideas existen en otra dimensión. Son la realidad subyacente que llega a ser la causa original de lo que experimentamos en el mundo físico y visible. Las ideas producen su efecto a través de su modelo. Las ideas crean la realidad física.

Las ideas de Cayce sobre la existencia de una mente universal, en la que las ideas, o modelos, rigen el mundo visible, no son, por tanto, tan inusuales. El pensamiento intelectual se mueve en la dirección presagiada por la fuente canalizada de Cayce. Evidentemente, sus conceptos, si hemos de admitir el relato psíquico de Cayce, provenían directamente de esa mente universal, y no de la especulación y la observación. Así pues Cayce nos presenta la versión que nos da la propia mente sobre su papel en la creación. Aparentemente, deberíamos escuchar lo que la mente tiene que decirnos.

Normalmente creemos que las ideas son algo que nos aporta la experiencia. Sin embargo, Cayce quiere que comprendamos que las ideas existen en otra dimensión, que existen fuera del espacio y del tiempo. Nosotros sintonizamos con las ideas. Cuando sintonizamos con una idea determinada, ésta empieza a conformar nuestra experiencia. En todo momento actuamos como canales de energía y moldeamos los acontecimientos de acuerdo con nuestras ideas.

La fórmula de la creación de Cayce ha dado origen al "slogan" de la Nueva Era que ahora es tan popular: "Tú creas tu propia realidad". Este siogan, aunque cierto, puede no obstante inducir a error. Cuando Cayce afirma que la mente es la que construye, quiere decir que son las ideas, los modelos de la mente, lo que crea la realidad. Las ideas no nos pertenecen sino que existen en el interior de la mente universal. No las poseemos. No podemos sentirnos responsables de las ideas en sí mismas, ni de sus consecuencias. Nuestro cometido consiste en escoger qué ideas o modelos vamos a albergar en nuestra mente. Es más exacto decir que nuestras elecciones determinan qué ideas crearán nuestra realidad. Somos responsables de lo que elegimos.

Ideales, ¿Con Qué Espíritu Vas a Canalizar?

¿Qué ideas vas a canalizar y a transformar en realidad? Como los pensamientos que tenemos influyen tanto en nuestra vida, Cayce quiere que analicemos cuidadosamente cuáles son los pensamientos que vamos a albergar en nuestro interior. Es cuestión de valores. Indica que es sumamente importante que fijemos nuestro concepto de ideal. ¿Qué es lo que más valoras? ¿Cuál es el ideal por el que deseas vivir?

Para comprender el punto de vista de Cayce sobre los ideales, has de tener en cuenta las enseñanzas de Platón sobre este tema. Para Platón, los ideales son las plantillas, o modelos invisibles, que rigen las formas visibles de la naturaleza. Los ideales son modelos de perfección. Las formas visibles sólo pueden aproximarse a los ideales que las generan, pero jamás lograrán la perfección última de los propios ideales. Un círculo perfecto es un ideal. Todos los círculos de la naturaleza se

aproximan a dicho ideal, pero ninguno de ellos es exacto y perfecto. Una línea totalmente recta es un ideal. En la naturaleza no hay líneas totalmente rectas, sólo existen aproximaciones. Dicho de otro modo, la búsqueda del "Diez", ese numeral que figuraba en el título de una conocida película para simbolizar la perfección, es una búsqueda guiada por un ideal, pero en la que sólo será posible hallar aproximaciones cada vez más parecidas a ese ideal de perfección que se nos escapa. Lo perfecto sólo existe en el área superconsciente de la mente como forma espiritual idealizada. Podemos imaginarnos algunas de sus cualidades, pero nunca podremos encontrarlo perfectamente realizado en una forma física.

Cuando Cayce nos pide que desarrollemos un concepto de nuestro ideal, lo que quiere decir es que hemos de concebir nuestro valor más elevado en su forma más perfecta. Es un ejercicio que consiste en elevar la conciencia hasta la mente superconsciente. El ideal tiene como objetivo fomentar la emulación y guiar nuestras acciones, pero no damos esperanzas de alcanzar un completo éxito.

Así, por ejemplo, los tejedores de alfombras navajos, aunque guiados por un ideal de perfección a la hora de realizar ese esmerado trabajo, deliberadamente cometen una falta. Se dan cuenta de que la perfección es cosa de dioses, no de seres humanos.

Los ideales son los padres de las ideas. Los ideales son modelos inalcanzables de perfección superconsciente. Cuando un ideal se filtra en modelos más tangibles de las zonas subconscientes de la mente, pierde algunas de sus cualidades ideales en los detalles específicos de las ideas que genera.

Cayce nos advierte que no confundamos los ideales con su progenie, las ideas. Para saber si se trata de un ideal o de una idea hay que pensar en si es posible o no su realización. Si lo que más valoras es alcanzable, se trata sólo de una idea y no es realmente un ideal. Así, por ejemplo, algunas personas valoran por encima de todo la riqueza. Pero la riqueza es algo alcanzable. La riqueza es una idea específica generada por el ideal de los recursos infinitos y la ausencia de limitaciones. Otras personas valoran sobre todo la felicidad. Pero la felicidad puede lograrse, así que no es un ideal. La felicidad es una idea específica generada por el ideal del paraíso espiritual, un estado de alegría o dicha sin límites. El amor perfecto, la armonía o la paz están más cerca de ser unos ideales. Representan ideas de perfección que pueden proporcionar una inspiración constante dirigida hacia una realización eternamente perfecta.

La riqueza y la felicidad son maravillosas. Así que ¿pasa algo si no son unos ideales? ¿Qué más da que sea un ideal o una idea aquello que tú valoras?

Una vez materializadas, observó Cayce, las ideas mueren. Dejan de motivar. Cuántas personas que han alcanzado la riqueza se han preguntado a continuación: "¿Y ahora qué?" Una vez que logramos aquello que tanto valoramos y que nos esforzamos

por conseguir, nos sentimos un poco decepcionados. Las expectativas son parte de la emoción, nos motivan y nos animan. Sólo aquellos valores que están basados en un ideal nos mantienen, sólo los ideales son constantemente fuente de inspiración.

Vale la pena que dediques cierto tiempo a decidir cuál es tu ideal en estos momentos y a desarrollar unos sentimientos en relación con él. ¿Qué valoras por encima de todo? ¿Con qué talante te gustaría vivir? Tal vez, sirva para expresarlo una sola palabra, o una imagen. En los siguientes capítulos, encontrarás unos métodos adicionales para expresar tu ideal. Aprender a expresar nuestro ideal es efectivamente una forma de canalizar nuestro yo superior.

El Ideal de la Conciencia de Cristo

La elección de nuestro ideal es cosa nuestra. De todas formas, Cayce no vacila a la hora de realizar una sugerencia. Dice que la opción ideal a la hora de elegir un ideal es la Conciencia de Cristo.

La Conciencia de Cristo es la percepción existente en la mente de Jesús, expresada a través de su vida. Jesús dice: "Mi Padre y Yo somos Uno". Es consciente de que Dios es Uno, y de la Unidad de todo lo que tiene vida. Su vida es expresión del mandamiento fundamental del amor a Dios y al prójimo como a uno mismo. Tu prójimo y tú sois uno. Todos somos uno en Dios. Jesús era consciente de que Dios vivía como hombre, encarnado en su cuerpo. También sabía que lo mismo pasa en todos nosotros. Dios se encarna en cada uno de nosotros.

Desde la perspectiva que nos dan las lecturas de Cayce, podemos decir que lo que hace a Jesús especial es su total conciencia de su divinidad interior, su disposición a aceptarla y a vivirla. Esa conciencia llenaba todas las células de su cuerpo. La vivía en cada acción de su vida. Puso de manifiesto que es posible que el ser humano viva la Conciencia de Cristo.

Pecar es "no dar en el blanco". Cuando volvemos la espalda a nuestra conciencia de la unidad y consideramos que nuestro ser físico, nuestra existencia en el mundo material, es la realidad principal, no damos en el blanco. Cuando ponemos más énfasis en lo creado que en el creador, no damos en el blanco. Cuando insistimos en que nuestro propio ego es el que gobierna el mundo, no damos en el blanco.

Cayce frecuentemente definía el pecado como el yo. Con ello quería decir que cuando pecamos nos centramos en nuestra separación en lugar de hacerlo en nuestra unidad. El pecado engendra su propio castigo. No es necesario que otro nos castigue. El centrarse en la separación engendra temor. El miedo nos pone a la defensiva, el estar a la defensiva aumenta nuestra separación.

El antídoto del miedo es el amor, y el antídoto de experimentar una sensación de separación es centrarnos en nuestra unidad. Si te sientes solo, olvídate de ti mismo y entrégate a alguien por amor. Ese es el espíritu de la Conciencia de Cristo.

La Conciencia de Cristo es un ideal que puede ser fuente de inspiración continua durante toda la vida. Es casi más una forma de ver la vida que una religión. Tal como señala Joseph Campbell en su análisis de la mitología, The Masks of God (Las Máscaras de Dios), el ideal de Cristo es un motivo simbólico universal. Lo que mejor lo simboliza es la cruz. La cruz en que Jesús fue crucificado, la cruz en la que murió el dios nórdico 0din, quien también volvió a nacer. La cruz representa la aparente contradicción y el auténtico conflicto existente entre el hecho de estar limitado por un cuerpo físico y tener un espíritu infinito, entre ser al mismo tiempo humano y divino, entre ser individuos únicos y, sin embargo, ser todos nosotros el mismo ser, Dios.

Morir en la cruz para volver a nacer significa dejar que la personalidad del ego renuncie al trono para que nuestra verdadera individualidad pueda vivir con el ego como servidor. Cayce dice que nuestra personalidad es como una máscara que llevamos puesta, fabricada para agradar y apaciguar a los demás, para parecer bueno a los ojos de los demás. La personalidad es una creación social. Nuestra individualidad, sin embargo, es lo que somos realmente bajo nuestra personalidad. Cada uno de nosotros es un alma, un alma con vida eterna, capaz de una creatividad infinita, y que expresa al Dios Uno de una forma absolutamente única.

Aunque Cayce emplea una terminología específicamente cristiana y utiliza el simbolismo de la Biblia, habla desde la perspectiva de la conciencia universal. Desgraciadamente, los términos bíblicos como Dios, Jesús, Cristo, resurrección, salvación, y pecado, por citar unos cuantos, han desarrollado diversos significados a nivel emocional para muchos de nosotros. Para quienes creen en el Cristianismo, la interpretación que Cayce hace de la Biblia es radical. Para quienes han sido dañados, o se han sentido culpables o avergonzados por no poder vivir de acuerdo con la interpretación tradicional del cristianismo, o no “creen”, porque no tienen fe, mencionar cualquier cosa relacionada con el Cristianismo es perjudicial.

A Cayce le preocupan menos las creencias, lo que él llamó “ismos,” que la conciencia. Le importa mucho más la fuerza del amor que la fuerza aparente de un conjunto de palabras. Si encuentras que el término Conciencia de Cristo no es el más indicado, busca en tu interior el verdadero sentido de tu ideal. Lo importante es que busques dentro de ti y que te conciencies de lo que hay en tu interior, que tu propia intuición te guíe hasta aquel ideal que tu escogerías para que rigiera el espíritu presente en tu vida.

www.DecidaTriunfar.net

Canalizando los Ideales del Yo Superior

Al llegar a este punto, ya podemos analizar la forma que Cayce tiene de abordar el tema de la canalización del yo superior. Se trata de sintonizar con un ideal, y posteriormente hacerse a un lado para que el ideal pueda expresarse por sí mismo.

Los ideales son una extensión del yo superior. El ideal que te pongas a ti mismo será lo que determine las cualidades del yo superior que experimentes.

Este libro presenta muchos casos en los que aparece el modelo de canalización del yo superior que Cayce nos ha dado. Este modelo tiene dos partes que parecen oponerse entre sí. Una es una estructura, un punto fijo, un patrón. Se trata del ideal. La otra es un proceso que se desarrolla libremente, espontáneamente, los deseos de dejarse llevar. No pierdas de vista tu ideal y déjate llevar.

Cayce no es el único que tiene este modelo de canalización del yo superior. San Pablo, que dijo: “Muero todos los días para que Cristo pueda vivir en mí,” expresa este mismo modelo. Se trata de moldear el funcionamiento de la intuición, el arquero Zen nos enseñó que debíamos llegar a formar una unidad con la diana, y luego soltar la flecha. San Agustín también repite el modelo de Cayce cuando aconseja: “Amad y haced lo que queráis”.

Fija un ideal, y luego sé espontáneo. Si te has marcado un ideal, puedes confiar en el discurrir de las cosas. Empieza a canalizar el ideal de tu yo superior.

Canalizando la Energía Sexual

Toda la energía procede de una fuente. En realidad sólo hay una única energía en la creación. Esa energía es Dios, es amor. Es la misma energía que mantiene unidos a los átomos, que produce los rayos, que provoca los terremotos, que se alza en el cuerpo como Kundalini, o desciende sobre nosotros como el Espíritu Santo. Es la misma energía que experimentamos como energía sexual. Cayce dice que la energía sexual es la fuerza física más potente que existe en el interior del cuerpo.

El que la energía sea una influencia constructiva o destructiva, que sea espiritual o mala por sus efectos, dependerá de cómo se modele. La energía sexual no difiere de la otra energía. Podemos canalizarla en formas de expresión constructivas, o podemos hacernos daño a nosotros mismos o a los demás al utilizarla.

En su libro titulado Sex and the Spiritual Path (El Sexo y la Senda Espiritual), Herbert Puryear presenta una explicación global de las ideas de Cayce sobre el sexo. Básicamente, Cayce no emite ningún juicio en relación con el sexo. Lo ve como una energía creativa. No condena ni condona ninguna relación o actividad sexual en concreto. En cambio, se centra en el grado en que la persona comprende y es

consciente de la expresión sexual. Pide a las personas que sean ellos mismos los que juzguen. Sobre todo, les pide que examinen sus ideales y sus fines. ¿Qué ideal o qué fin se alcanza con un comportamiento sexual determinado? Por lo que se refiere a este vivo deseo de la persona —del que él mismo se había ocupado en vidas pasadas— Cayce era al mismo tiempo realista e idealista, pues lo consideraba una forma muy hermosa de expresar el amor y la creatividad del ser humano.

Lo que al parecer daña más a la persona es alejar a la criatura de Dios, al ser humano, de la percepción de sus orígenes y de su unidad con Dios y centrarla sólo en su yo. Y lo mismo sucede con el sexo. Tal vez, es en esos momentos cuando más cerca estamos de ser unos creadores, cuando canalizamos la propia fuerza creativa. Ningún acto sexual, ninguna relación sexual es mala en sí misma. Lo que determina su valor es el fin o el deseo que el acto sexual expresa. De hecho tenemos dos tipos de vocabulario para referirnos al sexo, por una parte hablamos de hacer el amor y por otra parte lo describimos con unos términos más físicos. La sexualidad cuyo único fin es darnos gusto a nosotros mismos es, según las lecturas de Cayce, destructiva y genera confusión, hace que estemos apegados a nuestros apetitos en lugar de guiamos hasta la percepción de Dios y de la divinidad del otro.

Este mismo principio se aplica a otras formas de canalización. Si el entrar en trance y decir cosas muy sabias viene motivado por los deseos de alcanzar el éxito a nivel personal o de darse gusto, con toda probabilidad ello engendrará confusión. En cambio, si el sujeto entra en trance para canalizar algo valioso que pueda ser utilizado, ya sea para crecer y evolucionar, o para que lo use otra persona, es más probable que la experiencia sea valiosa.

Sólo Para Padres: Canalizando Nueva Vida

Muchas personas consideran que la experiencia de canalización que más han amado es la de ser padres. El nacimiento de un niño es un acontecimiento maravilloso. Aun cuando comprendamos las realidades de la vida, sigue pareciendo milagroso que las personas puedan traer una nueva vida, una nueva persona, al mundo.

La concepción del niño no empieza, según las lecturas de Cayce, cuando el esperma y el óvulo se encuentran. Empieza incluso mucho antes de que “los ojos del padre comiencen a brillar”. Empieza cuando la madre y el padre empiezan a unir fuerzas, a colaborar, y a vivir la vida juntos. Lo que piensan los padres, lo que está en su mente, sus ideales, lo que está en el interior de sus corazones, influye mucho en relación con el alma que atraerán para su encarnación en el embrión físico.

Cayce no sólo da una gran importancia a la preparación física de la madre, también considera esencial la preparación espiritual y mental de los padres, previa a la concepción física.

Es importante que lleguen a un acuerdo en relación con su ideal, que estén centrados en un objetivo común. El rezar juntos sobre los fines que persiguen trayendo un hijo al mundo también ayuda a centrar sus esfuerzos canalizadores.

Normalmente, podemos asumir que la personalidad del niño, los genes que hereda del padre y de la madre, o la identidad de su alma, quedan fuera de nuestro control. No obstante, Cayce dice que influimos mucho en la conformación de aquello que entra por el canal parental combinado. La ley que rige la canalización parental —así como la canalización de los espíritus (Capítulo Nueve) — es "la atracción de iguales". Lo que aman los padres, el entorno mental y espiritual que crean, y el grado de conciencia sobre la existencia de un fin, todo ello atraerá a un alma de mentalidad parecida. Los Doctores William y Gladys McGarey, en su libro There Will Your Heart Be Also: Edgar Cayce"s Reodings about Home and Marriage (Allí Estará También Tu Corazón: Lecturas de Edgar Cayce sobre el Hogar y el Matrimonio), ofrecen muchos ejemplos a este respecto. Cayce pide una paternidad consciente, los padres han de ser activos y responsables, preparándose para llegar a ser canales de un alma que va a entrar en una forma física.

El Hogar Celestial

¿Qué mejor forma de ser un canal que proporcionando los medios adecuados para que el reino de los cielos pueda existir en la Tierra? Según Edgar Cayce, crear un hogar es sencillamente eso. El hogar es el modelo, la experiencia terrenal que más se asemeja al cielo. En nuestro hogar está nuestro corazón, ahí regresamos después de nuestros largos viajes, en nuestra casa somos realmente nosotros mismos. El hacer que nuestro hogar sea como el cielo constituye una experiencia de canalización sumamente gratificante.

¿Qué es un hogar ideal? Para Cayce es un hogar con un ideal. A partir de ahí, el propio hogar pasa a ser ideal en tanto en cuanto proporciona una ayuda. Los miembros de un hogar con seis hijos nos hablan de sus esfuerzos por trabajar con un ideal: "Partimos de donde estamos, con toda nuestra confusión, todos nuestros problemas, todas esas situaciones materiales que reclaman una solución, y en esa compleja combinación infundimos un ideal escogido según vamos moviéndonos, no hacia nuestro yo, sino hacia Dios". Charles Thomas Cayce, nieto de Edgar Cayce, y su esposa, Leslie, también han hablado de las experiencias que han tenido al trabajar para llegar a ser canales de un hogar y una familia ideales en su libro Building Healthy

Relations (Construyendo Relaciones Saludables). Estos relatos tienen en común la valoración de las cosas pequeñas.

Pensemos en el compañerismo, por ejemplo. El deseo de que existiera un compañerismo impulsó a Dios a crear las almas, el compañerismo es una cualidad esencial del hogar ideal. Si evocas los momentos en que ha habido muestras de compañerismo en tu hogar, tus momentos preferidos, estarás de acuerdo en que se trata más bien de pequeñas cosas de la vida cotidiana, como compartir la comida, que de grandes acontecimientos.

Los placeres del compañerismo en el hogar y en la familia se dan fácilmente por hecho, no se aprecian en su justo valor, hasta que uno se queda sin iograr o sin familia. Nos resulta fácil equiparar la canalización a los oráculos espectaculares. Ahora bien, acordarnos de los placeres celestiales del compañerismo en el hogar es no olvidar que algunos de los momentos más hermosos de la canalización nos los proporciona el hacerle sitio a otra persona para que comparta nuestra vida.

El Amor: Un Canal de Milagros

De entre las muchas cosas maravillosas que se pueden decir, que se han dicho, sobre el amor, tal vez baste decir que cuando nos olvidamos de nosotros mismos y tendemos la mano a un necesitado, somos un canal de amor. Cayce define el amor diciendo que es “distribuir lo que hay dentro de uno mismo”.

Experimentar amor es dar desde dentro de uno mismo. Esa experiencia es fácilmente reconocible y distinta del tomar, del querer algo. El amor que se da libremente es un testimonio de que no estamos vacíos, sino que contenemos una chispa de espíritu creativo.

Al igual que numerosos profesores de la condición humana, Cayce tiene mucho que decir sobre el amor. En la parte de su vida en que permaneció despierto, se dedicó al estudio de la Biblia y sus lecturas extáticas sobre el amor reflejan esa tradición. Una de sus enseñanzas canalizadas sobre el amor es la idea de que el amor motiva a todas las almas, si bien puede tratarse del amor al dinero o el amor a la fama. Señala que entre los atributos del amor están la paciencia, la amabilidad, la dulzura, y el perdón. Revela que el amor sustituye al miedo, una cuestión que se ha convertido en una doctrina muy popular de la Nueva Era. Dios nos creó a partir del amor y el amor de Dios nos guía. Siempre que nos creamos algún obstáculo en esta vida, el amor de Dios nos enseña a aprender de ello, y a crecer y evolucionar a partir de ello. Siempre que ideamos un medio para separarnos y escondernos de Dios, el amor de Dios nos allana el camino para que volvamos a ser conscientes de nuestra Unidad con Dios. Sólo hay un mandamiento, amar a Dios y al prójimo como a uno mismo. Si hay vida, hay

esperanza, y si hay esperanza, hay alguna posibilidad, y si existe alguna posibilidad, el amor la dirigirá mejor que el odio.

Además de estos conceptos sobre el amor que tan familiares nos resultan, Cayce nos recuerda una cosa en relación con el amor que muchas veces no tenemos en cuenta. El amor es una ley en sí mismo. El amor es un canal de milagros porque puede trascender la ley de la causa y el efecto. Puede quebrantar las reglas.

Con frecuencia leemos, o vemos en televisión, historias muy sugestivas sobre el poder del amor. El amor duradero de un individuo es capaz de vencer obstáculos insuperables para salvar una vida, o producir un cambio imposible en una situación desesperada. Probablemente, te vendrá a la mente alguna experiencia personal. Hace poco, se estrenó una película titulada Stand and Deliver, que pone de manifiesto hasta qué punto es poderoso el amor de un profesor. Jaime Escalante, creyendo en sus alumnos, amándolos, pudo ayudarlos no sólo a aumentar su autoestima sino también a conseguir éxitos académicos, y de ese modo empezar una nueva vida.

De todas formas, no necesitamos muestras de amor tan heroicas para darnos cuenta que el amor puede romper el vínculo causa-efecto. Todos nos hemos sentido dañados, de innumerables formas, por acciones inexcusables de otra persona. Su acción insensible o dañina ha motivado nuestro enfado. Existe una relación causa-efecto, y ello proseguirá, con el efecto dominó, hasta producirse un final inevitable. Sin embargo, si perdonas, si aceptas lo ocurrido y perdonas a esa persona, puedes romper la cadena de acontecimientos. Perdonar no es siempre fácil. Hay cosas que son difíciles de aceptar. Sin embargo, en nuestro interior sabemos que ciertamente perdonar tiene un efecto curativo. Produce un cambio. El amor tiene la capacidad creativa de obrar milagros. Casi todos los días de nuestra vida tenemos la oportunidad de obrar tales milagros.

Cada día, cada momento de nuestra vida, nos entregamos a un objetivo. Cada vez que late nuestro corazón, canalizamos amor. Y llegamos a ser o a experimentar aquello en lo que ponemos nuestro corazón, aquello en lo que piensa nuestra mente. Continuamente canalizamos nuestra energía, nuestro amor, nuestras ideas, nuestros ideales, nuestras acciones, creando vida a nuestro modo. Se trata del proceso de canalización más cotidiano —ordinario y milagroso al mismo tiempo— que llevamos a cabo.

PARTE III

Técnicas Básicas

De

Canalización

CAPITULO QUINTO

La Meditación:

El Canal del Espíritu

"Meditar es escuchar a Dios que habla dentro de nosotros".

—Edgar Cayce, 1861-19

"Meditar es vaciarse de todo aquello que impide que las fuerzas creadoras asciendan por los canales naturales del hombre físico para quedar diseminadas por aquellos centros y fuentes que dan origen a las actividades del hombre físico, mental, y espiritual".

—Edgar Cayce, 281-13

"Al meditar profundamente, desciende la influencia para abrir canales a través de esos horizontes, tal como ha sido determinado, hasta los reductos más íntimos de las Fuerzas Creativas del cuerpo, que entonces se elevan hasta los distintos centros y se expresan bien a través de los movimientos del cuerpo —oyendo algún sonido, percibiendo los olores, mirando— o simplemente con su presencia que puede leerse como un libro abierto. O, dicho de otro modo, tal como ha quedado determinado, los registros del tiempo y el espacio —presente y futuro- están en las capas que figuran entre el tiempo y el espacio, y llegan a sintonizar con aquellas fuerzas del infinito del mismo modo que las células del cuerpo llegan a sintonizar con la música de los reinos de la luz, el espacio, y el tiempo".

—Edgar Cayce, 275.39

"Si estudias para comprender cómo se abren los canales o centros que sirven para meditar profundamente, experimentarás un despertar espiritual y psíquico. Pero no dejes que esto te domine hasta haber comprendido cómo y por qué se abren centros al meditar".

—Edgar Cayce, 1552-1

Jack Pursel era un vendedor sin conocimientos de metafísica hasta que decidió dedicarse a la meditación. No sabía mucho de eso, pero trató de permanecer sentado y quieto, y de tranquilizar su mente. Solía dormirse cuando lo hacía, pero seguía practicando. Un día cuando despertó de sus ejercicios de meditación, su mujer le dio una noticia sorprendente. Había estado hablando durante el ejercicio de meditación. El no era en absoluto consciente de ello. Pero ella había tomado notas y le enseñó lo que había dicho. Allí empezaron sus experiencias como canal de Lazaris.

Pat Rodergast estaba sentada meditando cuando tuvo una visión que la perturbó. Durante cierto tiempo se resistió a verlo, pero finalmente decidió dejarlo estar allí. Entonces vio a alguien rodeado de una luz dorada. Cuando preguntó quién era, la respuesta fue: "Soy Emmanuel". Durante algún tiempo se limitó a permanecer sentada con Emmanuel. Poco a poco, fue dejando que Emmanuel le hablara, y luego contó a

otros lo que Emmanuel le decía. De ese modo, Pat se convirtió en el canal de Emmanuel´s Book (El Libro de Emmanuel).

Estos dos conocidos canalizadores creen que la meditación fue como el útero que espontáneamente dio origen a sus prácticas de canalización. Muchos canalizadores han pasado por experiencias similares. Ello viene a confirmar lo que Cayce opina, en el sentido de que para contactar consciente e intencionadamente con las dimensiones superiores, hay que empezar por meditar.

Meditando al Respirar: Un Canal de Inspiración

Voy a describirte una aproximación a la meditación que entra de lleno en la cuestión de cómo llegar a ser un canal. Para empezar, has de centrarte simplemente en tu forma de respirar y estudiarla durante un momento. Observa lo que salta a la vista: La respiración tiene dos partes. Hay una inhalación y una exhalación.

Durante la inhalación el tórax y el abdomen se expanden mientras los pulmones se llenan de aire. Durante la exhalación, el tórax y el abdomen se relajan.

La exhalación puede resultar muy relajante. Mientras observas cómo respiras, deja que la exhalación vaya seguida de una relajación. Cada vez que sueltes el aire, puedes relajarte un poco más. Cuanto más te relajes, más fácil te resultará pasar a la etapa siguiente.

A continuación quiero que prestes atención a tu forma de respirar y que no realices ningún cambio. Observa furtivamente cómo respiras para que tu respiración no se dé cuenta de que la estás mirando. Observa cómo se desarrolla de un modo natural, sin influir en ella con tu presencia. Asegúrate de que no la tocas.

Si eres como la mayoría de las personas, al observar cómo respiras, te parecerá que estás influyendo en ello o que lo controlas de algún modo. Puede que ayudes a terminar la exhalación o que pongas en marcha la siguiente inhalación. Tal vez influyas en ello para adaptarlo suavemente, o porque sencillamente no puedas evitarlo. Es difícil observar el proceso respiratorio sin sentir que se está influyendo en el mismo.

Párate por un momento. Asegúrate de que puedes controlar tu respiración. Inspira lenta y profundamente. Márcate el ritmo. Decide cuánto tiempo deseas contener la respiración. A continuación suelta el aire a la velocidad que quieras. Decide cuándo deseas volver a inhalar y haz que te obedezca tu respiración. Decide cuándo deseas poner fin a este ejercicio poniendo de manifiesto que controlas dicho proceso, y deja que el proceso respiratorio vuelva a la normalidad.

Piensa un momento: Si ahora no controlas el proceso respira torio ¿quién lo está haciendo? La mayor parte del día, y por la noche mientras duermes, tu cuerpo regula este proceso de un modo natural y sin tu ayuda. ¿Necesita tu cuerpo que le ayudes a

controlar la respiración mientras permaneces ahí sentado observando cómo respiras? No, por supuesto que no. Tenlo presente y utilízalo para tranquilizarte mientras tratas nuevamente de observar cómo respiras sin influir en ello.

Una indicación. Relájate mientras sueltas el aire, luego deja que la siguiente respiración se produzca libremente, a su manera. Haz la prueba. Deja que la respiración te suceda. Piensa para ti: “Me respira”.

Tal vez, yo pueda motivarte a seguir practicando de este modo si te revelo que lo que estás haciendo es un tipo de meditación. La tradición budista Zen lo denomina meditación sobre la respiración. Las instrucciones para poner en práctica este tipo de meditación son bastante sencillas. Céntrate en tu proceso respiratorio, obsérvalo, deja que se produzca.

El observar el propio proceso respiratorio no es sólo una antigua forma de meditación, también es una importante vía para llegar a ser un canal, un canal de inspiración. Estás dejando que el soplo vital —el espíritu— fluya por ti.

Todas las tradiciones religiosas han asociado la respiración con el espíritu. Las lecturas de Cayce no son una excepción. Todos dependemos de ese motor invisible que es el aire para vivir. El aire toca todo aquello que vive. La palabra, inspiración, refleja la comprensión de esta relación. Existe un nexo entre el proceso respiratorio y el ser estimulado por el espíritu, animado por el genio, o despertado por la inteligencia creativa que procede de una fuente que queda fuera del alcance de nuestra voluntad individual. Al meditar podemos experimentar cómo la respiración constituye un canal de inspiración igualmente maravilloso.

Al relajarte, empiezas a sentir cómo el aire llega hasta ti por sí solo. Si consigues abandonar tus propios hábitos y confiar en la llegada de la inspiración, verás cómo sucede. Cada inspiración te parecerá un regalo que viene de dentro y, sin embargo, su espontaneidad te indicará que no es obra tuya. Te parecerá estar en un estado de gracia, tranquilidad, paz, y experimentarás una gran gratitud. El pensamiento: “Me respira,” puede resultar muy tranquilizador.

Cuando estás tranquilo, puedes ser un canal de inspiración, no tienes más que permitírtelo. No es necesario que pienses en cuándo has de respirar ni que te preocupes pensando si vas a respirar. Simplemente, admite que va a producirse una inspiración, experiméntalo, deja que suceda. El abandonar los hábitos, hacerse a un lado y observar el propio proceso respiratorio equivale a convertirse en un canal de inspiración. Dado que por este canal pueden venir tantos conocimientos como por cualquier otro, has de practicar esta modalidad de meditación al tiempo que seguimos estudiando, y sabrás apreciar mejor su valor.

www.DecidaTriunfar.net

Llegando a Ser un Canal de Percepción

A veces nos disgustamos tanto, que apenas podemos pensar con claridad. Si una crisis nos coge por sorpresa, experimentamos una gran preocupación y nuestra mente se pone a pensar a toda velocidad. Cientos de posibilidades distintas, cosas que podríamos hacer, cosas que podrían suceder, se nos presentan de repente. Es difícil reunir todas nuestras ideas e idear un plan.

En tales ocasiones, sé que para dominarme y tranquilizarme necesito relajarme y despejar mi mente, para al cabo de unos minutos poder ver la situación desde otra perspectiva. Según me voy calmando, puedo pensar con más claridad y ver las cosas de otro modo. Lo que al principio era un trauma que abrumaba mi mente se convierte en un conjunto de factores que hay que tener en cuenta para encontrar una solución. Empiezo a fijar prioridades en relación con lo que valoro y necesito. Estoy seguro de que habrás tenido alguna experiencia igual a ésta. Te habrás dado cuenta de que cuando te tranquilizas ves las cosas desde una perspectiva más adecuada y puedes pensar con más claridad.

Si te tranquilizas todavía más, ves las cosas todavía más claras. Y si consigues estar absolutamente tranquilo, cabe esperar que verás las cosas desde una perspectiva absolutamente correcta. Hay en inglés un dicho que podría traducirse de este modo:

"Cuando el cielo está despejado, siempre se ve". Y los maestros Zen dicen: "Cuando las aguas están tranquilas, puede verse el fondo". En el lenguaje de la nueva ciencia de la holografía, se habla de la coherencia del rayo láser, la uniformidad de los dibujos de sus ondas, que dan al láser poderes mágicos.

Al meditar, como nos calmamos y tranquilizamos nuestra mente, llegamos a ser más coherentes y podemos explotar una inteligencia más poderosa. Es como si nos eleváramos sobre el tumulto para convertirnos en aves silenciosas que flotan en lo alto del cielo. Accedemos a una percepción mucho mayor, vemos las cosas desde una perspectiva más amplia, poseemos la sabiduría que cabría esperar.

Con ayuda de un pequeño ejercicio puedo ponerte en contacto con tu canal de mayor percepción. Después, será cosa tuya el mantener dicho canal abierto.

Escoge una palabra o una imagen sencilla que te resulte cómodo tener en la mente. Cuando hayas optado por un foco, quiero que te centres en él, y sólo en él. Por ejemplo, si has elegido la palabra, "feliz", has de pensar exclusivamente en esa palabra, una y otra vez. Si has escogido la imagen de un globo, imagínatelo simplemente, míralo fijamente, no hagas nada más que eso.

Una vez que hayas hecho eso durante unos minutos, te darás cuenta de que no es tan sencillo. Otros pensamientos e imágenes te vendrán a la mente. Tu mente se

distrae fácilmente. Bueno, sigue probando. Siempre que descubras que estás pensando en otra cosa, vuelve a centrar la atención en tu foco. Vuelve a intentarlo durante un minuto más o menos, para experimentar qué se siente al volver a centrarse en el foco elegido.

Ahora reflexiona sobre lo ocurrido. Has centrado la atención en el foco repetidas veces. De vez en cuando, has percibido otros pensamientos e imágenes. Parecían surgir de otra mente, con independencia de tus deseos de seguir centrado. Has vuelto a dirigir la atención al foco y tus pensamientos han desertado, volviendo a alejarte del mismo. Era casi como el juego de la cuerda.

Según voy describiendo este proceso, podrás darte cuenta de lo que digo. Has sido consciente de tus esfuerzos por continuar centrado, y de la persistente interferencia de ciertos pensamientos con la consiguiente frustración. Puede que también hayas percibido los comentarios surgidos en tu mente en relación con el citado proceso.

Al reflexionar sobre ello, te das cuenta de que eras consciente de todo conforme iba produciéndose. Asimismo, percibes que en algún punto, en lo más recóndito de tu mente, había un testigo. Se trataba de un testigo silencioso. Se limitaba a observar. Aunque tu incapacidad para centrarte haya podido producir en ti un sentimiento de frustración, el testigo no ha experimentado esa emoción; se ha limitado a observar todo. No ha tomado partido en la contienda, no ha realizado ningún comentario; no ha hecho más que darse cuenta de todo.

¿Te resulta en cierto modo familiar lo que has notado? ¿Acaso no ha estado esa idea siempre presente en lo más recóndito de tu mente? ¿No ha estado contigo desde que eras niño? No solemos dedicar una gran atención a su presencia en lo más recóndito de nuestra mente. Estamos muy ocupados haciendo esto, pensando en aquello... Nuestro sentido del "yo", de quién somos, se crea a partir de nuestras experiencias de pensamiento y obra. Y, sin embargo, ése es un yo en minúscula comparado con el YO soy que está en último plano. De hecho, este testigo silencioso con frecuencia se denomina la conciencia del yo soy. Se trata del primer nivel de conciencia del yo superior. Nos abre las puertas para experimentar la verdad de la misteriosa afirmación bíblica: "Estad tranquilos y silenciosos y sabed yo soy, Dios".

La meditación nos abre las puertas para que tengamos acceso a estos conocimientos, se trata del camino que conduce a este canal de percepción. El ejercicio que acabas de realizar es, en realidad, un proceso básico de meditación. Al realizar un ejercicio de meditación ha de haber un foco de atención, que puede ser un sonido, una palabra, una frase, una imagen, la respiración, o incluso simplemente los propios pensamientos y su discurrir. Hay que centrarse en el foco y siempre que se desvíe la

atención, volver al mismo. La intención de seguir centrado se opone suavemente a la tendencia natural de la mente a divertirse actuando espontáneamente. Estas dos fuerzas se encuentran y gradualmente se anulan mutuamente, dejando que la presencia de la conciencia del yo soy se revele al fondo. La conciencia es, de por sí, el canal de una conciencia mucho más grande.

La Conciencia Superior Que Existe Dentro De Ti No Está Por Encima de Ti

Una mujer una vez le preguntó a Cayce sobre una experiencia desagradable que ella había tenido cuando meditaba centrada en un punto de luz situado sobre su cabeza. Mientras meditaba, había sentido que abandonaba su cuerpo y quedaba suspendida en el cielo, a una gran altura, Esta experiencia la asustó y dudó si debía volver a meditar.

¿Por qué os parece que meditó centrándose en un punto situado sobre su cabeza? A nosotros, nos parece natural pensar que las fuentes de la conciencia superior se hallan sobre nosotros, y visualizarlas allí.

Para muchas personas, la voz de la inspiración se encuentra ligeramente por encima y por detrás de su cabeza, allí perciben a su ángel de la guarda, o sienten la presencia de su yo superior, cual un halo de energía sagrada. Ciertamente, yo mismo he experimentado algo así. Al meditar sobre el Divino, o al abrirnos al yo superior, lo natural sería que nos centráramos en un punto situado sobre nuestra cabeza.

Sin embargo, Cayce respondió a esa señora diciéndole que esa experiencia se debía a que se había centrado en algo que estaba lejos o fuera de ella. Le recordó que Dios no está por encima de nosotros, sino dentro de nosotros. La meditación es un proceso de búsqueda de una armonía, pero siendo conscientes de que la armonía está dentro de nosotros.

Nos aconseja que elevemos nuestra conciencia hasta nuestro yo interno, pues posteriormente el yo superior o Dios nos encontrará allí, Resulta fascinante tratar de resolver la aparente contradicción. Prueba a imaginar que elevas tu conciencia al tiempo que la diriges hacia tu interior. No salgas fuera de ti mismo, quédate dentro, pero eleva tu conciencia.

¿Qué significa eso de ir hacia dentro? En primer lugar, en vez de mirar hacia fuera, hay que mirar hacia dentro. Está claro que no puedes dar la vuelta a tus globos oculares, pero sí puedes cerrarlos y dirigir la atención hacia tu interior, hacia tus pensamientos y sentimientos. Mientras lo haces, percibirás cómo tiendes a permanecer silencioso, a estar quieto. Ahora escuchas lo que suena dentro de ti. Te diriges a

tientas hacia dentro, y tu conciencia ya no está centrada en la cabeza, sino en la parte superior del tronco. Algunas personas lo describen diciendo que ven con el corazón.

Y ¿qué pasa si al llegar a este punto elevas tu conciencia? Sentirás que inmediatamente tiendes a ascender a la parte superior del cráneo, pero si lo haces, notarás que al poco tiempo te habrás elevado por encima de tu cabeza. Y habrás dejado de estar dentro de ti.

Cuando hayas retornado a tu interior, trata de hacerlo de otra manera. Al estar silencioso, descubrirás que estar callado es más liviano que pensar en cosas preocupantes, que constituyen una carga. Tales son los términos del lenguaje de la conciencia psíquica, en el cual las vibraciones se describen como superiores/inferiores, pesadas/ligeras, sutiles/bruscas. Por tanto, seguir la senda de la tranquilidad en busca de vibraciones más elevadas es un enfoque mucho más fructífero.

Al tiempo que te relajas detrás de tus pensamientos y vas en busca de un nuevo silencio, empieza a percibir la presencia de esa conciencia de fondo que llamamos testigo silencioso. Parece muy, muy liviano. Percibe los sutiles niveles de conciencia que existen en su interior. Se trata de un espacio intuitivo, en cuyo interior hay un enorme universo. Del interior de esta espaciosa conciencia surge la posibilidad de elevar tu conciencia sin salir de ti mismo.

En el interior de este universo has de buscar tu ideal, "La Paz que excede toda capacidad de comprensión". Se trata de una vibración particularmente fina. Inmediatamente después, sentirás que te elevas dentro de ti. Está claro que la ascensión se refiere a un estado de la conciencia, no a un lugar.

Este pequeño viaje por la mente te ayudará a dar los primeros pasos para hallar tu forma de elevar tu conciencia sin salir de si mismo.

Buscando as Respuestas Que Vienen De Dentro

Durante la meditación nos es posible buscar respuestas dentro de nosotros mismos. Ello se debe sencillamente a que cuando estamos tranquilos, pensamos con más claridad. Conforme vamos profundizando más en la conciencia meditativa, esa claridad se convierte en fuente de sabiduría.

Cayce asegura que podemos ponernos en contacto con una conciencia que conoce las respuestas a las preguntas que se nos plantean en esta vida. De hecho, descubriremos todos los conocimientos están dentro de nosotros. Son pocos los requisitos para descubrir esa fuente de sabiduría infinita. Hemos aprendido la mayor parte de tales requisitos al estudiar el desarrollo de la intuición.

Ya sabemos lo que Cayce nos sugiere sobre cómo lograr una reacción intuitiva ante una decisión que hemos de tomar. En primer lugar, has de decidir cuál es la

mejor solución posible y luego comprometerte a ponerla en práctica. Luego habrás de ponerte a meditar y aguardar una respuesta “sí” o “no” en relación con tu plan.

Este mismo planteamiento puede hacerse extensivo a la recepción de ayuda y orientación en la meditación. El sentir la necesidad de conocer y tener la intención de aplicar los conocimientos ayuda a conseguir la orientación necesaria. También ayuda a seguir el adagio: “El Señor ayuda a quienes se ayudan a sí mismos”. Dicho de otro modo, haz todo lo que esté en tus manos para obtener una respuesta por ti mismo, pues ello contribuirá a facilitar la canalización de orientación durante la meditación, porque ya habrás sacado el máximo partido de tus recursos naturales.

A veces cuesta dar los primeros pasos. Otras veces preferimos ir por un atajo, o no confiamos de entrada en la solución o respuesta que nosotros mismos hemos dado. Sin embargo, sé por propia experiencia que si me comprometo a dar una respuesta inicial, tal vez, plasmándola en un papel o diciéndola en voz alta, realmente habré puesto en marcha el proceso de canalización, que desbloqueará mi mente, eliminará las ideas preconcebidas, e iniciará de ese modo una corriente de conocimientos. Tras haber realizado esa afirmación inicial, empezaré a meditar con un talante más receptivo.

Hoy, por ejemplo, antes de empezar a trabajar, he planeado lo que iba a hacer durante el día. Deseo sobre todo dedicar un tiempo precioso a escribir. He hecho una lista de las cosas que necesito hacer hoy, y he preparado un horario provisional. He tratado de analizar sinceramente mi actitud ante el trabajo que he de realizar. Me siento cansado. Me doy a mí mismo el consejo de no centrarme en la cantidad de trabajo que tengo sino en lo que me gusta de él. Disfruta con el proceso, ése es el consejo que me doy a mí mismo en el día de hoy.

A continuación empiezo el ejercicio de meditación, Mientras voy tranquilizando mi mente, soy consciente de los múltiples niveles de pensamiento. Casi los escucho, ya han adoptado forma verbal. Detrás de ellos, hay unos pensamientos más implícitos que no están expresados verbalmente, hasta que me centro en ellos. Y ahondando más todavía, en lo más recóndito de mi mente, percibo una conciencia cuyo silencio indica la posesión de unos conocimientos superiores. Deseo un asesoramiento que proceda de una fuente muy profunda, lo más honda posible. Quiero que exprese mi ideal actual, que es el amor.

Continúo centrado en el sentimiento amoroso. Mi mente se aleja, por supuesto, y yo suavemente vuelvo a centrarme en el amor. Ahora es menos una idea y más un sentimiento, y posteriormente pasa a ser una experiencia total. Lo absorbo e introduzco dentro de mi cuerpo, y me relajo.

Al cabo de veinte minutos, un timbrazo indica que es hora de regresar. Vuelvo a mi estado de ánimo caracterizado por la tranquilidad y el amor, y me pregunto a mí mismo: "¿pasará hoy?" De ese talante tranquilo y amoroso surge un murmullo lejano. Aguardo su llegada y pronto siento que una voz me habla. Es como un pensamiento pero acompañado de sentimientos que me recuerdan un tono de voz. Dice que necesito reorganizar mis planes pera poder hacer ejercicio físico, que antes que nada he de ir a dar un paseo. Percibo que algo va a pasar hoy que impedirá que dé mi paseo si espero hasta la tarde.

Entonces imagino, o veo, que alguien se me acerca. Me veo estrechar su mano. Esa persona está pidiendo algo. Veo cómo saco una mano de uno de mis bolsillos, la envío a algún punto de la vida de esta persona, y le propongo que me siga. La interpretación es que les ayudaré más si les muestro cómo pueden conseguirlo por sí mismos. Doy las gracias a mi guía interno por esta imagen y vuelvo a meditar sobre el amor, para ver si hubiera alguna información adicional para mÍ.

Veo el trabajo escrito que he de realizar. Me centro en el amor que siento por este trabajo y de repente me encuentro pensando algo nuevo sobre el tema que he de abordar por escrito. Me doy cuenta de que me entusiasma. He recibido la inspiración necesaria para volver a empezar. De nuevo doy gracias a mi guía interior.

Me levanto, doy un paseo, y analizo la idea inspirada. Al regresar, tengo ya las primeras frases listas para plasmarlas por escrito. Pronto estoy absorto en mi trabajo. Me interrumpe la llamada de alguien que quiere que le ayude en un proyecto. Mientras hablamos sobre ello, sugiero un enfoque alternativo, para el que esa persona ya tiene una solución. Doy las gracias a mi guía interno por haberme preparado. Más tarde, debido a una emergencia en relación con mi familia, me veo obligado a irme de viaje, le doy las gracias por haberme aconsejado que me diera un paseo al empezar el día, pues esa tarde no habría tenido tiempo. La orientación que me ha proporcionado la meditación ciertamente ha resultado de lo más útil.

Se necesita práctica para que la meditación te proporcione semejante orientación. Asimismo, es importante aplicar esos consejos, tratar de ponerlos en práctica, con el fin de desarrollar este canal. Los capítulos que figuran a continuación tratan sobre la imaginación y los textos inspirados, y te proporcionarán otras herramientas, que podrás utilizar para canalizar consejos a través de la meditación. El hecho de trabajar con tales opciones contribuirá a que el canal de la meditación esté más a tu alcance.

La meditación es una guía fácilmente transportable que viaja contigo a todas partes. Cuando hayas adquirido cierta experiencia, descubrirás que puedes encontrar rápidamente la orientación adecuada, bastará para ello que dediques un momentito a sintonizar con el sentimiento de tu ideal.

La Meditación sobre un Ideal

La gente hizo preguntas a Cayce en relación con numerosas experiencias de diversa índole que habían tenido al meditar.

Algunas personas oían sonidos, otras veían visiones, otras percibían aromas, otras sentían cierto frescor o que les atravesaba una corriente de aire frío. Otras personas sentían dolor, cosquillas, u otras sensaciones corporales como temblores, vibraciones, o distintas emociones, Cayce explicó que cuando uno medita, pasan más cosas de las que cabe esperar.

La meditación no es un período en el que el sujeto no hace nada, un período en el que no sucede nada. Es un tiempo en el que otras dimensiones, otros niveles de la realidad, vibraciones, influyen en la persona. Durante la meditación, la persona se convierte en un canal receptor de la energía de muchas influencias invisibles.

Cuando estamos despiertos, explica Cayce, somos susceptibles de recibir influencias psíquicas subliminales. Efectivamente, las investigaciones confirman esa afirmación. Durante la meditación, advierte Cayce, llegamos a ser aun más susceptibles a tales influencias. Y también en este caso las investigaciones confirman cómo la meditación mejora la sensibilidad psíquica.

Cayce explica las experiencias que determinadas personas han tenido en relación con la meditación diciendo que ciertas mentes, incluidas las de los muertos, y otras formas de energía espiritual, pueden conectar más fácilmente con nosotros cuando meditamos. A diferencia de lo que sucede cuando dormimos y cuando soñamos, estados en los cuales estamos automáticamente protegidos, cuando meditamos la protección no es automática. Ello se debe a que en la meditación nos abrimos voluntaria e intencionadamente.

No es aconsejable que nos aproximemos a la meditación movidos por la curiosidad, ni que dejemos de estar a la defensiva en relación con lo que pueda venir. En cambio, hemos de enfocar la meditación como sintonización del yo con lo más elevado que hay en nuestro interior.

Recuerda los dos símbolos de la tradición de la incubación de sueños: el santuario protegido y la llegada del benefactor. Las enseñanzas de Cayce sobre la meditación presentan un enfoque similar.

Tal vez, hayas oído a gente decir que cuando meditan “se rodean de luz”. Algunas personas de hecho imaginan una burbuja circular, en forma de huevo, de luz blanca que los envuelve mientras meditan. Esa imagen no hace sino expresar la intención del sujeto que se dispone a meditar.

Es como vestirse de gala para asistir a un acontecimiento especial. Nuestro traje contribuye a mejorar nuestro estado de ánimo y hace que dejemos al margen nuestras preocupaciones ordinarias. Asimismo sirve para establecer unos límites que nos separan y protegen de todo lo que no estaría en consonancia con nuestras intenciones.

Dentro del santuario protegido que representa la finalidad de nuestra meditación, podemos abrimos a todo aquello que recibamos. Dentro de este espacio mental sagrado, meditamos centrados en un foco, sea cual fuere nuestro método.

Cayce quería que hiciéramos de nuestro ideal nuestro foco de atención. Así, por ejemplo, meditar sobre la respiración es centramos en el ideal de la libre circulación del espíritu en nuestro interior. Cayce quería que escogiéramos nuestro ideal cuidadosa mente, había de ser algo que por lo menos fuera tan universal como la Conciencia de Cristo. Elio se debe a que, sea cual fuere el foco, es como si la mente sintonizara con ese canal en concreto. Recibes las energías de esa longitud de onda en una forma pura y concentrada.

Cayce compara la claridad mental que logramos al meditar con la sintonización con una única vibración. Otros lo han llamado coherencia, queriendo con ello decir que es como cuando una onda muestra una única frecuencia, como si un rayo láser estuviera concentrado por un rubí. Al sintonizar con nuestro ideal, nosotros y nuestro ideal nos fundimos en un único canal coherente de energía. Cuando meditamos sobre nuestro ideal, la energía contenida en el mismo nos afecta realmente. Cuanto más perfecta sea la sintonización, mayor será su efecto.

Cuando meditamos —más que en ninguna otra ocasión—, llegamos a ser canales para que la energía espiritual influya en nuestro ser de acuerdo con el modelo de nuestro ideal. Es como preparar una casa para que constituya un canal de energía solar, a fin de que el sol, al brillar, caliente la casa. Meditar es una forma de alinear la mente para recibir toda la energía de nuestro ideal.

Cayce nos revela que al meditar centramos realmente la energía de la creación y modelamos la influencia que tiene sobre nosotros. Cada célula de nuestro cuerpo empieza a alinearse de acuerdo con ese modelo. La energía espiritual, modelada por el ideal que tenemos en nuestra mente, penetra en nosotros y se convierte en inteligencia física dentro de nuestro cuerpo. La pregunta de cómo dicha energía queda codificada en la conciencia celular de nuestro cuerpo nos lleva a otro capítulo de las enseñanzas de Cayce sobre la meditación y la canalización.

La Meditación y el Libro de la Revelación

Mientras Cayce estaba interpretando cierto problema físico de una persona, se dio cuenta de que el Libro de la Revelación de la Biblia contenía una información

importante sobre el cuerpo humano. Posteriormente, unos colegas de Cayce le pidieron que aclarara esos comentarios tan intrigantes. Y ello dio pie a una importante serie de interpretaciones psíquicas de la simbología de este enigmático texto bíblico. Es posible encontrar estas interpretaciones en el Tomo 2 de las lecturas de Edgar Cayce, Meditation, Part I: Healing, Prayer and Tite Revelation (Meditación, Parte 1: Curación, Oración y Revelación). En su obra titulada Interpreting tite Revelation with Edgar Cayce (Interpretando la Revelación con Edgar Cayce), J. Everett Irion nos presenta una explicación global de lo que posiblemente sea la idea profética de Cayce que más ha validado la ciencia.

El Libro de la Revelación, según Cayce, es una descripción simbólica de lo que sucede en el cuerpo del que medita. Más concretamente, describe lo que sucede en el sistema endocrino, o conjunto de glándulas de nuestro cuerpo. Cayce interpreta el simbolismo de la visión de San Juan diciendo que el sistema endocrino es como un cerebro. Las diversas glándulas se hallan interconectadas por medio del sistema nervioso y la circulación sanguínea, así como a través de una serie de medios que la ciencia no ha descubierto aún.

Lo que sí ha descubierto la ciencia es que Cayce ya entonces describió con todo detalle en qué consistía la psico-neuroinmunología. Al describir cómo las actitudes y las emociones influyen en el sistema inmune del cuerpo, Cayce fue un auténtico profeta. Dijo que el sistema endocrino funciona como un transductor de energía, que transforma la energía. El sistema endocrino transforma modelos de energía psíquica y mental en modelos físicos del cuerpo, y a la inversa. El cuerpo y la mente no se fusionan en el cerebro, sino en el sistema endocrino.

Cayce explica que lo que le sucedió a San Juan en el momento de la revelación predice lo que le sucede a todo aquel que medita. Concretamente, como San Juan se centró al meditar en el ideal de la Conciencia de Cristo, el modelo de la energía psíquica de ese ideal empezó a operar en el sistema endocrino de San Juan para crear determinados efectos físicos.

Uno de tales efectos es la estimulación de la energía Kundalini. El término, Kundalini, es una antigua palabra hindú utilizada para la energía del cuerpo. Su símbolo es con frecuencia una serpiente enrollada en la base de la columna vertebral. El concepto cristiano del Espíritu Santo, simbolizado por una paloma, es el equivalente occidental del Kundalini. En el libro titulado Kundalini for the New Age (Kundalini para la Nueva Era), Gopi Krishna explica que originalmente Kundalini era la divinidad del habla. Concedía el don del habla inspirada y es por tanto comparable a la facultad de hablar diferentes lenguas que el Espíritu Santo concede a los apóstoles en Pentecostés.

La diferencia entre estos dos símbolos tiene que ver con la tradición según la cual el practicante estimula el despertar de esta energía en el cuerpo.

Según las tradiciones orientales, la energía Kundalini se muestra activa en siete centros psíquicos, o chakras (que significa ruedas). Las tradiciones orientales siempre han considerado que las glándulas endocrinas son en cierto modo la contrapartida física de estos centros psíquicos. La glándula pineal, que se corresponde con el tercer ojo, nos proporciona clarividencia. Las glándulas suprarrenales activan las facultades de médium, o la capacidad para canalizar los espíritus de los muertos.

Las tradiciones orientales nos aconsejan que no abramos ninguno de estos centros de forma aislada. La forma más corriente de operar consiste en permitir, sin forzarlo, que despierte el centro de la base de la columna vertebral, entorno al cual está enrollada la serpiente. Entonces la serpiente ascenderá, se abrirá paso por los centros, y finalmente alcanzará el centro de la corona, vinculado a la pituitaria, la glándula principal.

Cayce pone de manifiesto en su interpretación de la Revelación que la Cristiandad ha poseído una tradición secreta propia en relación con los centros psíquicos. Según el simbolismo de la Revelación (Figura 9), los centros psíquicos son las siete iglesias, el dragón de las siete cabezas, etc., dependiendo del estado de los mismos. Los sucesos de la Revelación, sin embargo, hablan de la existencia de un modelo o sistema particular para despertar tales energías. Se trata de un modelo que encaja con el ideal de la Conciencia de Cristo.



La Revelación y los Siete Centros
El Monstruo de las Siete Cabezas: Kundalini tal como es Imaginado en la Revelación

Figura 9

www.DecidaTriunfar.net

Recuerda que ya dijimos en el Capítulo Cuatro que este ideal implica la percepción consciente de la presencia de Dios en el cuerpo. Esta conciencia se originará sólo si muere el ego y renace un nuevo espíritu del ser. Para que una transición tan profunda se produzca con elegancia, es importante la activación de los centros psíquicos según un modelo particular. Cayce revela que la Oración del Señor, que enseñó Jesús, es en realidad una fórmula para la apertura de los centros psíquicos. La Figura 10 muestra cómo la Oración del Señor dirige la atención hacia los centros psíquicos según un modelo particular.

Centro Psíquicos – Iglesias	**Glándulas**	**Oración del Señor (Frases correspondientes)**
Laodicea	Pituitaria	1) Padre Nuestro. Qué estas en los cielos. 11) Y la Gloria, por siempre Amén
Filadelfia	Pineal	2) Santificado sea tu nombre 10) Y el Poder
Sardis	Tiroides	3) Venga a Nosotros Tu reino. Hágase tu Voluntad 9) Para Ti es el Reino
Tiatira	Timo	4) Así en la Tierra como en el Cielo 8) Libranos del mal
Pérgamo	Suprarenales	6) Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden.
Smima	Células de Leydig	(7) No nos dejes caer en tentación
Efeso	Gónadas	(5) El pan nuestro de cada día dánoslo hoy

Utilizando la Oración del Señor para solicitar el Despertar de los Siete centros Psíquicos (Iglesias) del Sistema Endocrino

Figura 10

El modelo parece ir de arriba a abajo, más que de abajo a arriba. Al invocar en la Oración del Señor “Padre Nuestro”, pedimos la apertura del chakra de la corona en primer lugar. A continuación, la oración nos conduce hacia abajo por los demás centros. No obstante, Cayce no habla de una simple progresión hacia abajo. Cayce dice que la secuencia queda determinada por el funcionamiento y la interacción de las glándulas endocrinas. Concretamente, como puede verse en el diagrama, tras descender y atravesar los centros superiores, la progresión se realiza dando un salto

hasta el centro más bajo. Luego continúa de un modo igualmente confuso, antes de volver a subir. La aparente confusión se corresponde con los importantes efectos que se producen en las glándulas suprarrenales, las de Leiden, y las glándulas pineales.

Las glándulas suprarrenales funcionan como el emisor que amplifica el intercambio de señales entre las otras glándulas. Es importante que las suprarrenales no se hallen en un estado de agitación antes de comenzar a emitir. La ciencia reconoce que las suprarrenales son el centro del reflejo de “lucha o huida”, una reacción tensa que corresponde al enfado o al miedo.

Cayce percibió la existencia de un vínculo espacial entre la Leyden y la Pineal. Así, por ejemplo, hoy en día sabemos que la estimulación de la pineal con la luz afecta a la producción por parte de la Leyden de hormonas sexuales. En términos de actividad psíquica, esta vinculación conecta la visión interna de imágenes, o visualización, con el principio creativo.

Cayce dice que la apertura de los centros, cuando estos están trastornados, o cuando está motivada por vivos deseos de poder, afecta a la forma como las suprarrenales amplifican las señales que pasan entre los otros centros. Por tanto, el temor y el enfado tienen más consecuencias negativas potenciales que la actividad sexual, tal como explicamos en el Capítulo Cuatro. He aquí la causa de que exista una diferencia.

Cuando los centros de San Juan se abrieron tal como hemos descrito, las glándulas endocrinas funcionaron en armonía para permitir que la conciencia de Dios habitara plenamente en el cuerpo de San Juan y estuviera presente en su percepción. Así pues, el Libro de la Revelación nos describe una “segunda venida” de Cristo. La Conciencia de Cristo nace en San Juan. La encarnación de Dios en el cuerpo de San Juan, como sucedió con Jesús, llega a ser una experiencia absolutamente consciente.

Es un suceso físico, anclado en el cuerpo. Sólo gracias a la meditación sobre el ideal de la Conciencia de Cristo, el cuerpo estará preparado para llegar a ser un canal de semejante experiencia

El Cuerpo Es el Templo

Aún cuando la mente, el constructor, establece el ideal y prepara el canal de nuestras inspiraciones y experiencias espirituales, no obstante el cuerpo participa en el proceso de canalización. Una radio que necesita ser reparada difícilmente sintonizará con las estaciones. Cayce una y otra vez nos recuerda que el cuerpo es el templo; es donde nos encontramos con Dios. Cayce sigue una larga tradición que valora la

purificación del cuerpo y de la mente, como preparación para las experiencias de canalización.

Por supuesto, para todos nuestros empeños es importante que nuestro cuerpo esté sano. Libros como The Edgar Cayce Handbook for Health (El Manual de la Salud de Edgar Cayce) del Dr. Harold Reilly nos informan con todo detalle de los consejos que Cayce da en relación con el cuidado del cuerpo en base a una alimentación adecuada, ejercicio físico, y descanso.

Cayce no quería que nos transformáramos en unos locos de la salud. Nos advierte que recordemos que lo que nos ensucia no es lo que introducimos en nuestro cuerpo, sino lo que sale del mismo, en forma de pensamientos, palabras, y acciones. También, observa que lo que hace daño no es la sustancia en sí, sino lo que digerimos de ésta. Dicho de otro modo, no somos lo que comemos, sino lo que digerimos de aquello que comemos. Este principio forma parte de algo que ya hemos aprendido en relación con los sueños: Lo que nos cambia no es lo que aprendemos, sino lo que aplicamos de aquello que aprendemos.

Lo que mejor resume lo que Cayce piensa sobre la purificación son sus ideas sobre el ayuno. Cayce nos dice que lo esencial del ayuno no es abstenerse de ingerir determinada substancia o de llevar a cabo cierta actividad, sino dejar a un lado lo que pensamos que deberíamos estar haciendo en un momento determinado y permitir que el espíritu mande. Dicho de otro modo, considera que el ayuno es otra forma de convertirse en canales del espíritu.

Sus consejos me han resultado útiles cuando he realizado una de las prácticas de purificación que Cayce recomienda y que consiste en tomar baños de vapor. El vapor caliente ataca la superficie de mi cuerpo como lo harían mil alfileres. Resulta fácil combatir el calor tensando el cuerpo. El instinto natural de conservación nos mueve a tratar de soportar el calor hasta que se acabe el tiempo. Ahora bien, si yo consigo dejar de tener esa actitud y relajarme, podré abrazar el calor abiertamente. Mis poros se abren en señal de rendición mientras mi mente abandona sus preocupaciones. Todo ello llega a ser una experiencia auténtica mente purificadora para el cuerpo y la mente.

Cayce adopta una actitud similar ante otras preparaciones físicas para la meditación. Así, por ejemplo, recomienda la utilización de perfumes, cánticos, música, y ejercicios respiratorios, antes de la realización de un ejercicio de meditación. No obstante, no hemos de dar un tratamiento mecánico a ninguna de dichas prácticas, hemos de dejar que cumplan su función. Son simplemente ayudas para recordar a nuestro cuerpo su capacidad de armonización o sintonización. Sólo pueden evocar aquello que está dentro de nosotros. Sólo podemos preparar nuestros cuerpos para aquello que estamos dispuestos a expresar conscientemente.

La Meditación como Canalización

Al meditar, dejamos de lado nuestros pensamientos ordinarios y nos centramos en un ideal. Al hacerlo, nos convertimos en canales para que el espíritu de ese ideal modele nuestra experiencia, para que modele la energía que fluye por nuestro cuerpo. Al meditar canalizamos la energía vital, las propias fuerzas creativas, mientras éstas estimulan nuestra percepción del Yo Superior. Tanto si pensamos en ello en términos de la energía Kundalini, o del Espíritu Santo, como silo consideramos el espíritu del Amor, todo espíritu, toda energía, es de Dios. La meditación es un proceso que consiste en canalizar la energía de Dios a través de nosotros de acuerdo con un modelo que sintoniza fundamentalmente con nuestra conciencia del Yo Superior. Cada vez que miramos dentro de nosotros mismos y nos abrimos para convertirnos en canales de esa conciencia, damos otro paso hacia delante que nos hace más capaces de expresar esa percepción en nuestra vida.

CAPITULO SEIS

Escritura Inspirada

"Por lo que se refiere a las actividades relaciona das con lo que podrían llamarse los canales a través de los cuales los individuos pueden recibir escritos inspirados o automáticos, la actividad inspirada es la más grande de las actividades, pero, sin embargo, puede participar de las cosas de la tierra o terrenales y de las cosas del cielo o celestiales, en tanto que la actividad automática participe exclusivamente de esa fuente o fuerza que está empujando, guiando o dirigiendo.
La actividad inspirada puede desarrollar el alma del individuo en tanto que la automática rara vez es algo más que la fuerza que guía o dirige".

—Edgar Cayce, 5752-4

"La auténtica inspiración es el despertar de la conciencia que hay en nuestro interior".

—Edgar Cayce, 1597-1

"Mientras me rodeo a mí mismo de la conciencia de la Mente de Cristo, sea yo —en mi cuerpo, en mi finalidad, y en mi deseo— purificado para que llegue a ser el canal por el cual El me conduzca a lo que El, Cristo, quiere que yo haga; en cuanto individuo, condición, experiencia. Y mientras Le presentáis vuestros respetos, vendrá la respuesta".

—Edgar Cayce, 1947-3

Una voz interior dijo a Helen Schucman: "Este es un curso sobre milagros, por favor toma notas". Ella decidió que este pensamiento era perturbador e hizo todo lo posible por no tenerlo en cuenta, tanto tiempo como pudo. Por entonces, la doctora Schucman era psicóloga y trabajaba en el Hospital Presbiteriano de Nueva York. El libro de Robert Skutch titulado Journey Without DL (Viaje Sin Distancia) nos ofrece el relato histórico de las experiencias de Schucman. Un viaje a la sede de la Asociación para la Investigación y la ilustración, en Virginia Beach, con el fin de investigar las ideas que Cayce tenía sobre los fenómenos psíquicos representó para ella el estímulo necesario. Descubrió que en algunas de sus lecturas Cayce describía un método que denominaba escritura inspirada, indicando que la inspiración, conocimientos, o sabiduría alcanzables por dicho canal no conocían límites. Tras dudarlo mucho, finalmente decidió seguir los consejos de su voz interior y empezó a tomar notas. Cogió papel y lápiz y empezó a escribir.

Nunca dejó de estar consciente; siempre supo quién era y qué hacía. Escribía los pensamientos que le venían a la mente. Ello fue el origen de una obra maestra de la literatura inspirada, que ha tenido una gran influencia, A Course in Miracles (Un Curso sobre Milagros). Se trata de un trabajo en tres tomos canalizado totalmente a través de la escritura inspirada.

www.DecidaTriunfar.net

Ciertamente, A Course in Miracles no es la única obra integrada por textos inspirados que ha alcanzado la fama. Otro Best-seller es Juan Salvador Gaviota. Su autor, Richard Bach, estaba paseando un día cuando oyó una voz en su interior que le dijo: "Juan Salvador Gaviota". Hay más cosas. Se fue a su casa y empezó a escribir inmediatamente, con furia, tratando de hacerlo tan rápidamente como le llegaban las palabras a la mente. De una sentada, proporcionó al mundo una de las historias más edificantes. Se trata de una alegoría sobre una gaviota que aprende a volar más allá de las supuestas limitaciones de la bandada y que comparte este secreto con otros. Es asimismo una historia que indica su propia fuente, el potencial para ser un canal de inspiración. Cuando escuchas a un espíritu para dar a conocer la verdad de ese espíritu a otras personas, se puede decir que has iniciado toda una aventura.

No es inhabitual oír a algunos autores describir aquellos momentos en que se han dejado llevar por un impulso creativo en su trabajo. En tales casos, las palabras fluyen sin esfuerzo desde una fuente invisible hasta quedar plasmadas en una página. Cuando esto sucede, rara vez se atribuyen el mérito de lo que escriben. Consideran que es un don, y que ellos actúan simplemente como canales.

Aunque posiblemente pocos de nosotros llegaríamos a afirmar que somos unos escritores inspirados, a la mayoría nos resulta familiar lo que dicen al respecto. Todos sabermos qué se siente al luchar por encontrar las palabras adecuadas cuando tratamos de escribir algo. Por otra parte, algunos de nosotros hemos tenido también la experiencia opuesta, por ejemplo, al escribir una carta a un amigo, nos hemos sentido inspirados y hemos visto cómo las palabras fluían hasta quedar plasmadas en una página. Si has experimentado algo así, has tenido una pequeña muestra de lo que es escribir guiado por la inspiración.

Si analizamos cómo describe la gente sus experiencias de escritura canalizada, podríamos pensar que se parece a escribir inspirado por un fantasma. La persona oye una voz, una fuente invisible, que le dieta la información. ¿Acaso se trata del canal intuitivo del yo superior, que habla desde la fuente de la inteligencia universal? ¿Podría venir a través del subconsciente, siendo no sólo el canal de los propios pensamientos sumergidos del autor, sino, tal vez, de los pensamientos de otras personas, vivas, muertas, y de otra condición?

Ser espontáneo, dejarse llevar, tales son las cualidades unidas al hecho de ser un canal. Ahora bien, para ser canales constructivos, para aumentar nuestra percepción espiritual a través de la canalización, necesitamos otras cualidades además de la simple espontaneidad. Así, por ejemplo, cuando expresamos nuestros pensamientos por escrito, no ha de haber una sintonización o armonización especial, se trata de reflejar en un papel todo aquello que nos venga a la mente. Sin embargo, si primero

sintonizamos con un ideal, como sucede en la meditación, dejamos que todo nuestro ser, nuestra mente y nuestro cuerpo, resuenen con la energía espiritual de ese ideal, y luego, cuando dejamos que nuestros pensamientos queden plasmados sobre el papel, reflejarán y expresaran dicho espíritu. Eso es lo que denominamos un escrito inspirado, canal del yo superior.

Aprende De Tu Respiración

En el capítulo anterior, aprendimos a ser canales de inspiración centrándonos en nuestra respiración. Meditar sobre nuestra respiración puede llegar a ser la base para aprender a escribir inspiradamente.

Piensa en los tres tipos de respiración: controlada, automática, e inspirada. Cada una de estas formas de respirar se corresponde con un método de escritura.

Hemos observado cómo tendemos a controlar nuestra respiración en cuanto nos centramos en ella. Asimismo, podemos controlarla totalmente, decidiendo cuándo hemos de inhalar, a qué ritmo hemos de hacerlo, cuán profundamente. Muchos de nuestros escritos se desarrollan de este modo. Decidimos qué es lo que queremos escribir y cuándo deseamos hacerlo. Controlamos la totalidad del proceso. Reflexionamos sobre lo que estamos pensando, y cuando llegamos a tener un pensamiento que nos convence, lo escribimos. Tanto la respiración controlada como la deliberada requieren que les dediquemos cierta atención y esfuerzo.

Gran parte del tiempo, nuestra respiración se desarrolla automáticamente, sin que prestemos atención. Nuestra mente subconsciente controla nuestra respiración, que escapa a nuestra percepción. Cuando nuestra respiración es automática, expresa nuestras emociones. Posiblemente respiraremos poco profundamente o incluso contendremos la respiración, cuando estemos disgustados, y, cuando estemos cansados o tristes, daremos un profundo suspiro. Todas estas cosas se producen sin ser nosotros conscientes de ello.

Análogamente, escribir automáticamente es escribir sin ser conscientes de lo que hacemos. No sólo sucede que el escritor no es consciente de lo escrito, tampoco lo es de los movimientos manuales que producen la escritura, ni los controla. La caligrafía se desarrolla por sí sola, controlada por la mente subconsciente. A veces la caligrafía que aparece en estos casos es muy diferente de la caligrafía que el sujeto tiene normalmente. Más adelante, cuando examinemos el fenómeno de la disociación, comprenderemos más fácilmente cómo esto es posible.

A diferencia de lo que sucede con la respiración automática, en los ejercicios de meditación citados anteriormente, somos conscientes del proceso respiratorio. Al igual que en la respiración automática, la corriente de aire se produce por sí sola, pero no

sentimos que esté fuera de control. Aunque hemos dejado voluntariamente de interferir en la respiración, podríamos asumir el control en cualquier momento. Permitimos conscientemente que nuestra respiración halle su expresión natural mientras observamos. Al llegar a estar muy tranquilos y relajados, al confiar en nuestra respiración, nos permitimos a nosotros mismos el ser inspirados.

Para escribir inspiradamente hemos de ser conscientes de lo que escribimos. Dejamos que el proceso se desarrolle por sí solo. Ponemos el lápiz o la pluma sobre el papel, o los dedos sobre el teclado, y dejamos que el proceso tenga lugar. Somos conscientes de lo que escribimos, pero no escribimos nada intencionadamente. No elegimos ciertos pensamientos con el fin de registrarlos. Por el contrario, sencillamente nos permitimos empezar a escribir, y observamos cómo se revelan nuestros pensamientos conforme vamos escribiendo.

El aprender a meditar sobre la respiración nos ayuda a canalizar el proceso de la escritura inspirada. Para dejar que este proceso se realice por sí solo, hemos de relajamos y confiar en su naturaleza espontánea. Si nos ponemos nerviosos por lo que podamos escribir, sucede que nos reprimimos o atascamos. Para estar dispuestos a confiar en la escritura inspirada sin saber de antemano qué es lo que vamos a escribir, hay que tener un estado de ánimo adecuado para la meditación.

De hecho, Cayce recomienda la meditación como primer paso para dar comienzo a una sesión de escritura inspirada. Meditamos para sintonizar con la conciencia de nuestro ideal, con lo más elevado que hay dentro de nosotros. Al concluir el ejercicio de meditación, nos limitamos a continuar el proceso de sintonización expresándolo por escrito.

La fórmula que Cayce nos da para el desarrollo del canal de la escritura inspirada se parece a nuestra fórmula general de la canalización. Primero sintonizamos con nuestro ideal, y luego nos hacemos a un lado para permitir la expresión espontánea.

El proceso de la escritura inspirada nos sirve para entender cómo enfoca Cayce la canalización del yo superior. Su enfoque se diferencia del popular estereotipo de la canalización de otro ser. De hecho, Cayce nos disuade de practicar la escritura automática, pues es una modalidad de canalización estereotipada. Al escribir bajo los efectos de la inspiración el sujeto canaliza de algún modo la conciencia superior, pero escribir automáticamente es “un truco”.

Disociación y Automatismos:
Un Canal de la Mente Subconsciente

Para explicar la diferencia existente entre el proceso de la escritura automática y el de la escritura inspirada, voy a utilizar dos palabras: disociación y automatismo,

procedentes de la psicología de la mente subconsciente y de las alteraciones de la conciencia. Se relacionan con fenómeno que pueden considerarse anormales o perturbadores de la mente, o bien parapsicológicos o psíquicos. Al igual que la voz de la intuición, éste es otro ejemplo del aspecto “bueno, malo” de la mente subconsciente.

Solemos pensar que la mente subconsciente es sencillamente un almacén de recuerdos y sentimientos. Ahora bien, la verdad es que es mucho más que una caja, o un contenedor. Es un subsistema de la mente. Es inteligente, percibe y piensa. Cayce observó que la mente subconsciente gestiona las actividades del cuerpo y los aspectos ordinarios de nuestra vida. Es ésta una gran tarea y una importante labor.

Si la mente consciente tuviera que dirigir todo, tendríamos que movernos muy despacio. Tendríamos que pensar cada paso que damos, cada acción que emprendemos, cada palabra que emitimos, cada vez que respiramos, cada latido. Ello nos haría enloquecer. Afortunadamente, delegamos tales responsabilidades en la mente subconsciente. Esta funciona como si fuera nuestra servidora.

Nuestra mente consciente despierta por la mañana, por ejemplo, y dice: “Debo levantarme ahora y vestirme para ir a trabajar”. Mientras pensamos en el día que acaba de empezar, la mente subconsciente se hace cargo y sigue nuestras instrucciones. Le nuestras piernas y las saca de la cama, nos conduce hasta el cuarto de baño y cepilla nuestros dientes, nos viste. No prestamos demasiada atención a tales acciones. Existe una ligera disociación entre el proceso de levantarse y vestirse, y la mente consciente. Todos los pequeños detalles de nuestras acciones sobrevienen como automatismos, acciones reflejas dirigidas por el subconsciente

Conducir un coche es otra actividad automática en una gran medida. Nuestra mente consciente queda libre para soñar despierta mientras la mente subconsciente maneja el coche. Se hace cargo del acelerador, los frenos, el volante, mira la carretera, y nos lleva al trabajo. Apenas prestamos atención mientras nos dirigimos al trabajo, a menos que nuestro subconsciente nos avise de algo fuera de lo corriente, como puede ser un accidente. Por lo general, podemos fiarnos de la mente subconsciente, confiar en que va a seguir nuestras órdenes y a actuar de acuerdo con nuestras intenciones. A veces, sin embargo, nos sorprende por su fidelidad.

Supongamos que nuestro cónyuge nos pide que nos acordemos de coger algo cuando regresemos a casa después del trabajo. Aparentemente, estamos de acuerdo en acordarnos. Sin embargo, bajo esta apariencia podernos sentirnos, por muchos motivos, disgustados con la petición. Más tarde, mientras nos dirigirnos en coche a casa, la mente consciente soñará despierta, dejando que la mente subconsciente se encargue del viaje. Cuando el coche pase la bocacalle del recado, la mente

subconsciente dirá: “Bueno, dejemos que el capitán siga soñando despierto... sabemos que en realidad no desea hacer ese recado”, Ya de regreso en el hogar, el cónyuge preguntará por lo que había encargado. Y nosotros de repente caeremos en la cuenta y confesaremos con toda inocencia: “¡Ay! se me olvidó”.

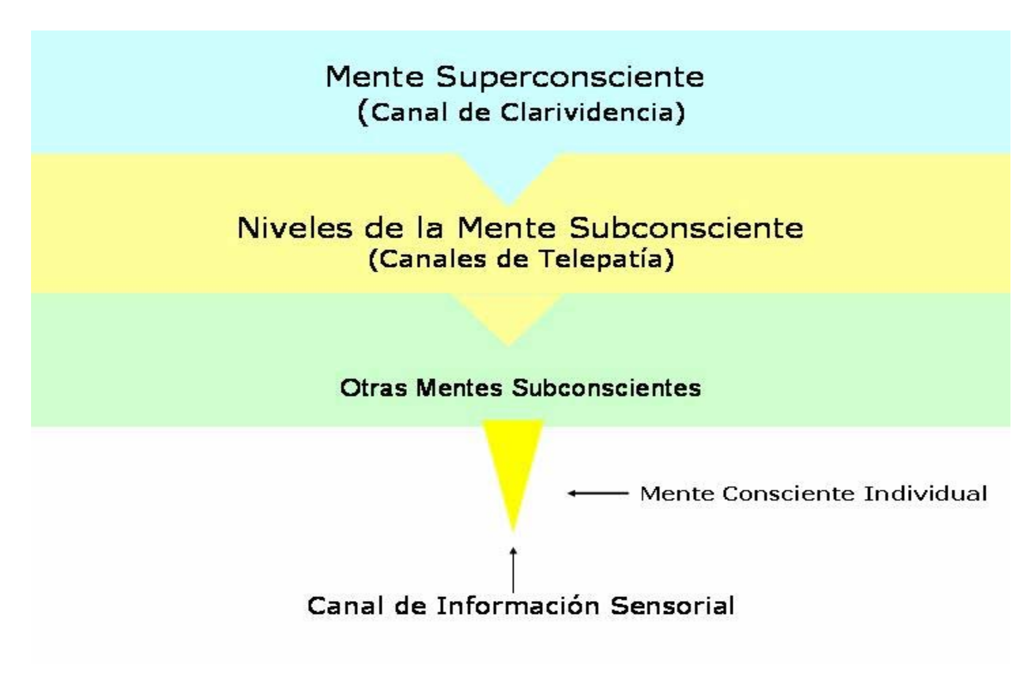
Este ejemplo muestra cómo puede expresarse el subconsciente cuando la mente consciente está desligada de la acción. El olvido fue un automatismo, controlado por la mente subconsciente. El olvido no fue intencionado, pero sí expresa un sentimiento genuino presente en el subconsciente.

La mente subconsciente se ocupa asimismo de la mecánica del habla, los procesos necesarios para la construcción de palabras en nuestra boca con el fin de dar expresión a nuestros pensamientos. Al igual que la conducción de un coche, el habla con frecuencia está disociada de la conciencia. Esta situación posibilita los automatismos, la filtración de sentimientos subconscientes. Así, por ejemplo, quizás hayas oído hablar del “desliz freudiano”.

John ha salido con su mujer y de repente tropieza con el antiguo novio de ésta. Al hacer ella la presentación, John deja escapar un saludo: “Enfadado de conocer, quiero decir encantado de conocerle”. Este desliz freudiano tiene lugar por la rapidez con que se produce el saludo espontáneo de John, pues la producción de palabras estaba disociada de la conciencia. Esa ausencia de la conciencia permitió la expresión de los celos inconscientes de John. La mente subconsciente se deja notar en una palabra de sonido muy parecido enfadado” y consigue expresar los auténticos sentimientos. La emisión de la palabra, enfadado, es un automatismo. No sucedió voluntariamente, sino involuntariamente, fue como un reflejo automático de in mente subconsciente. El saludar es algo tan habitual que no se presta ninguna atención (disociación), lo que posibilita el desliz (automatismo). Cuando el gato no está, bailan los ratones.

El gato es la mente consciente y los ratones son los habitantes de la mente subconsciente. No sé si recuerdas que en el Capítulo Dos dijimos de pasada que Cayce nos había enseñado que todas las mentes subconscientes están en contacto unas con otras. Tal como muestra la Figura 11, la mente subconsciente no sólo constituye un canal de información sobre los sentimientos inconscientes, también es un canal de telepatía.

Los automatismos hacen algo más que expresar los sentimientos inconscientes, también expresan información telepática captada subliminalmente, procedente tanto de los vivos como de los muertos.



Los Canales de la Mente
Figura 11

Escritura Automática Versus Escritura Inspirada

Tampoco prestamos una gran atención a nuestra caligrafía cuando escribimos algo. Nos centramos en nuestros pensamientos, mientras nuestra mente subconsciente se encarga de dirigir los movimientos manuales necesarios para hacer las letras que aparecen sobre el papel. Por tanto, escribir a mano puede también dar origen a muchos automatismos. ¿Has cometido alguna vez un desliz freudiano con tu pluma?

Los psicoterapeutas consideran que los automatismos sirven para enterarse de lo que perturba al paciente. Prestan atención a los lapsus linguae y analizan las citas "olvidadas". A veces intencionadamente provocan disociaciones con el fin de fomentar los automatismos que revelen el contenido de la mente subconsciente. Así, por ejemplo, la doctora Anita Muhl cuenta en su libro titulado Automatic Writing: An Approach to the Unconscious (Escritura Automática: Un Acercamiento al Inconsciente), cómo la escritura automática le sirve para descubrir el origen de las dificultades de sus pacientes.

Existe un método inductivo que consiste en hipnotizar a la persona y realizar una serie de sugerencias que la mano del hipnotizado enseguida reflejará por escrito. Entretanto, esa persona participará en una conversación y su atención se disociará del acto de escribir. 1a doctora Muhl nos advierte que es importante que seamos cautos a la hora de abordar el tema de la escritura automática. Ella examina todos los escritos junto con su paciente, y juntos asimilan lo que el subconsciente ha revelado antes de seguir adelante.

Los videntes han desarrollado la capacidad de escribir automáticamente como medio para canalizar la información. Así, por ejemplo, Ruth Montgomery se sirve de la escritura automática para canalizar sus guías y de este modo ha escrito varios libros. En su autobiografía, Ruth Montgomery: Herald of the New Age (Ruth Montgomery: Precursora de la Nueva Era), describe cómo desarrolló su capacidad de escribir automáticamente. A través de la escritura automática ha demostrado poseer todas las técnicas que normalmente se asocian a los canales del trance. Es capaz de realizar diagnósticos psíquicos, ver el futuro, y contactar con espíritus guía y seres extraterrestres. Está claro que la escritura automática puede ser una modalidad de canalización muy productiva.

Ahora bien, la escritura automática tiene sus inconvenientes. Cayce desaconseja utilizar automatismos disociados, incluidas las tablas Ouija, como modalidad de canalización. El principal problema que plantean es que constituyen un canal de la mente subconsciente. Ello significa que tienen su parte buena y su parte mala. Ruth Montgomery ha sido testigo de la parte buena. Brad Stoker, en su obra, Ouija: The Most Dangerous Game (Ouija: El Juego Más Peligroso), lo es de la mala. Su libro es la mejor colección de casos documentados de trastornos mentales resultantes del desarrollo de automatismos como forma de canalización.

Los deslices freudianos a veces nos sorprenden. Incluso es posible que alguien exclame: “No se que pudo adueñarse de mí para que yo dijera eso”. Esa persona no reconoce el sentimiento que subyace a tal desliz, y por ello dice que algo se adueñó de ella. Tal declaración muestra que el sujeto comprende de un modo natural e instintivo el fundamento de tal proceso. Uno percibe que es presa de una intención que no es la suya propia. Puede adueñarse de nosotros lo que hay en nuestra mente subconsciente. Imagina cuánto más se adueñaría de nosotros nuestro subconsciente si le dejáramos vía libre para que se expresara.

Aunque Cayce nos advierte de los peligros de la posesión y de los inconvenientes que presenta el tratar con espíritus separados del cuerpo (cosa que comentaremos más extensamente en el Capítulo Nueve), su principal motivo de preocupación es otro. Cayce observa que escribir automáticamente, al ser la mente subconsciente la fuente de donde procede la información, produce como resultado una información canalizada. Lo que salga podrá afectar a la persona (se espera que no la perjudicará), pero el proceso en sí no implica un crecimiento, una evolución. Es más parecido a aprender un truco que a aprender a desarrollar la conciencia.

Si enseñas a tu mente consciente a disociarse, si la distraes, al no necesitar nada de ella, lo que la mente subconsciente desea expresar, sea lo que fuere, se

manifestará como un automatismo. Lo que has aprendido es una especie de juego de manos.

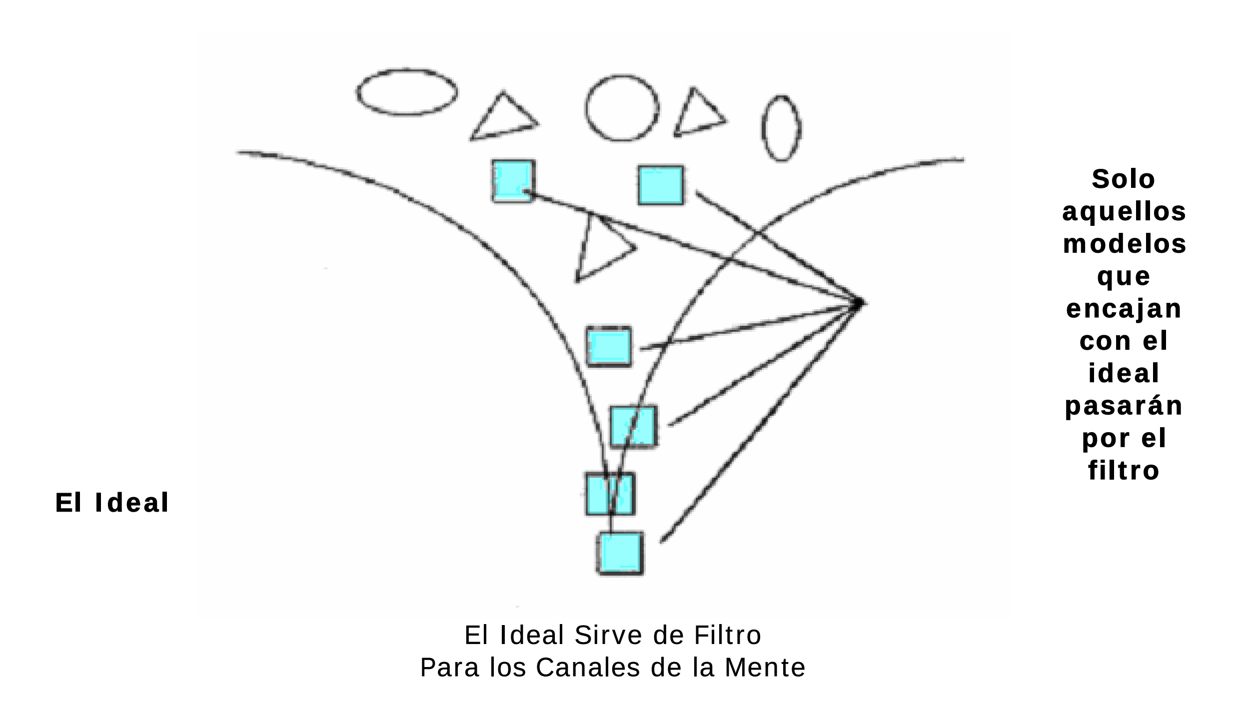
Otra posibilidad es aprender a tranquilizar la mente consciente, enseñarla a estar quieta. Puedes aprender a sintonizar con el espíritu de un ideal. De ese modo aprenderás a hacer de tu mente consciente un canal de la mente superconsciente. La escritura inspirada fomenta el desarrollo de la conciencia.

La escritura inspirada es, por tanto, más valiosa que la automática porque ayuda a desarrollar la conciencia. Recuerda como al meditar sobre la respiración, la mente consciente hace crecer la confianza de la persona, es testigo del milagro de la inspiración, llega a formar parte de ese proceso, aprende a no tener miedo a dejarse llevar. En cambio, en la respiración automática la mente consciente no aprende más que a ser testigo de lo que expresa el subconsciente. Si no estudiamos minuciosamente lo que sale a la superficie, como hace la doctora Muhl, la mente consciente seguirá siendo como un corcho que se balancea en el mar de las emociones, haciendo caso omiso incluso de la difícil situación en que se encuentra. Cayce hace notar que a través de la escritura automática uno puede canalizar la información más profunda, y sin embargo seguir hecho un lío. Son muchos los casos que prueban esta realidad.

Tal como indica el diagrama, en la escritura inspirada la mente consciente y la mente subconsciente trabajan juntas constituyendo el canal de la mente superconsciente. La mente superconsciente es invocada mediante la utilización de un ideal. Al meditar la persona sintoniza con un ideal, con un modelo particular de actividad de la mente superconsciente. La mente superconsciente puede utilizar información procedente del subconsciente, si es preciso y adecuado para lo que pretende.

El ideal sirve como imán y como filtro para lo que pasa por el canal (Figura 12). Si el proceso no se desarrolla de este modo, se trata de la escritura automática, es decir, todo aquello que está en el inconsciente y desea hallar expresión puede salir. La mente subconsciente sólo desea expresar, mientras que la mente superconsciente se expresa centrándose en un fin que está en armonía con su ideal.

¿Buscáis un atajo, nos pregunta Cayce, o buscáis aquello que traerá la verdad a vuestra vida? Buscad aquello que trae el espíritu de la verdad, que trae la propia vida, algo que os ayudará a crecer. Producir “asombro o admiración” tiene un valor limitado, lo único que se consigue es, quizás, satisfacer el deseo de aprender un truco o de lucirse ante los demás. En cambio, producir vida es algo muy importante y valioso.



El Ideal Sirve de Filtro
Para los Canales de la Mente

Figura 12

Un Experimento Con la Escritura Inspirada

Antes de realizar este experimento has de meditar durante cierto tiempo. Cuando sientas que has penetrado en el espíritu de tu ideal, empieza a escribir. No te preocupes por lo que vayas a escribir, escribe simplemente.

Una forma de arrancar la primera vez es sencillamente escribir sobre tu ideal. Puedes empezar por poner una palabra o una frase. Tal vez, no hagas más que escribir lo mismo una y otra vez. Lo que vayas a escribir, sea lo que fuere, no tiene importancia.

Por ejemplo, puede que mi ideal sea “ser lo mejor que pueda”. Mí que escribo: “Ser lo mejor que pueda”. Quiero seguir escribiendo, así que me veo repitiendo la frase: “Ser lo mejor que pueda, pueda, pueda, lo mejor, seré lo mejor que pueda, el mejor”. Soy consciente de lo que estoy escribiendo, soy consciente de que me estoy repitiendo, pero no opino sobre ello. No hago nada que pueda influir en lo que mi mano vaya a escribir. Entonces descubro que está cambiando, que está desarrollando más significa dos: “Yo puedo ser muy bueno, lo mejor que hay en mí puede salir a la superficie cuando yo soy yo para ser yo mismo lo mejor que pueda”. Estoy empezando a animarme y me está resultando algo más fácil confiar en el proceso. “Cuando soy mejor es cuando soy yo, siendo yo, es como soy mejor, cuando no trato de ser otro. Lo mejor que hay en mí viene de ser yo. Cuando me permito ser como soy, a veces me

sorprendo. Hay más en mí de lo que yo veo". De momento, sigo jugando, pero empieza a ser un juego menos banal.

El tomarlo como un juego ayuda, sobre todo al principio. El talante lúdico puede resultar liberador. No te lo tomes demasiado en serio. El ser tímido, tener miedo a equivocarse, o sentir necesidad de escribir algo importante, pueden obstaculizar el proceso. Para ser un canal de escritura inspirada, al igual que sucede en la mayoría de los métodos de canalización, es necesario abandonar toda exigencia en relación con la actuación personal. Ciertamente, hay que olvidarse de la gramática y la puntuación. Es necesario no pensar en si uno lo está haciendo bien".

Al enseñar a otras personas la escritura inspirada, he descubierto que la mayoría suele dudar antes de escribir algo. Tal vez, esperan a que surja una "voz" o un pensamiento verdaderamente inspirador, antes de escribir. El preguntarte a ti mismo si tus pensamientos son lo bastante importantes como para tomar nota de ellos podría paralizar el proceso. El evaluar, censurar, o filtrar los pensamientos antes de escribirlos te impedirá escribirlos bajo los efectos de la inspiración.

Es muy malo que te empeñes en no anotar nada a menos que en tu opinión sea profundo. Ello hará que te sientas como si, en lugar de un lápiz, tuvieras un cincel en la mano y hubieras de tallar tus palabras en piedra mientras cámaras de televisión enfocan lo que estás a punto de escribir y estaciones transmisoras por satélite están preparadas para emitirlo en directo a todo el mundo con las noticias de la noche. Sentirás tal pánico escénico que no serás capaz de escribir nada.

He descubierto que es más sencillo empezar simplemente por escribir cualquier cosa. Escribir cualquier cosa, nada en particular, limitarse a jugar con las palabras, es un buen sistema para empezar.

Lo que enseña este procedimiento en relación con la canalización es que es mucho más fácil recibir ideas mientras uno escribe que si está sentado, esperando a que le lleguen. Las personas que han practicado cualquiera de los métodos de canalización confirmarán que lo más difícil es empezar a escribir. Puedes verificarlo tú mismo. Cada vez que te sientes para iniciar una sesión de escritura inspirada, verás cómo las primeras palabras son las que más tardan en llegar. También descubrirás que los textos más inspirados no son estas primeras palabras, aun cuando hayas tardado cinco minutos en seleccionarlas. Lo mejor aparecerá mientras escribes, surgirá sin haber pensado en ello ni un segundo. Aprenderás a no dejar que el hecho de empezar represente para ti un obstáculo. Empezar a escribir es empezar a alcanzar la sabiduría.

Pronto te acostumbrarás a escribir sin saber previamente qué es lo que vas a escribir. Conforme te vayas encontrando más cómodo, te centrarás menos en la mecánica y más en no perder de vista el espíritu de tu ideal. Según vayas prestando

www.DecidaTriunfar.net

más atención a tu talante meditativo y menos a lo que escribas, menos artificiales y más inspirados serán tus escritos.

En lugar de centrarte en cómo lo haces, céntrate en tu sensación de sintonía y deja que se manifieste en tus escritos. Puede que al principio vayas muy despacio. No importa cuánto escribas, ni a qué velocidad, ni lo que escribas, siempre que estés escribiendo. El consejo que Cayce da sobre esta cuestión es similar al de la mayoría de los escritores profesionales. No evalúes lo que escribes, mientras lo estés escribiendo. Reserva tus opiniones para más adelante. De hecho, Cayce recomienda no leer los escritos inspirados hasta transcurridos treinta días. Limítate a celebrar sesiones de escritura. Las buenas sesiones son aquellas en las que se escribe con toda libertad, no aquellas en las que se escribe bien.

Mientras estés aprendiendo a escribir bajo los efectos de la inspiración, no debes preocuparte demasiado por encontrar un método de preparación ideal. Sólo conseguirás que el empezar te resulte más pesado. Ahora bien, una vez que te encuentres cómodo, puedes experimentar diferentes métodos encaminados a perfeccionar la preparación. En realidad, la escritura inspirada no es sino una extensión de la meditación, así que los consejos de Cayce en relación con la preparación para la meditación son aplicables también en este caso. Asimismo, las artes creativas pueden resultar útiles para el desarrollo de la sintonización o armonización. He descubierto que escuchar música, e incluso bailar al ritmo de la música, son un buen procedimiento para lograr la armonía necesaria para escribir bajo los efectos de la inspiración.

Escoge libremente tu instrumento preferido para escribir. A algunas personas les gusta la sensación que se experimenta al mover un lápiz de grafito blando sobre un papel. Otros valoran el ritualismo de la utilización de una pluma estilográfica con tinta. Las personas que emplean con frecuencia una máquina de escribir o un procesador de textos prefieren utilizar un teclado.

Respuestas del Yo Superior

Uno de los principios de la canalización que Cayce nos ha enseñado es que el principal estímulo de la corriente de inspiración es la existencia de una necesidad auténtica, La meditación, o la sintonización con un ideal, moldea la corriente. La necesidad y la oportunidad de aplicar el material canalizado, estimulan la corriente. Una forma muy eficaz de enfocar la escritura inspirada consiste en tratar de satisfacer una necesidad.

Cayce con frecuencia nos recuerda una promesa bíblica: si preguntamos, y profundizamos dentro de nosotros mismos, hallaremos la respuesta. Podemos poner a prueba esta promesa por medio de la escritura inspirada, tal como aprendimos a hacer

en la meditación. Una de las ventajas de la escritura inspirada es que podemos interpretar diversos papeles para de ese modo obtener respuestas del nuestro yo superior.

John Carey, que comparte las ideas de Cayce en relación con la canalización, dice que primero has de imaginar qué experimentarías si fueras Dios. Luego has de hacerte una pregunta, imaginar que Dios oye la pregunta, y darte permiso para contestar esa pregunta como Dios lo haría.

En el ritual de la incubación de sueños descrito en el Capítulo Tres, el buscador interpretaba el papel de yo superior. Dicha interpretación resultó ser un instrumento muy valioso para ver mejor las cosas. Puedes utilizar este mismo guión como base para la escritura inspirada.

He aquí lo que has de hacer. Imagina primero que una persona es la personificación de tu ideal más elevado. Puede ser una persona real que respetas mucho, una figura religiosa, una persona imaginaria, o alguien con quien te has encontrado en sueños.

En segundo lugar has de realizar un ejercicio de meditación. Para sintonizar imagina qué experimentarías si fueras esa persona. A continuación empieza a reflejar por escrito esos sentimientos. Utiliza la escritura inspirada para expresar qué se siente al ser tu yo superior.

Ahora puedes preguntar cosas a esa persona. Utiliza la escritura inspirada para obtener respuestas procedentes de tu yo superior.

Yo, por ejemplo, imagino que soy ese anciano sabio a quien ví en sueños. Percibo su sencillez y su compasión. Imagino lo que se debe de experimentar al ver las cosas con tal profundidad. Empiezo a escribir y expreso más cosas de la conciencia de esa persona. “Veo con mí corazón y siento con mis ojos. Toco con mis oídos y escucho con mis manos”.

Luego, siendo yo mismo, formulo una pregunta: “¿Sería la mejor forma de explicar el concepto de la escritura inspirada?”.

Cambio de marcha, y vuelvo a ser el anciano. “¿Qué te ha parecido esta sesión de escritura? ¿Qué experiencias has tenido al realizar esta actividad? ¿Cómo te las has arreglado? Habla con sencillez y desde el corazón. Relátales tu propia experiencia”.

He aquí mi respuesta.

No tienes que aceptar necesariamente la respuesta obtenida. De hecho, conviene realizar preguntas complementarias. Tal vez, la respuesta obtenida sea demasiado sencilla, algo como “sé tú mismo”. Puedes indicar a tu yo superior que no es tan fácil. Pídele un consejo más específico, dile que dé una respuesta más concreta. Lucha con el ángel y te bendecirá.

www.DecidaTriunfar.net

La Palabra Inspirada y la Creatividad

Una de las cosas que más valoro de la enseñanza de la escritura inspirada, en vivo y en directo, es ver las caras de las personas cuando el proceso empieza a desarrollarse. Disfruto escuchando sus exclamaciones de sorpresa y sus expresiones de gratitud y de satisfacción. Cuesta dejarse llevar y empezar a escribir, cuando uno no sabe lo que va a salir de ahí. Posteriormente, al revisar el material escrito la gente descubre que la mitad son cosas sin sentido, pensamientos viejos, o cosas que ya sabían. Ahora bien, aquí y allá encuentran auténticas gemas. Encuentran expresiones y frases que realmente son pensamientos nuevos, o conceptos atrevidos o estimulantes. A veces canalizan palabras inspiradas de una gran belleza y sabiduría.

No sé cuántas veces he oído a alguien decir: "¡Dios mío! no sabía que esto estaba dentro de mí. No me puedo creer que yo haya escrito algo así". Al no estar disociados de la experiencia, al estar presentes en el punto donde nace la inspiración, perciben efectivamente cómo viene de su interior, de su armonización, de su estado de ánimo. Pueden analizar lo que han experimentado al sintonizar con el ideal; y les es posible reflexionar sobre cómo han ido surgiendo las palabras a partir de ese estado de ánimo. Pueden sentir el amor, la paz, la tranquilidad, o la alegría, de su ideal. Pueden sentirlo en su cuerpo y en su mente, y sus escritos reflejan el estado de su conciencia. Es una experiencia maravillosa. La escritura inspirada puede ser una maravillosa experiencia de canalización.

La escritura inspirada está al alcance de todos nosotros —incluso de aquellas personas que piensan que no tienen el don de la palabra—, si ponemos el énfasis en el proceso de la sintonización con los sentimientos, y no en estar bajo los efectos de una inspiración sagrada y sabia. Los que enseñan a escribir creativa mente a personas que no son cultas o son analfabetas, con frecuencia utilizan un método similar al de la escritura inspirada. Enseñan a estas personas a centrarse en sus sentimientos y las animan a jugar con los sonidos de las palabras. Les dicen que simplemente han de dejar que las palabras les vengan a la mente, en el orden que sea, y luego crear cadenas de palabras. Estas producen una gran sorpresa en sus autores, los cuales se maravillan de lo bien que han expresado sus sentimientos.

Tales experiencias ponen de manifiesto lo que según Cayce tiene más valor y fuerza dentro de la palabra, su capacidad para concienciamos. Las palabras hacen que nuestra percepción tome conciencia de su existencia. A este respecto, Cayce con frecuencia nos recuerda las afirmaciones bíblicas relacionadas con el poder creativo de las palabras de Dios: Al principio, estaba el Verbo. Esta idea está también presente en las antiguas culturas mexicanas, pensaban que el ser humano finito sólo tenía

posibilidad de tocar lo infinito a través de lo que llamaban “corazones y flores”. Con ello se referían a las palabras que expresan sentimientos, a las palabras inspiradas. Las palabras especiales permiten la transmisión desde la fuente hasta el público. Al sintonizar con la fuente, al permitir que esa fuente guíe las palabras, das al público la posibilidad de reflejar esa fuente.

Yo siento un profundo respeto por la escritura inspirada y también por la palabra. Cuando voy a dar una conferencia, lo primero que hago es preparar unas notas para sintonizar con el contenido de la misma. Luego medito antes de hablar, para sintonizar con el espíritu que deseo que prevalezca en mi charla. Cuando empiezo la conferencia, me veo a mi mismo improvisando, diciendo cosas que no había planeado decir. Con frecuencia me veo de pie junto a mí, escuchando lo que digo, recogiendo nuevas ideas. Posiblemente alguien vendrá después a darme las gracias porque mi conferencia ha satisfecho cierta necesidad personal. Ahora bien, eso habrá sucedido cuando yo hablaba bajo los efectos de la inspiración, no cuando soltaba lo que había traído preparado. Cayce explicaría ese fenómeno recordándome que mi mente subconsciente está en contacto con las mentes subconscientes del público. Al ser mi ideal la satisfacción de las necesidades de la gente que me escucha, mis observaciones espontáneas no son telepáticas porque sí, sino que están siendo guiadas por el ideal fijado en la mente superconsciente, que domina en esos momentos

Para escribir o hablar bajo los efectos de la inspiración, debo dejar a un lado mis deseos de realizar algo grandioso, y simplemente disfrutar con el proceso en cuestión. El disfrute y la alegría con frecuencia permiten que llegue la inspiración. No dejes que la seriedad del fin que pretendes imponga un estilo serio. La alegría constituye otro nexo entre la escritura inspirada y la creatividad. Juega, déjate llevar por lo divertido del proceso, es un factor importante tanto para la inspiración como para la creatividad.

Como forma de canalización, la escritura inspirada nos enseña lo que Cayce quiso que aprendiéramos. No es necesario entrar en un trance profundo ni ser un médium para experimentar la canalización de algo que se mueve profundamente para uno mismo y para los demás. Cayce quería que desarrolláramos lo más posible nuestra capacidad de canalización mientras estábamos conscientes. Cuanto mejor aceptemos nuestra condición de canales estando despiertos, más cuenta nos daremos de una verdad simple y, sin embargo, profunda. Ser nosotros mismos, ser quiénes realmente somos es un medio ideal y perfectamente válido de canalizar nuestro yo superior.

CAPITULO SIETE

Canales Artísticos de la Creatividad

"En la música, en las fuerzas artísticas, séanos concedida la forma de expresar las habilidades o emociones del yo, con su habilidad para auxiliar o ayudar a los demás a encontrarse a sí mismos. Puede que éste sea el canal a través del cual una mayor alegría forme parte de nuestra presente experiencia".

—Edgar Cayce, 1921-1

"La elevación de las emociones para influir creativamente en los asuntos de los individuos, ya sea en el canto, en la danza, en el arte, o en la música, han sido los canales por los cuales la entidad ha dado expresión a las emociones del cuerpo, y las emociones del alma. Cuando éstas son de naturaleza constructiva, no existe canal más grande abierto a las manifestaciones materiales de las verdades espirituales; sin embargo ningún canal puede rebajarse más que éste con la satisfacción inmoderada de los deseos".

—Edgar Cayce, 871-1

"Cuando llega a mí la verdadera música, la música de las esferas, la música que sobrepasa la capacidad de entendimiento, que nada tiene que ver conmigo por que yo sólo soy el canal. Mi única alegría es que me sea dada y pueda transcribirla. Como el que es médium. Yo vivo para esos momentos".

—John Lennon

Me gusta jugar con el barro. Hoy en día trabajo en el jardín, pero cuando era niño creaba paisajes urbanos en miniatura. Construía con rocas y palos pequeñas viviendas rodeadas de colinas y de valles modelados con barro. Miraba al suelo colocándome muy cerca del mismo, e imaginaba que era muy pequeño y que caminaba por todos los lugares que había creado. Eran unos momentos mágicos.

Sin embargo, la magia de la creatividad desaparece fácilmente. En mi caso, desapareció cuando vi las carreteras y las ciudades de barro que hacía el hijo de mi vecino, y comparé sus habilidosas creaciones con mis toscas construcciones. Esa mirada, ese único acto de comparación, bastó para que la creatividad dejara de ser un proceso de expresión de la propia personalidad pasando a ser un concurso que buscaba el reconocimiento y la aprobación. Las experiencias que tuve en la escuela no hicieron sino confirmar esta noción errónea.

Al cabo de muchos años, tuve un breve sueño mientras dormía la siesta: Un antiguo amigo de la facultad me dijo: "Has echado a perder tu creatividad al compararte con los demás". Esta persona había llegado a ser un artista ganador de muchos cuyas obras figuraban en colecciones en numerosos lugares del mundo. Cuando estaba en la facultad me daba envidia su creatividad, que se manifestaba en

todo aquello que emprendía. El fue también quien me inició en el tema de los sueños, en la base espiritual de las artes, y en la obra de Edgar Cayce. Este sueño me hizo reflexionar mucho sobre mi actitud ante la creatividad. Y emprendí un largo viaje para reclamar aquello que me correspondía por nacimiento.

Desde entonces he aprendido que no era yo el único que entendía así la creatividad. La mayoría de las personas evalúan su creatividad comparándose con personas que han trabajado mucho para desarrollar sus aptitudes. Luego concluyen que, comparados con ellos, no son muy creativos. Muchos de nosotros tendemos a pensar que la creatividad es la capacidad para fabricar un producto elogiable o comercializable, no un proceso de expresión de la propia personalidad.

Las ideas que Cayce tiene sobre la creatividad y las artes nos enseñan cosas muy importantes en relación con la canalización. Aunque en la actualidad posiblemente se piense que el entrar en trance sea lo m importante de la canalización, según Cayce, son las artes las que hacen posible la canalización de la máxima expresión de las verdades espirituales. Así pues, la creatividad inherente a la persona es una forma muy poderosa y divertida al mismo tiempo de explorar y desarrollar nuestra capacidad de canalización del yo superior.

El Espíritu de a Creatividad en las Artes

Artistas de todo tipo, compositores, pintores, escultores, poetas, bailarines, autores de obras teatrales, cómicos, o jefes de cocina, rinden homenaje a la inspiración y reconocen su valor. Aun cuando han trabajado mucho para dar vida a sus ideas, todos ellos valoran la chispa, la inventiva que existe en ellos cuando son canales de creatividad.

Sus declaraciones no nos sorprenden. Estamos dispuestos a admitir que los artistas tienen inspiración. Damos por hecho que los artistas son más creativos que nosotros, que existe cierta conexión especial, secreta, entre ellos y el proceso de canalización. Y, sin embargo, el secreto esencial de la creatividad que aplican los artistas es el mismo secreto que existe dentro del ser de cada uno de nosotros.

Imagínate por un momento que eres una semilla enterrada en la tierra. Poco a poco te abres y brotas, alzándote sobre el suelo y acercándote a la luz del sol. Imagina lo que sientes mientras tus células se multiplican y te dan forma hasta convertirte en una planta madura. Produces un capullo, éste se abre y surge del mismo una flor maravillosa. Imagina cómo absorbes el agua por las raíces y tomas los elementos nutritivos del suelo, transforman do la luz del sol en comida en el interior de tu cuerpo. Como eres una planta con flor, canalizas la energía del sol, la tierra y el aire en una hermosa flor para disfrute de todos. ¡Qué cosa tan creativa!

¿Cómo aprende una planta a ser un canal de creatividad tan maravilloso? La planta está sencillamente siendo ella misma, está expresando su naturaleza. No tiene que aprender a crecer, ni a trabajar con la luz del sol. Lo hace de forma natural, y, sin embargo, no deja por ello de ser un canal de creatividad.

¿Estamos nosotros, en tanto en cuanto seres humanos, menos dotados que las plantas? ¿Acaso hemos recibido menos dones que las plantas y los animales? ¿Es posible que seamos menos creativos que estas criaturas, menos capaces de crear nuestro medio de vida, de expresar la belleza de nuestra naturaleza?

Recuerda las ideas de Cayce sobre la creación, lo que analizamos en el Capítulo Cuarto. Dios es el Creador Supremo. Nosotros, como almas, somos reproducciones en miniatura de Dios. Al igual que sucede con la propia creatividad de Dios, nosotros canalizamos la energía modelándola con la mente para crear nuestra forma material. El modelo de nuestros pensamientos gobierna nuestras acciones y nuestras experiencias vitales. Somos canales de energía creativa. El reto está en que aceptemos ese don y desarrollemos su expresión.

¿Qué equivocación podemos cometer? Bueno, nos resulta fácil centrarnos en el producto final. ¿Nos reporta dinero o alabanzas? Con frecuencia nos interesan sobre todo las recompensas materiales. Es menos frecuente que nos centremos en el espíritu con el que hacemos algo. Piensa nuevamente en las plantas. ¿Cuál es el estado de ánimo de la planta que florece? ¿Acaso hay plantas que miran por encima del hombro a otras plantas, y se preguntan por qué no son tan buenas? No, por supuesto que no. Y, sin embargo, los seres humanos tendemos a mirar los productos de los demás, y a hacer comparaciones. Cuando nos comparamos con los demás, nos engañamos a nosotros mismos, y perdemos de vista nuestra propia creatividad.

La creatividad florece con la autoestima y la confianza en uno mismo. Exige que tengamos deseos de expresarnos. George Winston, compositor y pianista de la Nueva Era, observa: “El arte es la forma que tenemos de manifestar nuestro espíritu en el mundo material”. Cuando el ideal de la expresión de nuestro yo sea expresar el espíritu, tal como se nos aparece a cada uno de nosotros, ya a través del arte o en nuestra vida cotidiana, habremos alcanzado el verdadero objetivo y la auténtica esencia de la creatividad y de la canalización. Diego Rivera, el famoso autor de murales, de nacionalidad mexicana, dijo una vez: “Un artista es por encima de todo un ser humano, profundamente humano... Si el artista no puede sentir todo aquello que siente la humanidad, si el artista no es capaz de amar hasta olvidarse de sí mismo, no es un gran artista. Los grandes artistas aman al prójimo, trabajan para ayudar en la medida de lo posible a que exista una armonía entre los hombres y la tierra, y entre todos los hombres”.

www.DecidaTriunfar.net

El Templo Hermoso

Cayce nos presenta en sus lecturas psíquicas algunos relatos fascinantes, situados en el Egipto del 10.500 A,J., muy importantes para comprender su idea sobre las artes, en tanto en cuanto reflejan la misión general de canalizar la creatividad. Estas lecturas versan sobre el Templo Hermoso y el Templo del Sacrificio. Estos templos vendrían a ser hoy en día como una combinación de hospital, iglesia, escuela y teatro. La finalidad de tales templos era purificar a las personas de sus enfermedades o iniciarlas en los misterios elevando sus conciencias por medio de las artes. La continuidad de las tradiciones culturales dependía de la labor realizada en tales templos, porque allí aprendían los individuos a emplear sus dones al servicio de los demás, ejerciendo un control sobre las propias fuerzas creativas. En esa época las artes eran utilizadas activamente como procedimiento holístico de educación y de transformación.

En el Templo Hermoso se realizaban una serie de ejercicios especiales para la preparación del cuerpo físico que empezaban por unas prácticas de meditación y un baño. Después, un artista en la utilización de aromas elaboraba una mezcla única de aceites perfumados que producía una elevación de la conciencia. Cayce dice que el olor es de todos los efectos sensoriales el que más influye en el cuerpo. A continuación un artista experto en la utilización del color y el diseño vestía al individuo con una ropa y unos adornos que hacían percibir la santidad de su cuerpo.

El diseño arquitectónico del templo evocaba la conciencia del espíritu. Además, unos interioristas habían diseñado el mobiliario, con un colorido y unas representaciones simbólicas que le hacían a uno sentirse en el mismísimo cielo. Más que para elevar el estado de ánimo, el interior había sido diseñado para enseñar a las emociones y a los sentidos cómo los modelos del espíritu tienen su manifestación en las formas de la Tierra.

Cuando un iniciado entraba en el templo, los músicos empezaban a crear vibraciones sonoras para influir en su cuerpo y en su conciencia. Estos músicos eran terapeutas capaces de sintonizar con una personalidad e improvisar música para poner de manifiesto los modelos emocionales perturbadores existentes en dicha personalidad, purgarlos, y posteriormente empezar a elevar la conciencia de la persona. Otros artistas proyectaban sobre el iniciado luces de colores que también operan sobre las vibraciones emocionales. Había, además, otros terapeutas que guiaban a la persona mientras realizaba movimientos corporales, bailes, e interpretaba cánticos y canciones para fundirse y llegar a formar una unidad con la música.

www.DecidaTriunfar.net

Cayce dice en estas lecturas que los cánticos y bailes con la música adecuada pueden hacer que el sujeto cambie el concepto que tiene sobre su propio cuerpo en el mundo material, llegando a ser consciente de que todo se compone de vibraciones. El cuerpo aparece lleno de luz y de color. En la experiencia que acabamos de mencionar, el individuo era iniciado en el misterio de la creación. De ese modo la persona aprendía que la energía es la realidad básica, y también aprendía a darle forma de acuerdo con las manifestaciones deseadas.

La descripción de Cayce casi suena a ciencia ficción. Sin embargo, Cayce afirma que para revelar las verdades espirituales no hay método más eficaz que las artes. Puede que de forma intuitiva percibas cuán auténtica es esa idea. Si es así, sabrás apreciar hasta qué punto es efectivo el trabajo en común de una serie de artistas de diferentes medios de expresión que operan en los diferentes niveles del ser de la persona.

Cuando hoy en día se utilizan las artes con fines terapéuticos, el grado de integración no es el mismo que el existente en la descripción que Cayce nos hace del Templo Hermoso. No obstante, se valoran en cierta medida los efectos curativos de diversas modalidades artísticas individuales y se han realizado ciertas investigaciones que lo justifican. Así, por ejemplo, Janet Lapp, psicóloga de la Universidad Estatal de California, ha demostrado que escuchar música alivia las jaquecas. Y Gary Schwartz, psicólogo de la Universidad de Yale, ha demostrado que el aroma de las manzanas condimentadas puede bajar la tensión sanguínea, y el de los melocotones mitigar el dolor.

Está claro que el arte puede afectar a nuestra conciencia. Puede inspirarnos, evocar emociones, o crear emociones elevadas. Cayce sugiere que cultivemos nuestra sensibilidad artística y que también dediquemos un tiempo a aprender a tomar parte activa en el proceso de la creación artística. Una vez hayamos establecido una relación entre la creatividad y nuestros ideales, podremos utilizar ambos métodos, apreciación y participación, para mejorar nuestra capacidad de canalización del yo superior.

Ideales, Arte, y Creatividad

La genialidad patente en los cuadros de Van Gogh nos llena de asombro. El que se cortara una oreja nos parece un acto de locura. Ahora bien, hemos de tener presente la estrecha vinculación entre genio y locura, existente en nuestro folklore y en cierto modo confirmada por las investigaciones. Aquellos que poseen un geniecillo interno, los que oyen en su interior las voces de la inspiración, a veces parecen estar un poco chiflados.

Sin embargo, no es cierto que para ser creativo haya que estar un poco loco. Los trastornos mentales dificultan el proceso de creación; no lo complementan. El individuo que haya aprendido a trabajar de forma constructiva con las fuerzas creativas será un artista superior a aquel que esté a merced de tales fuerzas.

La tensión existente entre la creatividad profunda y la locura nos enseña algo más en relación con la canalización. Cayce nos dice que aunque las artes son el canal más importante para la captación de las verdades espirituales, son también el canal que desata las influencias más destructivas. Todo aquello que tiene poder para elevar nuestra conciencia, tiene también poder para destruirla. Aquí tenemos otro ejemplo de la buena noticia/mala noticia que nos trae la mente subconsciente.

Según Cayce, ello dependerá de lo que las artes lleguen a provocar en los que participan en el proceso de creación y de lo que evoquen en los que se ven expuestos a las mismas. Ciertos tipos de música pueden elevar nuestras emociones a niveles sublimes, haciendo que accedamos al terreno de la mente superconsciente. Cuando al oír el Aleluya del “Mesías” de Haendel se nos pone la carne de gallina, vemos hasta qué punto nos llega a conmover la música. No obstante, otros tipos de música despiertan nuestra ira y otras pasiones. Sin pensar, nos ponemos a mover el pie al ritmo de la música, y sin pensar también nos vamos a la guerra al ritmo de una marcha patriótica. Hoy en día estamos muy sensibilizados ante la música y hemos sido testigos de muchos debates a nivel nacional sobre si es prudente o no escuchar ciertos tipos de música.

Si Cayce estuviera vivo hoy en día, estoy seguro de que algunas de sus lecturas psíquicas harían referencia al cine y a la televisión. No hay duda de que comentaría la controversia que suscita el sexo y la violencia. En cuanto a los efectos que producen estas dos influencias en el sistema hormonal (que analizamos cuando explicamos las ideas de Cayce sobre la meditación y el Libro de la Revelación), Cayce dice que la apertura del canal cuando las suprarrenales han sido excesivamente estimuladas, como sucede cuando el sujeto tiene miedo o está enfadado, entraña un mayor riesgo para el individuo que en aquellos casos en que un centro sexual ha sido estimulado en exceso. Aunque corramos el riesgo, al participar en algún proceso creativo y artístico, de estar dominados por nuestros apetitos sexuales, sería mucho más peligroso que estimuláramos nuestros miedos y nuestras iras. Semejante estimulación causa mayores trastornos mentales y obsesiones angustiosas que la estimulación sexual.

En un experimento muy interesante relacionado con la influencia de la cinemática sobre las personas, el psicólogo de Harvard David McClelland estudió los efectos que dos películas produjeron en el sistema inmune de los espectadores. El hecho de ver una película sobre las atrocidades cometidas en un campo de concentración nazi

debilitaba el sistema inmune de los espectadores, haciendo que fueran más vulnerables ante las enfermedades. En cambio, el ver una película sobre las obras de beneficencia de Teresa de Calcuta reforzaba su inmunidad ante las enfermedades. Los ideales que aparecen expresados en las películas afectan a nuestro cuerpo de un modo sutil pero profundo al mismo tiempo.

En el arte, al igual que en todos los tipos de expresión, Cayce quería que tuviéramos en cuenta nuestros ideales. Por lo que se refiere a la influencia de las artes creativas, su preocupación no se limita al hecho de escoger un valor por encima de otro. Cuando nos abrimos al canal de la influencia creativa, los ideales actúan como anda de salvación.

El antiguo poeta griego Homero valoraba los efectos estabilizadores de los ideales, que nos ayudan a permanecer abiertos a la inspiración de los dioses, sin exponernos a sus peligros. En la Odisea, el héroe emprende el famoso viaje y pasa junto a la isla de las Sirenas, unas fascinantes mujeres cuyo canto atraía a innumerables marineros y los conducía a la muerte en los bancos de arena. Odiseo tenía muchas ganas de oír su música, pero no podía poner en peligro su barco ni a sus hombres. Por indicación de una amable diosa, tapó los oídos de sus hombres con cera para que no pudieran oír la música. Ordenó a sus hombres que lo ataran al mástil y que, si les pedía que lo liberaran, por el contrario lo ataran más fuerte. Cuando el barco pasó la isla, Odiseo pudo apreciar el poder de las Sirenas. Sus dulces voces entonaban canciones que le ofrecían todos los conocimientos y el saber profético. Era tan tentador que sintió un vivo deseo de tirarse al agua y nadar hasta la orilla. El hecho de estar atado al mástil le salvó de la destrucción. Afortunadamente, consiguió beneficiarse de lo positivo del canto de las Sirenas sin tener que pagar con su vida por ello.

Vemos que existe un paralelismo entre la atrevida estrategia de Odiseo y las ideas de Cayce sobre los ideales. Podemos interpretar que los marineros son los aspectos inferiores de la personalidad o los caballos de tiro de la mente subconsciente. Cuando nos abrimos a un canal poderoso —como son las energías creativas— es importante que no dejemos que los aspectos inferiores de la personalidad sean tocados por tales energías, o interactúen con ellas. Para que el propio Odiseo —que puede evocar en nosotros los aspectos más elevados de la personalidad, la mente superconsciente, o el yo superior— no resulte dañado, ha de atarse a un ideal. El mástil del barco constituye la firme base del ideal, funcionando como punto central del apalancamiento a través del cual el poder de los vientos y la llamada de los espíritus hacen fuerza. Su fuerza queda canalizada por el mástil para conducir el barco.

Del mismo modo que Odiseo sólo puede entregar su conciencia a los espíritus cuando se ha atado firmemente al mástil, nosotros, para poder seguir la fórmula:

www.DecidaTriunfar.net

“Ama y haz lo que quieras, sin correr peligro, primero hemos de estar seguros de que estamos firmemente anclados en el amor.

Apreciación Espiritual del Arte

Cayce sugiere que dediquemos un tiempo a la apreciación de las grandes obras de arte. En la era de la tecnología, el arte está a nuestro alcance en todas partes: reproducciones baratas, libros en rústica, películas, cintas de música, televisión, y cintas de vídeo. La forma que tiene el artista de percibir el mundo puede estimular nuestra propia capacidad de percepción.

Si miras un girasol pintado por Van Gogh, cuando posteriormente contemples un girasol real, podrás apreciar sus colores brillantes y su elegancia. Observa un ballet en la televisión, mira a los bailarines, han perfeccionados sus cuerpos para ser capaces de moverse con una gran elegancia al son de la música. Mientras los miras, únete empáticamente a ellos, como si tu propio cuerpo estuviera moviéndose, y siéntete libre, siente que eres levantado, siente la excitación y la alegría que esa emoción lleva a tu alma. Todos podemos vernos bailar con los ojos de la imaginación. Esta clase de ejercicios de empatía puede hacer que entremos en contacto con ciertas fuerzas anímicas que hay en nuestro interior.

Sobre todo, Cayce recomienda que escuchemos música. Hace notar que la música es de todas las modalidades artísticas la que más puede ayudarnos a salvar el vacío existente entre el cuerpo físico y la infinitud de la conciencia. La música nos sirve igualmente como puente entre los cambios de actividad, nos ayuda a cambiar de estado anímico cuando necesitamos relajarnos, o cuando necesitamos levantarnos para ir a trabajar.

Cuando describí el Templo Hermoso, indiqué que la música se empleaba para purificar a las personas de las emociones perturbadoras y elevarlas a estados de ánimo superiores. Hay una canción que dice: “Siempre que estoy asustado, canto una alegre melodía,” igualmente Cayce nos aconseja que utilicemos la música para transformar nuestras emociones. Por ejemplo, Pir Vilayat Inayat Khan, jefe del sufismo en América, confesó en una entrevista que pudo hacer frente al inmenso dolor que le produjo la muerte de su esposa escuchando el Réquiem de Brahm todas las noches durante varios días. Dijo que la música absorbía su dolor y le devolvía nuevamente el amor por la vida. Estoy seguro de que alguna vez te habrás sentido espontáneamente atraído por determinada clase de música cuando estabas dominado por ciertas emociones. El escuchar la música idónea no sólo te ayudará a ordenar tus sentimientos, también te ayudará a hacerles frente, y a cambiar de estado anímico.

La música de la Nueva Era, que rápidamente está alcanzando una gran popularidad, ha sido compuesta para tal fin, si bien no es la primera vez que la música pretende alcanzar este objetivo. Muchos compositores clásicos han estado también interesados en influir en la conciencia de los oyentes. Tal como Helen Bonny y Louis Savary demuestran en su obra Music and Your Mihd (La Música y la Mente), escuchar música es una vía natural para producir una alteración de la conciencia. Pienso que escuchar música, unido a la relajación, es un sistema maravilloso para abrir el canal por el cual han de discurrir la inspiración y las visiones.

Esta función de la música constituye otra vía por la cual el arte puede sernos de una gran utilidad para desarrollar nuestra capacidad de canalización. La formulación de nuestros ideales exclusivamente en palabras podría ser una estrella demasiado abstracta para guiarnos por ella. El encontrar artes que expresen los sentimientos unidos a nuestro ideal podrá ayudarnos a sintonizar. El arte puede ser utilizado como el mástil de Odiseo. Mientras interpretamos una música hermosa en la que confiamos, podemos dar rienda suelta a nuestra imaginación, pues sabemos que está siendo guiada por algo que tiene un valor. Podemos meditar sobre una obra de arte, y luego dejar vagar nuestra mente, sabiendo que estamos siendo guiados por nuestro ideal.

La Naturaleza, Principal Maestra de Creatividad

La mayoría de los artistas atribuyen a la naturaleza el mérito de ser la maestra más importante. Las formas y los colores entrelazados de la naturaleza son para ellos una continua fuente de inspiración. Cayce una vez comentó que nadie es tan listo que no tenga nada que aprender de la naturaleza. Al hablar sobre la intuición, recomendó pasar más tiempo en contacto con la naturaleza para aprender a captar la realidad de la unicidad. Asimismo, indicó que la naturaleza nos enseña a ser canales de creatividad.

Escuchad los sonidos de la naturaleza. Cayce dice que si conseguimos sintonizar con esos sonidos, estaremos muy cerca de escuchar la música de las esferas, esa música celestial interpretada por los ángeles.

Para potenciar más esta experiencia, Cayce recomienda que imitemos con nuestra propia voz los sonidos que oímos en la naturaleza. He descubierto que esta sugerencia nos conduce a experiencias muy interesantes. Cuando estés en un marco natural, oyendo, quizás, las olas que rompen junto a la orilla o el viento que azota los árboles, has de emitir algún sonido que se mezcle con los sonidos de la naturaleza. De ese modo, sintonizarás más activamente con las vibraciones de la naturaleza. Este método, que explicaremos en el Capítulo Trece —donde analizamos las fuerzas creativas

teniendo en cuenta su poder curativo —, nos servirá para estar más en contacto con la naturaleza.

Es importante que tengamos presente que la naturaleza está en todas partes. Aunque es maravilloso poder alejarse de la ciudad y penetrar en territorios salvajes, no creas que sólo eso es naturaleza. Todos los aspectos de la naturaleza, en tanto en cuanto es nuestra maestra, reflejan alguna faceta del alma humana. Se puede aprender cosas sobre la canalización al examinar cualquier aspecto de la naturaleza y reflexionar sobre él.

Así, por ejemplo, una hierba que crece en una grieta del pavimento de cemento me indica el poder y la persistencia de la naturaleza. La hierba me recuerda que aun cuando (normalmente) no podré rehuir la necesidad de estructurar mi vida, no obstante continúa existiendo en mí un instinto natural que me lleva a desear una vida más espontánea. Al igual que sucede con la hierba, a veces mi creatividad se abrirá paso, surgirá en medio de mis actividades estructuradas. Son tantas las presiones que soportamos en estos tiempos, y hemos llegado a estar tan rodeados de estructuras, que nos parece que no hay tiempo ni espacio para ser creativos. La hierba nos indica algo muy distinto. Todos los días de nuestra vida se nos presentan oportunidades para desarrollar nuestra creatividad.

Veo un ave que vuela en el aire. Me uno a ella con la imaginación y vuelo yo también. ¿Qué me enseña esta ave sobre la canalización de la creatividad? Mientras planeo con el ave sobre las corrientes de aire, me doy cuenta de que dejarse llevar por un sentimiento, entregarse a una actividad y deslizarse con su energía forman también parte del proceso de canalización.

Por último, veo una hormiguita que lleva una miga de pan cuatro veces más grande que el citado insecto. Me doy cuenta de que la canalización de la creatividad no es simplemente una cuestión de inspiración, sino también de respiración. Comprendo que la persistencia —las ganas de realizar un prolongado esfuerzo— es con frecuencia necesaria para manifestar unos objetivos que parecen sobrepasar en mucho mi propia capacidad.

Participa en las Artes con un Espíritu Lúdico

Cayce pone de relieve lo importante que es para nosotros encontrar alguna forma de participación activa en las artes, sobre todo en la música. Dice que todos saldríamos beneficiados si descubriéramos en la música un medio de expresión. La capacidad para expresarnos a través de la música es algo que siempre nos acompaña.

Es fácil divertirse haciendo música y Cayce dice que cualquier cosa vale la pena, incluso aprender a tocar el kazoo o tararear una canción con la ayuda de un peine y un

www.DecidaTriunfar.net

trozo de papel. ¿Recuerdas haber jugado con ese artilugio de fabricación casera durante tu niñez?

Hemos de recordarnos a nosotros mismos, en base a nuestra experiencia, cuán inspirador resulta hacer música. Sentimos una gran timidez ante esta forma de expresión, pero lo cierto es que hacer música es un sistema muy sencillo para recuperar algunos canales de expresión creativa que hemos dejado de utilizar.

Un maravilloso ejercicio de canalización es simplemente cantar en la ducha o mientras nos dirigimos en coche al trabajo. Puedes cantar las melodías que suenan en la radio. Mejor aún, puedes componer tus propias melodías y de ese modo expresar tus sentimientos. Cayce sugiere que utilicemos sencillamente palabras sin sentido como “la de la” para cantar. ¡Déjate llevar! Jugar con los sonidos, si lo enfocas en plan lúdico, es una forma maravillosa de volver a vivir la inocencia de la infancia.

La exploración de los sonidos que puedes producir con tu voz tiene otra dimensión importante. Cayce dice que nuestra voz es la vibración más elevada que podemos producir con el cuerpo físico. No sorprende que de toda la música religiosa sean las composiciones corales las más inspiradoras. ¿Qué sonido se parece más a tu ideal? ¡Vamos a escucharlo! Más fuerte, y con más sentimiento, no te contengas.

Cayce también sugiere que emitamos sonidos como Ohn (Ahh. Ohh... Mmm) para experimentar, por una parte, cómo afectan las vibraciones a nuestro cuerpo y, por otra, el efecto producido en nuestra situación mental. Has de producir sonidos de diversas formas, con diferentes tonos, hasta conseguir que todo tu cuerpo resuene con tus sentimientos. Cuando estés dispuesto a dejar a un lado la timidez, podrás canalizar con tu voz un número sorprendente de expresiones procedentes del yo superior. Te aguarda una experiencia asombrosa.

Cayce también sugiere, en un plano más mundano, que tarareemos para nosotros mismos, incluso que lo hagamos en silencio. Ninguno de estos ejercicios sonoros van dirigidos a un público, son para el propio sujeto. Del mismo modo que los enanitos de Blancanieves sugerían: “Silba mientras trabajas,” Cayce sugiere que complementemos nuestras labores y actividades cotidianas con un cantar silencioso que nos haga tomar conciencia de las fuerzas invisibles que están a nuestra disposición para ayudarnos y guiamos durante el día. Además, cantar prepara tu estado de ánimo y te ayuda en el trabajo.

Ese cantar silencioso puede ser también una forma de oración, una fuente de consuelo, o una expresión de amor. Si lo practicas bastante, pronto descubrirás que estás canalizando melodías que no habías escuchado anteriormente. Estos ejercicios prácticos sirven muy bien para cultivar los deseos de expresar improvisada y

espontáneamente tu propia personalidad. Puede que descubras que incluso te estás convirtiendo en un canal de creatividad para el trabajo que tienes entre manos.

Cuando estás solo, el baile constituye un canal de expresión adicional. Uno de los métodos utilizados en el Templo Hermoso para transformar las emociones era bailar al son de la música. Al sacar fuera nuestros malos humores mediante del baile, podemos enterarnos de cuáles son nuestros valores, de lo que podríamos estar anhelando, o echando de menos en nuestra vida actual. Por otra parte, visto desde el lado positivo, el inventar un baile para expresar los sentimientos del yo superior puede ser una experiencia sumamente enriquecedora, pues de ese modo contribuimos a que ese estado de conciencia se encarne en nuestro cuerpo físico.

En los seminarios de trabajo, con frecuencia invito a los asistentes a que evoquen imágenes que vieron en sueños, en relación con áreas problemáticas o con estados mentales de una gran elevación, y pidan a estos símbolos que revelen su canción y su baile". Al dejar que una imagen de un sueño se exprese con sonidos y movimientos, empezaremos a canalizar la energía de dicho símbolo, así como cualquier mensaje que transmita. Este enfoque recuerda en cierta medida el de los americanos nativos, y el de otros pueblos indígenas. Es asimismo otra modalidad antigua de canalización.

Fabricando Sellos de la Vida

Cayce nos indica que podemos experimentar otro aspecto del Templo Hermoso por otro procedimiento: el poder de evocación de los símbolos. Sugiere que creemos lo que denomina un Sello de la Vida. El citado sello es como un cártel sobre nuestra persona en el que aparecen diversos símbolos relacionados con nuestro ideal, lo que sentimos por nuestro yo superior, y los objetivos de nuestra alma para esta vida.

Se puede confeccionar un sello de la vida dibujándolo o haciendo un collage con recortes de revistas y de otras fuentes. El collage puede resultar muy efectivo y posiblemente guste más a aquellas personas que no saben dibujar. En cualquiera de los dos casos, lo más importante es elegir los símbolos e idear su disposición, es preciso familiarizarse con el ideal para decidir cómo expresarlo en imágenes.

Para empezar, has de preguntarte: "¿Es mi ideal más elevado?" Si, por ejemplo, la respuesta es el amor, ¿qué imágenes y símbolos evocadores de tal amor te vienen a la mente? Tal vez, ese símbolo sea una rosa, una madre con su hijo, o el sol brillando sobre la tierra. Si no te resulta fácil pensar en una imagen, hojea alguna revista o libro de arte y busca imágenes que te recuerden tu ideal.

Otras preguntas que podrías hacerte son: "¿Cuáles son las cualidades más importantes de mi yo superior?" "¿Cuál es en mi opinión el fin de mi vida?" "son mis

aptitudes?" Piensa en las imágenes y símbolos que mejor representan las respuestas a esas preguntas.

Tus sueños constituyen una maravillosa fuente de símbolos para tu sello de la vida. Analiza tus sueños y busca en ellos imágenes concretas que sean especialmente significativas para ti.

Busca también imágenes relacionadas con las preguntas mencionadas anteriormente, como podrían ser los símbolos del yo superior, imágenes relacionadas con tu ideal, o símbolos que representan dones o cualidades especiales que admiras.

El paso siguiente es disponer esos símbolos de alguna forma. El colocarlos dentro de una circunferencia sugiere que todas esas imágenes son aspectos de un todo. Se pueden utilizar otros formatos: un óvalo, un cuadrado o un rectángulo, e incluso una cruz, u otras formas. Cuando se colocan los símbolos dentro de la figura elegida, las posiciones superior/inferior, izquierda/derecha, y centro pueden tener un significado per se. Así, por ejemplo, se puede pensar que el alma es como un viaje, una evolución. La izquierda podría indicar el lugar de donde venimos y lo que llevamos con nosotros, la derecha el lugar adonde nos dirigimos, y el centro el objetivo central de esta vida. En la zona superior pueden estar contenidos los ideales, los valores y la sabiduría que nos guía, y en la zona inferior la energía pura y otros recursos naturales que es necesario desarrollar, o nuestros principios fundamentales. Has de emplear la disposición que tenga más sentido para ti, que te parezca mejor. Mueve los símbolos hasta que encuentres la disposición que más te satisfaga.

Lo más importante del sello de la vida (Figura 13), es el efecto que tiene en tí, no en los demás. Su finalidad no es impresionar a los demás, sino estimularte a ti. Su objetivo es evocar en la persona que lo fabricó el sentido de un fin superior, de una conciencia superior. Hacer que te acuerdes de tu yo superior durante el día. Es como un anuncio para tu vida espiritual. Usado conjuntamente con la música que evoca tu ideal, puede ser una maravillosa ayuda para sintonizar, sirve como preparación para canalizar a través de la escritura inspirada o de otros métodos. El sello de la vida puede evolucionar. Sigue trabajando en ello con toda libertad, puedes cambiarlo, o incluso confeccionar uno totalmente diferente. Conforme se vaya desarrollando tu percepción del yo superior, habrás de permitir que el sello de la vida refleje ese aumento de la conciencia.

www.DecidaTriunfar.net



Sello de la Vida hecho con Símbolos Oníricos
Janeth Smith

Figura 13

Creatividad y Canalización

La psicóloga Teresa Amabile de la Universidad Brandeis encargó a sus alumnos que se inventaran un poema. Deseaba probar cómo afecta la actitud de la persona a la creatividad. Antes de empezar la tarea, la doctora Amabile pidió a un grupo de estudiantes que pensara en lo divertido que es jugar con los sonidos de las palabras, y lo satisfecho que se siente uno al ser capaz de expresarse con claridad. Pidió a otro grupo de estudiantes que pensara en lo contento que se siente uno cuando es alabado por su buen trabajo, y es admirado por su creatividad. Tras estos breves ejercicios de imaginación, los estudiantes dispusieron de unos cuantos minutos para componer un pequeño poema. La doctora Amabile entregó todos estos poemas a un grupo de poetas para que los evaluaran en base a la creatividad. Las valoraciones de los jueces pusieron de manifiesto que los estudiantes que pensaron previamente en la alegría que proporciona el proceso de escribir crearon unos poemas mucho mejores que aquellos que empezaron por imaginar la alegría que proporcionan las alabanzas. Quedó bien claro que los estudiantes motivados por el placer interno que proporciona el hecho de escribir son unos canales de creatividad m abiertos que aquellos que se ven motivados por el factor externo de la admiración que suscita su producto.

Este experimento confirma aquello que los profesores y los filósofos de la creatividad saben desde hace algún tiempo. El hecho de centrarse en el producto final,

y en la opinión que podrían tener los demás sobre el mismo, bloquea la creatividad. La creatividad florece cuando uno pierde la timidez al estar absorto en el trabajo en sí. Cayce aconseja lo mismo para aprender a desarrollar la capacidad de canalización. Que ésta no sea el resultado de tus deseos de ganarte la admiración de los demás, que surja del amor por el proceso de la expresión de tus ideales.

Aprendí la misma lección al tratar de pintar con acuarelas. Pintar acuarelas bonitas me resultaba difícil. Cuando intentaba reflejar lo que tenía en la mente, solía terminar por tener ante mí una especie de charco de barro. Un día dejé a un lado mis exigencias y expectativas, y me dispuse a aprender a interactuar con mis propios materiales, descubriendo cómo extender la pintura sobre la superficie aterciopelada del papel y cómo jugar con los diferentes colores, las acuarelas se convirtieron en mi socio para la creación de efectos sorprendentes. Además, tal como explico en Getting Help From Your Dreams, mis sueños participaron también en el juego, revelando sistemas no esperados mediante los cuales podía interactuar con las acuarelas, y que conducirían a una cooperación más creativa y a unas experiencias todavía más satisfactorias. En menos de un año logré pintar unas hermosas acuarelas, con un estilo personal y único. No tenía necesidad ni deseos de compararme con los demás.

Para practicar un arte creativo hay que sintonizar con los materiales que se manejan, llegar a formar una unidad con la pintura, con los sonidos, y con la naturaleza. Cuando nos permitimos improvisar, tanto si hacemos garabatos sin ningún objetivo como si tarareamos las melodías que se nos ocurren, abrimos un canal de creatividad. Para ser creativo, hay que dejar a un lado las expectativas que uno tiene, salirse de la senda habitual, y permitir que la actividad se desarrolle. La creatividad va unida a la acción, no llega cuando uno se queda sentado esperando a que venga la inspiración.

La palabra inspiración tiene que ver con la inteligencia, además de con la creatividad. Cayce afirma que la habilidad psíquica y la creativa son esencialmente lo mismo. Ambas deben su existencia a la naturaleza de la percepción superconsciente del alma y a su actividad inherente. Cuando sintonizamos con los ideales de nuestro yo superior, abrimos un canal no sólo para los conocimientos y la sabiduría, sino también para la inspiración y la creatividad.

Para tomar conciencia de nuestra capacidad de canalización, es muy importante que adoptemos un talante creativo, reconociendo nuestro derecho a la expresión única de nuestra personalidad. Actuar bajo los efectos de la inspiración no requiere un mayor esfuerzo por nuestra parte que actuar de forma inusual. Ambos tipos de actuación pueden ser espontáneos. No obstante, cuando uno actúa de forma inusual, no necesita ser consciente de ello, y, en cambio, cuando uno actúa bajo los efectos de la

www.DecidaTriunfar.net

inspiración sí ha de serlo. Te permites ser como eres, haces lo que te dice tu alma. El hecho de ser consciente posibilita la elección, en cambio los hábitos la excluyen y nos hacen esclavos de nuestra rutina. Un ingrediente esencial de la creatividad es apartarse de la rutina.

Para ser creativos, no importa que no tengamos mucho tiempo, lo importante es que estemos conscientemente abiertos a la posibilidad de serlo. Todo aquello que hacemos durante el día, puede hacerse con diversas actitudes. Por muy insignificante que sea la tarea has de dedicarle cariño y atención. ¿Quién sabe qué pasaría si tararearas alguna melodía mientras te ocupas de esa tarea? El trabajo puede convertirse en un juego. La palabra, recreo, significa descanso y renovación, juego y creación. Aunque el juego creativo representa un desafío pera nosotros cuando nos tomamos demasiado en serio la calidad de nuestra actuación, es algo muy valioso porque nos enseña la alegría que produce ser un canal de expresión, un canal que puede expresar como ningún otro la presencia viva, percibida, del yo superior.

CAPITULO OCHO

El Canal de la Imaginación y las Visiones

"La visualización de cualquier desea que pueda tener un individuo sucederá, cuando el individuo actúe en consonancia con su deseo".

—Edgar Cayce, 311-6

"Pues todo aquel que tiene una gran imaginación, por supuesto, es intuitivo; aunque con frecuencia los demás hablen sólo de imaginación, cuando se trata de las influencias que actúan sobre las fuerzas muy activas de la entidad individual".

—Edgar Cayce, 1744-1

"Con frecuencia la entidad es capaz de ver, oír, aquello que para los demás no parece existir. No trates de minimizar las impresiones que proceden de la denominada fuerza imaginativa o subconsciente del yo, ni de disuadir a la entidad de ello. Más bien, has de razonar, y pedir consejo, en relación con la aplicación adecuada de la fi4ente de lo que ha sido sentido, oído, visto, o experimentado, y con su utilidad en relación con las condiciones que sobrevienen en la experiencia del cuerpo".

—Edgar Cayce, 1911-1
(sobre una niña de siete años)

Jinetes imponentes, ángeles, un sol negro y una luna ensangrentada, criaturas de seis alas, dragones de siete cabezas, todas estas imágenes y algunas imágenes más dramáticas que éstas se le presentaron al Amado Juan mientras permanecía sentado meditando. Posiblemente, no haya en la Biblia un ejemplo de canalización más asombroso que la Revelación de Juan. Como si los cielos se hubieran abierto ante él, le fue concedido ver lo que habría de venir.

Cayce considera que la Revelación es un retrato preciso de lo que sucede en el sistema endocrino cuando cada célula del cuerpo desarrolla la percepción de la Conciencia de Cristo. Aunque la visión de Juan está llena de imágenes simbólicas e imaginativas, no obstante es exacta y resulta educativa. Las imágenes revelan una verdad importante. Le imaginación resulta ser un canal muy importante de la revelación.

Fácilmente se equiparan imaginación e imaginario. Imaginario suele querer decir no real. Con frecuencia decimos: "Me lo estoy imaginando" cuando queremos decir: "¡No es verdad! ¡Me lo estoy inventando!" Sin embargo, para poder captar todo el potencial de nuestra capacidad de canalización, hemos de descubrir que la imaginación es un enlace muy importante con una dimensión de la vida que es muy real. A través

de la imaginación podemos percibir aquello que de otro modo no veríamos, lo que Cayce llama las fuerzas invisibles de la creación. La imaginación no sólo es un canal de sensibilidad psíquica, también lo es de inspiración y de videncia.

Comprender la realidad de la imaginación posiblemente exija un esfuerzo de imaginación por tu parte. Lo que Cayce nos revela acerca de la imaginación contradice la idea que normalmente tenemos en relación con lo que diferencia lo que es real de lo que es "sólo imaginario". Este capítulo precisará un estudio adicional.

El Niño Que Vio La Verdad

Cuando Edgar Cayce era un niño pequeño, tenía muchos compañeros de juego invisibles que le hacían compañía mientras permanecía en contacto con la naturaleza. Con el tiempo Cayce se enteró de que nadie veía a estos pequeños personajes, a excepción de su madre y de una vecinita. Además de estos habitantes etéreos de las flores y los arroyos, el joven Cayce conoció a otro compañero visionario.

Según narra la biografía de Thomas Sugrue titulada There is a River (Hay un Río), Cayce tenía trece años por entonces. Sabemos de este encuentro porque posteriormente lo comentó con su madre. Se había retirado al cobertizo, donde leía la Biblia. Alzó los ojos y pensó que su madre había venido a llevarlo a casa. Pero tan pronto como ella empezó a hablar, el tono de su voz y las alas que había en su espalda le indicaron que se trataba de alguien que él no conocía. Dijo que había venido en respuesta a sus oraciones y que iba a concederle lo que más deseaba. Pensando en los discípulos de Cristo, dijo que quería ayudar a los demás, sobre todo a los niños enfermos. Acontecimientos posteriores vendrían a probar la concesión de este deseo.

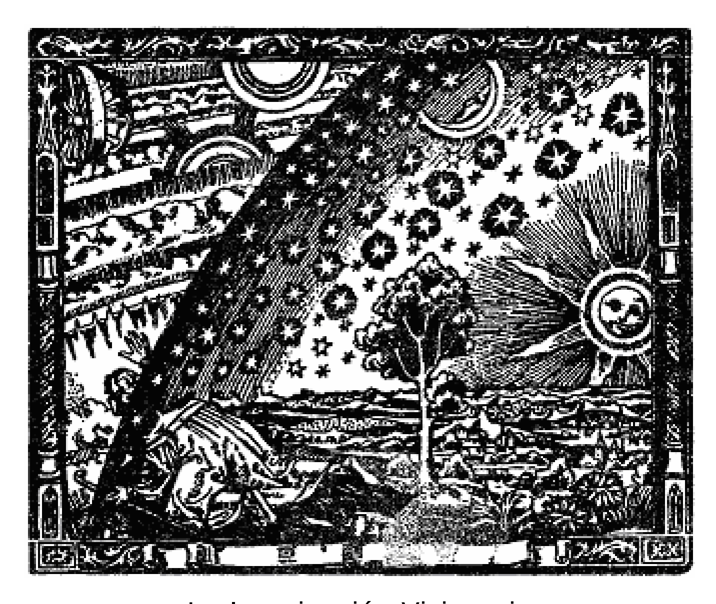
Aunque normalmente pensamos que Cayce actuaba como médium cuando estaba en trance, lo cierto es que veía presencias que eran invisibles para los demás, lo cual indica que también era vidente cuando estaba despierto En 1952 quedaría patente hasta qué punto es poderosa la percepción visionaria, con la presentación de un libro, fuera de lo corriente, por parte del escritor metafísico Cyril Scott. Se trata del diario privado de un niño británico, desde el momento en que aprendió a escribir hasta que tuvo unos veinte años. En sus últimos años, su mujer le instó a publicarlo y él accedió a condición de que se hiciera en forma anónima algunos años después de su muerte, bajo el título The Boy Who Saw True (El Niño Que Vio La Verdad). Lo que este muchacho vio con los ojos de su imaginación es, en una gran medida, una repetición de las ideas presentes en las lecturas de Cayce.

El diario del muchacho está lleno de cosas absurdas y sublimes, y está escrito con ese candor, esa inocencia, que los niños saben expresar tan bien. Las observaciones

relacionadas con Jesús se mezclan con discusiones infantiles sobre temas como los lunares y el charlar en la iglesia.

Sin saberlo, era un vidente. Veía gnomos jugando en los árboles, que le hacían reír. Lloró por la muerte de un ser querido, y sin embargo él veía a los muertos como si estuvieran vivos. Se extrañaba ante esta paradoja y pensaba que se debía a que el llanto va unido al adiós. Le parecía muy mal que los mayores le dijeran que no contara mentiras, que se enfadaran y negaran cosas que el veía que eran verdad.

Este niño tenía la habilidad de poder ver lo que pensaban los demás. Estos pensamientos se le presentaban en forma de imágenes que rodeaban a la persona. Durante algún tiempo pensó que eso era lo normal, que todo el mundo tenía esa habilidad. Un día una mujer visitó su casa y él vio a un hombre de aspecto raro sobre los hombros de esa señora. Así que le preguntó: “¿Por qué hay un anciano pegado a usted?” La mujer dio un respingo ante la observación. El muchacho lo describió, y cuando se refirió a la existencia de una mancha roja (una cicatriz) en una de sus mejillas, la mujer, sin querer, replicó: “si es el Sr.” y le miró incómoda. Pocos días después la mujer le hizo una serie de preguntas sobre ese asunto, y fue entonces cuando descubrió que no todo el mundo tenía esas visiones. También pudo decirle cosas de su pasado basadas en las imágenes que veía a su alrededor.



La Imaginación Visionaria

Figura 14

Cayce quería que comprendiéramos que los pensamientos son cosas. Están vivos, afectan a los que nos rodean. Los pensamientos son un elemento de las fuerzas invisibles y se pueden ver con los ojos de la imaginación. Estamos conectados unos

con otros a través de la mente subconsciente. Este niño, en concreto, (y ciertamente no es el único que ha poseído esa facultad) experimentó está conexión a través de su imaginación. Su imaginación vio la verdad. Era un niño que estaba siempre enfermo, tuvo que dejar de ir al colegio y tener un tutor en casa. Su tutor se interesó por las visiones del muchacho, cuando éste le contó lo que veía de su pasado. A partir de entonces, siempre que venía el tutor, el muchacho le contaba lo que decían los espíritus. El tutor tomaba nota de ello, y luego lo repasaba con el niño en clase.

En varias ocasiones, el niño vio a Jesús de pie a los pies de su cama. Una noche escribió: "Sus luces eran tan maravillosas, oro y rosa y azul y verde y amarillo, como el arco iris que un día vimos por la ventana. Parecía como si quisiera consolarme por el día tan horrible que había tenido... Es la tercera vez que lo veo, pero me gustaría que viniera con más frecuencia.

En una de sus visitas, Jesús prometió visitar al niño un día en que su tutor estuviera presente porque quería decirle al niño unas cosas que era necesario que el tutor le explicara. La primera vez que se encontraron los tres, Jesús explicó al niño que él no era realmente Jesús, que era alguien que había sido profesor del niño durante muchas vidas, que le llamaban el Hermano Mayor. El tutor tenía unos conocimientos básicos de filosofía oriental y pudo explicarle al niño lo que el profesor había querido decir. El muchacho comentó que la voz de este espíritu profesor era más suave que la del predicador de la iglesia.

Una vez, mientras escuchaba música, el muchacho soñó despierto, tuvo un sueño muy realista, estaba sentado en una cueva, le atendía un sirviente, o un estudiante. Escribe que su Hermano Mayor le dijo que se trataba de recuerdos. Otras veces, quien se le apareció fue un alumno del Hermano Mayor. Le explicó que en otro lugar del mundo él estaba dormido, a miles de millas de distancia, y que venía de visita en su cuerpo astral. Este alumno explicó también que el muchacho viajaba asimismo en sueños y que a veces se encontraban.

Las lecturas de Cayce nos dicen que ese mismo tipo de comunicación tiene lugar mientras las personas duermen. Muchos de nuestros sueños son auténticas visitas a los demás.

De vez en cuando, el muchacho veía a su abuelo muerto. A veces éste le daba consejos útiles. El muchacho, sin embargo, preguntó al Hermano Mayor por qué su abuelo no estaba enterado de que se viven muchas vidas. Y el Hermano Mayor respondió:

"No pienses que los que se separan del cuerpo mortal lo saben todo. Cuando vas a vivir a una ciudad de un país extraño, ¿acaso por ello adquieres todos los conocimientos y crees en todas las religiones y filosofías de ese país?"

Cayce con frecuencia comentaba que las personas no llegan a ser más listas después de muertas, la diferencia es que descubren que hay vida después de la muerte.

El Hermano Mayor le enseñó muchas otras cosas. Es notable la simplicidad de sus enseñanzas, habida cuenta de la complejidad de los temas tratados. La explicación que da del karma se parece al enfoque presente en las lecturas de Cayce, quien se abstiene de emitir juicios al respecto. El Hermano Mayor dijo: “El hombre corriente de este mundo normalmente se encuentra muy atado por cuestiones comerciales, sociales, familiares, y cientos de obligaciones y responsabilidades de las que no se puede librar, y que le atan a un lugar determinado. Puede que se tome unas vacaciones al año, pero antes o después ha de reanudar sus actividades comerciales, pagar y cobrar deudas, y cumplir las demás obligaciones. Como se ha creado todas esas responsabilidades, tiene que cargar con ellas le guste o no le guste”. Explicó que el alma ha de volver a enseñarse a sí misma sabiduría a través de sus experiencias.

El muchacho preguntó qué tenía que hacer el alma para no tener que volver a vivir otra vida, y el Hermano Mayor le explicó que además de tener que saldar las deudas y no hacer más daño, era necesario aprender a hacer el bien per se, del mismo modo que el artista trabaja por amor a su trabajo, sin esperar recompensa.

El Hermano Mayor no hizo sino repetir las palabras de Cayce cuando dijo al niño: “Los deseos intensos funcionan corno un bumerang; uno los lanza en el tiempo en forma de deseos, y vuelven en forma de realizaciones”. Explico que los deseos intensos cumplidos a medias nos traen a medias nos traen de nuevo al planeta para que terminemos de cumplirlos. Así, por ejemplo, la fama no es mala de por sí, pero el darle demasiada importancia, o depender en exceso de ella, nos hace esclavos. Dijo que la verdadera felicidad está dentro de nosotros.

El Hermano Mayor le presentó a otro profesor, un Lama. Las enseñanzas del Lama también se parecían bastante a lo que hemos aprendido de Cayce: “No importa cuál sea el color de la luz que vemos a través de un cristal de color, el sol es el mismo... y lo mismo sucede con el YO único que brilla a través de los miles de individuos, que no son sino los cristales de colores a través de los cuales brilla el sol del YO”.

El niño llegó a ser un importante hombre de negocios y permaneció constantemente en contacto con el Hermano Mayor durante el resto de su vida. En el epílogo de este libro, el editor comenta que aquellas personas que han estudiado el relato del muchacho concluyen que el profesor “imaginario” del niño habla como un maestro evolucionado.

No obstante, lo importante es que el niño no canalizó la sabiduría entrando en trance sino que, en estado consciente, mediante el poder de su videncia, aprendió las lecciones conversando normalmente con su profesor.

¿Cómo es posible que la imaginación sea un canal de sensibilidad psíquica? Al tratar de entender la aparente paradoja, vemos que la imaginación es el único órgano de percepción que realmente sintoniza con el infinito. Es el aspecto de nuestra mente que está más cerca de las fuerzas invisibles de la creación.

La Creación en la Imaginación de Dios

Cayce decía que para comprender la relación existente entre la imaginación y las fuerzas creativas era preciso que reflexionáramos sobre una frase bíblica: Hemos sido creados a imagen y semejanza de Dios. Se puede interpretar esta afirmación diciendo nos parecemos a Dios. Cayce explica que al ser parecidos a Dios no significa que nuestro cuerpo tenga una apariencia física semejante a la apariencia de Dios. Más bien, quiere decir que, en cuanto almas, somos modelos operativos de Dios. Una de las razones básicas por las cuales funcionamos como Dios es que, como El, creamos a través de nuestra imaginación.

De hecho, el haber sido creados a imagen y semejanza de Dios puede interpretarse también afirmando que la imaginación de Dios es la fuente de la Creación. Cayce quería que reflexionáramos sobre esta interpretación. De la mente de Dios salían imágenes. Esas imágenes somos nosotros, las almas. ¿Puedes imaginártelo?

Sintoniza tu capacidad de imaginación y trata de sentir lo que sería un producto de la imaginación de Dios, un producto de una imaginación a la que Dios habría dado rienda suelta, de su libre albedrío.

Puede que te ayude a comprenderlo el considerar durante un minuto en qué consiste tener algo en la imaginación. Imagina un animal, un perro, por ejemplo, de pie ante ti. Déjale hacer lo que quiera. No lo controles. Darle vida sin control no resulta tan sencillo. Prueba a hacerlo. Ello hará que sientas un mayor respeto por la habilidad de Dios para canalizar.

Mientras miras al perro con los ojos de tu imaginación, trata de ver si el perro sabe que es un producto de tu imaginación. Trata de contactar mentalmente con el perro. ¿Puede el perro llegar a ser consciente de tu existencia? ¿Puede llegar a ser consciente de que tú lo estás creando? ¿Cómo puede producirse esto sin que tú fuerces la cuestión, sin que tú suprimas el libre albedrío del perro?

Para que resulte más interesante, deja que este perro siga existiendo en tu imaginación durante toda la semana. Deja que haga lo que quiera. Observa lo que

hace. Tal vez, descubra algo que te parezca interesante, tal vez, te ponga en guardia ante un peligro del que no te habías dado cuenta. Si dejas al perro libertad para que explore lo que quiera, lo probable es que haga algo que te sorprenda, que aumente el alcance de tu conciencia. Lo creas o no, Cayce dice que nosotros podemos desempeñar un papel similar para Dios. Nuestra mente consciente en contacto con el mundo sensorial de lo material, funciona como órgano de la capacidad de percepción y autodescubrimiento de Dios.

En sus últimos años, Carl Jung tuvo un sueño que le sirvió para comprender en qué consiste ser creado en la imaginación de Dios. Jung relata este sueño en su autobiografía Memories, Dreams, Reflections (Recuerdos, Sueños, Reflexiones). En su sueño, entra en un templo y descubre en él a un anciano que está meditando. Y se da cuenta de que mientras este anciano medita, surgen imágenes en su imaginación. El propio Jung es un sueño de este anciano.

El Poder Creativo de la Visualización

Utilizamos la palabra “imaginación” con diversos significados, y lo mismo sucede con la palabra “sueño”. La “Imaginación” no sólo es un área de experiencia interna, cuya finalidad es pensar pensamientos nuevos y sentir aquello que es posible, también está relacionada con la inventiva y a la creatividad. Cuando Martin Luther King, hijo, anunció: “ un sueño!” Quería decir un sueño visionario, era capaz de imaginar una posibilidad con tal intensidad que se sentía llamado a contribuir a su realización en el mundo físico.

Las personas que tienen tanta imaginación no son soñadores ociosos. Son canales activos de visiones. Sus imágenes innovadoras cobran vida en productos y servicios nuevos, así como en teorías revolucionarias y estructuras sociales. ¿Dónde estaríamos sin las activas imaginaciones de Thomas Jefferson, los Hermanos Wright, Thomas Edison, Einstein, Gandhi, y muchos otros? Aunque la actividad de la imaginación con frecuencia trastoma el orden social del status quo, constituye una fuerza muy poderosa que interviene en la conformación del mundo.

Sin imaginación, estamos perdidos. Cuando nos enfrentamos a problemas nacionales o mundiales imposibles de resolver, buscamos unos dirigentes que tengan imaginación, no sólo para que inventen soluciones, sino también para que nos guíen a la hora de ponerlas en práctica. En nuestra vida cotidiana, usamos la imaginación de una forma no menos creativa.

Ya hemos estudiado el poder que tiene la mente para crear realidades. En el Capítulo Cuatro aprendimos que “La Mente es el Constructor,” que somos aquello que pensamos. Mediante su capacidad para crear modelos, la mente canaliza la energía

espiritual hasta su manifestación física. Cayce a veces utiliza el término “fuerzas imaginativas” para describir el poder del proceso modelador de la mente. Si analizas las circunstancias de tu vida actual, observarás que en una gran medida es producto de algo que anteriormente tuviste en tu imaginación.

El acto de la visualización —tener el producto de la imaginación firmemente anclado en la mente y actuar como si fuera a materializarse— aprovecha y conforma las fuerzas imaginativas con el fin de crear una realidad física. A través de la ensoñación visionaria, la imaginación busca nuevos modelos creativos. Mediante la visualización, la imaginación actúa como canal para su transformación en realidad.

En los años posteriores a esta revelación por parte de Cayce, los sociólogos han confirmado hasta qué punto la imagen que el individuo tiene de sí mismo afecta a su comportamiento y cuánto influyen sus expectativas en el resultado de sus esfuerzos. Hoy en día, la medicina nos confirma que podemos, efectivamente, utilizar las imágenes mentales para controlar el funcionamiento de nuestro cuerpo. Los experimentos han demostrado que el poder de la visualización llega hasta el nivel de las células aisladas e individuales.

¿En qué consiste ese poder activo de la imagen visualizada? Cayce nos dice que el lenguaje figurativo es el idioma de la mente subconsciente, de esa porción de la mente que manda sobre el cuerpo y dirige la mayoría de nuestras acciones. Es un proceso que consiste en experimentar en forma de dibujos o modelos, en lugar de hacerlo a través de pensamientos lineales y lógicos. Las imágenes mentales, ya sean sentidas, vistas, o pensadas, actúan a través del modelo holístico del significado. El pensamiento lógico tiene poder para perfeccionar nuestra conciencia centrándola intensamente. Las imágenes tienen poder para movernos, sus dibujos o modelos actúan sobre nosotros de muchas formas al mismo tiempo.

Trata, por ejemplo, de decirle a tu boca que se llene de saliva. Repite una y otra vez: “de saliva!” Observa la respuesta que obtienes. A continuación prueba a utilizar una imagen. Imagina que coges medio limón con una mano y que lo estrujas hasta que aparecen en su superficie gotitas de zumo. Si eres capaz de imaginar algo así, verás lo que pasa. Tu boca se llenará de saliva. Un pensamiento te hace pensar, pero una imagen conmueve y afecta a la totalidad de tu ser.

Hoy en día, todos los que enseñan algún sistema para “alcanzar el éxito” hablan del poder de las imágenes positivas. Consultores especializados en temas empresariales que gozan de un gran respeto y consideración, como el Dr. Charles Garfield, autor de Peak Performers: The New Heroes of American Business (Máximos Intérpretes: Los Nuevos Héroes del Mundo Empresarial Americano) repiten lo que

Cayce aconseja: establecer un ideal, visualizar el objetivo, y actuar como si fuera a suceder. La imaginación crea realidad.

El niño que veía la verdad era capaz de predecir el futuro de las personas sólo con analizar las formas y figuras que flotaban sobre su cabeza (la cabeza de las demás personas). Veía las formas de sus pensamientos, modelos etéricos de actividad presentes en las fuerzas imaginativas que crean el futuro de las personas. Es en ese área de las fuerzas etéricas donde la imaginación es un canal de creación.

El Campo Etérico de las Fuerzas Imaginativas

"Nada hay tan poderoso como una idea cuya hora ya ha llegado". "Los pensamientos son cosas", "La imaginación es realidad". Tales afirmaciones vuelven nuestro mundo del revés. Sugieren que el mundo de la mente es más real que el mundo de los objetos físicos. Según Cayce, el mundo físico no es más que una sombra fugaz, un efecto, un producto, de la proyección de energía espiritual de la mente, y esta idea es compartida por la mayor parte de las tradiciones espirituales. Recuerda la fórmula que Cayce da para la canalización creativa: "El Espíritu es la Vida, la mente es el Constructor, lo Físico es el Resultado".

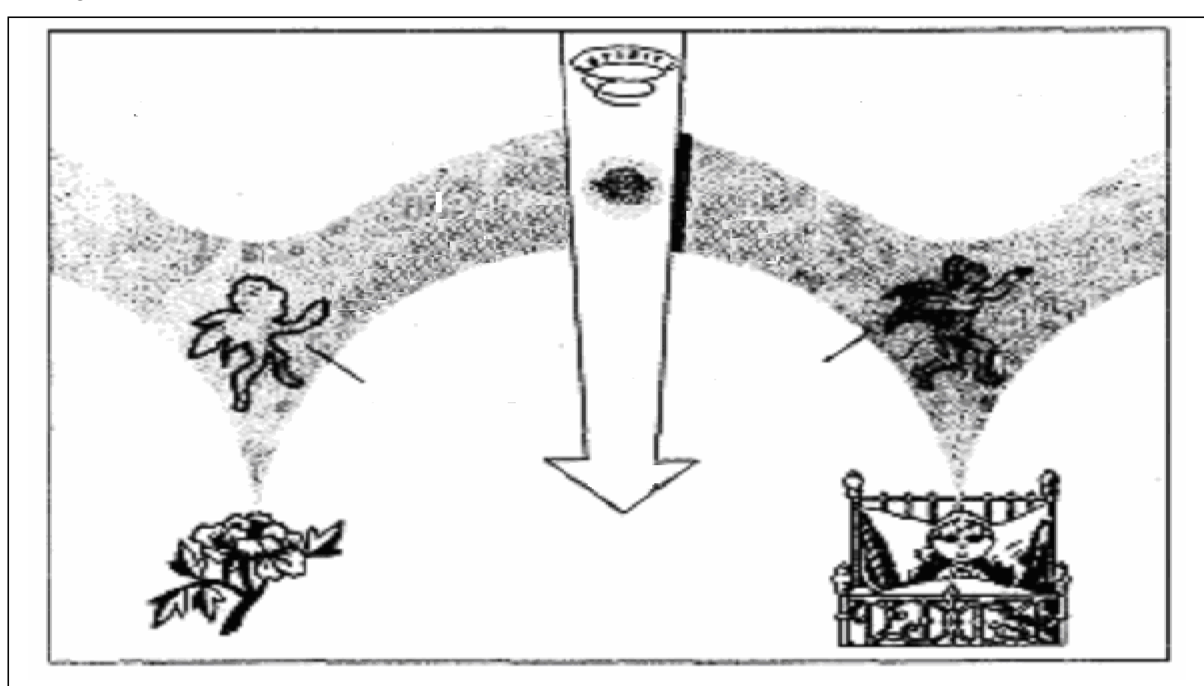
En el Capítulo Cuatro veíamos cómo Cayce, Platón, Carl Jung, y Rupert Sheldrake, cada uno con una terminología diferente, contemplaban la existencia de una cuarta dimensión, el área de la Mente "en general," que gobierna el área de lo visible, o mundo físico. Los modelos de la Mente —las imágenes— ejercen una influencia conformadora sobre la energía mientras ésta se precipita en formas físicas. El proceso por el cual un modelo provoca una idea en el cerebro de la mente consciente es el mismo que provoca una idea en las formas manifiestas de la naturaleza. Cayce llama a esta influencia, a esta fuerza ejercida por el proceso de conformación, la "fuerza etérica" o la "fuerza imaginativa". La imaginación es capaz de ver estas fuerzas invisibles porque la imaginación es la actividad de esas fuerzas conformadoras. Porque, tal como explica Cayce, el que percibe y lo percibido poseen la misma UNICA fuente: ¡La Imaginación!

A propósito la conexión que existe entre la visión imaginativa y la creatividad imaginativa existe también dentro del sistema endocrino del cuerpo. Recuerda que ya dijimos en el Capítulo Cinco que estas glándulas dominan el puente de las transformaciones entre la mente y la materia, entre la materia como espíritu y la energía como sucesos físicos. Nosotros experimentamos realmente este puente, según señala Cayce, a través de nuestros sentimientos. Los sentimientos son sensibles al espíritu, al tiempo que son sensaciones físicas. Cayce señala además que las imágenes de la imaginación surgen primeramente de los sentimientos. Si orees que no eres

bueno imaginando, empieza por sentir. Asimismo recuerda que, según dijimos en el Capítulo Cinco, Cayce reveló la existencia de una conexión entre la actividad de la glándula pineal ligera- sensible y la glándula Leyden. Esta conexión hormonal refleja la vinculación existente entre el tercer ojo visionario y la creatividad reproductora. Los períodos en los que al sujeto se le dispara la imaginación visionaria son al mismo tiempo períodos de intensos sentimientos creativos.

Ahora podemos explicarnos cómo utilizaba el muchacho que veía la verdad la sensibilidad psíquica para ver lo que veía en el área etérica. Las figuras 15 y 16 son diagramas de las áreas espritual, mental y física, y de los niveles correspondientes de la mente superconsciente, subconsciente y consciente.

En la figura 15 vemos cómo el niño veía gnomos o hadas. Esos supuestos seres son la actividad, a nivel etérico, de las fuerzas imaginativas que modelan las formas de la naturaleza. El área en que operan tales fuerzas es la mente subconsciente. La mente subconsciente de la vida vegetal conecta con la mente subconsciente del niño. El niño ve, con los ojos de su imaginación y a través del canal de la mente subconsciente, las fuerzas imaginativas que conforman las plantas. Su imaginación las experimenta en forma de gnomos, una personalización debida a la acción conformadora de las fuerzas imaginativas.



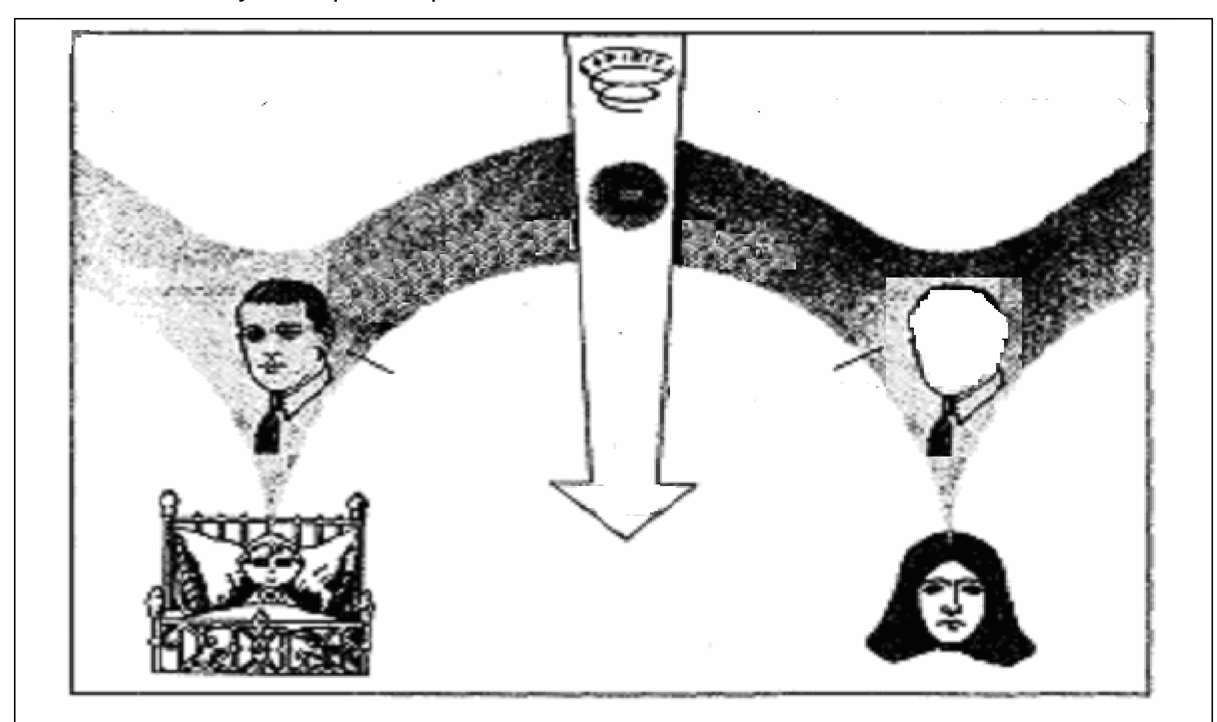
El Niño que Vio la Verdad Imagina las Flores como si fueran Hadas

Figura 15

En la Figura 16 el niño ve una forma de pensamiento “pegada a su visitante. Estas formas de pensamiento son modelos etéricos de las fuerzas imaginativas presentes en

www.DecidaTriunfar.net

la mente subconsciente de la visitante. Estos modelos van a manifestarse en la vida física de la visitante, en acontecimientos que pronto tendrán lugar. El niño ve estas formas de pensamiento con los ojos de su imaginación y por el canal de la mente subconsciente, y es capaz de predecir el futuro de su visitante.



En Niño que Vio la Verdad Imagina que hay un Hombre en el Futuro de la Mujer

Figura 16

Si los ojos de la imaginación ven fuerzas etéricas ¿qué ven los ojos físicos? La imaginación no es una alternativa diferente al hecho de ver la realidad física con los ojos físicos, sino que es el fundamento intuitivo y psíquico, el antecedente receptivo y formativo de la capacidad que tienen los ojos físicos de ver. Nosotros vemos con los ojos de la mente, no con los globos oculares. No podemos ver aquello que no podemos imaginar previamente. Imaginar es más fundamental que ver. Lo que ven nuestros ojos no son sino detalles físicos que complementan lo que ya ha captado nuestra imaginación a través de la intuición.

Las ilusiones ópticas sirven muy bien para demostrar cómo nuestra mente influye más que nuestros ojos físicos en aquello que vemos. Así, por ejemplo, en la Figura 17, lo que uno imagina determina el modelo que los ojos físicos siguen, a la hora de recopilar información, cuando perciben las líneas trazadas por la pluma. El punto en que se centre la mirada dependerá de que el sujeto modele la búsqueda de información imaginando que está mirando a una joven o a una bruja. ¿A quién imaginas ver?



¿Qué Mujer Imaginas Que estas Viendo?

Figura 17

Esta ilusión, desarrollada por el profesor E.G. Boring, de la Universidad de Harvard, no es sino uno de los muchos ejemplos que los psicólogos utilizan pera demostrar que la percepción es una actividad creativa. Cuando Cayce afirma que la misma fuente crea manifestaciones y las experimenta, está equiparando el ver y el crear. Por ello la palabra visionario significa al mismo tiempo perceptivo y creativo. Percibir y crear realidad son procesos muy próximos.

Sé que es difícil de entender. Sin embargo, posiblemente cuando hayas terminado de leer este capítulo y el siguiente, comprenderás mejor por qué vale la pena esforzarse por entender la desconcertante relación que existe entre la percepción y la creación. Esta equiparación de la imaginación con la realidad es lo que explica por qué hay tanto en común entre un individuo que canaliza un espíritu y otro que simula hacerlo. El hecho de actuar como si una cosa fuera verdad produce el efecto de hacerlo verdad.

Imaginación, Inspiración y Videncia

A veces, cuando uno da rienda suelta a su imaginación, ésta da muestras de una gran inspiración o videncia. Tal vez, te parezca que "te lo estás inventando", que es creación tuya. Y, sin embargo, es posible que luego descubras que tu imaginación estaba recibendo modelos existentes fuera de tu almacén personal de conocimientos. La creatividad de la imaginación puede ser modelada por influencias psíquicas. Tanto si lo consideras inspiración como si piensas que es videncia, en cualquiera de los dos casos la imaginación es un canal por el cual discurren modelos originados fuera de los límites de la propia experiencia. Tal como señala Cayce, la creatividad, la videncia y la inspiración tienen la misma fuente: el alma.

Cuando te tumbas junto a un árbol y sueñas despierto, das por hecho que tus pensamientos son tuyos propios. Tu imaginación teje imágenes e historias basadas en tus experiencias pasadas y en tus esperanzas y miedos en relación con el futuro. Crees que se trata de tu mundo privado ¿verdad? Pues lo cierto es que no lo es. Mientras sueñas despierto, lo que imaginas con frecuencia refleja una influencia psíquica. Los modelos de pensamiento y los sentimientos de otra persona podrían muy bien modelar tus propios sueños. Los que investigan la Percepción Extrasensorial han descubierto que los pensamientos de una persona pueden ejercer una influencia subliminal en los sueños de otra. Aquel que sueña despierto ni siquiera lo sospecha. Pero las mentes subconscientes están conectadas.

A veces, la mente superconsciente ejerce una influencia inspiradora, psíquica, en la imaginación. A mí me sucedió cuando preparaba la tienda de los sueños para la ceremonia de incubación descrita en el Capítulo Tres. Cuando salí a montar la tienda, de repente comprendí que me había asignado a mí mismo la tarea de crear un santuario. Con una sencilla tienda de lona yo tenía que generar las vibraciones propias de un santuario sagrado para que la gente lo decorara como si fuera para ellos un lugar muy especial. ¿Cómo podía yo esperar que los demás imaginaran que la tienda era un lugar especial si no la instalaba por unos procedimientos sagrados? No podía ni imaginar cómo se hacía eso, pero sea como fuere tenía que hacerlo.

Decidí que mi única opción era iniciar un ejercicio de meditación y sintonizar con el ideal del santuario sagrado. Cuando hube finalizado las prácticas de meditación, emprendí una actividad equivalente a la escritura inspirada. Al actuar como si mis reacciones intuitivas fueran las acciones realizadas por una persona experta en temas sagrados, me permití canalizar conductas sagradas relacionadas con la instalación de la tienda. No sabía lo que hacía, pero debía hacer caso omiso de esa cuestión. Me permití improvisar lo que iba dictando mi imaginación. Y, aparentemente, el ideal arquetípico del santuario, que yo había esperado canalizar, inspiró efectivamente el montaje de la tienda, tal como prueba el hecho de que todos los que durmieron en la misma tuvieron unos sueños muy especiales.

Dos años después, descubrí otra prueba que corroboraba la dimensión inspiradora de lo que yo había hecho. Al analizar unas descripciones de los rituales de los americanos nativos relacionados con los lugares sagrados, descubrí que muchas de las experiencias que había tenido al instalar la tienda se parecían extraordinariamente a los ritos tradicionales. Yo había representado algo que se asemejaba mucho al modelo arquetípico de conducta relacionado con la santificación y purificación de los lugares donde se celebraban ritos. Mi imaginación había demostrado ser un canal de ciertos modelos de la mente universal. Mediante un proceso de simulación y representación de

papeles, en actitud de meditación, mi imaginación había canalizado algo que excedía a mis conocimientos conscientes.

Desarrollando la Imaginación a Través de la Simulación

Puede que muchos lectores teman no poder utilizar el canal de la imaginación, por no ser capaces de visualizar. Es una preocupación natural, pero carente de fundamento. Todos visualizamos. No podemos ver sin imágenes. Lo que la mayoría de las personas quieren decir cuando comentan que no saben visualizar es que sus imágenes no son tan claras ni tan visuales como lo que ven con sus ojos. Ello tiene una solución fácil, si estás dispuesto a aceptarla: Puedes simular cosas.

Funciona de este modo. En lugar de tratar de visualizar que uno de tus brazos está inmerso en agua templada, simula que uno de tus brazos está inmerso en agua templada. Pon uno de tus brazos sobre la mesa, o sobre uno de los brazos de una butaca, y a continuación simula que tu brazo descansa en un recipiente lleno de agua templada. ¿Qué sientes al simular que has metido uno de tus brazos en agua templada?

Si estudias lo que sucede entonces, si analizas los procesos mentales que llevas a cabo, probablemente podrás confirmar lo que estoy a punto de describir. Tal vez, te parezca que tu simulacro no es una experiencia muy real. Si así fuera, ¿qué es lo que te hace pensar que tu simulacro no es muy real?

Los niños simulan todo el tiempo, y no les preocupa si su simulacro es muy realista, ni si se realiza a través de imágenes o pensamientos, ni siquiera les preocupa que se diferencie de la realidad. Están demasiado ocupados jugando en su mundo simulado para fijarse en eso. Están demasiado absortos en su simulacro, que se convierte en realidad.

¿Acaso no te permites estar totalmente absorto en tu simulacro, y tienes tus reservas? Si dedicas más atención a comparar la calidad de tu simulacro con lo que en tu opinión debería ser, o con tu experiencia de la realidad externa, no esperes que usted llegue a ser muy realista.

Aprende de los niños el secreto de la creatividad que comentamos en el capítulo anterior. Concéntrate menos en el producto y más en disfrutar con el proceso. Permítete a ti mismo llegar a estar inmerso en tu simulacro, y tu canal imaginativo adquirirá una mayor viveza y vitalidad.

Aunque no seas un experto en sacar a relucir falsedades relacionadas con lo paranormal, como hacía el Asombroso Randi, posiblemente lo que te estoy sugiriendo te producirá cierta risa. Me parece estar oyendo el siguiente comentario, lleno de sarcasmo y de escepticismo: “Primero sugieres que la imaginación es lo mismo que la

realidad. Y ahora dices que en caso de no poder imaginar la realidad que deseas, simplemente simula que sí puedes hacerlo".

No se puede esperar que, desde una perspectiva materialista, se acepte la primacía de la mente sobre la realidad física. No obstante, en semejante crítica hay algo que precisa ser sometido a examen. ¿Cómo podemos distinguir cuándo la imaginación sirve para el cumplimiento de nuestros deseos y cuándo actúa como canal psíquico de inspiración? La función de nuestros ideales es ayudar a poner la imaginación al servicio de la verdad, no al servicio de nuestros deseos.

Interpretación de Papeles o Roles

He aquí un simulacro que todos hemos realizado. Simula que le pides un aumento al jefe, o que pides un favor a un amigo tuyo. Muchos sueñan estas cosas. Cuando lo sueñas, ¿cómo actúa la otra persona? Cuando soñamos despiertos, interpretamos el papel de cada uno de los personajes que aparecen en nuestro sueño. Al interpretar un papel, nuestra imaginación nos hace entrar en la personalidad de otra persona. Nuestra personalidad queda al margen, y canalizamos el espíritu de ese otro personaje.

Nosotros de un modo natural interpretamos diferentes papeles, el del amigo, el del trabajador, el del cónyuge, o el del padre o madre. Cuando interpretamos esos papeles, canalizamos esas relaciones. Nos imbuimos del espíritu de la relación definida por el papel. Llegamos a estar inmersos en nuestro papel. A veces podemos llegar a estar poseídos por nuestro papel (lo solemos llamar deformación profesional). Es posible que hayas conocido a algún profesor que trate a todo el mundo como si fueran alumnos, o a un abogado que trate todas las cuestiones como si estuviera pleiteando.

Nuestros papeles nos permiten expresar cosas que ni siquiera sabíamos que estuvieran dentro de nosotros. ¿Acaso no has sentido alguna vez al ponerte un disfraz de Halloween que estabas atrapado dentro de tu personaje? ¿Has tenido alguna vez la oportunidad de ponerte un disfraz de Santa Clauss y descubrir lo maravilloso que puedes ser con los niños? En Miracle on Thirty fourth Street (Milagro en la Calle Treinta y Cuatro), el hombre que afirmaba ser Santa Clauss resultó tan convincente en la interpretación de su papel que realmente manifestó el espíritu de la Navidad. Los actores muchas veces descubren que los papeles que interpretan son muy inspiradores para ellos, además de para el público. Lo que empezó como una actuación, como un simulacro, pasó a ser un canal del espíritu. La imaginación se hace realidad.

El Papel o Role del Yo Superior

Los papeles son instrumentos que nos pueden servir para entrar en ciertos estados de conciencia. Y ¿qué pasaría si interpretaras el papel del yo superior? La fórmula que Cayce nos da para ser canales de nuestro yo superior consiste en sintonizar con nuestro ideal, dejar a un lado nuestro yo, y permitir que el ideal se exprese. Imagina entonces qué pasaría si tuviéramos la oportunidad de interpretar el papel de alguien que personifica los ideales de nuestro yo superior.

La utilización de máscaras y de disfraces por parte de los aborígenes de distintos lugares del mundo pone de manifiesto hasta qué punto los papales sirven para canalizar el espíritu de los valores más elevados. Cuando nos ponemos una máscara, ocultamos nuestro rostro. La máscara nos permite quitarnos de en medio y olvidarnos de nuestra personalidad. El ponernos el disfraz nos permite sintonizar con el espíritu de nuestro papel. Es como introducirse en el ideal y convertirse en ello.

Los aborígenes realizan danzas rituales vestidos con pieles de animales. Creen que el espíritu de ese animal desciende sobre ellos y se hace cargo de su cuerpo. Dicen que el espíritu monta sobre el bailarín. La palabra montar tiene en este caso dos significados. Posee una connotación sexual, indicando la unión de las energías. Y también hay una connotación de canalización, el cuerpo de la persona se ha convertido en un vehículo para que el espíritu monte sobre él. Ambas connotaciones revelan que la esencia de la canalización del espíritu de un papel o role es llegar a formar una unidad con él. Se trata del principio que aprendimos al estudiar la intuición. Y se aplica asimismo a la utilización de la imaginación como canal.

En la ceremonia de incubación de sueños descrita en el Capitulo Cinco, pedí a los soñadores que confeccionaran unas máscaras que representaran la figura de su yo superior. Cuando llevaban sus máscaras puestas, sintonizaban con el espíritu del ideal que representaba el papel de su yo superior, y lo interpretaban. Resultó ser una forma de canalización sumamente inspiradora.

El hecho de representar el papel del yo superior inspira una rnentalidad más superconsciente que la inspirada por los procesos de pensamiento normales de la persona. La imaginación, al estar al servicio de un ideal, funciona como canal de inspiración.

Cuando los canalizadores preguntan a los espíritus que los guían si son realmente espíritus o bien productos de su imaginación, con frecuencia estos les responden que eso no importa. Ambas alternativas, explican los espíritus, son lo mismo.

Cayce quería que comprendiéramos que cuando se sintoniza con un estado de ánimo determinado, se extrae del subconsciente y del superconsciente una información

que corresponde a ese estado de ánimo. El que el sujeto canalice cumplimientos de deseos o inspiración dependerá de si su estado de ánimo corresponde a un ideal o simplemente a un deseo. El representar el papel del yo superior, siendo éste un estado de ánimo ideal, puede ser una modalidad de canalización válida.

Canalizando una Orientación Procedente del Yo Superior

¿Qué supones que ocurrió cuando Cayce entró en trance? En un par de ocasiones, Cayce describió lo que había experimentado al entrar en ese estado de conciencia tan especial. Su descripción contenía dos clases de símbolos, que formaban el guión de la ceremonia de incubación de sueños. Dijo que vio cómo se dirigía a un lugar especial, la Galería de los Registros Akáshicos. Allí se encontró con un anciano que le entregó un libro que contenía la información que precisaba sobre el destinatario de la lectura.

En una de sus lecturas psíquicas describió este lugar tan especial:

> "Las paredes son de jaspe, los techos de berilo, las puertas de berilo, los suelos de oro puro, la luz es el Cordero. Su forma no es cuadrada, ni perpendicular... Hay aquí muchas cosas que podrían darse a aquellos que tratan de conocer los misterios de aquellas in fluencias que contribuyen a crear lo que impulsa al hombre en sus actividades terrenales".
>
> (5756-12)

Estaba claro que se trataba de un lugar muy especial. Cayce nos proporciona una hermosa descripción de la Galería de los Registros y, en cambio, no nos dice nada de la persona que le trajo los registros aparte de llamarlo "anciano". Podemos pensar que el anciano era una de los símbolos utilizados por Cayce para representar a su yo superior. Aún estando en trance, Cayce describe su viaje como una elevación de la conciencia. La personalidad consciente de Cayce considera que se trata de un viaje simbólico a un lugar especial donde se encuentra con un estimado benefactor, el Guardián de los Registros.

No ha sido Cayce el único que ha experimentado la realización de un viaje imaginario y valioso. El niño que vio la verdad experimentaba unas aventuras similares cuando soñaba despierto. Y tú también puedes aprender a recibir una orientación soñando de ese modo.

Ya has experimentado conversaciones imaginarias con tus amigos, tu cónyuge, o tu jefe. ¿Por qué no puedes tener una conversación con un profesor para que te inspire? Al analizar la escritura inspirada, hablamos de cómo es posible tener sesiones de preguntas y respuestas con el yo superior. Pues se puede emprender este mismo proceso soñando despierto.

Piensa en un lugar especial donde te gustaría encontrarte con tu yo superior. Al imaginar que estás en ese lugar, alcanzarás el estado de ánimo que corresponde a tu

ideal. Mientras estés allí, disfrutando de las maravillosas vibraciones de tu centro de poder, imagina que ves cómo la figura de tu yo superior se te acerca. Experimenta las cualidades especiales de esa persona, experimenta qué sientes al estar en presencia de esa persona. Abre tu corazón a tu yo superior, expresando lo que tienes en la mente. Luego limítate a escuchar lo que responde tu yo superior.

Si practicas este método, descubrirás que tu imaginación te facilita un canal de orientación muy apropiado. Puedes experimentar innumerables variaciones sobre este planteamiento básico. Una excelente fuente de técnicas relacionadas con la imaginación es la obra del Dr. Mike Samuels Seeing with the Mind"s Eye (Viendo con el Ojo de la Mente).

Puedes intensificar este proceso poniendo una música que acompañe tus ensoñaciones. Ya hemos aprendido anteriormente que la música puede ser como el puente que te conecta con la extensión infinita de la imaginación y la mente superconsciente. Si deseas saber más cosas sobre cómo utilizar la música con la imaginación, habrás de leer Traveler in Inner Space (Viajero en el Espacio Interior). Este libro ha sido escrito por la terapeuta Carol Bush, quien basa sus terapias en la música. Describe lo que sucede al añadir música a las ensoñaciones, y contiene muchas sugerencias en relación con las composiciones musicales apropiadas para producir unos estados de ánimo determinados. ¿Acaso no es lo más natural que te acurruques en el sofá mientras escuchas tu sinfonía favorita, inmerso en un sueño inspirador?

Aprende a fiarte de tu imaginación. Si eres capaz de poner al perro de tu imaginación una buena correa, descubrirás, como sucedió con el niño que vio la verdad, que la imaginación es un canal de maravillosos consejos y enseñanzas.

La meditación te enseña a ser un canal del espíritu, de la inspiración. Por medio de la escritura inspirada, aprendes a expresarte mientras meditas. Trabajando en las artes creativas, sobre todo en la música, puedes sintonizar con la esfera de lo superconsciente. Gracias a la imaginación, posees un vehículo que no conoce límites. Para intensificar todavía más las experiencias de canalización, puedes aprender a utilizar la auto-hipnosis con el fin de verte totalmente inmerso en un estado de conciencia ideal. Ahora entramos en el área del trance, estás muy bien preparado para iniciar esta fase del aprendizaje de la canalización del yo superior, que es para ti toda una aventura.

PARTE III

Las Aventuras De la Canalización En Trance

CAPITULO NUEVE

¿Quién Está Allí?

Identificación del Espíritu

Que Habla

"Los cambios en las condiciones dimensionales (que experimenta una persona al morir) no alteran aquello que en el plano terrenal se conoce como deseo. Si el deseo va encaminado a la existencia de una asociación, de una ayuda, de una búsqueda de tales asociaciones, entonces sólo se necesita un medio, un canal, un camino, una dirección, para completar la comunicación".

—Edgar Cayce, 5756-8

"Puede hablar todo aquel que lo busque, si la actividad del alma o de la entidad lo permite; o si el deseo de los individuos que lo buscan ordena la creación de un canal

—Edgar Cayce, 507-1

"Está despertando en el interior de tu yo un poder, una influencia. No permitas que sea dirigido por una entidad que se proclame tu guía. ¿Por qué? Porque, tal como ha quedado indicado, las habilidades del yo han sido tales —así como el desarrollo del alma— que invocar al Infinito es mucho más grande, mucho más satisfactorio, más válido para la experiencia del alma que ser guiado o dirigido simplemente por una entidad externa al yo que —como el yo— pasa por un estado de transición o desarrollo".

—Edgar Cayce, 338-2

En su libro Trances, el periodista Stewart Wavell nos narra sus viajes a Malasia para observar los bailes que realizan los semai cuando están en trance. El hechicero de la tribu inicia el baile con un lento balanceo y algunos cánticos. Es acompañado por unas mujeres que golpean el suelo con cañas de bambú o hacen sonar un gong, marcando de ese modo el ritmo. Pronto los hombres se suman a los cánticos del hechicero, se levantan uno a uno y se ponen a bailar.

Las mujeres aceleran el ritmo y los hombres se dejan llevar por la música. Las mujeres aceleran todavía más el ritmo de su percusión y los hombres entran en trance al tiempo que bailan. Hacen girar los brazos y dan vueltas. Algunos se caen ante las carcajadas de las mujeres.

Algunos hombres empiezan a hablar a voces. Estos discursos provocan más risas entre las mujeres. Wavell se enteró de que los hombres que están en trance dejan sus cuerpos y se elevan en el cielo para unirse con las aves que vuelan. Los espíritus de los

www.DecidaTriunfar.net

muertos aprovechan esa oportunidad para entrar en esos cuerpos y hacer a las gentes partícipes de sus pensamientos.

Estos espíritus están deseosos de hablar, tienen mucho que decir al público que espera. Fundamentalmente, regañan a los hombres y mujeres de la tribu por sus malas acciones. Los seres vivos no pueden ocultarles nada. Revelan flirteos ilícitos y otros cotilleos para que todos se enteren. Las mujeres se ríen de buena gana. Encuentran divertido lo que dicen los espíritus, son una gran fuente de diversión.

Está claro que los semai no ponen a los espíritus en un pedestal. No los veneran. Por el contrario, piensan que los espíritus son traviesos y que no merecen su confianza. Los semai saben que los espíritus con frecuencia llevan a las personas por mal, camino o las ponen en peligro. Cuando Wavell quiso saber por qué actuaban de ese modo, recibió una respuesta un tanto sorprendente. La razón es que los espíritus sienten envidia, ellos están muertos mientras que las personas están vivas.

Las actividades de los grupos de aborígenes de diversos lugares del mundo dan a entender que desde los primeros tiempos hemos podido comunicarnos con los espíritus, comoquiera que interpretemos este último término. La perspectiva irónica de los semai indica la presencia de una sabia despreocupación surgida tras muchos siglos de experiencia.

Sin embargo, en nuestra cultura no nos tomamos tan a la ligera los contactos con los espíritus. Nos parece que es una extraña modalidad de ocultismo o, tal vez, una estafa. Ahora bien, los sondeos realizados a nivel nacional ponen de manifiesto que la mayoría de los americanos cree que existe una clase de vida después de la muerte. Y muchos más de los que te imaginas sospechan haber tenido un encuentro con los muertos. Pero al no comprender el mundo inmaterial, nos cuesta hacemos una idea sobre cómo es la comunicación con los espíritus.

Personajes muy populares que practican la canalización han dado voz a ciertas identidades desconcertantes. El Tom McPherson de Kevin Ryerson afirma que es el espíritu de un carterista de la época de Shakespeare. El Ramtha de J. Z. Knight dice ser un viejo guerrero que tiene 25.000 años de edad. El Lazaris de Jack Pursel explica que es un espíritu, que nunca ha vivido dentro de un cuerpo. El Emmanuel de Pat Rodergast afirma ser parte de todos nosotros. Cuesta comprender que haya tantas posibilidades.

¿Quién habla con el que entra en trance? ¿A qué clase de visitante podrías estar invitando si decidieras canalizar entrando en trance? Veremos que no todos los espíritus son lo que parecen.

La Historia del Espiritismo

Sir Arthur Conan Doyle, creador de Sherlock Holmes, relató cómo venían los espíritus al mundo moderno. Cuando uno lee su obra en dos tomos titulada The History of Spiritualism (La Historia del Espiritismo), saca la impresión de que la moda de la canalización presente en los años ochenta no es sino la repetición de unos sucesos acontecidos en la América de mediados del siglo XIX

El espiritismo comienza el 31 de marzo de 1848. Durante varias semanas se habían escuchado unos misteriosos golpecitos en la casa que la familia Fox tenía en Hydesville, Nueva York. Esa noche en concreto, Kate Fox, la pequeña de la familia, quiso en su desesperación responder a esos sonidos y castañeteó los dedos. Y sonó un golpecito en señal de respuesta. Kate castañeteó los dedos dos veces, y escuchó dos golpecitos. Siempre que castañeteaba, se oían unos golpecitos que reproducían fielmente el castañeteo.

Conan Doyle señaló que cuando se inventó el teléfono, o el telégrafo, al principio los mensajes transmitidos por estos medios eran muy mundanos, si bien pronto los comunicados empezaron a ser más sofisticados. Y lo mismo sucedió con la invención del espiritismo.

La Sra. Fox, que había sido testigo del descubrimiento de su hija, creó un código: un golpecito significaba sí, dos golpecitos no, y empezó el diálogo. Primeramente los vecinos, luego la gente del pueblo, y finalmente los investigadores acudieron a casa de los Fox para interrogar al autor de los golpes. Alguien le enseñó a utilizar el alfabeto, y el canal de comunicación mejoró aun más. El autor de los golpes dijo que había sido asesinado, dio a conocer el nombre del asesino, e indicó que había sido enterrado en la bodega. Al día siguiente, hicieron un agujero en la bodega y encontraron unos restos humanos.

En menos de dos años, una nueva religión —“el espiritismo”— contaba con un número importante de adeptos. Gracias al desarrollo de la tecnología, pudo disponerse de una serie de medios nuevos y diferentes para entrar en contacto con los espíritus. Los golpecitos codificados fueron sustituidos por trompetas que servían a los espíritus para hacer sonar su voz, luego la gente aprendió a ofrecer su propia voz para que los espíritus pudieran expresarse por ese canal. La palabra médium, significando: alguien a través del cual los espíritus de los muertos se comunican, pasó a formar parte del léxico casero.

Esta nueva religión se difundió rápidamente gracias a la publicidad. Cuando corrió por el mundo la noticia de que se habían escuchado unos golpecitos en la casa de los Fox, enseguida se oyeron golpecitos en otros lugares. Cientos de personas mostraron

pruebas de que eran médiums. Personajes importantes, dirigentes y celebridades comunicaron sus conversaciones con los muertos y contribuyeron a hacerlo creíble. Los conversos afirmaban que el Espiritismo les proporcionaba pruebas tangibles de la existencia de una vida en el más allá, les mostraba cómo era esa otra vida, y les ayudaba a vivir una vida mejor. Ciertos grupos pertenecientes a la Iglesia y algunas organizaciones científicas unieron fuerzas para ridiculizar y denunciar dicho fenómeno. La amplia cobertura por parte de la prensa contribuyó a su difusión, pero no facilitó su comprensión por parte del público.

La Parapsicología Pone a Prueba a los Espíritus

En el año 1926 Conan Doyle escribía que en los setenta años transcurridos desde los comienzos del espiritismo, los esfuerzos por tratar de comprender este fenómeno habían dado muy poco fruto. Ahora bien, cuando menos, el hacer frente al enigma de la comunicación con los espíritus dio origen a la parapsicología, el estudio científico de lo paranormal. Sin embargo, han pasado ya sesenta años desde la aparición del libro de Holmes, y hemos de decir que aunque posiblemente la parapsicología haya desarrollado unos procedimientos más sofisticados para poner a prueba a los médiums, ha quedado claro que tales investigaciones nunca podrán probar o refutar la existencia de vida después de la muerte. En cambio, ello ha probado de un modo convincente la habilidad telepática de los espíritus guía de los médiums.

Así, por ejemplo, Eileen Garrett fue una médium merecedora de un gran respeto. Escribió varios libros sobre este tema, como Many Voices: The Autobiography of a Medium (Muchas Voces: Autobiografía de una Médium), y también creó la Fundación de Parapsicología para promover las investigaciones científicas, El famoso parapsicólogo, J. Gaither Pratt, describe en su libro The Psychic Realm: What Can You Believe (El Area de los Psíquico: ¿Qué Puedes Creer?), un experimento en el que participa la citada médium.

Mientras la Sra. Garrett estaba en trance, los investigadores dieron a Ouvani, su espíritu guía, el nombre de doce personas desconocidas para los presentes, y le pidieron una información detallada sobre cada una de esas doce personas. Posteriormente, los investigadores cortaron las copias de la transcripción en frases separadas, había varios centenares. Las barajaron y crearon un cuestionario al que había que responder con verdadero/falso. Las doce personas implicadas examinaron el cuestionario e indicaron si cada una de esas afirmaciones era verdadera o falsa. El resultado fue que esas doce personas dijeron que eran verdaderas las afirmaciones realizadas por Ouvani sobre ellos con más frecuencia que las realizadas sobre otros participantes. La diferencia fue de “un millón setecientos mil contra uno”. El

experimento vino a probar que la Sra. Garrett y la voz de su Ouvani, cuando menos, eran capaces de Percibir Extrasensorialmente, pero no demostró que Ouvani fuera el espíritu de un muerto, tal como decía.

¿Era Edgar Cayce un Médium?

Cuando Cayce canalizaba en trance hacía algo muy parecido a lo que hacen los médiums. Entraba en un estado de alteración de la conciencia y proporcionaba información sobre el más allá y los difuntos. Parecía estar en comunicación con los espíritus.

A veces, los asistentes oían las intervenciones de Cayce, pero no podían oir lo que decían los espíritus. Por ejemplo, una vez dejaron constancia de que Cayce dijo: “No habléis todos a la vez… ¿Todos juntos ahora? ¿También el tío Porter?… ¡Oh! ¿Ahora ha crecido?… Oh. Bien… Sí, sigo jugando al béisbol… ¡Seguro! Sí, señora…”.

En muchas de sus lecturas hablaba sobre la presencia de cierta entidad. A veces transmitía información a uno de los asistentes: “Tu madre quiere que sepas que está bien”.

Así pues, con frecuencia daba la impresión que Cayce estaba en comunicación con los espíritus de los muertos y que tenía con estos una conversación normal. Ahora bien, otras veces era un médium al estilo tradicional, es decir, un espíritu hablaba por boca de Cayce y se dirigía directamente al público.

Cayce actuó como médium por lo menos en setenta y cinco ocasiones. Muchas de estas actuaciones aparecen descritas en Psychic Awareness (Precepción Psíquica), Tomo 9 de The Edgar Cayce Readings (Las Lecturas de Edgar Cayce), bajo el título “Comunicación con los Espíritus”.

La madre de Cayce se comunicaba de vez en cuando, hablaba, por ejemplo, con la esposa de Cayce y la llamaba “hermana”. El antiguo médico de Cayce que procedía de Hopkinsville se comunicaba a veces para dar consejos al hijo de Cayce, Hugh Lynn, y al final se daba a conocer diciendo que era Hill. Una vez, un hombre que había trabajado con Cayce se comunicó en una lectura dirigida a su mujer y habló mucho de lo que le había pasado después de la muerte. Animó a su esposa a acudir a Cayce en busca de consejo, y llamó a Cayce “tu amigo, mi amigo”. En una lectura relacionada con un proyecto empresarial, tres individuos-distintos se dieron a conocer dando su nombre y aportaron ideas sobre este tema.

Además de los espíritus de los parientes y conocidos de los asistentes, también hablaron a través de Cayce ciertas entidades procedentes de un pasado distante. En una ocasión, cuando los asistentes pidieron a la fuente que se identificara, la respuesta fue:

“Zorain, un alumno de Zoroastro”. En otra lectura, la respuesta fue:

“José, yo, José, te aconsejaría,” se trataba del esposo de María, madre de Jesús.

En todos estos casos, que no se diferencian de las sesiones de espiritismo ordinarias, concurren una serie de factores que sí los distinguen de las lecturas ordinarias de Cayce. Me refiero al estilo del lenguaje utilizado por Cayce. Así en el último ejemplo aparece la palabra “yo”. Cayce nunca utilizaba el pronombre de primera persona del singular en sus lecturas, excepto cuando hablaba otra entidad. Cayce siempre decía: “Transmitimos” “como nos parece,” o “a través de estos canales”. En algunas ocasiones, la entidad que habló se dirigió al asistente de un modo personal o familiar, diferente del utilizado por Cayce para referirse a los destinatarios de una lectura. En otros casos, el tono de la voz o los sentimientos de la persona que habló eran muy distintos de los del propio Cayce, Así, por ejemplo, en una lectura Gladys Davis Turner, la taquígrafa que trabajó para Cayce durante toda la vida, oyó a su hermano muerto hablarle directamente a ella. Le confesó a una amiga que sabía que era él.

La reacción de los presentes, muy sentida y cargada de intuición, indicaba a veces, de un modo muy teatral, la profundidad de lo que estaba aconteciendo, independientemente de la interpretación que se le diera. Tal vez, el caso más teatral fue la aparición de un individuo que dijo ser Miguel, el arcángel.

Se tiene constancia de que Miguel interrumpió una lectura, diciendo con una voz estruendosa que hizo crujir las ventanas:

“INCLINAD LA CABEZA, YO SOY MIGUEL, SEÑOR DEL CAMINO” A veces Miguel animaba a los asistentes, otras los reprendía por su trabajo. Ante esto, el público estupefacto guardaba silencio, lloraba, y experimentaba una intensa armonía espiritual. Estos acontecimientos eran tan reveladores como un oráculo. Se entraba en contacto con una presencia divina. Si deseas tener acceso a una narración más detallada y de primera mano, realizada por un psicólogo profesional que fue testigo ocular de las mismas, has de leer A Seer Out of Season: Tite Life of Edgar Cayce (Un Vidente Fuera de su Tiempo: La Vida de Edgar Cayce), escrito por L Harmon Bro.

Todos estos ejemplos muestran claramente que en ocasiones Cayce actuó como médium y canalizó a un número asombroso de entidades. Ahora bien, estas sesiones no suman ni el 1 por ciento de las veces que Cayce entró en trance. Casi todo el tiempo, Cayce funcionó como canal de su conciencia más elevada, no como médium, tal como veremos más adelante.

Opinión de Cayce sobre los Médiums y la Mente Subconsciente

En una lectura realizada inmediatamente después de comunicarse espiritualmente con su madre, Cayce indica que tal comunicación apenas sirve para probar la existencia de una vida después de la muerte. Si bien dijo que podría servirnos para aprender muchas cosas que nos ayudarían a comprender mejor la mente subconsciente. Ello puede estimular nuestra conciencia personal y conducirnos a la experiencia directa de nosotros mismos en cuanto espíritus.

La mente subconsciente, a diferencia de la mente consciente de nuestro ego basado en lo sensorial, es un estrato de la mente que va más allá de los límites de cualquier cuerpo individual. Cuando una persona muere, su mente consciente muere con el cuerpo, pero su mente subconsciente no se ve afectada. Hay vida después de la muerte, pero se trata de la vida de la mente subconsciente. Cayce afirma, al igual que dice la tradición tibetana, que las imágenes que tenemos en sueños, o nuestros deseos y temores subconscientes, continúan existiendo después de morir el cuerpo.

Cayce hace una importante distinción en relación con esta continuación de la vida. Por un lado, están los efectos continuados que surgen a partir de los Registros Akáshicos, donde quedan registrados todos los pensamientos o experiencias. Los pensamientos son cosas, Cayce decía a menudo, y esos pensamientos vivirán eternamente. Y por otro lado, está la actividad continuada, que es el viaje del espíritu del alma en otras dimensiones del ser. No obstante, mucho de lo que pasa por ser un contacto con la actividad de ese espíritu, es en realidad un contacto con los efectos producidos por los registros de la experiencia de esa entidad en áreas subconscientes. Al existir esa confusión, la comunicación de los espíritus no sirve para probar que hay vida después de la muerte.

He aquí un ejemplo que ilustra cómo una persona puede interactuar con una forma de pensamiento independiente y experimentarlo como una actividad de un espíritu independiente, cuando en realidad no está presente ningún espíritu. Los seres humanos crean programas de ordenador, y los ordenadores, una vez programados, funcionan por sí solos. Ya no es necesario que estén presentes los seres humanos, sólo se precisa la presencia de los modelos de pensamiento que han sido registrados.

Hay un famoso programa de ordenador que se llama Eliza. Los investigadores lo crearon para que actuara como una consejera comprensiva. Si realizas una afirmación sobre cómo te encuentras, te contestará con una pregunta que te ayudará a poner en orden tus sentimientos. Está programado para identificar las palabras clave de tus afirmaciones, escoger en un banco de datos sus propias palabras afectuosas, y luego

responder con la pregunta exploratoria adecuada, como haría un consejero. Así, por ejemplo, tú dices:

"Hoy me siento bajo de moral Y "Eliza" responde: "Dime más cosas sobre cómo te encuentras hoy". Al interactuar con "Eliza", te parece que te está escuchando con mucha atención y que se preocupa por ti. Da la impresión de que "Eliza" fuera un personaje real. Y, sin embargo, no estás interactuando con nadie, son las consecuencias de un modelo de pensamiento que hace años dejó un programador de ordenadores.

Si continúas interactuando con Eliza, notarás que sus respuestas son un poco repetitivas. También produce una cierta frustración el hecho de no poder aclarar más las cosas, de tener que limitarte a lo que el ordenador ha respondido. Tales limitaciones producen la misma frustración que en algunos casos causa la comunicación con los espíritus. En tales casos, no estamos en comunicación con un espíritu activo, sino con las huellas de los modelos de pensamiento del difunto.

También es posible que varias personas entren simultáneamente en contacto con esos modelos de pensamiento, Por tanto, puede darse el caso de que personas de lugares del mundo muy distantes, afirmen, al mismo tiempo, que están canalizando a un personaje histórico del pasado. Y lo mismo sucede con los recuerdos del pasado. Así, por ejemplo, personas distintas pueden recoger lo que ha quedado registrado de la vida de Atila el rey de los hunos.

En tales casos, puede suceder que no recuerden los mismos detalles ni canalicen la misma información. Y ¿eso por qué? ¿Acaso no está programado un ordenador para funcionar siempre igual? Sí lo está, pero su funcionamiento depende de cómo se le interrogue. La comunicación por el canal de la mente subconsciente, según Cayce, se basa en el principio de la afinidad. En lenguaje popular eso quiere decir que "igual atrae a igual". Cuando canalizamos los modelos de pensamiento de los muertos, o recordamos sucesos de su vida pasada, lo hacemos de un modo selectivo que depende fundamentalmente de los sentimientos, motivaciones y necesidades de nuestro subconsciente.

Este principio de la afinidad también se aplica a la comunicación con el espíritu activo de los muertos. Los intereses y deseos de las personas no acaban con la muerte; continúan su actividad en las regiones subconscientes. Siempre que existe un vínculo de amor, o un interés mutuo, como puede ser un interés compartido por una actividad comercial, está presente esa afinidad necesaria entre los vivos y los muertos. En tal caso, es posible crear canales no sólo de comunicación, sino también de obsesión, o de posesión.

Cuando muere una persona sin que sus deseos se hayan cumplido, o con unos intereses muy apremiantes, tales necesidades sirven como lazo o vínculo, y hacen que el espíritu activo busque un medio de expresión. Las adicciones a productos químicos, el apetito sexual desmedido, la gula, la pasión por el juego, y otras adicciones con un componente emocional muy intenso, crean unos fuertes imanes que los unen a personas con las mismas inclinaciones del mundo de los vivos, que pueden proporcionar canales de satisfacción indirecta.

Cayce dice que cuando una persona viva llama a los espíritus activos de los muertos, su venida depende de su disponibilidad y de la afinidad existente entre sus mentes (la del vivo y la del muerto). Ahora bien, tales encuentros no benefician a ninguna de las dos partes, únicamente se obtiene una breve confirmación de la continuidad de su amor. Los difuntos necesitan llegar a tomar consciencia de áreas más elevadas, precisan ir a la luz, por decirlo de algún modo. Los vivos no pueden hacer mucho por ayudar a los muertos en este proceso excepto rezar para que despierten y alcancen la luz. No los ayudamos cuando nos comunicamos con ellos, excepto si decimos: "¿Qué haces escuchándome, en lugar de centrarte en la luz y continuar avanzando?"

Por otra parte, los muertos tienen poco que enseñar a los vivos. Cayce señala que los muertos no ganan en sabiduría al morir, sólo aprenden que la vida sigue. A veces ni siquiera son conscientes de que han fallecido porque su conciencia sigue circulando por el canal de la mente subconsciente. Sin embargo, ello les proporciona una intensa sensibilidad telepática; una sensación de contacto continuado con los vivos. Así pues, el espíritu de un muerto puede evidenciar una extraordinaria Percepción Extrasensorial. Los vivos, que sólo pueden entrar en contacto con el subconsciente indirectamente, fácilmente confunden esa Percepción Extrasensorial con una mayor sabiduría, y llegan a sentirse fascinados por las revelaciones de los espíritus. Tales fenómenos impiden que los implicados centren toda su atención en su propio desarrollo interno. Por ello Cayce tenía sus reservas en relación con el hacer de médium.

Canalización Recíproca por parte de Edgar Cayce y Elleen Garrett

En el año 1934, se reunieron Edgar Cayce y Eileen Garrett para la realización de un experimento inusual. Realizaron una lectura psíquica mutua con el fin de intercambiar puntos de vista sobre la fuente de su capacidad de canalización. Los dos conjuntos de lecturas confirman que, tal como señala Cayce, canalizar al yo superior es diferente de canalizar a un espíritu guía. Hay una diferencia, Cayce actúa desde una

perspectiva religiosa encaminada a la unión con Dios y la Sra. Garrett le da al tema una orientación filosófica encaminada a la comprensión.

Cuando Eileen Garrett entró en trance, Ouvani, su espíritu guía, confirmó que para obtener información Cayce hacía uso de “su propia luz,” de la comprensión clarividente de su yo superior. Ouvani señaló que aunque Cayce se estaba dando generosamente a la persona que solicitaba la lectura, esta modalidad de canalización era más difícil de poner en práctica que aquella que se servía de un espíritu guía como intermediario. Asimismo, Ouvani dijo que este procedimiento estaba dañando la salud de Cayce, y añadió que cuando menos había un espíritu guía deseoso de ayudar a Cayce a obtener la información precisa. Ya lo había hecho en el pasado de forma encubierta, cuando el nivel de energías de Cayce era demasiado bajo. Ouvani no quiso dar el nombre de este espíritu cuando se lo preguntaron, pero indicó que correspondía a Cayce decidir si convenía cultivar este contacto. Al final de este capítulo, veremos cómo reaccionó Cayce ante el consejo de Ouvani.

Cuando Cayce realizó una lectura para la Sra. Garrett, dijo que la Sra. Garrett había desarrollado su habilidad psíquica en vidas anteriores a través de sus deseos de enseñar a los demás cuestiones relacionadas con los principios metafísicos. Señaló que hoy en día actuaba como médium motivada por esas mismas ganas de promover la comprensión. Dijo que su capacidad de canalización era producto de la combinación de la conciencia de su alma con la ayuda proporcionada por unas “influencias” que, al igual que ella, tenían deseos de enseñar a los demás. Cuando Garrett le pidió que dijera más cosas sobre sus espíritus guía, Cayce le dijo que no le correspondía a él decirlo, que ella había de enterarse de eso buscando desde dentro.

Psicoanálisis de los Espíritus Guía

Unos treinta años después de la realización de las lecturas Cayce-Garrett, Eileen Garrett pidió a Ira Progoff, un experto conocedor del psicoanálisis de Jung, que entrevistara a sus espíritus guía. Quería saber más cosas sobre su verdadera naturaleza. ¿Acaso eran personas que habían vivido anteriormente, tal como decían, o formaban parte de su propia personalidad, tal como creían muchos psicólogos? Ella abrigaba serias dudas en relación con estas dos interpretaciones standard y quería comprender más en profundidad el significado de sus actuaciones como médium.

Progoff incluye sus entrevistas con los espíritus guía en un libro, fuera de lo corriente, titulado Image of an Oracle (Imagen de un Oráculo). Les hizo preguntas exploratorias sobre la naturaleza de su ser, animándolos a describirse a sí mismos. Ellos a su vez examinaron la capacidad de comprensión de Progoff y le hicieron conocerse mejor a sí mismo. Esta obra le conmovió profundamente.

Entrevistó a cuatro entidades diferentes. La primera, Ouvani, dijo ser un joven soldado árabe del año 1200, muerto en combate. Ouvani fue la entidad que interactuó con Cayce en las lecturas Cayce-Garrett. La segunda, Abduhl Latif, dijo que era un médico persa que vivió en el 1600. La tercera, Tahoteh, llamado "El Que Da la Palabra", afirmó ser un dios que estaba con Moisés cuando recibió las Tablas de la Ley. La cuarta, Ramah, que también era un dios, dijo de sí mismo que era "El Que Da la Vida".

Progroff aprendió que no conviene hacerles preguntas sobre su identidad. No pueden responder a una pregunta inadecuada con una respuesta que tenga sentido sin falsear todo el tema. Así, por ejemplo, cuando preguntó a Abduhl Latif si había vivido antes, éste respondió con un sí, pero trató de hacer comprender a Progroff que hablaba más de la continuidad de la experiencia humana que de la continuidad de los seres humanos como individuos. Aprendió, además, que estos espíritus están íntimamente conectados con la propia Sra. Garrett y que el deshacerse de ellos equivaldría a deshacerse de la Sra. Garrett, y a la inversa. Y también que en lugar de preguntar quién habla, Ouvani o la Sra. Garrett, sería mejor preguntar qué cualidad de la conciencia o nivel de la realidad quedaba expresado en ese momento. Esta idea se asemeja a la sugerida por la fuente de las lecturas de Cayce, que lo describe como el acceso a un estado particular de conciencia.

Por otra parte, cuando el propio Cayce describe cómo entraba en ese estado de conciencia, dice que a menudo sentía que recibía esa información de una persona, concretamente, un anciano. No obstante, Progoff concluye que es un error pensar que tales figuras son subpersonalidades del canal. Estamos entrando en contacto con un nivel de la mente que es transpersonal, que va más allá de la propia personalidad del canal. Edward Edinger, otro psiquiatra jungiano, comentó una vez que nuestros deseos de expandir nuestra conciencia provienen del "impulso innato de la vida a realizarse conscientemente. La energía vital transpersonal, en proceso de autodesdoblamiento, utiliza la conciencia humana, producto de ella misma, como instrumento para su propia autorrealización".

Por tanto, en lugar de pensar que estos espíritus son personas o subpersonalidades, Progoff deduce que es más exacto considerar los personificaciones. Así, por ejemplo, podemos referirnos a la Madre Teresa diciendo que es la personificación del amor y la caridad, o a Rambo diciendo que es la personificación de la valentía. Progoff nos recuerda las observaciones realizadas por Jung sobre el símbolo universal del Anciano Sabio. Este símbolo del yo superior personifica la capacidad de la mente para extraer conocimientos e ideas de sus profundidades. El

www.DecidaTriunfar.net

Anciano Sabio es un papel que interpreta la mente cuando crea perlas de sabiduría y las saca a la superficie.

Ouvani era el portero, que protegía el canal abierto de las numerosas voces que querían pasar por él. Tal como señala Ouvani, cualquiera —los entusiastas, los necios, los angustiados— pueden pasar cuando el canal está abierto, así que necesita vigilar la entrada para proteger el instrumento. Por tanto Ouvani personifica la función protectora de la mente.

Esta forma de enfocar la naturaleza de Ouvani nos trae a la mente los comentarios de Cayce sobre los espíritus guía de Garrett:

“Sus nombres están más bien en su (de ella) experiencia, en su búsqueda”. Progoff señala que todos sabemos mucho más de lo que somos capaces de expresar con palabras. La Sra. Garrett es especialmente intuitiva y percibe que una gran parte de su información, conocimientos y sabiduría procede de dentro. Pero que es tanta la sabiduría que hay dentro de ella, que la trastorna y confunde. Es más de lo que ella puede expresar. Ouvani es una personificación del nivel de conciencia que existe en su interior que conecta con el nivel más profundo de la psique para permitir que la transmisión de información se realice a través de las facultades verbales del canal.

En cuanto al hecho de entrar en trance, por ejemplo, Cayce mientras estaba en trance, definía este don como la capacidad que tenía su mente subconsciente para interpretar las impresiones procedentes de la mente superconsciente a fin de que la mente objetiva pudiera expresarlas con palabras. La mente subconsciente de la Sra. Garrett traduce este aspecto autorregulador de la mente en la personificación de un papel o role, con la forma de Ouvani.

Progoff descubre que si bien Ouvani y Abduhl fueron capaces de contestar preguntas sobre su vida privada, y de comentar cosas de sus pacientes, en cambio Tahoteh y Ramah no dieron muestras de tener tal talento psíquico. Progoff concluye que la función psíquica (Hacer accesible una información) y la función oracular (Dar Sabiduría) existen en diferentes niveles de conciencia. Cuando Ouvani y Abduhl realizan la función psíquica, es decir, actúan como videntes, responden preguntas de interés personal a los que se las hacen. En cambio, Tahoteh y Ramah funcionan como oráculos cuando responden preguntas de interés general. Para explicar esta diferencia Cayce se refiere a los niveles subconsciente y superconsciente de la mente.

Para la realización de la función oracular, es preciso que el canal y los que buscan no estén interesados exclusivamente en sus propias necesidades, sus intereses han de ir más allá. Progoff ha aprendido que cuando los seres humanos se enfrentan a los interrogantes últimos, por lo que a la naturaleza y la vida se refiere, el principio del Verbo, o lo que él llama el principio interno del significado, estará presente en esa

lucha. Si el ser humano persevera en esa lucha, el principio del Verbo contribuirá a inspirar y a dar ideas a esa persona. Tahoteh personifica para la Sra. Garrett el aspecto de la mente humana que opera para aportar una nueva significación.

Progoff repite la interpretación del Verbo de Cayce y aprende de Tahoteh que se trata de un principio creativo. Sin embargo, puede construir y destruir simultáneamente. Llega a la vida de una persona en un momento de crisis. Se repite la ley de Cayce: "en la aplicación está la conciencia o percepción," pues la sabiduría que aporta Tahoteh llega cuando el sujeto atraviesa una crisis. Tahoteh, o el nivel de la psique humana que Tahoteh personifica, no es un atajo para reducir problemas. No es una idea luminosa que viene de repente. Por el contrario, se trata de algo que va evolucionando mientras nosotros luchamos conscientemente para intentar resolver y comprender los asuntos.

Cuando Progoff pregunta: "¿Por qué has venido? ¿Para qué has venido y estás hablando por boca de Eileen?" Progroff se entera de los cambios acontecidos en la Tierra y de la función que ha desempeñado la profecía a lo largo de la historia para ayudar nos a hacer frente a esos cambios. Unos veinte años más tarde, en el espectáculo de Merv Griffin, Lazaris explicaba que venía para enseñarnos cuál era la verdadera naturaleza de nuestra realidad y recordarnos cuáles eran nuestras aptitudes, para que pudiéramos desempeñar un papel más constructivo en la conformación del futuro de nuestro planeta. Cayce habla de temas similares en sus lecturas. El mensaje que proviene del nivel oracular de nuestra mente nunca cambia.

El Lado Oscuro de a Canalización en Trance: ¿Qué Se Apoderó de mí?

Cuando vemos en la televisión cómo J.Z. Knight entra en trance y cómo posteriormente Ramtha se pone de pie y se dirige al público, posiblemente nos preguntemos ¿acaso J.Z. está poseída? ¿Tendrá múltiples personalidades? Estas interpretaciones de lo que le sucede a una persona cuando canaliza a un espíritu guía son válidas hasta cierto punto. No es que los canalizadores estén poseídos ni que tengan múltiples personalidades. Las investigaciones realizadas por Progoff nos han enseñado a no tener unas ideas tan estereotipadas al respecto. No obstante, todos estos fenómenos inusuales tienen mucho en común, al igual que sucede con otros fenómenos de la vida diaria, más corrientes pero desconcertantes en cualquier caso.

¿Qué es lo que se apodera de nosotros y nos hace realizar cosas que sabemos que no deberíamos hacer? ¿Cómo es que a veces hacemos cosas que no son propias de nosotros? A veces, cuando salimos de compras, compramos artículos caros de lujo o comestibles que no necesitamos. Hay hombres que cuando llegan a los cuarenta

entran en crisis y se comportan de un modo muy extraño, dejan a su familia, abandonan su profesión, y se largan con una mujer joven. Muchos cleptómanos y otras personas que tienen conductas compulsivas se preguntan con frecuencia qué es lo que se apodera de ellos y los obliga a hacer cosas en contra de su voluntad o de su razón.

¿Qué se adueña de las personas y hace que fumen aun conociendo las consecuencias que ello tiene en detrimento de su salud? Ciertamente la nicotina crea adicción, pero eso no es todo.

En las pasadas décadas hubo anuncios que daban a entender que fumar cigarrillos era bueno para la salud, mejoraba la imagen. Tales anuncios no son sino un ejemplo de las múltiples sugerencias que recibimos y que influyen en nuestro comportamiento, que van debilitando poco a poco la acción de nuestro libre albedrío. Los supuestos culturales no analizados son como ideas con vida propia. Pueden llegar a poseernos.

Ya sea porque nos vemos influenciados por nuestros propios impulsos reprimidos e inconscientes, o por la propaganda cultural que nos hipnotiza con supuestos o valores que no son necesariamente ciertos, o por impulsos intuitivos basados en una información telepática subliminal, o por la influencia de los deseos de nuestros amigos y familiares, o por unos espíritus susurrantes, el caso es que podemos llegar a estar poseídos de muchas formas. Hay muchos procedimientos, a través de los cuales los automatismos de nuestro subconsciente expresan otras dimensiones de nuestra personalidad. Las ideas, sentimientos, y necesidades de nuestra mente subconsciente pueden llegar a ejercer una influencia irresistible en nuestro comportamiento, independientemente de cómo hayan venido hasta nosotros.

En cuanto al hecho de estar poseídos, he de decir que no somos inocentes. Aun cuando puede que actuemos en consonancia con los valores de la sociedad, también tenemos nuestro lado rebelde. Aunque valoramos el hecho de ser pensadores independientes, también nos gusta ser respetados por nuestros semejantes. Nuestras personalidades tienen múltiples facetas. Cualquiera que sea la fuente de la influencia que nos domina tanto si es un anunciante publicitario como si es un espíritu guía—, siempre hay una afinidad entre poseedor y poseído. Todos tenemos facetas oscuras, una subpersonalidad que ocultamos lo mejor que podemos. El espíritu nos susurra al oído algo que una parte de nosotros quiere oír. Sólo necesitamos un empujón adicional.

En el libro, The Unquiet Dead. A Psychologist Treats Spirit Possession (Los Muertos Que No Están Tranquilos: Un Psicólogo Trata la Posesión Por los Espíritus), la Doctora Edith Fiore concluye, basándose en cientos de casos de posesión, que (al igual que dice el principio de la afinidad de Cayce) siempre ha habido una conformidad subconsciente del poseído con el espíritu que lo posee. A veces se trata simplemente

de no desear asumir la responsabilidad de algo, o de querer poseer poder o talento sin tener que trabajar para desarrollarlo. Del mismo modo que los guías de Eileen Garrett eran afines a su mente indagadora, que trataba de comprender y de ayudar a los demás, todos tenemos afinidades con los pensamientos que se adueñan de nosotros.

El psiquiatra M. Scott Peck, describe en su libro People of the Lie (La Gente de la Mentira), casos auténticos de posesión, por el espíritu del mal. Habla de su participación en exorcismos con el fin de alejar esas influencias de sus víctimas. Pero también explica cómo somos afines al espíritu del mal que está dentro de nosotros, en nuestra tendencia a mentir, a hacer daño a los demás, a engañarnos a nosotros mismos. Del mismo modo que dentro de nosotros está el espíritu de la sabiduría, personificado como el yo superior, está también el espíritu del mal, a veces personificado como el diablo.

Cayce señala que el mal no es una fuerza separada —toda fuerza es esa energía única, la energía de Dios—, sino un modelo de utilización de esa fuerza única para satisfacción personal a expensas del todo, una rebelión deliberada y a sabiendas contra la voluntad de Dios. Se trata de un poderoso modelo transpersonal, que existe tanto dentro de la personalidad individual como fuera de la misma.

Nada es más poderoso, Cayce nos indica, que nuestra propia fuerza de voluntad. Nada puede adueñarse de nosotros en contra de nuestra voluntad. Sin embargo, si estamos deseosos de entregarnos a la satisfacción inmoderada de nuestros deseos, la mente subconsciente puede servir como canal de influencias conspiradoras. El llegar o no a estar poseídos por el diablo dependerá de la integridad de los centros psíquicos del cuerpo. Cayce señala que son varias las causas que pueden producir la apertura y desprotección de tales centros. Los ejercicios de meditación inadecuados, disociaciones de la mente, enfermedades, accidentes, y estados emocionales extremos, como la furia o las intoxicaciones químicas, pueden hacer que una persona llegue a ser vulnerable.

Puedes leer el fascinante relato de un testigo ocular de estas penetraciones de espíritus en seres vivos. George Ritchie, el psiquiatra que contribuyó a la divulgación del estudio de experiencias similares a la muerte, describe esa inquietante invasión en su libro, Return from Tomorrow (Regreso del Mañana). Mientras permaneció fuera de su cuerpo al sufrir un ataque terrible, vio cómo unas oscuras entidades entraban en el cuerpo de unos militares que se caían al suelo borrachos. El Dr. Ritchie observó que, a diferencia de la mayoría de las personas, cuyo cuerpo está rodeado de una aureola de luz, los militares borrachos tenían en dicha aureola unos agujeros que se abrían para dar paso a ciertas entidades. Tras esto, hemos de preguntarnos si volveremos a

atrevemos a beber demasiado. Pues puede que en tal caso no regresemos solos a casa.

La posesión también puede tener lugar en individuos con personalidad múltiple. En cuanto trastorno mental, la personalidad múltiple es un caso extremo del proceso de disociación que estudiamos anteriormente. A diferencia del lapsus cálami, proceso en el cual un único sentimiento que ha sido introducido en el inconsciente se las arregla para salir fuera, los casos de personalidad múltiple se deben a que segmentos enteros del ser de una persona han sido introducidos dentro del inconsciente. Las primeras infancias de las personas que desarrollan múltiples personalidades tienen un factor importante en común con las infancias de muchas personas que espontáneamente desarrollan la capacidad de canalización: malos tratos, abandono, o la presencia de unas circunstancias intolerables que animan al niño a desarrollar un escondite secreto y seguro en su imaginación. Enseguida aprenden a disociar para mantener ciertas facetas de su personalidad a salvo de los daños procedentes del mundo exterior.

Tal como D. Scott Rogo demuestra en su libro, Tire Infinite Boundary: A Psychic Look at Spirit Possession, Madness, and Multiple Personality (La Frontera Infinita: La Posesión por los Espíritus, la Locura, y la Personalidad Múltiple Analizados desde el Punto de Vista Psíquico), aportando numerosos documentos, la personalidad múltiple refleja la posesión por los espíritus y la facultad de comunicarse con ellos, y presenta atributos de ambos procesos. La personalidad secundaria, aún estando oculta, puede influir subliminalmente en los sentimientos y acciones de la personalidad primaria, al igual que lo hace un espíritu que guía o se adueña de un ser humano. La personalidad principal llegará a perder la conciencia y desaparecerá, como en el espiritismo, y la segunda personalidad saldrá a la superficie. La aparición de la personalidad secundaria se parece más a la canalización contemporánea que el espiritismo tradicional, dado que, cuando esto sucede, la segunda personalidad puede utilizar el cuerpo, andar de un lado para otro, interactuar con la vida, y pasar a formar parte de la sociedad. Por otra parte, puede sentirse poseída, al intuir la presencia de la personalidad principal, y experimentar cierto resentimiento por tener que volver a estar dominada por la personalidad principal.

La personalidad secundaria puede asimismo evidenciar una aptitud psíquica, muy similar a la del espíritu que guía a un medium. Además, puede haber diferentes niveles de personalidad secundaria. A veces existe una figura superior, llamada “autoayudante interno,” que ayuda al terapeuta a orientar la terapia. En otros casos, las personalidades secundarias dicen ser espíritus o ángeles, cuya única relación con la persona consiste en que han venido a ayudar. Por otra parte, a veces surgen personalidades que declaran ser espíritus de otras personas.

Cuando la integridad de una persona es violada, ya sea por la represión de fuertes deseos inconscientes o por el daño al sistema endocrino, y ésta queda expuesta a influencias, existe la posibilidad de que se produzcan numerosas intrusiones. Habida cuenta de la existencia de estas posibles fuentes de posesión, que van desde lo ordinario hasta lo demoníaco, parece importante que reflexionemos despacio sobre el procedimiento que vamos a emplear para abrimos a una energía que es psíquica, transpersonal y que está potencialmente turbocargada, la energía de la psique.

Canalizando a Tu Yo Superior

Una vez que Cayce hubo escuchado la lectura que le dedicó Eileen Garrett, se dedicó a sí mismo una lectura sobre la posibilidad de disponer de un espíritu guía que le ayudara en su trabajo, tal como había sugerido Ouvani. En esa lectura, una entidad que se dio a conocer diciendo que era Haleliel habló a través de Cayce, indicando que era el guía que deseaba ayudarle. Tras la lectura, Cayce habló con su mujer y sus colegas sobre la posibilidad de canalizar a Haleliel. Pero decidió no utilizar esa fuente de ayuda, y continuar canalizando desde su estado de conciencia más elevado. Con esto no queremos decir que los espíritus no volvieran a hablar a través de él nunca más, pues el caso es que lo hicieron. La actitud de Cayce era la de quien cree que si, al entregarse para ser utilizado como canal por la Conciencia de Cristo, esa conciencia superior que parte de su interior 0pta por enviar a un intermediario, bien está. Aunque en tal caso, no es deseo de Cayce exclusivamente, sino de Dios.

Así pues, no fue el temor a llegar estar poseído lo que hizo que Cayce no quisiera depender de la ayuda de un espíritu guía. De hecho, en todas las lecturas en las que recomienda no comunicarse con los espíritus, ni practicar la escritura automática y demás procedimientos que pueden constituir un engaño, su mayor causa de preocupación no era la posibilidad de llegar a estar poseído, sino el hecho de que ello pudiera apartarnos de lo que debía ser nuestro objetivo: desarrollar nuestra propia capacidad de percepción, nuestra propia conciencia superior.

Todos sabemos que no debemos desarrollar una dependencia innecesaria con respecto a una cosa externa. Ello nos impide crecer y evolucionar. No nos permite realizarnos y utilizar todo nuestro potencial. Cayce, tanto en la vida diaria como al entrar en trance, nos enseñó con el ejemplo que cuando buscamos lo más elevado que hay dentro de nosotros, proporcionamos el mejor canal de que disponemos. Al volver ahora al tema de la evaluación de los canales de orientación, veremos una vez más cómo todo conocimiento está dentro de nosotros.

CAPITULO DIEZ

Evaluación de la Orientación Canalizada

> "La cuestión de si la información psíquica proviene de aquellos que han sintonizado con las influencias que existen regularmente en el mundo material, o con esa fuerza o fuente enviada o concedida a través de las Fuerzas Creativas que construyen las experiencias de los demás, es algo que sólo puede juzgarse mediante la aplicación de dicha información psíquica en la experiencia de cada individuo".
>
> **—Edgar Cayce, 5752-5**

> "Pues la verdad es una experiencia que crece en el corazón y la mente de los individuos según van aplicando aquellos principios de la ley en su experiencia individual".
>
> **—Edgar Cayce, 281-27**

Puede que estemos fastidiados porque se nos ha planteado un problema o porque nos vemos obligados a elegir. El buscar una orientación canalizada, procedente de nosotros mismos o de otras personas, expresa nuestro deseo de aumentar nuestra conciencia o percepción. Todo conocimiento está dentro de nosotros, según nos recuerda Cayce, pero con frecuencia no lo parece, no percibimos qué hemos de hacer, elegir o decidir.

Cayce señala que nosotros mismos somos capaces de canalizar la información si estamos dispuestos a realizar el esfuerzo necesario. Tener auténtica necesidad de saber, sintonizar como es preciso, y tener capacidad para hacer uso de la orientación e intenciones de hacerlo, son los factores necesarios para obtener ayuda a través de las fuentes canalizadas de la inspiración.

Cuando el alumno esté preparado, el profesor —ya sea un profesor que esté dentro de él o un profesor externo— aparecerá, pero no antes. Esta preparación implica que la persona es capaz de reconocer la orientación y de aplicarla. Cuando Cayce subraya que toda orientación proviene de nuestro interior, no está diciendo simplemente que lo "mejor" es buscar dentro de nosotros mismos, sino que, en el fondo, es algo que no podemos evitar.

Hemos de ser nuestros propios canales de orientación, aun cuando busquemos la ayuda de los demás. Mientras aprendemos a utilizar nuestros propios canales —intuición, sueños, escritura inspirada, y otros procedimientos— posiblemente nos resultará útil consultar a un profesional de la intuición, a un vidente que canaliza ayuda para los demás. De todas formas, para sacar algún provecho de esas lecturas es

www.DecidaTriunfar.net

necesario que reaccionemos ante aquello que resuena profundamente en nuestro interior mientras escuchamos, con el fin de reconocer lo que puede ser verdad. De ese modo entramos en contacto con conocimientos más profundos existentes en nuestro interior.

El ser orientados gracias a la capacidad de canalización de otra persona puede ayudarnos a percibir nuestra propia capacidad psíquica. Asimismo, el interactuar con un canal de trance puede ser una buena preparación para canalizar entrando en trance.

Tanto si la orientación psíquica es canalizada por otra persona como si se trata de un material que canalizamos nosotros personalmente, no obstante tenemos que aprender a evaluar esa orientación. El consejo que Cayce nos da sobre este tema se aplica en ambos casos. Veremos cómo el hecho de aprender a evaluar la orientación canalizada forma, en realidad, parte del proceso de canalización.

La Orientación Heurística de Cayce

El método heurístico es un procedimiento que sirve para descubrir cosas. Está basado en la suposición de que no hay una verdad perfecta y absoluta, sólo existen aproximaciones a la misma, mejores y más viables. El método que Cayce emplea para descubrir cosas, aunque está encaminado hacia la percepción psíquica, es de naturaleza universal. Una frase que expresa muy bien en qué consiste dicho método es: “Rezad mucho, como si todo dependiera de Dios, pero trabajad mucho, como si todo dependiera de vosotros”.

El psiquiatra Carl Jung observó repetidas veces que el inconsciente parecía producir los mejores resultados cuando el sujeto previamente había agotado todas las vías conscientes de exploración y de progreso. Presentó casos de personas cuyos sueños, anteriormente plagados de ideas y de indicaciones útiles, se vaciaban de contenido cuando dicha persona se tornaba pasiva y dependía exclusivamente de los sueños para conseguir ayuda, sin realizar ningún esfuerzo personal.

Existe un paralelismo entre le método de Cayce y las observaciones de Jung. Tienes que sacarle el máximo partido a lo que está a tu disposición, y entonces recibirás más. El hecho de cebar la bomba con los propios esfuerzos pone en marcha el ciclo de la canalización.

La orientación heurística de Cayce comprende el ciclo completo del proceso de descubrimiento. Se parece a la conocida secuencia de procesos que interviene en la solución creativa de los problemas: preguntas, perspiración e investigación, incubación, etc., inspiración, más perspiración en las pruebas y aplicación; luego más preguntas, perspiración e investigación, incubación.

La obtención de una orientación se parece a la solución creativa de los problemas. Al principio, sólo es posible obtener una respuesta parcial o provisional, o bien hay que suprimir los detalles de la solución. El principio más importante de Cayce es que si esa pequeña orientación se pone a prueba y se evalúa al ponerla en práctica, enseguida se recibirá otra orientación. Cayce a menudo sugería que hiciéramos lo que sabíamos hacer, que hiciéramos todo lo posible por aplicar lo que teníamos, y que posteriormente recibiríamos más. Es una variante de la Ley de Cayce que dice que “En la aplicación está la percepción”. Este enfoque, basado en sucesivas aproximaciones a la solución final, es la orientación heurística que preconizaba Cayce, independientemente de cuál fuera la fuente de orientación, ya viniera ésta de los propios sueños del sujeto o de un consejero psíquico.

¿Cuál es la pregunta?

Es muy importante averiguar cuál es la pregunta adecuada, pues la pregunta influirá en la respuesta. Para conseguir que los sueños respondan una pregunta, es importante que el sujeto estudie cuidadosamente la pregunta. He estudiado las reacciones de las personas ante las respuestas que han recibido de videntes o médiums, y he descubierto que normalmente reaccionan diciendo: “¡hubiera analizado más despacio mi pregunta!” Si la pregunta es vaga, la respuesta posiblemente sea general. Una buena pregunta ha de estar centrada en lo que se desea saber. Como Cayce señala muchas veces, el deseo del que indaga, el tipo concreto de vibraciones propias de esa necesidad de saber, estimula y centra la energía a partir de la cual se crea la orientación.

A veces uno no sabe qué es lo que necesita saber. Al principio no hay ninguna pregunta, es simplemente un problema, una sensación de intranquilidad, de que existe una dificultad, un dolor. Cuando sientas esa frustración, puedes empezar tú solo, o con la ayuda de alguien que sepa escuchar, por determinar que tipo de orientación necesitas. Tal vez, el proceso empiece sencillamente con una exposición de los hechos: “Estoy muy descontento con... y quiero saber qué es lo que debo hacer al respecto”. Ello ayuda a ser más concreto posteriormente: ¿Qué es exactamente lo que te preocupa y por qué? ¿Qué clase de solución buscas? ¿Cuáles son tus objetivos? ¿Cuáles tus obligaciones?

Al tiempo que construyes tu pregunta, trata de dar tú mismo la respuesta para ver si realmente deseas que te sea respondida. ¿Has estudiado previamente toda la información relacionada con esa situación? Antes de acudir a un consejero psíquico, trata de utilizar el método de la escritura inspirada y escribe un diálogo entre la parte de tu persona que formula las preguntas y la parte de tu persona que las contesta. Es

www.DecidaTriunfar.net

un buen sistema para descubrir cuáles son los aspectos de la pregunta para los que ya tienes respuesta y cuáles forman el meollo de la pregunta.

Es evidente que ese proceso aclaratorio implica que para conseguir una buena orientación, uno ha de hacer previamente sus deberes. Una parte de esos deberes consiste en hacer todo lo posible por solucionar el problema que uno tiene sin ayuda de nadie, esforzándose al máximo para ello.

Ideales y Fines

Cuando se trata de evaluar la orientación, sobre todo, los resultados de la aplicación de dicha orientación, las consecuencias se compararán en último término con la finalidad o intención originales. Puede que llegues a apreciar en su valor el siguiente adagio: "Ten cuidado con lo que pides en tus oraciones, probablemente lo conseguirás".

Una finalidad es una intención, es algo que puede cumplirse a través de uno o muchos objetivos, o consecuencias. El pensar en unas consecuencias posiblemente satisfactorias ayuda a aclarar cuál es la finalidad. No siempre es posible o necesario especificar, por adelantado, una consecuencia que podría servir para el cumplimiento de una finalidad, pero tratar de hacerlo puede contribuir a aclarar qué es lo que uno desea llevar a cabo.

Al escribir este libro, he tratado varias veces de canalizar la orientación o la inspiración, Muchas veces ello se debía a que no sabía cómo presentar el material, y me bloqueaba. Cuando esto me ha sucedido, aparentemente, he sentido una cierta frustración, al no poder avanzar en mi trabajo. Aparentemente, lo que yo quería es que me indicaran cómo debía continuar, quería saber qué debía decir, cómo debía expresarlo, aparentemente, ésa era mi finalidad.

No me costó conseguir que los demás me dijeran cómo debía presentar mis ideas. El escuchar esas sugerencias y observar mis reacciones me ayudó a aclarar mis ideas sobre cuál era realmente la finalidad que yo perseguía. No se trataba sencillamente de seguir escribiendo, sino de expresar con claridad mis puntos de vista. Como me ha sucedido otras veces, tuve que sustituir mi pregunta inicial: "¿Cómo lo digo?" por otra pregunta: "¿Qué es lo que entiendo realmente? ¿Cuál es mi forma de ver las cosas? ¿Qué trato de decir realmente?" En este caso el aclarar cuál era la finalidad influyó en la formulación de la pregunta.

Los valores son importantes, y han de ser analizados cuidadosamente cuando uno se prepara para recibir una orientación. Aquí entra en juego el énfasis que Cayce pone en los ideales. Los ideales ejercen una influencia en la conformación de la orientación canalizada, es como si fueran "la estrella que guía". Es extremadamente importante

tener presentes los ideales a la hora de buscar orientación, no sólo por la importancia que tiene el hecho de que exista una armonía entre nuestra finalidad y nuestros valores, sino también por la calidad de la energía que es activada. El ideal determina la conformación de la energía creativa que modela la orientación obtenida. No podemos infravalorar su importancia.

En mi caso, siguiendo los consejos de Cayce empecé por exponer verbalmente cuál era mi ideal: "La verdad es hermosa". Centrándome en el sentimiento que subyacía a esta aseveración, dejé que una imagen me viniera a la mente. Se trataba de una campana de cristal que sonaba con mucha claridad cuando la tocaban de tal forma que el que la escuchaba experimentaba una profunda y hermosa sensación de verdad. Encontré unas composiciones musicales que expresaban ese ideal, unas suites de violoncelo de Bach cuya exquisita forma me afectó intensamente a nivel emocional. Posteriormente, mientras imaginaba que el maravilloso tono de la campana no se debía tanto a su perfección exquisita como a su amor, a sus deseos de ser tocada y entregar libremente sus sonidos, cambié de tema y me puse a pensar en un réquiem de Mozart, una música coral muy conmovedora que estaba más cerca de la corriente de sentimientos unida a mi nueva imagen de un canal ideal.

Tal como sugiere Cayce, examiné estos recordatorios de mi ideal, resonando con su espíritu. De ese modo, dejé que dicho ideal conformara la energía que impulsaba mi búsqueda de orientación para escribir sobre alguno de los temas de este libro. No esperaba poder escribir con total claridad, con total libertad, pues en ese caso nunca habría terminado, pero ello me sirvió de imagen guía.

Puedes dedicar el mismo tiempo a examinar el ideal que ha de regir la orientación, que a formular la pregunta. Con frecuencia me sucede que el mero hecho de meditar sobre el ideal resuelve mi problema. Ese sencillo acto de sintonización, el crear una resonancia con las energías creativas modeladas por el ideal, frecuentemente facilita un canal de inspiración inmediato. Si no es así, cuando el sujeto presenta la pregunta a otro vidente, el tiempo dedicado a la consideración del ideal influye en la calidad de la canalización recibida de dicho vidente.

Considera la Fuente

En sus discursos relacionados con nuestras reacciones ante la orientación canalizada, Cayce a menudo pone el énfasis en el análisis de las posibles fuentes de información. Señala la existencia de varias fuentes diferenciadas: deseo, expectativas, el subconsciente, y la conciencia universal.

El deseo, en su calidad de fuente de orientación, actúa en las ilusiones del sujeto, por ejemplo, cuando nos da aquello que deseamos que llegue a ser verdad. Tanto

nuestras esperanzas como nuestros temores pueden verse confirmados mediante la intervención del deseo en el proceso de orientación. El deseo a menudo influye en la forma de interpretar nuestros sueños. Es fácil ver nuestros temores y esperanzas reflejados en los sueños, pues constituyen una base muy importante del vocabulario presente en nuestros sueños. Como el deseo es una influencia omnipresente en nuestras interpretaciones de cualquier tipo de orientación, es muy importante el último paso que según Cayce hay que dar en este proceso, y que consiste en aplicarlo en la práctica y ponerlo a prueba de ese modo.

Las expectativas operan a través de la imaginación, allí se crea una respuesta a partir de un modelo de pregunta. Es como si un niño, forzado a responder a una pregunta cuya respuesta no se conoce, inventa una respuesta que parece encajar con lo que se espera teniendo en cuenta la pregunta. En tal caso, la imaginación, que en otras circunstancias puede ser el canal de resonancia de los modelos de conciencia psíquica, se convierte gustosamente en servidora de las expectativas. A propósito, la hipnosis ayuda a engrasar las ruedas de este engañoso proceso, tal como verás en el próximo capítulo cuando leas “la canalización de Sócrates”.

Por tanto, los canales del trance tenderán posiblemente a satisfacer tus expectativas. Una vez realizada una pregunta, puede que la respuesta no llegue enseguida. Si existe una intensa presión, bien porque se cuestiona la capacidad del buscador o porque éste está desesperado, la respuesta puede ser sencillamente una invención, basada en las expectativas. Por otra parte, si un vidente realiza una observación como esta: “No puedo sacar nada de esta pregunta,” es señal de que presta la debida atención al proceso psíquico.

El propio subconsciente es en muchos casos una fuente de orientación. Tu subconsciente contiene multitud de motivaciones, esfuerzos, recuerdos, asuntos sin terminar y la semilla de posibles futuros. Recuerda que Cayce ha señalado que todas las mentes subconscientes están conectadas unas con otras. Así pues, tu propia mente subconsciente, el subconsciente de otra persona que podría estar canalizando información psíquica para ti, y el subconsciente de otros, tanto vivos como muertos, pueden contribuir a la formación de las respuestas obtenidas. Como con frecuencia no conocemos el contenido de nuestra propia porción de subconsciente, el hecho de sacar algo de nuestro propio subconsciente a la luz de la conciencia puede parecernos tan revelador que posiblemente pensemos que es verdad. Ello podría llevarnos a engaño.

Así, por ejemplo, durante mi primera lectura psíquica hace unos quince años, la vidente y yo permanecimos sentados un rato meditando y luego ella empezó a hablar. Parecía como si estuviera hablando desde dentro de mí, era como si sus palabras provinieran de mi interior. Hoy en día, sé que en esa experiencia se estableció una

conexión telepática entre dos personas que estaban sumidas en un estado de conciencia, el subconsciente de cada una de esas dos personas estaba en contacto directo, en comunicación directa con el de la otra. Cuando terminó, tuve la impresión de que durante esa lectura la vidente, sea como fuere, había llegado hasta dentro de mí y había sacado de allí la información. Fue una sensación a la vez física y emocional, era como si todo mi cuerpo hubiera quedado empapado de percepción, y entonces algo hubiera sido liberado penetrando en mi conciencia. Mucho de lo que ella dijo me resultó familiar, como si yo me diera cuenta de la verdad que había en ello. El tono emotivo con que ella pronunciaba sus palabras sonaba a cierto, encajaba con algo que había dentro de mí. Estaba claro que no se limitaba a manifestar una serie de hechos; se dirigía a mí, a mi yo más íntimo, en un tono que daba a entender la existencia de una gran familiaridad.

Posteriormente, al escuchar la grabación de nuestra sesión, me di cuenta de que algunos de los hechos que me contó se corresondían en cierto modo con las imágenes de mis sueños y fantasías. La vidente dijo que me veía de pie en la playa, llevando una camisa de flores y rodeado de palmeras. Dijo que me traslada ría a Hawai. Recientemente había soñado con una escena muy similar a su visión. Su profecía me llenó de asombro. Al cabo de unos años, resultó ser cierta. Dejé la vida académica de una Universidad de Ivy League y me trasladé a Virginia Beach. Lo que en un principio me atrajo fue la Asociación pera la Investigación y la Ilustración, pero lo que realmente conquistó mi corazón fue la playa en sí: Las furgonetas de colores con tablas de surf y la gente con camisetas de algodón estampadas, el ambiente de recreo, la vida al aire libre que tanto contrastaba con el ambiente intelectual de Ivy League. Aunque en Virginia Beach no había palmeras, no obstante me recordaba a la casa que yo había tenido en mi infancia en San Diego. Un día cuando estaba en la playa con una camisa de flores me acordé de la predicción de la vidente.

Cuando después de varios años volví a acordarme de esta sucesión de acontecimientos, pensé que la vidente había “leído” las imágenes que había en mi subconsciente, unas imágenes que estaban influyendo en mi futuro. Al tratarlas como realidades objetivas, no me animó a intentar comprenderlas mejor, pero indirectamente posibilitó el que yo llegara a estar más obligado por ellas. Si yo hubiera pensado que mi sueño reflejaba un clima psicológico, un tono más desenfadado, lúdico, exuberante y creativo del que me había caracterizado mientras permanecí en la Ivy League, posiblemente habría reaccionado de otro modo ante la “predicción" de la vidente. Años después supe comprender mejor qué fue lo que me llevó a realizar esos cambios en mi vida. No me moví porque ello necesariamente fuera en beneficio mío. Lo que hice fue dejarme llevar por un impulso que no podía resistir, fue eso más bien

que la llamada del destino. Había llegado al este desde el sur de California, y echaba de menos el mar. Me acordaba de mi vida social centrada en tomar el sol y hacer surf. Me estaba costando aprender a ser yo mismo y al mismo tiempo satisfacer los requisitos precisos para ser profesor de universidad. Como me sentía desgraciado y estaba impaciente por cambiar de vida, no analicé mi impulso, ni lo puse en duda. Si lo hubiera hecho, posiblemente habría llegado a ser más consciente, en lugar de limitarme a cambiar mis circunstancias externas.

Hoy en día, me doy cuenta de que hubiera preferido que la vidente me hubiera respondido lo siguiente: "Hay en tu interior una imagen de ti de pie en la playa, con una camisa de flores. Esta imagen representa tus deseos de un estilo de vida más libre y creativo. Si buscas dentro de ti aquello que te oprime y quita la libertad, descubrirás...". No lo digo por criticar a la vidente. Efectivamente, era una vidente. No obstante, este relato refleja cuán variables son los límites que separan la verdad subjetiva del hecho objetivo en la mente subconsciente. Cayce dice que su fuente de información era a veces el subconsciente del buscador, y no la conciencia universal, y afirmaba que le resultaba difícil distinguir entre pensamientos y acciones, si no realizaba un esfuerzo concreto por diferenciarlo.

La mente subconsciente no tiene unos ideales, por sí misma, sólo tiene una inclinación a expresarse. Nuestro deseo de orientación psíquica suele estar basado, en una medida u otra, en algún deseo periférico nuestro: Siempre hay en ello un elemento personal, que no es tan elevado como el deseo de armonizar con el todo. No seríamos humanos si no fuera sí. Aunque puede que esperemos que nuestra conciencia llegue a expandirse, siempre habrá una parte de nosotros que busque una solución más sencilla, una parte que no necesite que crezcamos y evolucionemos, una parte que se limitará a conseguir lo que queremos. El peligro que existe en la obtención de una información engañosa es especialmente grande cuando uno acude en busca de orientación a entidades separadas del cuerpo, a "seres" incorpóreos, o incluso a subpersonalidades psíquicas de un canal. Tal como explica Cayce, las vibraciones de nuestros deseos atraerán a una entidad que funcione con una orientación parecida. Se trata de la actuación del principio de la afinidad en nuestro subconsciente.

Puede darse el caso de que una fuente que te parezca muy apropiada sea en cambio inferior y refleje tu propio subconsciente. Como dicha fuente comprende tus preocupaciones, te parecerá que está bien dirigida, que sintoniza contigo, pero podría al mismo tiempo estar atendiendo a motivaciones inferiores. Yo he tenido varias lecturas de ese estilo. Suelen ser bastante agradables. Invariablemente, me recuerdan aquello que me importa y me aseguran que todo saldrá muy bien.

Ira Progoff señaló a propósito de Eileen Garrett que lo telepático eran sus fuentes inferiores, éstas, leían la mente del indagador y se comunicaban con los difuntos. También tenían más “personalidad” que las superiores. Las superiores hablaban como si fueran personificaciones de principios eternos, y se manifestaban como entidades sólo por el oyente.

Una fuente elevada e impersonal posiblemente se fije menos en el dolor y los sentimientos que van unidos a tu situación, lo probable es que hable el idioma de las verdades universales elevadas. Las fuentes superiores plantean un problema, constituyen una paradoja, y pueden ser discutibles. La verdad universal, por su naturaleza, no tiene en cuenta la unicidad del individuo.

Es una verdad universal lo que nos bloquea e impide que tomemos conciencia de la sabiduría que hay dentro de nuestro sentido del “yo”. Esa sensación de que existe un yo separado fomenta nuestro miedo porque sentimos la necesidad de proteger a ese yo separado. El miedo hace que nos esforcemos por alcanzar el poder. El carácter universal de esta difícil situación ha sido muy bien descrito en la obra de Ken Wilber titulada The Atman Project (El Proyecto Atman). También es cierto que el amor es el camino por el que podemos salir de este apuro. Según dice el siogan de la Nueva Era basado en el Course in Mirades, “Amar es desprenderse del miedo”. Ojalá me guíe una verdad como ésa.

Por otra parte, si quisiéramos hacer aquello que sabemos hacer, si experimentáramos que obrar así ha sido elección nuestra, entonces no tendríamos necesidad de ninguna orientación. Pedimos una orientación, no porque no sepamos que somos nosotros los que “creamos nuestra propia realidad,” sino porque sentimos que estamos obligados a crearla tal como lo hacemos, y queremos averiguar cómo podemos actuar de otro modo.

Con demasiada frecuencia, las fuentes de orientación que se ocupan exclusivamente de la verdad universal prestan un mal servicio al indagador. Cuando nos servimos de verdades espirituales válidas como medio para adquirir poder personal, podemos agravar nuestra sensación de aislamiento personal. A veces podemos utilizar esta información en negaciones como la siguiente:

“Mi enfado es una ilusión, mi miedo es una ilusión, mis sentimientos son una ilusión, sólo mi amor es real”. O podemos utilizarla como instrumento de autocondena. “Trato de librarme del miedo considerándolo una ilusión, pero sencillamente no puedo, debo de ser idiota”. Si sientes que eres un ser indigno, tras escuchar los consejos de tu guía psíquico y reflexionar sobre ellos, o te sientes más confuso que cuando empezaste, estarás experimentando la esencia de lo que tales fuentes de orientación

www.DecidaTriunfar.net

tienen de discutible. Puede que sea cierto que tú eres en parte responsable de este dilema, pero algunas verdades universales te han lanzado a ello.

He descubierto que es mejor escuchar la verdad universal cuando uno experimenta una exaltación de la conciencia, cuando uno es capaz de responder con el alma, en lugar de con el ego. Por lo demás, no estoy seguro de que una fuente de verdad universal sea lo que yo llamaría la fuente de orientación “más elevada”.

Una imagen que a mi modo de ver quiere decir lo mismo que la expresión “más elevado” es la constituida por un grupo de personas sentadas formando un círculo y examinando el centro. Cada persona ve el centro desde un punto distinto. Una persona lo ve desde el deseo. Otra desde la verdad. Sólo el centro, que ve simultáneamente todos los puntos de vista, es la perspectiva “más elevada”. Puede apreciar cada una de las perspectivas ubicadas en la circunferencia y está en una posición que permite su integración. Puede integrar verdades universales con limitaciones humanas. Cayce quería que nosotros buscáramos una orientación partiendo del centro, no de la periferia.

La compasión está presente en las fuentes de orientación más elevadas. Además, está la presencia de las verdades universales y la insistencia en la realidad de nuestro ser individual y en cómo creamos nuestras propias circunstancias. Al mismo tiempo, hay en la compasión una apreciación de nuestro sufrimiento y de lo que significa, así como una sensibilidad ante el hecho de no querer aumentarlo. La compasión es asimismo paciente y misericordiosa. Aunque reconoce que Dios está en cada persona, no habla con todos del mismo modo. Aunque orienta a cada persona para que pueda alcanzar su destino espiritual, está centrada en el aquí y el ahora, con sugerencias concretas para el siguiente paso que el sujeto ha de dar en ese viaje de mil millas. Habla con un tono humilde y, si tienes suerte, verás que tiene un gran sentido del humor. Nada es más saludable que poder ver la verdad de la situación en que uno se encuentra a través de una broma. Ayuda a autoaceptarse y a despreocuparse al mismo tiempo.

Cayce tenía un gran sentido del humor, cuando estaba en trance y cuando estaba despierto. Creía que el sentido del humor era beneficioso para el cuerpo y la mente. Muchas veces me he referido a dos lecturas que recibí de dos videntes diferentes, cuyas fuentes se dedicaron a contar chistes; no me hicieron de rabiar, pero me ayudaron a verme con un sentido del humor muy fino. Uno de ellos llegó a sintonizar con chistes que yo mismo había contado y me recordó explícitamente que el sentido del humor sirve para aceptar la verdad. Aún ahora me pregunto si cogí el chiste.

Evaluando la Orientación

No te pierdas tratando de determinar con exactitud cuál es la fuente de la orientación canalizada. En cambio, has de centrarte en determinar qué aspecto de la orientación es válido, si es que lo hay. La evaluación de la fuente es menos importante que la evaluación de la orientación en sí. Lo cierto es que Cayce señala que no es posible determinar con precisión la fuente de la orientación canalizada. La orientación debe ser evaluada poniendo a prueba sus frutos.

Cayce abordó con mucha sensatez el tema de la evaluación de la orientación. ¿Tiene sentido la orientación recibida? ¿Se refiere a la situación? ¿Es viable? ¿Parece constructiva? ¿Tu reacción ante ella es positiva? Cuesta creer que preguntas tan obvias como éstas sean tantas veces pasadas por alto.

Examina esta orientación teniendo en cuenta el ideal que te has marcado. Si no está a la altura de tu ideal, bien debes olvidar lo, o si no tendrás que indagar un poco en tu alma, así, por ejemplo, yo una vez pregunté sobre las probabilidades que tenía de obtener una ayuda financiera para un proyecto de investigación sobre animalitos de compañía. La respuesta que obtuve no parecía encajar con mi ideal, pues parecía poner de relieve que debía "vender" mi idea en lugar de "investigar" sobre ello. Al volver a escuchar la lectura, me di cuenta de que el vidente quería con ello decir que lo problemático era mi ideal, que debía reflexionar sobre la utilidad que tenía esa investigación para los demás, y no sólo pensar en su importancia teórica.

Suponiendo que la orientación pasa estas pruebas preliminares, has de conseguir a continuación una segunda opinión. Cayce recomendaba no poner nunca todos los huevos en la misma cesta. Con suma vehemencia, nos aconsejaba que no dependiéramos de un único canal de información externo. Sus propias lecturas no constituían una excepción a esta advertencia. Su fuente animaba a los que recibían lecturas de Cayce a comparar este material con el procedente de otras fuentes. Cayce se dedicaba lecturas a sí mismo, y trabajaba con ese material con ayuda de su programa espiritual personal, que incluía meditación, sueños (su fuente con frecuencia le reprendía por no prestar suficiente atención a sus sueños), oración, y demás orientación heurística que hemos presentado en este capítulo.

Busca ayuda en más de una fuente y trata de descubrir las coincidencias y correlaciones de la información así obtenida. Compara, por ejemplo, los resultados de un ejercicio de escritura inspirada realizado por ti con los consejos de un vidente y luego analiza tus sueños. Fórmate una opinión, medita sobre ello y comprueba cuál es tu reacción intuitiva. Resolver un problema a base de establecer correlaciones entre las

respuestas obtenidas por diversos medios es un procedimiento científico de lo más minucioso.

La tradición que pervive entre los seguidores de las lecturas de Cayce dice que si el sujeto quiere recibir una lectura psíquica, ha de acudir por lo menos a dos videntes diferentes.

Una vez tuve la oportunidad de recibir lecturas de veinte videntes distintos, con el fin de poder compararlas. A todos ellos les hice las mismas cuatro preguntas personales. Ello formaba parte de un trabajo previo al diseño de un proyecto de investigación para la Asociación para la Investigación y la Ilustración, relacionado con el proceso de obtención de orientación a partir de fuentes diferentes. Aunque en otras circunstancias ello no habría sido nada práctico, en este caso aprendí mucho sobre las lecturas psíquicas, viendo cómo pueden variar, y cuán importante es poder establecer comparaciones y correlaciones.

Con dos de las preguntas, descubrí que, aunque llevaba mucho tiempo comparar y establecer correlaciones entre las veinte respuestas, el esfuerzo valía la pena. Fue una suerte para mí haber podido hacer la misma pregunta a tantos videntes. Cada vidente enfocó, de forma diferente, la formulación de la respuesta, esto es algo en lo que nunca insistiré bastante. La personalidad, los intereses, la sabiduría, las cuestiones personales, los tipos de afecto, etc. de cada vidente influyeron mucho en la lectura, pero la influencia del canal fue sólo aparente, pues pude establecer comparaciones. Analizadas por separado, cada una de ellas captaba tan poderosamente mi atención que lo probable es que hubiera influido en mí excesivamente. Sin embargo, en grupo, lo que cada canal tenía de particular desaparecía de mi vista. Yo me quedaba con ciertos temas comunes que iban surgiendo, no por la habilidad psíquica de los canales, sino por la búsqueda que yo efectuaba en mi interior conforme iba considerando sus variados mensajes. Ese proceso de comparación me proporcionó una orientación válida.

La tercera pregunta tenía que ver con mi “vida pasada”, concretamente con mi relación con dos personas que han sido muy importantes para mí en esta vida. No hubo ni dos videntes que dijeran lo mismo sobre estas relaciones. Desde entonces he indagado al respecto, descubriendo al hablar con otras personas que han escuchado muchas lecturas psíquicas de estas características, que no soy yo el único que ha tenido esta experiencia. Por otra parte, he de decir que varios videntes describieron unos modelos de relación similares, aun cuando los guiones sobre mi vida pasada fueran distintos. Había un paralelismo en cuanto a la significación de los acontecimientos a nivel emocional, aunque no lo hubiera en cuanto a los acontecimientos en sí. Descubrí que lo importante para mí habían sido esas emociones,

ésas eran las cuestiones importantes que se me habían presentado en mi vida. La orientación válida era la que se ajustaba a ese modelo, cuya percepción exigía que yo escuchara varias lecturas diferentes.

Por otra parte, descubrí que todos los videntes me contestaron casi lo mismo a una de las preguntas. Resultó ser una pregunta que yo mismo habría contestado también de este modo, si me la hubieran mandado por correo. Cuando dije anteriormente que es rentable hacer los deberes en relación con la pregunta que uno tiene preparada, que conviene tratar de contestarla sin ayuda de nadie, hablaba por propia experiencia.

El Test Final: Aplicando la Orientación

Obras son amores. Hay que juzgar por los hechos. La práctica hace al maestro. ¿Te suena? Cada una de estas muestras de sabiduría popular expresan algo de lo que Cayce quiso decir con la frase "en la aplicación está la percepción. Este es el paso final, el paso decisivo, de su orientación heurística. Por tanto Cayce recomienda poner a prueba la orientación aplicándola en la práctica. Mira a ver si la orientación da resultado. Ponla a prueba. Es de sentido común.

Cayce señala también la importancia del aprendizaje a través de la acción, se trata de meterse de lleno en ello. A menudo el valor de una verdad no se limita al hecho de que una bombillita se encienda dentro de nuestra cabeza, ni al ¡aha! que emitimos al reaccionar, es además todo aquello que aprendemos al poner en práctica esa verdad, al pasar a la acción. Cuando tratamos de aplicar una orientación, no sólo la ponemos a prueba, no sólo comprobamos en qué medida la hemos entendido, sino que la vida misma actúa en nosotros a través de nuestra experiencia y nos hace más conscientes. Esa es la Ley de Cayce.

Buenas ideas hay muchas, pero una buena idea que se emplea bien es algo muy valioso. La experiencia que se gana al conseguir que una idea funcione es como un foco, si se compara con la bombillita de la idea en sí.

Aprende de lo que experimentaron aquellas personas que participaron en el proyecto de investigación de sueñas descrito en el Capítulo Tres. Allí vemos cómo aquellas personas que aplicaban una idea extraída de un sueño, recibían al día siguiente un sueño que las orientaba con más claridad, mientras que las que no hacían nada en relación con las ideas que habían tenido en el sueño, recibían unos sueños más confusos. Estoy seguro de que conoces a personas que están llenas de ideas y que, sin embargo, nunca llevan a la práctica lo que predican. Siempre acaban por soltar las mismas ideas, pero jamás cambian. Con que aplicaran una de sus ideas, se

moverían un poco y, consiguientemente, se les ocurrirían muchas más ideas con las que jugar.

El hecho de poner las ideas en práctica nos afianza también. Jung observó que las ideas procedentes del subconsciente estaban llenas de energía. Si tales ideas y símbolos eran examinados simplemente, la persona podía llenarse de energía hasta un punto peligroso. El lo llamaba “inflación”. Esta palabra me hace pensar en alguien que se hincha como un globo, lleno de los gases embriagadores de la conciencia psíquica, y que acaba por ascender lejos de este planeta.

Cayce una vez dedicó una lectura psíquica a una persona que según él estaba poseída. ¿Qué se había adueñado de ella? No eran los espíritus, ni una subpersonalidad oculta, sino sus propias formas de pensamiento. Dijo que la inspiración se había apoderado de ella, la inspiración que había sido buscada, captada, pero nunca aplicada. Explicó que el hecho de cultivar tales ideas, sin aplicar las, estaba agotando sus energías.

Jung pone el énfasis en la importancia que tiene “luchar con el ángel, y sugiere que tratemos de basar algunas de estas ideas en experimentos prácticos y terrenales llevados a cabo en nuestra vida. Ahora yo imagino a la persona hundiendo los pies en la tierra, en lugar de ascendiendo como un globo hinchado de ideas. El circuito se ha completado y, consiguientemente, la energía psíquica, en lugar de hinchar a la persona, es canalizada a través de la misma y la impele a lo largo del camino por ella emprendido. Esa parece que es la forma de asumir la responsabilidad de los conocimientos obtenidos, ponerlos en práctica, y ser un canal de inspiración en lugar de un captador de inspiración.

En muchos casos, la intención de aplicar la orientación recibida es un requisito previo, necesario para poder conseguir la información. Así, por ejemplo, a propósito del desarrollo de la intuición, Cayce sugiere que primero hay que tomar una decisión y luego es preciso comprobar la reacción intuitiva. El modelo energético de una persona que formula una pregunta discutible o hipotética difiere del de aquella persona que hace una pregunta esperando obtener una respuesta de la que depende toda su vida.

Imagina, por ejemplo, la típica situación difícil: Detrás de una puerta hay una hermosa doncella o un príncipe azul, y detrás de la otra puerta una bestia furiosa. Si la situación difícil es hipotética, cuando abras la puerta elegida, el elemento que está detrás permanecerá tras un cristal, para que te deleites contemplándolo. Pero si la situación difícil es real, cuando abras la puerta, el elemento que está detrás saldrá corriendo a saludarte, o a devorarte. Pues bien, ¿en cuál de estás dos situaciones te parece a ti que tus poderes de orientación psíquica rendirán al máximo?

Muchas veces ya sabemos en el momento de pedir consejo si vamos o no a aplicar realmente la orientación que buscamos. Este hecho curioso nos devuelve al principio de la orientación heurística de Cayce, quien nos recuerda: no hagáis la pregunta si no estáis preparados para asumir la responsabilidad que entraña la respuesta. Los conocimientos no aplicados, decía, son más costosos que la feliz ignorancia.

CAPITULO ONCE

La Hipnosis para Canalizar en Trance

"... el estudio del yo... puede muy bien realizarse a través de las fuerzas de sugestión que actúan sobre el cuerpo por medio de la hipnosis".

—Edgar Cayce, 3483-1

"Cada cual lo encontrará diferente según la aplicación y el talento que muestre cada uno para llegar a estar cada vez menos controlado por su personalidad, y ser cada vez más capaz de cerrar con llave la conciencia material, o la porción de la mente que va con lo material, difundida o implicada por los llamados cinco sentidos. Cuanto más le empuje a uno lo intuitivo, cuanto más dependa uno de la fuerza anímica de su interior, tanto más grande, más distante, más profundo, más amplio, más constructivo será el resultado".

—Edgar Cayce, 792-2

"Tal como ha sido indicado desde el principio por este canal, siempre ha de haber un ideal, " efecto tiene la información que viene por este canal en la experiencia de los individuos, en cuanto a sus pensamientos y relaciones, que no sea el hacer de ellos unos padres mejores, unos hijos mejores, unos maridos mejores, unas esposas mejores, unos vecinos mejores, unos amigos mejores, unos ciudadanos mejores? Y si no es así, y cuando no lo sea, ¡OLVIDALO!"

—Edgar Cayce, 1135-6

"Mira fijamente un punto que esté arriba, en la pared de enfrente. Voy a contar hacia atrás despacio, de 10 a 1. Cada vez que cuente, inspira profundamente y parpadea muy despacio. Diez... parpadea muy despacio.., nueve.., ocho...".

Estamos escuchando, sin ser vistos, lo que se dice en una sesión de hipnosis. El hipnotizador está dando a la otra persona una serie de instrucciones que le harán entrar en un estado hipnótico. Vamos a seguir escuchando.

"... dos... uno. Y ahora cierra los ojos y mantenlos cerrados. Te pesan los párpados por el cansancio. Sientes en los párpados una agradable sensación de cansancio, de relajación, o una sensación de movimiento. Sea como fuere la sensación que experimentas, deja que aumente y se multiplique, deja que crezca hasta que tus párpados lleguen a estar totalmente relajados, agradablemente relajados.

"Esto es algo que tú tienes que hacer, nadie lo puede hacer por ti. Tómate el tiempo que precises, y relaja los párpados. Mientras los relajas, deja que esa sensación de relajación fluya hacia fuera, en todas las direcciones.

"Ondas imaginarias de agradable relajación pasan ahora por toda tu cara. Deja que tu cara se relaje. Mientras lo haces, las ondas de relajación van difundiéndose por tu cabeza...

Alégrate al experimentar esa sensación tan maravillosa que va invadiendo todo tu cuerpo. Tu cuerpo va relajándose total y agradablemente, y tú vas un poquito más despacio... puedes ir un poco más despacio, un poco más...

Ahora la armonía es más perfecta, estás a tu nivel natural de relajación. Es algo que tú deseas, está sucediendo aquí, está sucediendo ahora".

Estas instrucciones han sido adaptadas a partir del libro de Henry Bolduc titulado Self-Hyjrnosis: Creatiug Your Own Destiny (La Autohipnosis: Creando Tu Propio Destino). Son las típicas instrucciones que emplea un hipnotizador para hacer que una persona entre en un estado hipnótico. Yo he experimentado la hipnosis guiado por varios hipnotizadores y he descubierto que sus procedimientos son bastante parecidos. Todos ellos llevan al sujeto a un estado de relajación.

Puede que te preguntes, como yo me pregunté al empezar, cuándo entra en juego realmente la hipnosis. ¿Acaso el hipnotizador pronuncia unas palabras mágicas que te hacen entrar en trance y consiguen dominar tu mente? No. Ese es un estereotipo falso de la hipnosis. Entrar en un estado hipnótico es básicamente experimentar un proceso de relajación profunda manteniendo al mismo tiempo tranquila la conciencia. Se parece mucho a lo que experimentamos cuando meditamos sobre la inspiración, teniendo además la posibilidad de sumar otras ideas con el fin de abrir nuestra imaginación a canales de la mente más profundos.

El Relato de la Hipnosis de Edgar Cayce

El hipnotismo contribuyó mucho al desarrollo de Cayce como canal psíquico. Durante su niñez, que transcurrió en Kentucky, el pequeño Cayce sintió un gran interés por la religión, cierta tendencia hacia las experiencias místicas, y dio muestras de poseer facultades psíquicas. El concepto del místico o vidente como canal, sin embargo, no surgió hasta varios años después de que Cayce empezara a trabajar como vidente en trance.

La primera vez que Cayce actuó como vidente en trance, sentía una gran necesidad a nivel personal. Según el relato de Thomas Sugrue, en su biografía de Cayce titulada There Is a River (Hay un Río), todo empezó con un extraño suceso:

En la primavera de 1900, a los 23 años, Cayce empezó a trabajar como vendedor ambulante. Una noche, cuando estaba en Eikton, una ciudad a unas cuarenta millas de distancia de Hopkins ville, donde estaba su hogar, se detuvo en la consulta de un médico para pedirle unos polvos para el dolor de cabeza, pues hacía varias semanas

que sufría esa molestia. Lo siguiente que supo es que estaba en la cama, en su casa de Hopkinsville. Un amigo de la familia lo había reconocido en Elkton, cuando andaba de un lado para otro despeinado y desorientado, y lo había traído a su casa. El médico de cabecera sospechó que ello había sucedido porque le había dado un sedante demasiado fuerte. Cuando Cayce se recuperó, resultó que había perdido la voz y estaba muy ronco.

La ronquera no se le fue, siguió así todo el verano. Varios médicos emitieron diagnósticos e intentaron tratar su enfermedad, pero no tuvieron éxito. Cayce decidió que lo de su garganta era incurable, dejó el trabajo de vendedor, y empezó a trabajar en el campo de la fotografía, ello habría de convertirse en su profesión.

El hipnotismo estaba de moda por entonces en América, algo muy parecido a lo que sucedió con la canalización en los ochenta. Uno de los aspectos más teatrales del hipnotismo era que con frecuencia revelaba los poderes psíquicos del hipnotizado.

Por entonces, llegó a Hopkinsville un hipnotizador que iba de un lado para otro con su espectáculo. Su truco era el siguiente:

Pedía a alguien que escondiera un objeto en algún lugar de la cuidad, entonces atravesaba la ciudad con los ojos vendados y dirigía su carruaje hasta el lugar donde estaba escondido el citado objeto. Asimismo algunos afirmaban —no sin razón, aunque un poco prematuramente— que la hipnosis era la medicina del futuro.

Hart se enteró del problema de Cayce y aseguró que él era capaz de resolverlo por doscientos dólares. No recibiría nada si fallaba. Cuando estaba hipnotizado, Cayce hablaba normalmente, pero cuando salía de este estado, tenía la voz tan ronca como de costumbre.

Un médico de Nueva York se enteró del problema de Cayce y viajó al sur para llevar a cabo una cura hipnótica. El también fracasó. En una carta dirigida a los familiares de Cayce, no obstante, comentaba que Cayce parecía resistirse a aceptar la sugestión posthipnótica relacionada con su garganta, era como si él quisiera hacerse cargo de ello. El doctor sugería que alguien hipnotizara a Cayce y luego le hiciera hablar sobre su enfermedad. Un hipnotizador local, Al C. Layne, quería probar y Edgar estaba deseoso de someterse a este último experimento.

Un año después de que comenzara el problema, tuvo lugar el experimento decisivo. Layne sugestionó a Cayce y le ordenó dormirse. Cuando Cayce respiraba profundamente, el hipnotizador indicó a Cayce que “observara su cuerpo y describiera qué era lo que le pasaba en la garganta”.

Entonces, Cayce habló con voz muy clara, y expuso lo que llegaría a ser su marca de fábrica: “Sí, tenemos el cuerpo”. Cayce pasó a describir su afección de garganta. Se debía a la mala circulación. Indicó que su circulación podía mejorar mediante la

www.DecidaTriunfar.net

sugestión hipnótica, mientras permanecía en un estado de inconsciencia. Layne lo sugestionó y la garganta de Cayce se tomó de un color rojo brillante. Tras unos veinte minutos, Cayce dijo que esa circunstancia había desaparecido, y pidió que el hipnotizador lo devolviera a la normalidad, y lo despertara. Hizo así, y la voz le fue restituida.

Pero al cabo de unos días su voz volvió a debilitarse. Empleando el mismo procedimiento que antes, Layne consiguió ayudar a Cayce a recobrar su voz. Durante casi un año, Cayce hubo de someterse a sesiones de hipnotismo periódicas para mantener su voz en funcionamiento.

Layne inmediatamente supo apreciar el valor potencial del trance de Cayce. Algunos hipnotizadores de Europa habían demostrado que mientras el hipnotizado estaba en trance con frecuencia manifestaba una capacidad psíquica para diagnosticar la enfermedad de otra persona. Cayce había sido capaz de diagnosticar su propio problema y de indicar un tratamiento. Así que podía muy bien emitir un diagnóstico para otra persona. Layne decidió servirse del trance de Cayce para la práctica de la medicina. Y pronto Layne (un osteópata autodidacta y sin licencia) había abierto una consulta, y utilizaba a Cayce para emitir diagnósticos en secreto y recetar tratamientos. De este modo, Cayce empezó a dar lo que Layne denominó “lecturas”, sin éste saberlo.

Cuando Cayce se dio cuenta de lo que estaba pasando, se disgustó bastante e hizo prometer a Layne que iba a dejar de hacerlo. Pero Cayce dependía de Layne, porque éste le sometía a los tratamientos hipnóticos, así que continuaron trabajando. Cayce se enteró más adelante de que Layne había seguido con las lecturas. Layne insistía en que las lecturas definitivamente iban muy bien orientadas, los diagnósticos realizados para los pacientes eran exactos, y los remedios sugeridos estaban surtiendo efecto. De todas formas, estas prácticas molestaron a Cayce y ambos rompieron su relación. Pero Cayce volvió a tener problemas con su voz y hubo de acudir nuevamente a Layne. Así que, aunque de mala gana, Cayce accedió a realizar lecturas para los pacientes de Layne. Finalmente llegaron a la prensa rumores sobre el trabajo realizado por Cayce y Layne, que practicaba la medicina sin licencia, y Layne tuvo que abandonar la ciudad.

Cayce encontró a otro hipnotizador para su tratamiento, y sólo de vez en cuando —en caso de auténtica necesidad— realizaba lecturas para otras personas. Hubieron de pasar muchos años antes de que Cayce admitiera que sus lecturas psíquicas eran beneficiosas para los que necesitaban ayuda. Y sólo entonces accedió a desempeñar la función de vidente.

Cuando le daban el nombre de una persona, a menudo describía su entorno. En una ocasión, describió perfectamente la habitación de una persona, pero dijo que esa

persona no estaba allí, como cabía esperar. Minutos después, indicó que esa persona acababa de llegar. Era como si tuviera visiones móviles, además de un sexto sentido que le permitía saber dónde tenía que mirar. Era un vidente que tenía como rayos-X en los ojos, gracias a lo cual podía mirar dentro del cuerpo y describir estados del paciente que posteriormente los médicos verificaban mediante reconocimientos médicos.

Lo que convenció a Cayce fue, por un lado, la exactitud de su percepción psíquica y, por otro, el hecho de que aquellos médicos que siguieron sus prescripciones tuvieron éxito con los pacientes. Su clarividencia era fantástica. Una vez recetó una medicina que no era posible encontrar en ninguna parte. Ya no se hacía. Y fue él mismo quien dio la fórmula que posibilitó su elaboración. Al poco tiempo, llegó una carta de un médico que había localizado la fórmula del tratamiento, y efectivamente coincidía con la fórmula de Cayce. En otra ocasión, Cayce recetó un remedio imposible de encontrar. Entonces, Cayce localizó una farmacia en concreto, describió una estantería del almacén, e indicó que buscaran en la parte de atrás, detrás de unos fármacos de uso más habitual. Localizaron al farmacéutico, le pidieron que siguiera las instrucciones de Cayce y encontraron la vieja botella del citado remedio.

Como padre de la medicina holística, describió la interacción existente entre la mente y el cuerpo, sobre todo el funcionamiento del sistema endocrino y las funciones curativas del cuerpo, cuestiones que los médicos tardarían cuarenta años en descubrir. Lo cierto es que Cayce limitó la utilización de su talento psíquico a la realización de prescripciones y diagnósticos clínicos, hasta que tuvo lugar una reunión de consecuencias decisivas.

Unos veinte años después de su primera sesión experimental de hipnotismo, un próspero impresor llamado Arthur Lammer le preguntó si alguna vez había investigado los misterios del universo entrando para ello en trance. A Cayce, ni siquiera se le había ocurrido hacerlo. La sugerencia de Lammer constituyó otro reto. Accedió a realizar ese experimento. Lammer le hizo muchas preguntas sobre cuestiones metafísicas, la reencarnación y la naturaleza espiritual del ser humano. Las respuestas que dio Cayce estando en trance abrieron un horizonte totalmente nuevo a sus condiciones de vidente. Acto seguido, vinieron sus enseñanzas sobre cómo los seres humanos son canales de energía divina y la significación de ese potencial espiritual.

La Sugestibilidad del Subconsciente Durante la Hipnosis

Es normal hoy en día definir la hipnosis como un estado de elevada sugestibilidad. Es otra forma de expresar lo que, según explicó Edgar Cayce, es la esencia de la hipnosis: comunicarse directamente con la mente subconsciente.

La mente subconsciente opera en base al principio de la sugestión. Admite como verdadera cualquier aseveración. La mente consciente opera razonando en base a impresiones sensoriales. Considera toda aseveración, según observó Cayce, como una proposición que ha de ser analizada y evaluada.

Si yo te indico que hay una manzana delante de ti, tu reacción inmediata será comparar esa aseveración con la impresión proveniente de sus sentidos. Tu mente consciente estará en desacuerdo conmigo. La mente consciente no puede aceptar la sugestión, pero antes evalúa la aseveración.

En cambio, si yo te sugiero que imagines una manzana, o que simules que hay una manzana delante de ti, tu mente consciente quedará al margen para dejar que tu subconsciente produzca la imagen de una manzana. La mente subconsciente fácilmente acepta la sugestión de la manzana e inmediatamente cumple con la obligación de producir una imagen adecuada.

Mientras la mente subconsciente se ocupa de la manzana imaginaria, la mente consciente puede actuar desde la barrera. Puede darse cuenta de que la imagen de la imaginación no es igual a la experiencia de una verdadera manzana. Puede darse cuenta de que la simulación no es igual a la realidad. Ahora bien, si la mente consciente es distraída, es alejada de la actividad del subconsciente, entonces no habrá nada que interfiera en la realidad efectiva de la manzana imaginaria.

El proceso de la hipnosis consiste en captar la atención de la mente consciente y reconducirla en otra dirección. La relajación ayuda a la realización de este proceso. Cuando el cuerpo se relaja, se relaja también el sistemasensorial y la mente consciente se nubla. Se parece mucho a lo que sucede cuando nos dormimos. La única diferencia es que en la hipnosis, la mente consciente no se "disipa", porque la voz del hipnotizador ha captado su atención y le proporciona un foco tranquilo. Si el hipnotizador parase de hablar durante mucho tiempo, la mente consciente dejaría de tener ese foco y la persona fácilmente se quedaría dormida.

Al tiempo que el individuo se relaja totalmente, y la mente consciente va desvaneciéndose recostada sobre la almohada de la voz del hipnotizador, el subconsciente comienza a desinhibirse y a reaccionar ante la sugestión hipnótica. Lo que sugiera el hipnotizador, sea lo que fuere, podrá ser imaginado con una gran viveza por la mente subconsciente. Y lo que ésta imagine, parecerá realidad. De este modo, la hipnosis llega a ser, por un lado, un estado de elevada sugestibilidad y, por otro, un estado en el cual el hipnotizador puede comunicarse directamente con la mente subconsciente.

Aprendiendo Autohipnosis Mediante Visualizaciones Relajantes

Puedes aprender a entrar en un estado hipnótico sin la ayuda del hipnotizador, para ello has de aprender a sugestionarte a ti mismo. El procedimiento básico consiste en centrarse en imágenes que sugieran relajación. Veamos cómo funciona.

Ponte en una posición cómoda, puedes recostarte en una tumbona o tumbarte en una cama. Relaja los brazos y ponlos pegados a los costados. Inspira profundamente, retén el aire durante unos instantes, y luego suéltalo susurrando un poco. Ahora estás en condiciones de trabajar con imágenes sugestivas.

Ahora sabemos que podemos controlar nuestro cuerpo indirectamente, imaginando ciertas imágenes. Asi es como vamos a entrar en un estado de relajación.

Centra la atención en tu brazo derecho. Has de experimentar cierta sensación de pesadez en tu brazo derecho y decir para ti: “Mi brazo derecho pesa”. No hagas nada con tu brazo, déjalo suelto. Repite varias veces la siguiente frase: “Mi brazo derecho pesa”. Experimenta la pesadez de tu brazo. Mientras te imaginas que tu brazo pesa, observa cómo sueltas y relajas tu brazo derecho. Te estás sugestionando.

Después de alrededor de un minuto, haz lo mismo, esta vez con el brazo izquierdo. Luego centra tu atención en ambos brazos al mismo tiempo y repite la frase: “Mis brazos pesan”. A continuación has de centrarte durante un minuto en tu pierna derecha, repitiendo la frase: “Mi pierna derecha pesa”. Luego haz lo mismo con la pierna izquierda. Y luego con las dos piernas al mismo tiempo. Finalmente el foco de tu atención han de ser simultáneamente brazos y piernas. Repite para ti: “Mis brazos y mis piernas pesan”. Cuanto mayor sea la sensación de pesadez en tus brazos y piernas, más te relajarás, más te sugestionarás. Estarás más sumido en un trance autohipnótico.

Si quieres avanzar más, repite todos los pasos arriba citados, pero esta vez has de utilizar la palabra caliente en lugar de pesado. Cuando hayas terminado, repite la siguiente frase: “Mis brazos y piernas pesan y están calientes,” a modo de sugestión integradora. Para profundizar más, puedes practicar los ejercicios de meditación sobre la respiración que aprendimos anteriormente. Observa tu respiración, sin interferir en el desarrollo del proceso respiratorio. Repite la frase: “Ello me respira”. Es una experiencia muy pasiva. Además de la pesadez relajante, es posible que experimentes oleadas de cosquilleos conforme vayas estando más profundamente sumido en el estado autohipnótico.

Ahora ya estás muy relajado. Notarás que tus pensamientos son más confusos y puede que espontáneamente empieces a soñar despierto, o tiendas a quedarte

dormido. Estás en el límite del sueño. Empiezas a experimentar directamente la zona de la mente subconsciente.

La Hipnosis y la Percepción Extrasensorial

Recuerda que Cayce dice que todas las mentes subconscientes están en contacto unas con otras. Si la hipnosis es un medio de comunicación directa con la mente subconsciente, debemos esperar que la Percepción Extrasensorial sea más intensa durante la hipnosis que durante el estado de vigilia normal. Los sujetos que son fáciles de hipnotizar deberían ser capaces de leer la mente de otras personas. La experiencia y las investigaciones demuestran que este supuesto es correcto.

En los auténticos años dorados de la hipnosis, allá por el 1800, los aspectos psíquicos de la hipnosis casi se daban por sentado. Los sujetos hipnotizados eran capaces de leer libros con los ojos vendados. Los hipnotizadores podían sugestionar a otros individuos para que hicieran algo, sólo con pensar en ellos. Se realizaron demostraciones de la "comunidad de sensaciones", que consistían en compartir experiencias por vía telepática. Así, por ejemplo, el hipnotizador mordía una naranja y el sujeto hipnotizado informaba sobre su sabor, el hipnotizador pensaba en la letra de una canción y el hipnotizado la cantaba, el hipnotizador se pegaba un pinchazo y el hipnotizado pegaba un chillido. De hecho, algunos hipnotizadores eran capaces de hipnotizar telepáticamente a otras personas aun cuando estuvieran muy lejos de ellos. Testigos confirmaron que esas personas, sin motivo aparente, se tumbaban en un sofá y parecían quedarse dormidas. Otras veces, la persona hipnotizada abandonaba la actividad que estaba desempeñando, ponía una excusa, y se marchaba al lugar sugerido por vía telepática.

La hipnosis telepática es un tema polémico. El psiquiatra, Jules Eisenbud, habla en la obra Parapsychology and the Unconscious "(La Parapsicología y el Inconsciente) de sus experimentos consistentes en sugestionar a sus pacientes para que le llamen por teléfono. Yo mismo he experimentado los efectos de la hipnosis telepática. Un hipnotizador telepáticamente me anestesió el brazo, sin saber yo siquiera que él estaba pensando en mí. No me di cuenta de este efecto hasta que me indicaron que no sentía los pinchazos en el brazo. En mi libro, Awakening Your Psychic Powers (Despertando Tus Poderes Psíquicos), doy más detalles sobre esta experiencia e incluyo otros casos de sugestión telepática. Cayce nos recuerda que influimos en otras personas con nuestros pensamientos. La conocida frase: "No digas nada sobre otra persona a menos que sea positivo" debería aplicarse también a nuestros pensamientos. El mandar a otras personas pensamientos estimulantes es una utilización natural y positiva de la sugestión telepática.

Modernas investigaciones sobre parapsicología, que someten la Percepción Extrasensorial a tests de laboratorio, han confirmado que la hipnosis con frecuencia aumenta la capacidad telepática. Asimismo, modernos estudios han puesto de manifiesto la asombrosa compenetración que pueden llegar a alcanzar las personas hipnotizadas.

Visualización Hipnótica: Un Canal de Autodiagnóstico

Edgar Cayce, en sus trances hipnóticos autoinducidos, fue capaz de diagnosticar con una gran clarividencia los problemas de salud de personas que buscaban su ayuda. Cayce dice que podríamos realizar diagnósticos para nosotros mismos si fuéramos capaces de mirar dentro de nosotros mismos.

La hipnosis ha sido con frecuencia un catalizador que ha ayudado a las personas a centrarse en los conocimientos que hay en su interior. Marshall S. Wilensky, un psicólogo canadiense, Doctor en Filosofía, habla sobre el empleo de la visualización hipnótica para provocar la aparición de imágenes de autodiagnóstico en pacientes con diversos problemas de salud.

Wilensky utiliza imágenes sugestivas, procedentes del libro de Jean Houston titulado The Possible Human (El Humano Posible), que implican la personificación de la sabiduría interna del cuerpo. Sus experimentos muestran cuán evocadoras son tales imágenes.

Después de entrar en un trance hipnótico leve, el sujeto imagina que está en lo alto de una montaña buscando un sendero que lo conduzca hacia abajo. Tras descender con mucho cuidado, el sujeto descubre una puerta que lleva hasta las profundidades de la montaña, y penetra en un entorno que tiene vibraciones de renovación y restauración. El sujeto llega a una puerta donde hay una señal que dice: “El Que Conoce Todo Lo Relacionado con la Salud”. Entonces abre la puerta y encuentra a alguien que conoce perfectamente su cuerpo. El sujeto se sienta ante esa persona tan experta y formula preguntas. El Que Conoce Todo Lo Relacionado con la Salud contesta, no sólo verbalmente, sino también mediante imágenes y sensaciones corporales que el sujeto experimenta.

He aquí algunos breves relatos de los casos que nos presenta el Dr. Wilensky. Muestran cómo las imágenes que surgen en estas sesiones son extremadamente precisas, como prueba el reconocimiento médico posterior.

Una mujer quiso saber qué le pasaba en la rodilla, pues le dolía mucho. El ente sabio le contestó lo siguiente: “Olvídese de su rodilla. Ha de ver inmediatamente a alguien para que remedie su fatiga”. Al día siguiente fue a su médico. Los análisis de sangre indicaron que tenía leucemia.

Un hombre preguntó por qué le dolían las piernas por la noche. Su ente sabio le presentó una imagen en la que aparecían dos tanques de oxígeno atados con correas a sus piernas. Fue a su médico y tras someterse a un reconocimiento quedó claro que tenía problemas circulatorios que impedían que llegara suficiente oxígeno a sus piernas.

Un hombre había tenido una infección de riñón y de próstata. La infección había desaparecido gracias a los antibióticos, pero el hombre se quejaba de que sufría fatiga y agotamiento físico, y no se sentía con fuerzas para volver al trabajo. Su ente sabio se le presentó como una luz blanca y una sensación de movimiento en la parte inferior de su abdomen. Le estaba informando de que la infección había desaparecido y que sus molestias no eran más que una excusa para no trabajar. Su sabiduría aparecía en forma de sensación de movimiento, porque se trataba de "una llamada a la acción". El reconocimiento médico que se le practicó inmediatamente después reveló cuán cierto era este mensaje.

A una mujer que padecía desmayos le habían practicado una tomografía axial computarizada, pero no habían conseguido localizar el origen de su problema. Su ente sabio se le apareció en forma de estrella y de cristal. Cuando la mujer preguntó qué le pasaba, se tocó el lado derecho de la cabeza, justo sobre la oreja. Tras realizarle nuevamente una tomografía axial computarizada, quedó claro que tenía un glioma justo en ese sitio. A continuación, volvieron a examinar la primera tomografía y descubrieron que allí también aparecía reflejado este problema.

Según opina Wilensky, la figura de la sabiduría interna es una imagen que representa el estado de la conciencia, una percepción interna muy valiosa desde el punto de vista terapéutico, tal como ha quedado probado. Una vez más quedan patentes el valor y el poder de la personificación. El hecho de utilizar la imagen de una persona, o ser, puede desbloquear poderes ocultos que existen en nuestra mente.

El Poder de la Representación de Papeles o Roles, Sumido en un Trance Hipnótico

El interpretar papeles nos permite asumir las características del papel que representamos, canalizar los rasgos que sugiere nuestro papel. Es un simulacro. Se utiliza el canal de la mente subconsciente mediante un acto de imaginación. Al neutralizar toda interferencia de la mente consciente y facilitar un acceso más directo al subconsciente, la hipnosis puede aumentar de forma increíble la eficacia de la representación de papeles o roles.

En su obra titulada, The Laws of Psychic Phenomena (Las Leyes de los Fenómenos Físicos), Thomas J. Hudson describe un experimento muy revelador consistente en

representar papeles sumido en un trance hipnótico, que él presenció junto con otras personas muy cultas. El hipnotizador, el Dr. Carpenter, hipnotizó a un hombre y le dijo que Sócrates estaba vivo, que estaba en pie delante de él. Enseguida el joven dijo: "¡Oh sí! lo estoy viendo allí". El Dr. Carpenter le dijo que Sócrates estaba impaciente por hablar con él y dispuesto a contestar cualquier pregunta que el joven quisiera hacerle. El joven le hizo unas cuantas preguntas y descubrió que Sócrates se las contestaba. Comunicó las respuestas al Dr. Carpenter. También hubo gente del público que sugirió algunas preguntas dirigidas a Sócrates. Mientras el joven iba transmitiendo las respuestas, poco a poco empezó a representar él mismo el papel de Sócrates. Su elocuencia y la profundidad de sus respuestas dejaron asombrado al público. Hudson señala que los discursos, pues las respuestas se parecían cada vez más a un discurso, eran pronunciados de forma espontánea y sin vacilaciones. Pasó a realizar una exposición completa sobre el universo, presentó una filosofía espiritual muy atractiva, muy en línea con su papel de orador. Aun cuando el público había sido testigo de la creación artificial de Sócrates, la actuación del joven fue tan convincente, sus discursos tan inspiradores, que muchas personas incluso tomaron notas.

La demostración dejó al público sin habla. Este joven, cuando no estaba hipnotizado, aunque había recibido una formación universitaria, no era un intelectual ni un orador sobresaliente. Y, sin embargo, su Sócrates realmente tenía talento. El público creyó realmente que el Dr. Carpenter había permitido a este hombre entrar en contacto con el espíritu de Sócrates. En otros experimentos realizados posteriormente, el Dr. Carpenter le sugestionó diciéndole que estaba en comunicación con un espíritu sumamente inteligente que se había separado del cuerpo. Nuevamente, el joven pasó a exponer una filosofía espiritual de lo más fascinante, superando incluso a la representación de Sócrates. Hudson comentó que la transcripción de este discurso, si la hubiera habido, habría constituido un libro encomiable.

Hudson contó esta historia para mostrar una de las facultades de la mente subconsciente que infravaloramos. Lo denomina "poder de razonamiento deductivo". Si uno presenta a la mente subconsciente determinado supuesto, por ejemplo, que Sócrates está presente, la mente subconsciente puede tomar esa premisa e inmediatamente extraer de la misma unas implicaciones. El subconsciente, basándose en el poder de la imaginación, empieza a forjar su actuación con los propios recuerdos inconscientes de la persona. Cabe imaginar que también acuda a espíritus reales. Podría explotar cierto nivel universal de conciencia o percepción, accediendo a los Registros Akáshicos del conocimiento. No es posible determinar basándonos en un caso concreto, si tiene acceso a formas de pensamiento separadas del cuerpo, o sencillamente a los conocimientos inconscientes de la persona. No obstante, lo que

está claro es que la premisa inicial tiene un tremendo poder para generar una actuación sorprendente. El subconsciente puede pronunciarse de un modo muy convincente, siguiendo unas indicaciones.

La historia de la canalización de Sócrates tiene dos caras, de ella se deriva una lección positiva y otra negativa. Por una parte, al poner de manifiesto hasta qué punto la mente subconsciente es capaz de realizar improvisaciones asombrosamente creativas, nos recuerda que la aparente canalización de un espíritu no implica necesariamente su participación. Por otra parte, la demostración también evidencia cuánto poder tiene la personificación, y manifiesta cómo el hecho de proponer la imagen de un ser puede abrir un canal de inspiración muy profundo. Por tanto, es posible que nos preguntemos si es posible, una vez presentada la imagen idónea, abrir un canal de inteligencia universal que sea válido. ¿Cuál podría ser la imagen adecuada? Cayce sugiere que la escojamos según nuestros ideales, conviene que sea una imagen de nuestro yo superior. La propia experiencia de Cayce es un ejemplo muy instructivo.

El Viaje Hipnótico de Edgar Cayce

Ya nos hemos referido un par de veces en este libro a lo que Cayce experimentaba al entrar en trance. Cayce acudía a lo que él llama la Galería de los Registros, donde un anciano le proporcionaba la información precisa. Aunque la fuente de su trance no describía el proceso con unas imágenes y personificaciones concretas, sí lo hacia Cayce cuando estaba en estado de vigilia. He aquí una narración literal de la descripción que Cayce, en estado de vigilia, hace de su viaje hipnótico. Para ello partimos de una serie de comentarios realizados por este último en una conferencia:

“Me veo como un puntito diminuto que está fuera de mi cuerpo físico y reposa inerte ante mí. Me encuentro oprimido por la oscuridad y siento una terrible soledad. De repente, tomo conciencia de la presencia de un rayo de luz blanco. En mi condición de puntito diminuto, me muevo hacia arriba, tras la luz, sé que he de seguirla o estaré perdido.

“Según avanzo por esta senda luminosa, voy tomando conciencia de los diversos niveles en que hay movimiento. En los primeros niveles hay unas formas vagas, horribles, unas formas grotescas como las que uno ve cuando tiene pesadillas. Más adelante, empiezan a aparecer a cada lado siluetas de seres humanos deformes, con alguna porción del cuerpo extremadamente grande. Nuevamente se produce un cambio, y paso a percibir ciertas formas con capucha gris que se mueven hacia abajo. Poco a poco, su colorido se va tornando más claro. Luego se produce un cambio de dirección, esas siluetas empiezan a moverse hacia arriba y el color de sus atuendos rápidamente se vuelve más claro. A continuación, empiezan a aparecer a ambos lados

vagos perfile de casas, muros, árboles, etc., pero todo está inmóvil. Según voy pasando, empieza a haber más luz y movimiento en lo que, aparentemente, son unas ciudades normales. Al aumentar el movimiento, empiezo a tomar conciencia de los sonidos. Al principio, se trata de unos sonidos sordos indiferenciados, luego oigo música, risas y cantos de pájaros. Cada vez hay más luz, los colores se tornan más hermosos, y suena una música maravillosa. Las casas quedan atrás, delante sólo hay una mezcla de sonido y color. De repente llego a la galería de los registros. Es una sala sin paredes, sin techo, pero soy consciente de que estoy viendo a un anciano que me entrega un libro grande, un historial del individuo sobre el que estoy buscando información".

En otras ocasiones, Cayce "sintió que era una burbuja que se desplazaba por el agua para llegar hasta el lugar donde siempre obtenía la información," según indican los documentos de la biblioteca de la Asociación para la Investigación y la Ilustración. Otra vez, "subió y subió por una gran columna"; pasando junto a toda clase de cosas horribles sin llegar a estar en contacto con ellas, y salió de allí justo donde estaba la casa de los registros. La columna se enrollaba formando una rueda como la que tienen los Rotarios. Se sentía muy seguro viajando de ese modo.

Así experimentó Cayce las imágenes que estuvieron unidas a su trance psíquico. Puede que nos preguntemos, ¿qué sucedería si tales imágenes fueran utilizadas para sugestionar a alguien que está en estado de trance hipnótico? ¿Conducirían a la misma conciencia psíquica, universal, que logró Cayce?

Henry Bolduc, el hipnotizador a quien hice referencia a comienzos de este capítulo, ha realizado ese experimento. En su libro, The Journey Within: Past Life Regression and Channeling (El Viaje Interior: Regresión a la Vida Pasada y Canalización), relata lo que sucedió cuando transformó la descripción que Cayce realiza de su trance en un guión para alcanzar la sugestión hipnótica.

Henry Bolduc llevó a cabo su primer experimento con Daniel Clay, un pastor a quien Henry había enseñado a practicar la autohipnosis, y que sería el primero en seguir las ideas de Cayce.

Una vez que Clay estuvo hipnotizado, Henry empezó por transformar la primera declaración de Cayce en una sugestión: "Te verás a ti mismo como un puntito diminuto de cuerpo físico, que reposa inerte ante ti". No le costó a Clay ser sugestionado de este modo. A continuación le dijo: "Te encuentras oprimido por la oscuridad y sientes una tremenda soledad". El rostro de Clay mostró una gran tristeza. Las expresiones faciales de Clay fueron reflejando adecuadamente cada una de las restantes sugestiones. Al final, Henry le dio a Clay el nombre de una persona a fin de que el anciano sacara su historial. Acto seguido, Clay realizó unas cuantas declaraciones sobre la persona en

www.DecidaTriunfar.net

cuestión. Después, Henry pudo comprobar que algunas de las cosas que Clay había indicado eran correctas. Y decidieron proseguir en esta línea.

Cada vez que repetían el experimento, el cuerpo de Clay parecía adaptarse mejor a esa secuencia de operaciones. Era menor el malestar físico experimentado durante su paso junto a las figuras grotescas, y la información resultaba más clara y precisa. A consecuencia de todo ello, Clay empezó a canalizar lo que parecía ser una conciencia universal denominada “Los Eternos”. Esta fuente decía de sí misma que era un estado de conciencia existente dentro de todos nosotros. Se diferenciaba del hecho de actuar como medium de los espíritus, un canal que Los Eternos ciertamente no recomendaban. Desde entonces, Clay ha llegado a ser famoso por la precisión e inspiración de sus lecturas canalizadas.

Me he encontrado muchas veces con Clay y he interactuado con Los Eternos. Lo que más me ha impresionado es lo diferentes y fascinantes que pueden parecer Los Eternos, y, sin embargo, la gran semejanza que intuyo existe entre las sinceras intenciones y la bondad de Cayce como ser humano, y el efecto que produce presenciar su canalización en trance. Este parecido confirma, a mi modo de ver, la idea de Cayce en el sentido de que canalizar, cuando no es una farsa, es la expresión de un aumento de la conciencia por parte del canal.

Henry describe un segundo experimento realizado con una mujer llamada Eileen Rota. Utilizando ese mismo procedimiento, Eileen finalmente canalizó una fuente llamada “Flor Hermosa,” que se describía a sí misma e impartía sus enseñanzas de un modo muy distinto al empleado por Los Eternos. La obra de Flor Hermosa ha sido publicada en un libro titulado Welcome Home: A Time for Uniting (Bienvenido A Casa: Tiempo de Unión).

Lo que resulta especialmente interesante de la experiencia de Eileen es que Flor Hermosa, al poco tiempo de aparecer, le dijo a Henry que le convenía más a Eileen utilizar sus propias imágenes, en lugar de las de Cayce, y le sugirió una serie de imágenes que encajaban mejor con el estilo de conciencia elevada de Eileen. Cuando Henry pasó a utilizar estas imágenes, su trabajo empezó a ir más deprisa.

El perfeccionamiento de la canalización en trance mediante la utilización de imágenes propias por parte del sujeto tiene mucho en común con la historia del desarrollo de Cayce como vidente en trance. Cuando Cayce se hallaba sumido en un estado hipnótico y le permitían idear la sugestión, en lugar de hacerlo el hipnotizador, realizaba algún progreso.

Henry relata un tercer experimento que parece una llamada de atención. Una mujer quiso aprender a canalizar en trance y Henry le pidió que aprendiera antes los elementos preliminares de la autohipnosis, así como la utilización de la autohipnosis

www.DecidaTriunfar.net

para su propio perfeccionamiento. Sin embargo, ella sentía una gran impaciencia, y pidió a su marido que la sugestionara siguiendo las imágenes de Cayce. A pesar de que mostraba algunos indicios de haberlo conseguido en parte, empezó a tener la piel irritada por lo que hubo de dejar los experimentos. No es difícil imaginar lo sucedido, probablemente el hecho de que se expusiera a la canalización no hizo sino estimular ciertos problemas emocionales que estaban sin resolver. Su relato sirve de aviso en el sentido de que no debamos ir demasiado deprisa cuando realizamos estos experimentos.

Mis Experimentos Con la Canalización en Trance

Tiene mucho sentido que utilicemos las imágenes de Cayce como base para la sugestión y probemos hasta qué punto son eficaces para aproximarnos a la canalización en trance. Yo he querido experimentarlo por mí mismo. Llamé a Henry Bolduc y le pedí que realizara una demostración de su método utilizándome a mí para ello. El accedió de buena gana.

Sólo hay una cosa en Henry que encaja con el estereotipo popular del hipnotizador, tiene barba. Es un hombre muy cordial y entusiasta. En el momento en que llegó a mi puerta, comprendí que podía confiar en él. Además de venir a mi casa de visita el día de la primera sesión, entró en mi cocina y me enseñó a hacer una sopa de fácil preparación para el almuerzo.

Yo estaba impaciente por probar las imágenes de Cayce, pero él insistió en que debíamos ir despacio. Su plan era empezar reviviendo imágenes de mi infancia y recordar luego mi vida pasada, antes de tratar de canalizar. Seguimos su plan.

Yo ya había sido hipnotizado varias veces por diversos hipnotizadores, y no hallé nada de extraño en el procedimiento de inducción empleado por Henry. Sí descubrí, sin embargo, que su cordialidad me hacía sentirme más cómodo y relajado.

Al concluir nuestra primera sesión, saqué a relucir un recuerdo de mi vida pasada que agradó muchísimo a Henry. Yo, en cambio, no acababa de creerme que fuera real, ni siquiera que fuera significativo. Conforme iban pasando las semanas, tuve que admitir, sin embargo, que de un modo alegórico mi memoria efectivamente iba revelando ciertos temas importantes dentro de mi vida.

Henry me animó a practicar, utilizando para ello una grabación de autohipnosis que incluía unos ejercicios de inducción hipnótica y ciertas sugerencias muy positivas sobre la confianza en uno mismo. Trabajé con esa grabación varias veces a la semana.

Al cabo de un par de meses, Henry nuevamente me hizo recordar mi pasado. Esta vez sugirió que recordara la primera etapa de mi vida. El caso es que me sucedió una cosa muy extraña, como sacada de una novela de ciencia ficción. Tenía que ver con

almas que trabajaban con las fuerzas creativas de Dios para construir un mundo material y poblarlo de cuerpos. Parte del proceso de descubrimiento del alma consistía en aprender qué eran las sensaciones físicas y qué venían a añadir en cuanto canales de percepción.

Yo volvía a sentir cierto escepticismo en relación con esta experiencia, sólo estaba seguro de que se trataba de una historia muy inspiradora que había permanecido conmigo. Hace poco, cuando Ken Carey publicó su libro canalizado, Return of the Bird Tribes (El Retorno de las Tribus de Aves), descubrí que algunas de sus descripciones de las almas de los antiguos americanos indígenas se parecían a mi historia. Debo de haber recurrido, sin darme cuenta, a un nivel de imaginación universal. Es tan fácil infravalorar la propia experiencia.

En mi tercera sesión de hipnotismo, le dije a Henry que pensaba que podía entrar en contacto con un plano de conciencia más elevado. Mi intuición lo visualizaba como un ascenso sobre una llama azul. Henry accedió a utilizar esa imagen y continuamos con el experimento. Durante la sesión, conseguí relajarme tan profundamente que experimenté una sensación de pesadez en el cuerpo, parecía flotar dentro de él. Descubrí que el hecho de disolverme en una llama azul me hacía sentir una gran tranquilidad y confianza, tenía la sensación de que todo lo sabía.

Cuando Henry me pidió que hablara, yo dudé. Por muy relajado que estuviera, por mucha confianza que sintiera, estaba estorbándome a mí mismo. Era como si sintiera un tremendo pánico escénico, estaba bloqueando la capacidad que tiene la conciencia para hablar claro. Henry sugirió que me relajara y luego me animó a empezar a hablar sin más. Una vez que renuncié a asegurarme de que iba a decir algo inteligente, las palabras empezaron a fluir con facilidad. En ese aspecto, se parecía mucho al proceso de la escritura inspirada.

Tal como habíamos acordado, Henry me sugestionó para que hablara de mi libro. Y lo hice, sobre todo hablé de mi actitud al escribirlo. Con un ejemplo humorístico, y sin ánimos de criticar, me burlé de la obligatoriedad con que abordaba mi libro. Asimismo, presenté una serie de imágenes alternativas y ciertos recuerdos de mi primera infancia para recordarme a mí mismo qué se siente al enfrentarse a un trabajo con un talante más despreocupado. Describí varios ejercicios que podía hacer para mantener una actitud positiva y contribuir a que el trabajo discurriera más agradablemente. Me reí de mí mismo pensando en las ganas que tenía de recibir el texto del libro sin esfuerzo, simplemente entrando en trance. Y me dije que yo no era realmente el tipo de persona que disfrutaba tomando las cosas al dictado.

Henry estaba realmente entusiasmado con esta sesión. Mi esposa estuvo presente y también pensó que había dicho cosas muy importantes sobre mis escritos. Yo no me

lo creía demasiado, como de costumbre. Me parecía que recordaba la mayor parte de lo dicho, y no pensaba que fuera nada del otro mundo. Henry me recomendó que escuchara la grabación, que probara a sugestionarme de ese modo, y que continuara practicando los ejercicios de la cinta de autohipnosis.

Pasaron varias semanas antes de que escuchara la grabación de mi sesión de canalización. Un día, mi mujer me dijo que no hacía más que quejarme de lo poco que avanzaba en mi libro, que quizás debería escuchar mi grabación. Lo hice, y me quedé muy sorprendido. Incluía muchas frases clave que yo ya había olvidado. Se referían directamente al hecho de que me hubiera quedado bloqueado, y eran precisamente la clase de consejos que yo necesitaba oír. Lo que más me impresionó fue el tono de la lectura. Era como si me estuviera escuchando a mí mismo en el papel de hermano mayor sabio y cariñoso, y en el de mi mejor amigo. Nadie me conocía tan bien, nadie sabía tan bien qué tenía que decirme para sacarme a flote. Esta grabación hizo que volviera a ser yo mismo. Empecé a seguir sus consejos, con buenos resultados.

Pocos meses después, Henry me sometió a la cuarta sesión. Cuando estaba hablando en trance, de repente anuncié: Hay unas entidades que desean hablar. Sentía sobre mi cabeza algo parecido a una bola de sabiduría energética, me daba la sensación de que quería abrirse. Me oí decir: “Hay una entidad planta. Hay una entidad ave. Hay una entidad ángel. Hay una entidad extraterrestre. Sentía que estaba nervioso, aprensivo.

Henry parecía estar tranquilo y se tomó mi declaración con mucha calma. Sugirió que los dejara hablar. Me oí a mí mismo decirle: El flujo sanguíneo del canal está bloqueado.., si me caliento las manos, el canal se abrirá. Posiblemente me refería a las consecuencias físicas del estar nervioso. Henry indicó que mis piernas y brazos se calentarían, y efectivamente se calentaron. Fui dejando que las entidades hablaran una a una.

Cada personaje tenía algo interesante que decir, cada uno comunicaba algo en que pensar. Posteriormente, descubrí unas lecturas de Cayce cuyo contenido era semejante a lo que la planta me había dicho sobre las fuerzas creativas, a lo que el ave me había dicho sobre la intuición, y a lo que el ángel me había dicho sobre la música celestial. Asimismo, el ángel me aconsejó que combinara el andar con el cantar bajito para mí mismo, un consejo muy interesante que he seguido practicando con muy buenos resultados. El mensaje fundamental que me transmitió el extraterrestre fue que debía hacerme fuerte en la Tierra antes de dejar que mi imaginación volara tan alto.

Después, Henry se sintió tan entusiasmado como de costumbre. Yo me sentía muy intrigado, probablemente se debía al “asombro que me producía todo ello. Durante el

proceso de canalización, no me sentí poseído, tampoco pensé que no controlara la situación. Más bien, me pareció estar de repente bajo los efectos de la inspiración, que me hacía hablar como si fuera una planta, un ave, etc... Me parecía estar representando un papel sumido en trance, expresando de ese modo diversas intuiciones. Aun cuando me fue difícil, traté de no ser demasiado escéptico o analítico.

Las siguientes sesiones fueron más parecidas a la tercera. Practiqué la improvisación sumido en un estado hipnótico de elevación de la conciencia. No hubo más personajes. En cambio, me di más consejos sobre cómo escribir y cómo desarrollar mi capacidad de canalización.

Al entrar en trance y aplicar los consejos recibidos, aprendí una importante lección. Mi tendencia a la fascinación ante el fenómeno de la canalización en trance obstaculizaba el proceso de mi conversión en un buen canal. Estaba claro que debía integrar en mi vida diaria lo que aprendía estando en trance. Si yo enfocaba la canalización en trance como una forma de superar la sensación de que tenía fallos como persona, fácilmente acabaría por hacerme adicto al aparente poder del estado de trance. En cambio, al ir incorporando las ideas que iban surgiendo cuando estaba en trance, incluido el confiar en mí mismo y afrontar la vida con espontaneidad, el trance no resultaba tan necesario. Y, de ese modo, la canalización en trance consistía más bien en dedicar un tiempo, al igual que en la meditación, a venerar un estado de conciencia que siempre está allí, y centrar la atención exclusivamente en dicho estado.

PARTE IV

Llegando a Ser

Un Canal

De Bendiciones

CAPITULO DOCE

El Canal de la Cooperación

> "Sí, tenemos un grupo —como grupo— nos hemos reunido aquí, tratando de ser un canal para que ellos, como grupo, como individuos, puedan ser —y dar— luz al mundo que espera... Primero deja que cada cual se prepare y reciba lo que le sea dado en sus respectivas esferas de desarrollo, de deseos de alcanzar habilidades. La primera lección —tal como nos ha sido dada— es que aprendamos lo que significa cooperar constituyendo una mente, a la manera de Dios; pues, así se preparará cada cual, meditando. noche y día: ¿Qué quieres que haga, Señor? y la respuesta será precisa, clara para cada uno de los que están aquí reunidos, buscarán en nombre del Señor; pues El está entre vosotros en el momento presente, pues todos los que buscan están en tal actitud de oración".
>
> **—Edgar Cayce, 262-1**

> "En la cooperación está el ofrecimiento del yo para ser un canal de actividad, de pensamiento... pues aquel que tiene vida debe dar vida, los que tienen amor deben amar a los demás, los que tienen amigos deben ser amables, los que tienen la cooperación de los demás deben cooperar entregando su persona a aquello que ha de llevarse a cabo".
>
> **—Edgar Cayce, 262-3**

> "Padre, que, mientras tratamos de ver y de conocer Tu rostro, lleguemos a conocernos a nosotros mismos —como individuos y como grupo—, incluso como se nos conoce, para que —como luces Tuyas— demos el mejor concepto de Tu espíritu en este mundo.
>
> **—Edgar Cayce, 262-5**

La cooperación es una excelente forma de canalización. Dejamos a un lado el centrarnos en nosotros mismos exclusivamente, y actuamos en armonía con los demás para la consecución de un objetivo común. Aprender a cooperar dentro de un grupo es un buen sistema para aprender a canalizar.

El poder del grupo es muy superior al poder de cualquiera de sus miembros. Un grupo de principiantes puede trabajar para canalizar unos efectos psíquicos sorprendentes. Se han realizado experimentos sobre canalizaciones en grupo que han permitido descubrir que la contribución de cualquiera de sus miembros, aun cuando parezca insignificante, es de hecho muy significativa. Tales experiencias pueden ayudarte a aprender a apreciar hasta qué punto son valiosos los momentos normales y corrientes del proceso de canalización, momentos que de otro modo pasarían inadvertidos.

Un Grupo Canaliza a un Fantasma Artificial

Si deseas leer un interesante relato sobre el poder de los grupos, y enterarte de lo engañosa que puede ser la naturaleza de los espíritus guía, has de leer el libro titulado Conjuring Up Philip (Conjurando a Philip). A su lado las Tablas Ouija parecen un cuento de niños.

Los miembros de la Sociedad de Investigaciones Psiquícas de Toronto realizaron un experimento consistente en tratar de crear un fantasma artificial. Empezaron por inventarse un personaje de ficción. Uno de los miembros del grupo contó brevemente la historia de Philip.

Philip vivió en la Inglaterra del siglo XVII. Tuvo un matrimonio muy desgraciado, y quedó prendado de una gitana. Su esposa descubrió la aventura amorosa y acusó a la gitana de ser una bruja. Philip tuvo miedo de perder la posición social que tenía, y no acudió en defensa de su amor. Las autoridades quemaron a la gitana en una hoguera, y Philip lleno de remordimientos se suicidó.

Tras este breve resumen de la vida de Philip, el grupo añadió los detalles, considerándolo como una especie de juego. Fueron dando ideas hasta inventar su aspecto físico, vestuario, y ambiente familiar. También comentaron el entorno político de su época, hablaron de cómo se llevaba con sus vecinos, de su relación con el rey, y de su religión e ideas políticas. Leyeron libros sobre ese período de la historia de Inglaterra. Estudiaron la música y las manifestaciones artísticas del momento, y se empaparon de las tradiciones locales propias de esa época. Gracias al estudio, a la imaginación, y a las conversaciones, convirtieron a Philip en un personaje muy real para ellos. De eso se trataba, de materializarlo. Esperaban que se les apareciera como un fantasma que pudieran ver.

Durante más de un año, se reunieron una vez a la semana, y meditaron sentados, tratando de sintonizar con Philip. Diversos miembros del grupo tuvieron la impresión de que Philip estaba presente o les pareció que les decía algo. Sin embargo, el grupo como tal no fomentó esas experiencias individuales. Lo que trataban de conseguir era una experiencia colectiva en la que todos pudieran participar.

Dicho experimento no pretendía desarrollar la videncia en ninguno de los miembros del grupo en particular, se trataba de realizar un esfuerzo colectivo. Nadie del grupo afirmaba tener unas facultades psíquicas especiales. Lo querían así.

Se reunieron durante todo un año sin otro resultado que su convencimiento de la realidad de Philip, aun cuando consideraban todo ello como una especie de juego. El sólo se manifestó al grupo a través de los esfuerzos de imaginación compartidos.

El segundo año trataron de enfocarlo de otro modo. Las investigaciones realizadas por Kenneth Batcheldor, un parapsicólogo británico, pusieron de manifiesto que los grupos pueden producir efectos psicocinéticos (de la mente sobre la materia) utilizando para ello un procedimiento indirecto. Según dicho parapsicólogo, en lugar de meditar, debían actuar más en consonancia con el espíritu imperante en las sesiones de espiritismo de la Era Victoriana. Sencillamente, debían hacerse visitas en las que reinara un ambiente relajado, cantar canciones, contar chistes, conversar, contar historias, como si estuvieran socializando. El Grupo de Toronto decidió seguir los consejos de Batchelor.

Cuando se reunían, siempre meditaban y se concentraban. Les era difícil deshacerse de esa estructura. Aunque eran amables unos con otros, les resultaba raro hacerse visitas. Poco a poco fueron comprendiendo el nuevo planteamiento. Se sentaban en tomo a una mesa, con las luces encendidas, y cotilleaban. Cantaban, reían, y lo pasaban bien mientras esperaban a que Philip apareciera de una forma u otra. Un día, estaban celebrando la cuarta reunión social de estas características cuando oyeron unos golpecitos en la mesa.

No estaban muy seguros de que fuera real. Volvieron a reunirse y pronto oyeron nuevamente unos golpecitos. Todos los oyeron. Por supuesto, sospechaban que alguno del grupo había golpeado la mesa deliberada o accidentalmente.

Entonces, la mesa empezó a moverse ligeramente. Aparentemente, se deslizaba sola. Todos veían que la única parte de su persona que tocaba la mesa eran las puntas de sus dedos, que estaban ligeramente en contacto con la parte superior de la misma. Los fuertes golpes y los repentinos movimientos de la mesa acabaron por convencerlos de que se trataba de un suceso espontáneo, que no era producido por ninguno de ellos.

Alguien dijo en voz alta: “Me pregunto si es Philip el que está haciendo esto”. Inmediatamente después, la parte superior de la mesa fue golpeada con fuerza. Entonces el grupo decidió utilizar un código: un golpe quería decir sí, y dos no. De ese modo lograron comunicarse con Philip.

Cuando en posteriores reuniones se sentaron en grupo, con este nuevo talante, enseguida volvieron a escuchar los golpes. Empezaron a formular preguntas dirigidas a Philip cuya respuesta había de ser sí o no, y confirmaron todos los “datos” que conocían de él.

Varias semanas después, se cansaron de hacer estas preguntas y decidieron fijarse más en las manifestaciones físicas de Philip. Este no sólo era capaz de dar golpes en la mesa, también podía moverla, hacerla vibrar, levantarla por su lado, y desplazarla por la habitación. Ellos tenían que seguir los movimientos de la mesa para

que sus dedos continuaran en contacto con la parte superior de la misma. A veces, esto resultaba difícil, pues la mesa se movía deprisa e imprevisiblemente en distintas direcciones.

Muchos miembros del grupo fumaban, pero uno del grupo se oponía a ello. Cuando preguntaron a Philip si le importaba que fumaran, dijo que sí le importaba que lo hicieran en presencia del miembro que no era fumador. Además, inclinó la mesa hasta volcar el cenicero en las rodillas de uno de los fumadores. Ahora bien, dijo que no le importaba que fumaran cuando el que no fumaba estaba ausente.

En un par de ocasiones, levantó la mesa por levitación, separándola aproximadamente media pulgada del suelo, y la mantuvo en el aire durante unos instantes. Otra vez hizo que ascendieran unos caramelos. Colocaron alrededor de la mesa unos caramelos envueltos en papel de celofán para cada una de las personas que se hallaban sentadas en torno a la misma, y uno en el centro para Philip. Entonces Philip hizo girar la mesa y todos los caramelos se cayeron al suelo excepto el suyo, que permaneció en el centro, suspendido en el aire.

El grupo filmó las payasadas de Philip, e hizo un vídeo. Incluso llevaron a Philip y a su mesa a un par de programas de televisión. Una de las veces, Philip hizo que la mesa subiera las escaleras que conducían a un pódium donde se hallaba el presentador.

Al volver a analizar el experimento realizado con Philip, el grupo se dio cuenta de que Philip no sabía más que ellos. En aquellos aspectos en que el guión imaginario sobre Philip, realizado por el grupo, difería de la realidad histórica, Philip seguía la versión del grupo. Philip permanecía fiel a la imaginación de los integrantes del grupo, no a la realidad.

Estaba claro que Philip no era un espíritu. Pensaron que se trataba de una forma de pensamiento creada artificialmente. No obstante, esta creación de la mente colectiva era evidentemente capaz de producir fenómenos físicos muy teatrales y aparentemente inteligentes. Al parecer, tenía facultades psicocinéticas.

El grupo contrató a un ingeniero para que grabara los golpecitos, y realizara un análisis acústico de sus características. El ingeniero dijo que las ondas sonoras de los golpecitos de Philip tenían unas características únicas. No se parecían a las producidas por las personas al golpear una mesa con dedos, puños, lápices o cualquier otra cosa. La energía psicocinética de Philip producía unos efectos especiales.

El Grupo de Toronto dio las instrucciones pertinentes a un segundo grupo con el fin de que realizaran el mismo experimento. Este grupo se inventó un personaje totalmente nuevo llamado Lilith y creó los detalles de la vida de Ulith. Luego

empezaron las reuniones sociales, y pronto apareció Lilith. Se comportó de un modo muy similar a Philip.

¿Qué significado tiene el experimento de Philip? Efectivamente, sirve para evidenciar la realidad de las formas de pensamiento y de su capacidad para remedar la presencia de un espíritu verdadero. Muestra que esas formas pueden cobrar vida propia e influir en el mundo físico. También muestra que la fuente de una forma de pensamiento puede ser una acumulación de pensamientos provenientes de diversas personas.

El experimento de Toronto es una demostración muy teatral de la fuerza que emana de la cooperación de los miembros de un grupo. Cuando los miembros de un grupo se alejan de la tendencia a realizar esfuerzos deliberados, pueden abrir un canal psíquico muy potente.

El Canal de la Cooperación

Cayce realizó una serie de lecturas psíquicas muy importantes sobre el desarrollo de las facultades psíquicas. Dijo que el primer paso que había que dar era aprender a cooperar dentro de un grupo. A continuación, trazó las líneas generales de un plan de estudios para aprender a trabajar en grupo de ese modo. Actualmente, hay por todo el país varios “Grupos de Estudio” de la Asociación pera la Investigación y la Ilustración que participan en una Búsqueda de Dios, tal como se denomina este material de trabajo. Estos manuales incluyen varias unidades didácticas sobre cómo desarrollar la conciencia psíquica y la capacidad psíquica, y cómo llegar a ser un canal consciente.

Si no estás muy seguro de que la cooperación sea un elemento fundamental de la canalización, piensa que no eres el único que abriga esa duda. Aun cuando todos valoramos la cooperación, subestimamos su importancia, fundamentalmente porque la competencia nos parece necesaria para sobrevivir. Muy fácilmente podemos pensar que la canalización es una vía para progresar en esta vida, más bien que para estar en armonía con ella. Seamos francos, todos tendemos a utilizar la canalización con un talante competitivo. Ahora bien, la deportividad queda reflejada en una frase muy sabia: “Lo importante no es ganar, lo importante es participar”. Al estudiar la escritura inspirada y la creatividad, aprendimos a aplicar esto mismo. Cuando se trata de canalizar, hemos de hacer hincapié en el proceso, en lugar de centrarnos en el producto final. No obstante, ¿Qué ha pasado con la deportividad? Los deportes, que en otros tiempos contribuían al desarrollo de la personalidad, se han convertido en un negocio. Aun cuando desaprobemos el hecho de que un jugador de tenis profesional se agarre unos berrinches tremendos, nos fascina la cantidad de dinero que gana. Hoy en

día, el lema parece ser: “Lo importante es ganar”. ¿Acaso la forma de evaluar la cooperación ha experimentado un deterioro parecido?

Asumimos que la rivalidad mejora el rendimiento; nos motiva a hacerlo lo mejor que podemos. Pero puede que este supuesto no sea cierto. En No Contest: The Case Against Competition (No a los Concursos: Contra la Competición), Alfie Kohn ha reunido más de doscientos estudios que demuestran que la cooperación da mejor resultado que la rivalidad. Acuérdate de lo que dijimos en el Capítulo Siete a propósito del estudio que mostraba que los estudiantes que centraban su atención en el placer que produce escribir, escribían unos poemas más creativos que los que centraban toda su atención en ganar un premio. Kohn presenta varios estudios de esas características. También presenta estudios relacionados con el mundo de los negocios. Así, por ejemplo, un estudio compara las cifras de ventas de dos grupos pertenecientes a la misma organización. En uno de los grupos existía una gran competencia, los trabajadores no se informaban unos a otros sobre aquello que les hacía vender más. En cambio en el otro grupo existía una gran cooperación, y compartían la información abiertamente. El grupo cuyos miembros cooperaban unos con otros, obtuvo unas ventas muy superiores a las del grupo de competidores. La cooperación puede ayudar a los que están en última fila.

El dicho popular derivado de la teoría evolutiva, la supervivencia del más fuerte, viene a reforzar la suposición de que la competencia es más natural que la cooperación. Cayce hace hincapié en que nada hay más lejos de la verdad. La naturaleza interactúa en el marco de un esquema global de cooperación. Todo lo que ha sido creado desempeña un papel y tiene una finalidad en aras de la supervivencia del todo. Y eso mismo es verdad para cada uno de nosotros. El redescubrir el espíritu de cooperación realmente nos sitúa en una posición que armoniza más con una conciencia que contribuye a mejorar nuestra canalización

Para canalizar es necesario que nos hagamos a un lado a fin de que pueda manifestarse una fuente de conciencia más elevada. Para cooperar es preciso renunciar a los deseos particulares a fin de ayudar a la consecución del objetivo común. Cuando trabajamos por el bien de todos, captamos algo que trasciende los límites artificiales de nuestro yo individual, y reaccionamos ante ello. La cooperación nos enseña que es ilimitado lo que podemos conseguir cuando a nadie le importa a quién van a atribuirle el mérito. La cooperación hace que sintonicemos con el nivel transpersonal de nuestra existencia, unidos al resto de la creación en una expresión unitaria.

Por todo ello Cayce empieza sus enseñanzas sobre la capacidad psíquica y la canalización espiritual por el tema de la cooperación. Canalización y cooperación son

www.DecidaTriunfar.net

almas gemelas, son dos actividades que se parecen mucho y se pertenecen mutuamente. Además, al aprender a cooperar, podemos también explorar el significado y la importancia de nuestra individualidad al tiempo que contribuimos al todo común.

Nosotros como Luces en Ti

Tal vez nos parezca una paradoja el hecho de que la canalización sea esencialmente un proceso de cooperación. Solemos pensar que existe un conflicto entre la expresión de nuestro yo individual y la cooperación para servir los intereses de la comunidad. Dicho conflicto proviene de una suposición errónea, a saber, que nuestro ego es el que realmente necesita expresarse a sí mismo.

El único modelo de expresión es la individualidad del alma, no la personalidad del yo. Por lo que se refiere a nuestras obsesiones personales, he de decir que más que diferenciamos, nos parecemos. Cuando mostramos un mayor individualismo es al expresar nuestro auténtico yo. Ahora bien, nuestro auténtico yo puede unirse a otros en una expresión de cooperación.

En relación con este principio, Cayce nos ha dejado una oración, que figura al principio de este capítulo. La oración nos pide que tratemos, como individuos y como grupo, de conocer a Dios, de conocernos a nosotros mismos y mutuamente, y de ser capaces de comunicar al mundo lo que sabemos. La oración expresa nuestros deseos de canalizar, mediante nuestra forma de vivir, nuestra conciencia cada vez mayor de que somos el espejo de Dios. La oración dice además que somos “como luces” en Dios. Lo mismo que cada estrella del cielo luce con luz propia en la oscuridad, cada uno de nosotros funciona como una porción de la percepción de Dios. Cada uno de nosotros es un canal único de la conciencia de Dios.

Durante años me ha servido de esta oración para promover formas concretas de revelar este principio en la práctica. Siguiendo “La Ley de Cayce,” he tratado de encontrar métodos experimenta les que sirvieran pera que grupos de personas pudieran aplicar este principio con el fin de experimentar su verdad. Finalmente tuve un sueño:

“Estamos reunidos con el fin de investigar e ilustrarnos. Estamos de pie en la oscuridad, no sabemos cómo actuar. De repente, empezamos a bailar juntos, cada uno de nosotros exhibe un símbolo individual. Mientras nos saludamos y celebramos mutuamente, el baile genera una fuente de luz que ilumina nuestro camino. Hemos hallado el camino”.

El sueño contiene muchas de las imágenes incluidas en la citada oración. Cada persona exhibe un símbolo individual, que representa el carácter único de la persona.

www.DecidaTriunfar.net

Estamos cooperando en una danza en la que nos honramos y celebramos mutuamente (Figura 18). Y la danza en la que cooperamos crea una fuente de luz, la luz que necesitamos para encontrar nuestro camino. A través de la cooperación hemos generado algo que transciende al individuo como tal.



El Baile de la Cooperación se Convierte en un Canal de Inspiración

Figura 18

En ese sueño me he basado para idear varios experimentos sobre la canalización en grupo. Los he llevado a cabo en diversas ocasiones y he descubierto que permiten experimentar lo imaginado en la oración de Cayce y en mi sueño. Son unos ejemplos concretos que ilustran cómo uno puede aprender a canalizar cooperando, realizando un esfuerzo común. En cada caso, la aportación individual del individuo encaja dentro del esquema del esfuerzo colectivo del grupo. Los efectos así producidos ponen de manifiesto el valor de la contribución individual que podría, de lo contrario, pasar inadvertida. Cada expresión única e individual se combina y armoniza con el esfuerzo colectivo por parte del grupo.

El primer experimento, llevado a cabo con la colaboración de Bon Van Castle, de la Facultad de Medicina de la Universidad de Virginia, consiste en la incubación colectiva de sueños telepáticos para ayudar a alguien que está en apuros.

La Ceremonia del Ayudante Onírico

Imagina que asistes a la "Ceremonia del Ayudante Onírico". Te encuentras entre una serie de personas desconocidas, que se han reunido para prestar un servicio curativo que va a durar una noche. Explicamos: "Esta noche, no vais a soñar para vosotros mismos, sino para otra persona. Descubriréis vuestras facultades curativas telepáticas al ponerlas al servicio de alguien que está en apuros".

Entonces preguntamos: "Quién de entre vosotros tiene algún problema en concreto y desea pedir ayuda a este grupo? Esta noche, no has de decir cuál es tu

problema. Manténlo en secreto hasta después de mañana por la mañana. Cuando te hayamos revelado nuestros sueños, podrás contarnos de qué se trata".

Alguien se ofrece a ser el centro de los sueños de los integrantes del grupo. La persona que actúa como centro hace entrar a los miembros del grupo en un estado de meditación silenciosa, y luego nos preparamos para ir a la cama.

No damos muchas explicaciones sobre cómo obtener un sueño útil para un desconocido que está en dificultades. Hacemos la siguiente advertencia: "Esta noche vuestros sueños pertenecen a otra persona. No los olvidéis, ni censuréis nada que podáis recordar".

Si te imaginas a ti mismo en una situación así, podrás darte cuenta de lo que sentirías llegado el caso. No conoces el problema de la otra persona, pero ciertamente sientes curiosidad y tratas de imaginártelo. Deseas ser útil, pero cuesta creer que en un caso así puedas generar un sueño psíquico.

De hecho, al día siguiente, son muy pocas las personas que creen haber tenido sueños relacionados con la persona que hace las veces de centro de atención. Unicamente después de haber contado los sueños, empiezan a sospechar que estos contienen algo significativo para esa persona.

Imagínate que un grupo de ayudantes oníricos sueña para una joven de veintiún años de edad, a quien voy a llamar Mary. Un ayudante sueña que va al supermercado. Otro ayudante sueña que va a una perfumería a comprar una pequeña bolsa de aseo, pero tiene problemas para poderla pagar. Este ayudante también sueña que va a una biblioteca. Otro sueña con una "madre judía" que nunca creía que su hija estuviera bien. Otro ayudante sueña que le coge a Mary la mano, que va a un recital de piano, y que un muchacho bucea a una gran profundidad, en un estanque de agua transparente. Otro sueña que está sumergido en el agua, y que emerge para volar sobre el grupo, allí ve a Mary y oye la voz del médico que dice: "Su dieta es demasiado estricta, el agua es muy importante". Este ayudante también sueña que está en una fiesta muy elegante al borde de una piscina.

Yo sueño que estoy tumbado en la cubierta de un barco que se está hundiendo, el agua está empezando a entrar en mi boca para ahogarme. Me estoy ahogando, y de repente me despierto bruscamente, tengo la impresión de que Mary ha estado muy enferma, que ha estado a punto de morir, es algo inexplicable. También sueño que estoy en la casa donde pasé mi infancia, que "mamá" toca el piano. También la veo en el cuarto de baño, duchándose. Luego la veo de pie en la cocina, está muy mojada porque se ha duchado, la veo hablar por teléfono, dice que siempre la interrumpen cuando está tocando el piano. (He puesto la palabra "mamá" entrecomillada porque la mujer que yo veía en sueños no se parecía nada a mi madre.) Luego salgo a devolver

un libro que saqué de la biblioteca. Sobre el césped está mi biblioteca particular, hay un surtidor al lado y la está mojando. Eso fue lo que soñé en relación con Mary.

Una vez que los miembros del grupo han contado sus sueños, es posible apreciar la presencia de elementos comunes. Estos elementos comunes, así como la existencia de esquemas subyacentes, hacen pensar a los ayudantes que podría existir, después de todo, cierta relación entre sus sueños individuales y la persona que actúa como centro de atención.

Así, por ejemplo, al soñar para Mary, los sueños contenían ciertas imágenes repetidas: ir de compras, la biblioteca, la madre, y el piano. Sobre todo, aparecía la imagen del agua unida con frecuencia al terna de la salud. Por ello, el grupo supuso que el problema de Mary tenía que ver con la salud, y que el agua podía ser un factor decisivo.

Luego le tocó hablar a Mary. Evidentemente, los sueños la habían conmovido, y respondió con entusiasmo, diciendo más o menos que nos habíamos equivocado en relación con su problema, pero que, por otra parte, teníamos más razón de lo que pensábamos. Explicó que estaba preocupada por su boda, recientemente cancelada. El matrimonio era un tema que no se hallaba presente en ninguno de nuestros sueños, pero dos de los sueños tocaban cuestiones relacionadas con la ruptura. La fiesta junto a la piscina representaba los actos sociales a los que frecuentemente tenía que asistir con su antiguo prometido y ¡a familia de éste. Procedían de ambientes sociales distintos, y esta diferencia les había creado muchos problemas. Dijo que el sueño de la madre judía también le había recordado a su antiguo prometido, porque él había estado muy enfermo una vez, y su madre seguía tratándolo como si fuera un niño pequeño enfermizo, Aparte de estas dos correspondencias, no veía que los sueños estuvieran muy relacionados con el tema de la cancelación de su boda. Ahora bien, le impresionaba el hecho de que los sueños estuvieran directamente relacionados con muchos otros problemas que se le habían planteado.

Por lo que se refiere al agua y a la salud, Mary reveló su historial médico, algo que había guardado en secreto durante muchos años. Tenía epilepsia crónica, sufría ataques producidos por la tensión. Dijo que el estar bajo el agua le recordaba a la sensación de “ahogamiento que experimentaba antes de sufrir un ataque. Dijo que mi sueño reflejaba muy bien lo que le había pasado recientemente durante su permanencia en un hospital. Cierto medicamento que había ingerido para su enfermedad le había producido como efecto secundario mientras estaba dormida una parálisis parcial que le duró cierto tiempo. A consecuencia de ello, al no poder tragar saliva mientras dormía boca arriba, se le fue llenando la garganta de saliva, y casi muere ahogada. Lo que yo soñé sobre el barco que se hundía era el tipo de pesadilla,

la sensación de impotencia que puede provocar un percance como el que experimentó Mary mientras dormía. Por lo que se refiere al otro sueño relacionado con el hecho de estar bajo el agua, el sueño en el que el soñador oye hablar a un médico sobre el estado de Mary, explicó que los médicos todavía no le habían dado un diagnóstico satisfactorio, y que ya se había sometido a varios tratamientos. La frase: “Dieta demasiado estricta — agua importante” le recordó que retenía líquidos y se preguntó si tal vez la dieta podría ser una buena terapia. Porque Mary ansiaba tomar menos medicamentos. Tal vez, el sueño contenía esa pista que tanto necesitaba para su tratamiento.

Mary dijo que la imagen de una biblioteca había estado en su mente hacía poco tiempo. No tenía muy claro si debía volver a estudiar, porque sus padres en tal caso tendrían que costearle los estudios. Con frecuencia se había preguntado por qué no podía aprender lo que necesitaba saber simplemente acudiendo a una biblioteca y leyendo libros. Era interesante el hecho de que mi biblioteca particular, la que era regada en mi sueño, aparecía también en las fantasías que Mary tenía en mente. En cuanto al tema del piano, Mary dijo que todos los miembros de su familia eran entendidos en música, excepto ella. Asistía con frecuencia a recitales de piano con su familia. Su madre tocaba el piano, pero las responsabilidades del hogar le impedían practicar como debiera.

La reacción que Mary tuvo cuando le fueron comunicados los sueños, es la reacción inicial que normalmente experimenta la persona que funciona como centro de atención. No percibe una respuesta “patente,” pero sí se da cuenta de la presencia en los sueños de muchos elementos que se corresponden con aspectos muy importantes de su vida. No obstante, la finalidad de esta ceremonia es ayudar, no detectar simplemente ciertos hechos aislados de la vida de una persona. Edgar Cayce sostiene que detrás de los aspectos psíquicos que aparecen en los sueños, hay siempre en ellos una utilidad, inmediata e importante, para el soñador. La interpretación de un sueño aparentemente telepático, desde el punto de vista del soñador, con frecuencia pone de manifiesto que el significado subyacente del sueño revela la finalidad o utilidad del mismo. ¿Qué utilidad tuvieron nuestros sueños para Mary?

Empecé el proceso de descubrimiento haciendo partícipes a los demás de lo que yo sentía en relación con mis propios sueños. Al repasar con Mary el sueño en el que yo retornaba al hogar de mi infancia, descubrimos que, aunque nuestros hogares tenían algunos elementos en común, el hogar representado en mi sueño se parecía más al de Mary que al mío. Tanto su madre como la mía tocaban el piano, y las dos se quejaban de la cantidad de veces que tenían que interrumpirlo. La descripción física de la madre que aparecía en mi sueño no coincidía con la de mi madre verdadera, pero,

www.DecidaTriunfar.net

en cambio, encajaba muy bien con la de la madre de Mary. En mi casa sólo había un teléfono, en el vestíbulo; en cambio, en la casa de Mary había varios, pero su madre sólo usaba el teléfono de la cocina. Mi madre usaba muy poco el teléfono, pero Mary dice que su madre estaba muchas veces en la cocina hablando por teléfono. Así pues, este sueño curiosamente se caracteriza por representar una faceta del hogar familiar de Mary, y también retrata una situación anímica que nos resulta familiar a ambos. Si tenemos en cuenta que los detalles del sueño tienen que ver con Mary, cabe preguntarse si el aspecto emocional revelado en el mismo estaría relacionado con ella también. Así que empecé a analizar el sueño relacionándolo con mi propia experiencia, para ver si Mary reaccionaba ante alguno de los elementos de mi autoanálisis.

El aspecto del sueño que a mí más me llamaba la atención era el ver a mi madre en la ducha. Esta imagen me traía a la mente un antiguo recuerdo de mi infancia, me veía acercándome a ella mientras se bañaba. Recuerdo que se disgustó mucho, que protestó de la falta de privacidad existente en su casa, y que me hizo sentirme culpable por haberme metido en su vida íntima. Este recuerdo parece estar muy ligado desde el punto de vista emocional a los recuerdos en los que mi madre está tocando el piano. Oírla tocar el piano me llenaba de felicidad. Si era interrumpida, y se disgustaba, me sentía culpable, como si yo fuera el origen de sus frustraciones. Las enseñanzas de psicoterapia que había recibido me permitían calibrar en qué medida tales recuerdos formaban parte del complejo que yo tenía en relación con mi madre. Uno de los aspectos de dicho complejo era una dependencia no resuelta que estaba a la vez disfrazada y alimentada por sentimientos de culpabilidad motivados por creer que yo era la causa de la infelicidad de mi madre. Al “regar mis libros”, una metáfora que significa dejar fluir mis sentimientos por mi almacén de modelos de pensamiento, conseguí resolver esta situación de dependencia.

Mary reaccionó prestando una enorme atención a mi autoanálisis. Explicó que las frustraciones de su madre eran motivo de grandes fricciones en su casa. Mary se dio cuenta de que ella también, al igual que yo, se sentía en cierta medida responsable de la infelicidad de su madre, y de las desavenencias de sus padres. También se daba cuenta de que sus sentimientos de culpabilidad paradójicamente inhibían cualquier inclinación que pudiera tener a dejar el hogar y empezar a vivir su vida, por lo que prolongaba esa dependencia. Mary señaló que ahora caía en la cuenta de que existía una relación entre sus sentimientos de culpabilidad y su dependencia emocional.

Este análisis se vio apoyado por las manifestaciones de otros tres ayudantes oníricos, que hallaron las mismas relaciones de culpabilidad y dependencia en sus sueños. Así, por ejemplo, el ayudante que soñó que tenía dificultades para pagar su bolsita de aseo en la perfumería, descubrió que “pagar lo que uno compra” era

exactamente lo que tenía que hacer para superar los problemas que le planteaba el dejar de depender de su madre. Mary añadió que el tema de la biblioteca, un tema con el que este ayudante también había soñado, representaba el mismo tipo de problema, Mary no había sido capaz de hacer frente a la responsabilidad que implica costearse los estudios.

Este conjunto de sueños revela una hipótesis que Mary encontró muy significativa. Si bien la dieta podría contribuir a mejorar su salud física, los sueños también señalan la posible presencia de factores psicosomáticos. La imagen de la inundación, previa al ataque, refleja su forma de hacer frente a las tensiones emocionales, sobre todo a los conflictos ligados a su sentimiento de culpabilidad. Ese sentirse culpable de los problemas de su madre tal vez llevó a Mary a no asumir la responsabilidad que implica solucionar su dependencia con respecto a su progenitora. Conversaciones posteriores revelaron que el antiguo prometido de Mary tenía un problema muy parecido de dependencia de su madre, un elemento común a los dos que aparentemente desempeñó un papel muy importante en la ruptura de su compromiso.

La experiencia de haber soñado para Mary constituye un buen ejemplo de lo que sucede en nuestras ceremonias experimentales de Ayudantes Oníricos. Las discusiones que tienen lugar dentro del grupo se convierten en algo parecido a lo que sucede en los grupos de autoayuda.

El compartir emociones pone de manifiesto cómo los sueños están, por un lado, relacionados con la situación crítica en que se encuentra la persona que actúa como centro de atención, y, por otro, con ciertos aspectos no resueltos de la vida de los soñadores. Es como si antes de dormirse, cada persona utilizara su propia empatía, instintiva y con capacidad de proyección, para intuir ese aspecto del problema no revelado de la persona que funciona como centro de atención, que se corresponde, naturalmente, con una cuestión no resuelta de la propia vida del soñador. Una vez recordada esta cuestión, los sueños cumplen su función habitual reconciliadora, utilizando por un lado las experiencias del soñador y por otro las imágenes de la vida de la persona que actúa como centro, recibidas por vía telepática. De ese modo, los sueños del grupo contribuyen a la solución de un problema común, percibido desde perspectivas individuales,

El foco concreto de los sueños del grupo está todavía más claro cuando asiste a la ceremonia un número de personas lo bastante elevado como para posibilitar su división en dos grupos, cada uno de los cuales sueña para una persona distinta, que hace las veces de centro de atención. Entonces nos es posible comparar los sueños de los dos grupos. La presencia en los dos grupos de elementos comunes distintos indica

que los sueños efectivamente están centrados en un elemento característico de la persona que actúa como centro.

Así, por ejemplo, varios de los sueños del grupo de Mary contienen la imagen del agua. Es muy frecuente que el agua aparezca en los sueños, así que era de esperar que estuviera presente en varios. Ahora bien, al tiempo que yo trabajaba con el grupo de Mary, Bob lo hacía con otro grupo, que soñaba para una mujer diferente. En los sueños de este segundo grupo no apareció la imagen del agua ni siquiera una vez. En cambio, este grupo soñó varios sueños sobre el tema “blancos frente a negros” y sobre polaridades relacionadas con dicha cuestión. Efectivamente, resultó que esa mujer era protagonista de un romance birracial. En los sueños de Mary no estaba presente el tema blancos/negros ni la polaridad. Aun cuando ambas mujeres tenían problemas relacionados con la pareja, los elementos comunes de los sueños destinados a cada mujer se diferenciaban claramente.

Otra forma de averiguar si los sueños sirven para algo, o si sencillamente son como espejismos, es estudiar el impacto que la ceremonia tiene a largo plazo en la persona que actúa como centro de atención. Mary, por ejemplo, escribió un año más tarde contando que había encontrado un apartamento donde vivir sola. Estaba siguiendo una dieta especial y había dejado de tomar medicamentos. Había adelgazado varias libras. Y lo más importante de todo, ella y su madre se habían integrado en un grupo de terapia para tratar de mejorar su relación. Los efectos que se apreciaban en su caso demostraban que, tal como Cayce ha indicado muchas veces, la interpretación es la mejor prueba.

La ceremonia del Ayudante Onírico es un acto colectivo muy eficaz cuya finalidad es canalizar la orientación que nos llega a través de los sueños. Da a los grupos la oportunidad de funcionar como “consultores psíquicos”. Jean Campbell en su obra titulada Dreams Beyond Dreaming (Sueños Más Allá del Soñar) describe un experimento especial que yo realicé una vez, en el cual los sueños de los ayudantes oníricos resultaron ser más útiles y estar mejor orientados que una lectura proveniente de un vidente profesional pagado por participar en la investigación.

Desde entonces, otros videntes han confirmado en sus lecturas sobre los Ayudantes Oníricos la importancia del “oráculo colectivo de la curación”, resultante de esta ceremonia. Es un procedimiento muy eficaz que permite al grupo ser un canal de beneficios para quien lo necesite, y al mismo tiempo aprender cosas sobre sí mismos (por no hablar del descubrimiento del poder telepático que permanece oculto en los sueños ordinarios). Tal como queda reflejado en mi sueño de la “danza de la investigación,” el que las personas compartan algo de sí mismos puede canalizar un manantial de luz.

www.DecidaTriunfar.net

La Bola de Algodón: Conociéndote

En la ceremonia del ayudante onírico, personas inexpertas pueden poner de manifiesto su capacidad de canalización psíquica. Lo único que tienen que hacer es recordar un sueño. Existen experimentos similares, que tienen la misma estructura y podríamos titular “nosotros como luces en ti”, pero que, sin embargo, se realizan más deprisa. En ellos, la imaginación funciona como canal. No obstante, voy a describir dos que requieren que los participantes hayan aprendido a confiar en las reacciones que se producen en ellos de forma espontánea. Los he realizado con éxito en seminarios didácticos, si bien antes he tenido que enseñar a los participantes a ser espontáneos.

Al primero de los experimentos lo he llamado “Conociéndote”. Tenemos un pequeño grupo de personas que no se conocen entre sí, y van presentándose uno a uno. En lugar de decir algo personal, el sujeto dice simplemente: “Mary tenía un corderito”. Mientras pronuncia esta frase, visualiza alguna de sus escenas preferidas, una escena que representa algún aspecto positivo de su vida. Los miembros del grupo con una gran empatía sintonizan con el sonido de la voz de esa persona y tienen reacciones espontáneas. Tras analizar durante un minuto las vibraciones de la voz de esa persona, los miembros del grupo se comunican unos a otros lo que han experimentado. Algunas personas han visualizado imágenes, otras han experimentado sensaciones, otras han oído o han visto palabras.

Al igual que sucede en la ceremonia del ayudante onírico, la mayoría de las personas dudan que la reacción espontánea que han experimentado ante la voz de esa persona sea significativa en modo alguno. No obstante, mientras los miembros del grupo van compartiendo sus experiencias, normalmente se ve que hay uno o dos temas o imágenes que se repiten. Tratamos de adivinar cómo es la escena que esa persona estaba imaginando. Con frecuencia nos equivocamos, aunque a veces un miembro del grupo da con ella. Por otra parte, la persona que es el centro de atención normalmente percibe que la mayoría de los integrantes del grupo han sintonizado con algún aspecto de su vida. En las experiencias de los integrantes del grupo existen con frecuencia elementos comunes con la experiencia de la persona que hace las veces de centro de atención. Además de ser un experimento sobre la empatía intuitiva, el poner en común los resultados sirve muy bien para romper el hielo.

El juego que hemos denominado “Conociéndote” se basa en la curiosidad que normalmente despiertan en nosotros los extraños. Sirve para conseguir cierto nivel de canalización espontánea y despreocupada. Cuando está motivada por una necesidad más acuciante, la canalización se produce a un nivel más profundo, como sucede en la

www.DecidaTriunfar.net

ceremonia del Ayudante Onírico. El segundo experimento, "la Ceremonia de la Bola de Algodón," sirve para tal fin.

En este experimento, una persona del grupo se ofrece para actuar como centro de atención. Tal como sucedía en el Ayudante Onírico, se trata de una persona que tiene un problema personal que no ha sido revelado, y pide ayuda al grupo. Esta persona saca de un sobre una bolita de algodón estéril, y la frota con sus manos mientras piensa en su problema. Entretanto, el resto del grupo medita. Después, la persona en cuestión rompe la bolita en trocitos y los distribuye entre todas las personas del grupo. Los integrantes del grupo, con el pedacito de algodón en la mano, sintonizan con sus impresiones. Verbalizan todo aquello que les viene a la mente. Una vez que todos han terminado, la persona que actúa como centro responde a todas estas efusiones.

Muchas veces, la persona que hace las veces de centro de atención rompe a llorar. Las manifestaciones de los miembros del grupo tocan sus sentimientos más íntimos y se ve obligada a dar salida a sus emociones. El resultado de esta puesta en común se parece mucho al de la ceremonia del ayudante onírico, la única diferencia es que no se interpretan sueños. La sensación de cercanía es mucho más inmediata. Tanto si la canalización realizada por los miembros del grupo contiene algún consejo útil como si no, la profunda armonización que se evidencia es de por sí una experiencia curativa para la persona que actúa como centro de atención. Los miembros están tan centrados en las preocupaciones de la persona que no se dan cuenta de lo bien que canalizan la información. Salen fuera de sí mismos. La preocupación que todos experimentan por la otra persona pone en marcha el proceso de canalización. Esta ceremonia de la bolita de algodón es un testimonio vivo del poder de la cooperación.

Práctica Coral: Canalizando los Sonidos del Yo Superior

Voy a terminar este capítulo dando a conocer mi experimento favorito de canalización en grupo. Al igual que Cayce, yo disfruto enseñando a la gente la posibilidad de producir sonidos espontáneos que les permitan liberarse y ser ellos mismos, y que al mismo tiempo aumenten su conciencia. El conseguir que un grupo realice prácticas corales exige un liderato enérgico e ininterrumpido que ayude a las personas a superar su timidez. Los resultados, aunque es necesario tener paciencia, siempre valen la pena y compensan de sobra el esfuerzo realizado.

Para caldear el ambiente, utilizamos un método denominado "Sinfonía de la Selva," que consiste en pedir a todos los presentes que, simultáneamente, imiten el sonido de su animal favorito. Hacemos esto varias veces hasta que la gente se siente lo bastante cómoda como para producir este sonido a todo volumen y durante un minuto. Luego pido a los animales que se contesten unos a otros, que interactúen, que

se comuniquen, que armonicen unos con otros, como lo harían en su medio ambiente natural. La "Sinfonía de la Selva" es un juego muy divertido y recuerda a las personas que dentro de ellas hay un niño pequeño que disfruta jugando con los sonidos.

Entonces, procedemos a escuchar buena música. Pido a todos que produzcan, al mismo tiempo, el sonido que indica que se sienten bien. Así obtenemos una agradable mezcolanza de Aahhs, Oohhs y Mmms. Haciendo caso de las observaciones realizadas por Cayce a propósito de la importancia de los sonidos vocálicos, pido al grupo que exprese que está bien, que se siente bien, mediante los sonidos Aaee, etc., es decir, utilizando para ello las vocales. Les pido que experimenten con el tono y la calidad de cada sonido hasta encontrar un tono que haga vibrar su cuerpo o les haga sentir un cosquilleo. Cuando todos poseen un repertorio de sonidos con los que expresar sentimientos positivos, les pido que empiecen a jugar con ellos, interactuando, creando una sinfonía de buenos sentimientos. Ello da lugar a una especie de improvisación de jazz, es como si un coro estuviera improvisando, emitiendo unos sonidos que no tienen sentido, pero son gratos. Todo ello con un talante lúdico, pero sonando bien, también.

Sin destruir ese maravilloso ambiente lúdico, llevo al grupo a realizar un esfuerzo de mayor utilidad. Practicamos los sonidos del yo superior. Para empezar les hago salmodiar *Om*. Lo practican a su ritmo particular. En un momento dado, algunas personas están empezando a producir el sonido Om, otras están produciéndolo, y otras están terminando de producir este sonido, así que al final se parece a un canon, si bien está menos estructurado. Entonces probamos a inventamos nuestros propios sonidos individuales para expresar el sentimiento del yo superior.

La experiencia final es una composición coral improvisada en la que todos producen una variedad de sonidos estimulantes. Oponemos nuestros sonidos para crear una corriente, continua y cambiante, de vibraciones sonoras. De vez en cuando, es posible oír un breve solo filtrándose a través del coro, entonces el grupo se hace eco de este sonido y cambia la dirección de la improvisación. Evidentemente, las personas están sintiendo estas vibraciones en su propia carne, pues balancean su cuerpo al son de la música moviendo también los brazos.

Al cooperar de este modo, experimentan algo que no podrían conseguir individualmente. Todos logran sentir que están realizan do una valiosa aportación, aun dándose cuenta de que "no saben cantar". Todos nos deleitamos al experimentar el placer de fluir juntos en una maravillosa expresión de armonía y de conciencia superior.

En esta práctica coral opera una energía curativa. Algunas personas dicen haber tenido como instantáneas de una vida pasada. Otras lloran liberando sus emociones a través de los sonidos que emiten. La mayoría de las personas dicen sentir una especie de cosquilleo en el cuerpo. Está claro que estamos abriendo un canal profundo. Al cooperar en la emisión de sonidos, el grupo se ha convertido en canal de las fuerzas creativas.

www.DecidaTriunfar.net

CAPITULO TRECE

Siendo un Canal de Fuerzas Curativas

"Cuando el cuerpo armoniza con el yo, tal como ha sido dado, puede ser un canal donde haya incluso curaciones instantáneas por imposición de manos".

—Edgar Cayce, 281-5

"Cuanto más cerca esté el cuerpo del individuo.., de esa armonización, o conciencia, tal como sucedía en la Conciencia de Cristo, tal como sucede en la Conciencia de Cristo, tanto más cerca estará el cuerpo, o ese cuerpo, de ser un canal de vida vivificante para aquellos a los que va dirigido el pensamiento".

—Edgar Cayce, 281-5

"Hay, tal como se ha visto, diversos canales por los cuales puede llegar la curación. El del contacto individual; el de la fe; el de la imposición de manos; el que creará en la mente (pues la mente es el constructor en el ser humano) esa conciencia que contribuye a que haya un contacto más estrecho con lo universal, o las Fuerzas Creativas, en su experiencia".

—Edgar Cayce, 281-6

"La amabilidad, la bondad y la oración ofrecen los canales por los que puede llegar la mejor ayuda".

—Edgar Cayce, 1183-3

"El que desea el bien para su hermano, y sin embargo no hace nada para ayudar o dar, o para consolar, o animar, simplemente se está engañando a sí mismo. Aquel que quiere conocer el camino ha de estar con frecuencia en oración, en oración gozosa, sabiendo que El da la vida a cuantos tratan con sinceridad de ser un canal de felicidad para alguien".

—Edgar Cayce, 281-12

¡La Fuerza esté con vosotros! La película "La Guerra de las Galaxias" contribuyó a popularizar esta expresión. ¿Qué fuerza es? Se trata de la fuerza que permitió a Luke Skywalker guiar su nave especial a través de numerosos obstáculos. Es también la fuerza que permitió al arquero Zen dar en el blanco con los ojos venda dos. Es lo que Cayce llama la Fuerza Creativa, el Espíritu, la energía única de la creación.

Para canalizar los ideales del yo superior hay que aprender a canalizar la Fuerza Creativa par se. Cayce dice que si puedes desarrollar una relación consciente con esta fuerza, la creación en sí puede estar a tu alcance. Puedes convertirte en canal de curaciones.

El Secreto de la Habilidad para la Jardinería

Luther Burbank, el famoso horticultor americano, conocía el secreto de la fuerza creativa que actúa en la vida de las plantas. En su obra titulada, Autobiography of a Yogi (Autobiografía de un Yogi), Paramahansa Yogananda, el maestro indio que tanto ha influido, dice a propósito de Burbank, que era un santo americano. Yogananda visitó a Burbank en sus viajes a América. Estaba encantado con la orientación espiritual que Burbank había dado al tratamiento de sus plantas. Los resultados obtenidos gracias a esta orientación quedaron patentes en sus experimentos con plantas. Burbank admitió ante Yogananda que hablaba con sus plantas. Así, por ejemplo, desarrolló unos cactus exentos de espinas a base de decirles que no tenían nada que temer y que, por tanto, no necesitaban protegerse de ese modo. Aunque sabía que la voluntad de las plantas es más fuerte que la de cualquier ser humano que quiera doblegar los hábitos de una planta, Burbank aprendió el secreto de la integración de nuevos modelos vitales en la estructura de las plantas. “El secreto para mejorar los cultivos,” dijo a Yogananda, “aparte de los conocimientos científicos, es el amor”.

Burbank practicaba la meditación. Y al meditar con sus plantas aprendió sus secretos. Observó que a veces, durante esta comunión, se sentía cerca de lo que él llamaba “el Poder Infinito”. Confesó a Yogananda que, en tales ocasiones, era capaz de curar a los enfermos, además de a las plantas.

Edgar Cayce era un gran aficionado a la jardinería. Muchos de nosotros compartimos con él su amor a las plantas. Es un hobby muy popular hoy en día. Parece que tenemos el instinto de hundir nuestras manos en la tierra y mezclarnos con las plantas y las flores. Al cuidar nuestro jardín nos sentimos más jóvenes. El aprender a cuidar las plantas es bueno para nuestra salud, además de serlo para nuestras plantas.

Cayce creía que nuestros pensamientos y sentimientos tenían poder sobre las plantas. Además de agua, fertilizantes, y otros cuidados, las plantas necesitan nuestro amor. En una de sus lecturas psíquicas, indicó que los productos hortícolas cultivados por un horticultor refunfuñón son difíciles de digerir. Es mucho mejor, dijo, que el horticultor cuente chistes mientras trabaja en la huerta, aunque sean verdes, en lugar de gruñir y refunfuñar.

Percepción de las Fuerzas Invisibles de la Creación

¿Has sospechado alguna vez que en el escenario del jardín, tras el velo de las hojas, flores y frutos visibles, se esconde una gran actividad de fuerzas invisibles? Si

estás fuera en la naturaleza, casi lo puedes sentir. Casi puedes canturrear con las voces silenciosas que cantan las canciones de la Madre Naturaleza. Un secreto deleite, una gran alegría, te empuja a bailar tranquilamente. Tal vez, hayas estado a punto de tomar conciencia de estas fuerzas invisibles, de la inteligencia de la creatividad que opera en la vida de las plantas, en la vida en su totalidad, es lo que Cayce llama las Fuerzas Creativas.

En su libro, Behaving as if the God in All Life Mattered: A New Age Ecology (Comportándonos como si nos Importara el Dios de Todo lo que tiene Vida: Ecología de la Nueva Era), Machaelle Small Wright cuenta su experiencia particular en relación con lo que aprendió sobre la meditación al estar en contacto con la naturaleza. Cuenta cómo la naturaleza la enseñó a meditar, y luego la puso en contacto con las fuerzas invisibles que operan en las plantas, los animales y los insectos. Estas fuerzas eran para ella las “inteligencias que arrojan mucha luz”. Otros las han llamado devas, espíritus de la naturaleza fuerzas elementales, o hadas.

Existe un paralelismo entre la forma como Wright enfoca la experimentación de las fuerzas creativas y las enseñanzas de Cayce. Concretamente, ella trató de contactar con estas fuerzas desde dentro de sí misma. No es que estas fuerzas no existan independientemente de nosotros, de hecho son independientes. Pero al mismo tiempo los seres humanos, al formar una unidad con la naturaleza, contienen estas fuerzas en su interior. Primero hemos de encontrarnos con ellas dentro de nosotros mismos, y luego podemos cooperar con ellas fuera de nosotros mismos, en el mundo exterior.

En lugar de buscar estas fuerzas creativas utilizando para ello instrumentos dirigidos al exterior de nosotros mismos, el secreto está en mirar dentro de nosotros. Cayce dice que las descubrimos, y trabajamos con ellas, cuando operamos en nuestra conciencia.

Yo he confirmado a través de mi experiencia el enfoque de Cayce. Muchas veces he tratado de ver o escuchar fuerzas elementales mientras paseaba por el campo o trabajaba en mi jardín. Pero nunca lo he logrado. Ahora bien, una vez entré en contacto con la conciencia de tales fuerzas elementales. Fue algo inesperado, no una acción deliberada. Me saludaron desde dentro de mí. Yo había estado trabajando en el jardín, quitando las malas hierbas, pero, por algún motivo, me había parado a descansar. Más bien me estaba haciendo el remolón. No sólo había dejado de trabajar en el jardín, sino que había puesto fin a todos mi esfuerzos. Simplemente estaba allí, tumbado en el suelo, encantado, sin hacer nada.

Distraídamente miraba las plantas calabaceras, contemplaba sus grandes flores amarillas, soñaba despierto… entonces me di cuenta de que sutilmente cierto estado de ánimo, suave y melódico, se estaba adueñando de mí. De repente caí en la cuenta

de que no estaba solo. No era que percibiera el aliento, o el sonido de la respiración, de otra persona, pero se trataba de un contacto íntimo. Yo sentía una presencia emocional.

Tan pronto como fui consciente de ello, lamento decir que me asusté tanto que dejé de estar en contacto con la citada presencia emocional. Sólo una luz muy tenue en mi visión interior me proporcionaba una breve impresión de sus caras sonrientes. Dicho de otro modo, lo veía con los ojos de mi imaginación. La imaginación, acuérdate de lo discutido en el Capítulo Ocho, es el canal, por excelencia, que permite recibir impresiones de fuerzas invisibles.

Posteriormente me encontré un libro que vino a confirmar la realidad de mis impresiones visuales, se titulaba Beauly Unknown (Belleza Desconocida), y había sido publicado por un vidente anónimo. Contenía dibujos realizados por diversos espíritus guía que el vidente había visto. Entre estas ilustraciones encontré el retrato de una cara que inmediatamente reconocí. Tenía la misma mirada, la misma expresión, que aquello que yo me había encontrado en el jardín. Me quedé sin habla, al ver en la página adyacente que el autor lo denominaba deva de calabaza. El mensaje del deva que el vidente había canalizado era "¿Has estado demasiado atareado y no has podido disfrutar de la alegría que existe en el jardín del pueblo feliz de Dios?" La impresión psíquica del autor comunicada a través del dibujo, la conexión con la calabaza, y el mensaje que decía que había que interrumpir el trabajo y tomarse un descanso para disfrutar del jardín, no hacían sino corroborar mi propia experiencia.

Investido de la confianza que me daba esa fuente de apoyo externa, reflexioné largo y tendido sobre mi experiencia. Me di cuenta de que había establecido ese contacto desde mi estado de conciencia. También comprendí que lo había establecido desde dentro de mí. No se trataba de cerrar casi los ojos y mirar de un modo extraño, ni de escudriñar de cerca las flores de la calabaza, ni de emplear ninguna maniobra dirigida desde fuera.

Cayce también nos dice que al fundirnos intuitivamente con las plantas, al llegar a formar una unidad con ellas, podemos llegar a percibir las fuerzas invisibles que están actuando. Su método procede de su concepto de la enseñanza de las artes creativas, según el cual, tal como vimos en el Capítulo Siete, la naturaleza es la principal maestra de creatividad. He aquí un ejercicio que yo he ideado basándome en las sugerencias de Cayce en relación con la armonización con las plantas para contactar con la fuerzas creativas invisibles.

Escoge una planta que te resulte atractiva e imagina que eres esa planta. Yo voy a utilizar un rosal. Me acerco a la citada planta con todo respeto, y reconozco al mismo tiempo que está expresan do sin reservas su naturaleza creativa. Le doy las gracias

por estar dispuesta a compartir abiertamente conmigo sus secretos. El acercarme a ella como ser vivo contribuye a que mi estado de ánimo sea el idóneo para recibir la lección que va a darme la planta. Permanezco en pie ante el rosal y empiezo a imaginar qué es eso de ser un rosal. Imagino que soy un tallo, que me elevo desde la tierra y me ramifico hacia fuera. Imagino que me salen espinas y hojas. Imagino que soy una hojita nueva de color morado rojizo, que se torna verde según voy madurando. Mientras miro las rosas, unas más crecidas que otras, imagino que soy un diminuto capullo, que va creciendo, y abriéndose poco a poco, hasta que me entrego totalmente y mis fláccidos pétalos caen al suelo. Introduzco el rosal dentro de mí, e imagino que voy tomando los elementos nutritivos que obtengo del suelo, del aire, y del sol.

Mientras imaginas que eres una planta, deja que tus imágenes se realicen en tu cuerpo. Imita los sentimientos de la planta mediante la postura y movimientos de tu cuerpo. Mientras establezco una relación de empatía con el milagro creativo del rosal, separo mis pies, sintiendo cómo la tierra me alimenta. Extiendo mis brazos cual si fueran ramas y siento cómo la energía sube por mis pies y mis manos extendidos. Mis manos giran en la brisa y mis dedos juguetean con los rayos del sol. Mi cabeza se convierte en un capullo de rosa. Al principio está inclinada, y mis ojos están cerrados, pero poco a poco va alzándose hacia el cielo, mis ojos se abren, y mi boca esboza una sonrisa al tiempo que el rosal florece. Mi cabeza vuelve a inclinarse y empieza un nuevo ciclo, en el que de capullo se convierte en rosa.

Mientras te sumas a la danza de tu planta, deja que tu estado de ánimo se manifieste por medio de sonidos. Canta la canción de la planta. Es cuestión de improvisar sonidos que armonicen con la planta. Yo empiezo con un zumbido silencioso, mientras siento cómo los elementos nutritivos suben por mis tallos. Empiezo diciendo ahh al tiempo que las hojas bailan a la luz del sol. Cuando mi cabeza se alza hacia el cielo pera florecer, mi sonrisa se desdibuja para emitir los sonidos ¡así! Luego vuelvo a empezar el ciclo. Me siento feliz, bailo y canto lleno de felicidad. Estoy muy bien, estoy disfrutando. Al entregarme al espíritu de la vida, expreso la vida a mi manera, abiertamente, plenamente. Hay una tranquila exuberancia, que no obstante está cargada de energía.

La unión con la planta a través de la canción y del baile no es una representación artística. Se trata de lograr una unión espiritual con la planta. Para ello es preciso que dejes de preocuparte por la apariencia externa. Al anularte para unirte a la planta en el espíritu del amor, te conviertes en un canal de energía creativa que armoniza con la planta.

Después, has de sentarte tranquilamente con tu planta. Simplemente has de estar allí con ella, inmerso en el resplandor crepuscular de tu comunión. Posiblemente, notarás que ahora experimentas la planta de un modo distinto. Tal vez, percibas variaciones en la vitalidad de la planta, tal vez notes, por ejemplo, que el tallo es denso y firme, mientras que las hojas nuevas son delicadas. A diferencia de la base del tallo, los extremos de la planta, así como las hojas nuevas y los capullos emiten vibraciones.

Has experimentado dentro de ti el modelo energético de la planta. Has establecido una relación de empatía con la energía de la planta, y posiblemente llegues a imaginar las radiaciones de energía que rodean a la planta, si es que no las ves. No fuerces la vista, pues los ojos no son el canal más importante para la percepción del aura de la planta, o la energía de la misma. No te esfuerces mucho, como si hubiera un enorme vacío entre tu persona y lo que deseas ver. Tu armonía y amor hacia la planta,

"—Y así como tu unión imaginaria y activa con la misma, son el canal principal para la percepción de este nivel sutil y etérico de la existencia de la planta. Lo que quieres ver está dentro de ti. Mientras permaneces relajado y unido al espíritu de la planta, el talante del momento posiblemente te haga sentir las fuerzas invisibles, o la inteligencia etérica, que conforman la vida de la planta.

Despertando el Poder Atómico de las Fuerzas Curativas que Parten de Tu Interior

Las Fuerzas Creativas que operan en la naturaleza fluyen también por nuestros cuerpos. Esta energía está disponible para nuestra curación y regeneración. Podemos aprender a despertar esta fuerza y a llegar a ser canales de curación.

Cayce indica que existe una conciencia por todo nuestro cuerpo. Los psicólogos han demostrado, de hecho, que con un poco de entrenamiento los sujetos pueden entrar en contacto con las células individuales del cuerpo e influir en su funcionamiento. No obstante, Cayce quiere que nos demos cuenta de que la conciencia de nuestro cuerpo existe a un nivel más elevado que el de las células individuales. Cada átomo del cuerpo tiene conciencia.

Cuando meditamos, el ideal en que nos centramos conforma nuestra percepción. Esta alteración de la conciencia se filtra hasta llegar a cada célula del cuerpo y a cada átomo. Cayce nos explica que para llegar a ser un canal de curaciones, es importante que nuestro ideal sea la Conciencia de Cristo, o como dijo Jesús: "El Padre y Yo somos Uno".

Cuanto mejor armonicemos con el ideal de la unidad consciente de Dios, mayores efectos producirá dicho ideal en nuestro cuerpo. Tal como explicamos en el Capítulo

Cinco, meditar sobre el ideal de la Conciencia de Cristo hace que despierten las fuerzas Kundalini del sistema endocrino. La conciencia de todos los átomos de nuestro cuerpo se llena de la percepción de Dios. Esa conciencia, consciente de que forma una unidad con la creación, es así capaz de canalizar la fuerza de la creación.

Cayce revela que el efecto de esta conciencia es alterar las propias fuerzas rotativas que están en el núcleo del átomo. Su referencia a tales fuerzas ha resultado ser profética. La física moderna ha descubierto, tal como se discutió en el Capítulo Dos, que los átomos se comunican instantáneamente unos con otros. Concretamente, parece que se comunican la información contenida en la actividad rotativa que hay dentro del átomo. Lo que sirve como enlace telepático e instantáneo entre los átomos es algo que tiene que ver con el movimiento rotatorio de la energía dentro del núcleo del átomo. Así pues, ha cobrado una significación más profunda el establecimiento por parte de Cayce de una conexión entre el efecto producido por la meditación profunda en las fuerzas rotativas de los átomos del cuerpo y la apertura del canal por el que discurren las fuerzas curativas de la creación.

Trata de imaginártelo por un momento. Al permitir que tu mente consciente esté absorta en la percepción de la unicidad con todo aquello que tiene vida, y con Dios, los átomos de tu cuerpo también pesan a tomar conciencia de ello. Tú, desde tu percepción consciente hasta los mismísimos átomos de tu cuerpo, resuenas en armonía con la energía creativa básica de la vida en sí. Pasas a ser un canal de la Fuerza de la Vida.

Tras haber puesto en marcha esta conexión con la Fuerza de la Vida, nos es posible dirigirla. Cayce dice que podemos dirigirla mediante nuestras manos, mediante el tacto. También podemos dirigirla con nuestra mente, rezando oraciones curativas dirigidas a otras personas. Cayce explica que la mente subconsciente del individuo receptor puede captar, a través de la influencia subliminal y telepática, el modelo presente en nuestra oración, y los átomos de esa persona reaccionarán en consonancia. La estructura atómica del cuerpo del receptor volverá a alinearse en una dirección de mayor equilibrio y armonía.

De ese modo transferimos el poder curativo expresado en la armonía que conseguimos cuando meditamos. Es impresionante pensar que somos capaces, si decidimos centrarnos profundamente en nuestra unidad con Dios, de despertar el poder atómico de las fuerzas vitales que están vivas dentro de nosotros. Es todavía más impresionante contemplar la capacidad que tenemos de convertir nos en canales de ese poder, enfocándolo fuera de nosotros mismos para que influya en las fuerzas atómicas que están dentro de otro ser vivo. Por muy impresionante que resulte, las investigaciones hacen pensar que es verdad.

Investigaciones sobre la Curación Canalizada

La curación a través de la oración y la imposición de manos cuenta con una larga historia. Sin embargo, la ciencia ha empezado a investigar tales curaciones cuando esa historia estaba bastante avanzada. Son cada vez más las investigaciones que confirman el poder curativo del tacto y de la oración.

Así, por ejemplo, Elizabeth Rauscher, especialista en física nuclear, puso a prueba la habilidad que manifestaba la curadora Olga Worrell para influir en el crecimiento de las bacterias que había en unos contenedores especiales de laboratorio. Olga sujetaba con sus manos uno de los contenedores con bacterias y, bien trataba de intensificar el crecimiento de las bacterias o intentaba retrasarlo. Posteriormente la doctora Rauscher contó las bacterias para determinar el efecto producido por el tacto de la curadora, y descubrió que la Sra. Worrell podía influir significativamente en el crecimiento de las bacterias, en la dirección que quisiera. Para hacerlo más difícil, la doctora Rauscher situó las bacterias en un medio ambiente bioquímico que podía acelerar o retrasar su crecimiento, y descubrió que el tacto de la Sra. Worrell podía muy bien contrarrestar los efectos de los factores químicos. Así, por ejemplo, en contacto con los antibióticos la multiplicación de las bacterias disminuía en una gran medida. Pero si la Sra. Worrell ponía las manos sobre los recipientes que contenían estas bacterias, aumentaban sus posibilidades de supervivencia en este medio hostil. Y, al contrario, la Sra. Worrell podía retrasar el crecimiento de las bacterias en un medio que favoreciera su multiplicación.

El Dr. Carroll Nash, de la Universidad de San José, realizó un estudio similar, en el cual unos estudiantes de la facultad actuaron como curadores. Descubrió que estos jóvenes inexpertos podían incrementar el índice de crecimiento de las bacterias mediante la imposición de manos. Posteriormente, realizó un estudio más osado, gracias al cual descubrió que los estudiantes realmente podían producir mutaciones genéticas en las bacterias.

Un experimento de lo más inusual puso de manifiesto que el procedimiento de la imposición de manos es efectivo a nivel atómica. Stephen Schwartz, jefe de un grupo investigador muy innovador, la Sociedad Mobius, verificó el efecto producido por el tacto del curador en la estructura atómica del agua. En este experimento, los curadores impusieron las manos a una serie de pacientes afectados por enfermedades reales. Durante estos tratamientos, los curadores utilizaron unos guantes especiales, que llevaban unos frascos con agua destilada cosidos en la parte inferior. Después, un ingeniero realizó un análisis espectro-fotométrico del agua. Se trata de una técnica que sirve para determinar el tipo de estructura atómica de un material, analizando las

frecuencias de luz infrarroja que refleja dicho material, Los resultados de dicho análisis vinieron a probar que el agua de las palmas de estos curadores había experimentado alteraciones en cuanto a sus átomos. La energía curativa había alterado la naturaleza de la conexión entre los átomos de oxígeno y de hidrógeno presentes en las moléculas de agua. En el estudio de Schwartz, habían trabajado curadores expertos y muy dotados, por una parte, y novatos sin experiencia, por otra. Los resultados dejaron claro que todos los participantes eran capaces de influir en las moléculas del agua, si bien los efectos fueron más intensos en el caso de los practicantes más expertos.

En estos estudios los curadores imponían las manos, proporcionando de ese modo un canal de contacto directo por el cual discurrían las energías curativas. Ahora vamos a examinar una serie de estudios sobre la curación a distancia, a través del canal de la transmisión de pensamientos, o de la oración.

Un estudio realizado sobre casi cuatrocientos pacientes con enfermedades coronarias del Hospital General de San Francisca puso de manifiesto que las oraciones contribuían a su curación. Randy Byrd, médica investigador, reunió a personas que profesaban toda clase de credos y procedían de diferentes lugares de los Estados Unidos para que ayudaran a la curación de una serie de pacientes rezando por ellos a distancia. Les dio el nombre del paciente, el diagnóstica, les explicó su estado, pero no les dio instrucciones sobre cómo debían rezar. La mitad de los pacientes recibió oraciones (seis personas, por término medio, rezaron por ellos), y la otra mitad no recibió ninguna oración. Los pacientes por los que rezaron se recuperaron con bastantes menos dificultades que los pacientes por los que nadie rezó. Al revisar el informe de esta investigación, varios médicos dijeron que los resultados no hacían sino confirmar lo que ellos mismos opinaban, pues también rezaban por sus pacientes, y pensaban que la oración era eficaz.

En otro estudio que versaba exclusivamente sobre el poder psicocinético de la mente sobre la materia, el Dr. William Braud, importante socio investigador de la Fundación de las Ciencias de la Mente, pidió a una serie de legos en la materia que trataran de “operar” mentalmente en la sangre de otra persona. El Dr. Braud sacó sangre al paciente antes de llevar a cabo esta “operación” para que el estado de ánimo del paciente no influyera en los resultados. El investigador descubrió que las personas podían retrasar la desintegración de los corpúsculos sanguíneos (hemólisis) utilizando para ello el poder de la mente. Dentro del sistema circulatorio, este efecto aumentaría la capacidad celular pera combatir las enfermedades.

Ambos estudios revelan que los efectos curativos, producidos a través del tacto y del pensamiento, pueden producirse con independencia del sistema de creencias del destinatario. No se trata de efectos psicológicos, como el pensamiento positivo o el

www.DecidaTriunfar.net

factor placebo. En estos estudios vemos que las personas pueden canalizar energías curativas que operan en las propias estructuras moleculares. Cayce afirma que el despertar de las fuerzas curativas es de la misma naturaleza que la energía atómica.

Los Ayudantes Alegres

Edgar Cayce dio una larga serie de lecturas psíquicas sobre el poder curativo de la meditación y la oración. A veces se denominan el “Grupo de la Oración,” porque iban dirigidas a un grupo de personas que querían saber cómo podían llegar a curar mediante la oración y la imposición de manos. Aunque los miembros del citado grupo han ido evolucionando desde su creación en 1931, éste sigue activo hoy en día. Todos los miércoles por la mañana en la sede de la Asociación para la Investigación y la Ilustración de Virginia Beach, los “Ayudantes Alegres”, pues así se llaman a sí mismos, se reúnen para meditar durante cierto tiempo. Tras la meditación, rezan por todos aquellos que han solicitado ser incluidos en su lista. También imponen las manos a las personas que han acudido a la reunión para ser curados.

Las lecturas del Grupo de Oración tratan varios de los temas que ya hemos analizado en este libro. La importancia de la meditación, y, sobre todo, cómo afecta a la conciencia atómica del cuerpo, constituyen el tema sobre el que versa la mayor parte de estas lecturas. Si deseas consultar una fuente que contiene las técnicas específicas para la curación por imposición de manos, te recomiendo la estupenda guía de Dolores Krieger, The Therapeutic Touch: How to Use Your Hands to Help and Heal (El Toque Terapéutico: Cómo Usar las Manos para Ayudar y Curar). La totalidad de las lecturas de Cayce sobre la oración en grupo está incluida en el Tomo 2 de las lecturas de Cayce, Meditation, Part 1: Healing, Prayer and the Revelation (La Meditación, Parte 1: Curación, Oración y Revelación). Estas lecturas abordan el tema del desarrollo de la capacidad de curación, no como técnica, sino más bien como oportunidad para la evolución del alma del practicante al tiempo que éste toma conciencia de su Unidad con Dios, y hace partícipes de ello a los demás.

Esta participación incide en una posible controversia relacionada con la palabra canalizando. El término no aparece en esta forma en las lecturas de Cayce. Cayce nunca utilizó la forma verbal para indicar que es una actividad que hacemos. Siempre empleó el nombre correspondiente, recordándonos que somos canales de energía. Aunque es correcto hablar de cómo podemos canalizar nuestras energías. También puede llevarnos a engaño. El que Cayce no utilizara la forma verbal canalizar no es sino una expresión de la humildad que a menudo se aprecia en personas que son auténticos canales del espíritu. Si los presionan, admitirán que están entregados al servicio de los demás, pero atribuirán a Dios el mérito de los servicios prestados.

Algunos filósofos de la Nueva Era posiblemente dirán que esta timidez no es más que un no querer asumir la responsabilidad por las enormes energías de que disponemos. Muchos curadores expertos saben que pueden dirigir la energía curativa. Olga Worrell podía bien inhibir o apoyar la actividad de las bacterias. Otros curadores son capaces de dirigir las energías curativas a diversas partes del cuerpo del destinatario. Estas experiencias muestran que la curación puede ser una experiencia de canalización activa. No obstante, sospecho que la reticencia de muchos curadores a hablar de ello en términos de actividad no tiene mucho que ver con la timidez, y está enraizada en otras experiencias acontecidas en el momento de la canalización curativa.

Así, por ejemplo, al entrevistar a algunos Ayudantes Alegres, descubrí que describían las curaciones de un modo bastante uniforme. Concretamente, yo deseaba averiguar en qué medida se diferenciaban de las experiencias de meditación, en las que también tiene lugar una canalización de energía espiritual. ¿Qué siente uno al terminar un ejercicio de meditación y dirigir la energía curativa hacia otra persona?

Al meditar, parece como si algo estuviera sucediendo dentro de uno. En el caso de los sujetos que son muy expertos y consiguen meditar muy profundamente, la sensación de relajación pasa a ser una sensación de dicha. Cuando la sensación de paz es muy intensa, el sujeto parece sentir oleadas de energía en el cuerpo, o explosiones de luz jubilosa. Aunque estás solo, no te sientes solo porque prevalece una clara sensación de comunión con una presencia. Es una experiencia maravillosa en la que el sujeto se siente vivo, lleno de vida.

Cuando la meditación da paso a la oración y a la imposición de manos, la sensación de estar vivo varía claramente. Muchos practicantes hablan de la creación de un triángulo. Lo que era una experiencia privada entre el mediador y Dios, o las Fuerzas Creativas, de repente fluye hacia fuera e incluye a otra persona. La inclusión de otra persona crea un circuito nuevo y poderoso, y la energía, la alegría, y la paz, salen a raudales, como si hubieran encontrado de repente la salida que necesitaban para expresar su auténtica naturaleza. Un practicante lo describe diciendo que se está atado al otro, íntimamente conectado de tal forma que juntos constituyen el canal de energía curativa. Esta fórmula nos trae a la mente un principio de canalización que ya hemos encontrado en páginas anteriores, a saber, que la canalización discurre mejor cuando existe un punto de aplicación dispuesto a recibirla.

Otros practicantes se centran menos en las imágenes relacionadas con el cierre del circuito eléctrico, refiriéndose, en cambio, a un sentimiento muy humano y muy hermoso. Dicen que la alegría que sienten al meditar aumenta sencillamente al poder compartir su dicha con otra persona. Esta última fórmula posiblemente llegue hasta el

www.DecidaTriunfar.net

fondo de la cuestión, es decir, se trata de superar la ilusión de la separación y retornar a la experiencia compartida de la unidad espiritual.

Muchos de nosotros hemos pasado por la experiencia de estar muy felices por algo y, sin embargo, encontrarnos solos, sin nadie a quien poder hacer partícipe de nuestra dicha. Es normal sentir que la felicidad aumenta cuando tenemos a alguien con quien compartirla. Y, sin embargo, no sentimos que estamos tratando de derramar nuestra felicidad sobre la otra persona, como queriendo animarla, sino que nos vemos motivados sencillamente por el deseo de ampliar nuestras fronteras e incluir a otro ser consciente en aquello que estamos experimentando. La felicidad que sentimos se extiende de un modo natural hasta el otro.

Curar no es golpear al otro con un rayo de energía como si fuéramos exterminadores de animales nocivos. Lo importante es que reconozcamos que formamos una unidad con los demás y dejemos que esa realidad discurra de un modo natural a través de nuestras acciones. Ser un canal de curaciones es como incluir al otro en nuestra experiencia de la dicha de Dios. Tratamos activamente de armonizar, e incluir al otro en esa armonía. pero la curación es algo que se produce por sí solo.

Las Pequeñas Cosas Que Cuentan

Aunque Cayce nunca describió la canalización curativa como un esfuerzo activo en el que el sujeto trata de producir unos efectos, no obstante, insistió en que para ser canales de dicha, hemos de estar dispuestos a llevar una vida activa, preparados para acudir en ayuda de quien lo necesite. Además, Cayce dijo al grupo que estaba aprendiendo a curar, que no podían limitar sus prácticas a esos momentos especiales en que se alcanza la armonía a través de la meditación. Para aprender a canalizar la curación es necesario aprender a actuar, a diario, constructiva y positivamente. Cayce muchas veces señala la importancia de las cosas pequeñas.

¿Te has dado cuenta de lo que vale una sonrisa? Es una de esas pequeñas cosas que tienen una gran importancia. Para Cayce, una sonrisa tenía el mismo valor que una oración.

El echar una mano, el dar un abrazo... todas estas pequeñas cosas son tan importantes en un acto de curación como una ceremonia de imposición de manos.

Escuchar el tiempo que sea preciso, en lugar de dar consejos, es también una de esas pequeñas cosas que pueden ser muy importantes para el otro. Escuchar puede ayudar más al otro que todas las sugerencias que podamos hacerle.

Para llegar a ser canales de curación, es importante que comprendamos que no somos nosotros quienes vamos a arreglar o a rescatar a los demás. Semejante actitud apenas se diferencia de la tendencia a juzgar a los demás y a emitir juicios sobre sus

www.DecidaTriunfar.net

problemas. Cayce insiste en lo importante que es, no sólo no juzgarnos unos a otros sino también tener ideas y pensamientos positivos. Nuestros pensamientos no son privados, sino que afectan a todos los que nos rodean. El pensar bien de los demás es tan importante como el obrar bien.

Hemos de mantener una actitud positiva pues es importante no sólo para nuestra salud sino también para ser canales de curación. Cayce explica esta relación refiriéndose a los efectos que las actitudes y emociones producen en el sistema endocrino. Hoy en día apreciamos el valor de este punto de vista. La medicina holística moderna actualmente reconoce, basándose en innumerables investigaciones, que el tener una actitud positiva influye positivamente en el sistema inmune del cuerpo.

Para aprender a ser un canal de curación hay que aplicar todos los principios que hemos aprendido al analizar otros aspectos de la canalización. Concretamente, para ser un canal de curación se aplica el modelo establecido por Cayce para la canalización (sintonizar con un ideal y hacerse a un lado para que el ideal pueda expresarse). Cuando los miembros del primer grupo de Ayudantes Alegres preguntaron a Cayce si sus oraciones estaban surtiendo efecto, él les tranquilizó y les dijo que permanecieran atentos al proceso, que tuvieran fe en el proceso, y que dejaran los resultados en manos de Dios.

Nada se logra con vacilaciones, explicó. Cayce nos anima a dejar a un lado nuestras preocupaciones sobre lo bien que lo estamos haciendo, mientras aprendemos a ser canales de beneficios y de dicha.

Sobre todo, no seas un obstáculo para ti mismo. El secreto para aprender a ser un canal es algo muy difícil y al mismo tiempo muy sencillo. La mejor forma de ser un canal de dicha para los demás es ser tú mismo. Ser auténtico, real, espontáneo, esencial y verdaderamente individual.

www.DecidaTriunfar.net

CAPITULO CATORCE

Ser Tú Mismo

El Procedimiento Fundamental para Canalizar

> "Pues cumplir el fin para el cual una entidad, un ser, se ha manifestado en forma material es el mayor servicio que puede prestarse".
> "¿Acaso es el roble señor de la vid? ¿Está el estramonio antes que el tomate?. ¿Se avergüenzan las hierbas de la presencia de su flor junto a la rosa?".
> "Todas las fuerzas de la naturaleza están cumpliendo los fines para los que su Hacedor, su Creador, les ha dado el ser".
> "El hombre está en una posición que le permite recibir la lección más grande de la naturaleza y de las criaturas del mundo natural; cada cual cumple su fin, canta su canción, o llena el aire de su perfume, para honrar, también, y alabar a su Creador; aunque de un modo muy humilde comparado con otros, cada cual de un modo muy humilde está cumpliendo aquello para lo que fue creado, reflejando —como cada alma, como cada hombre y mujer deberían hacer en su esfera particular— su concepto del Creador".
>
> **—Edgar Cayce, 1391-1**

> "Pues con Dios nada es imposible, y el individuo que se dé a sí mismo, que sea el canal por el que les lleguen a los demás buenas influencias será efectivamente guiado, o se le mostrará el camino. Pues las influencias de esa naturaleza son algo que buscan todos los hombres, y por las cuales hay un gran clamor en la Tierra hoy en día — y hoy es el momento indicado".
>
> **—Edgar Cayce, 165-24**

Siempre me acordaré del dilema de Diane. Era una mujer inteligente y entusiasta, había leído mucho sobre metafísica. Sus conocimientos, sin embargo, eran fundamentalmente de tipo intelectual. Un verano, hace años, pasó una noche en la tienda de la incubación de sueños del campamento de la Asociación para la Investigación y la Ilustración. Esta experiencia le sirvió para darse cuenta de que sus sentimientos viscerales y su faceta intuitiva eran tan inteligentes, y quizás tan fiables, como su intelecto. Los años siguientes a este descubrimiento, se dedicó a desarrollar esta parte de sí misma recién descubierta. Su talento natural para la intuición y la creación floreció. Y poco a poco desarrolló sus facultades para canalizar en trance.

Durante este tiempo, estuvo trabajando para una agencia de asistencia social. Tuvo que hacer frente a ciertos problemas sociales que representaron para ella grandes retos. En una de sus sesiones de canalización en trance, realizó una lectura en la cual explicó cómo había que hacer frente a un problema particularmente espinoso, relacionado con las familias y sus hijos. Su fuente canalizada dio una serie de ideas

muy buenas sobre cómo había que abordar este problema, tanto a nivel filosófico como a nivel práctico. Enfocó el problema de un modo muy distinto a como la agencia solía tratar esta clase de problemas, pero los que estábamos familiarizados con esta cuestión pensamos que su asesora miento canalizado había sido muy bueno.

Yo le sugerí que escribiera un memorándum basado en la transcripción de su lectura y lo presentara a sus superiores. La agencia necesitaba estudiar esa idea. Y ella me respondió que cómo iba a hacer eso, que tendría que explicarles que era una vidente, y se vería obligada a canalizar entrando en trance ante ellos. Nunca lo aprobarían.

Su reacción era explicable, pero yo le dije: "¿Por qué tienes que hablarles de la canalización en trance?. ¿Por qué no te limitas a decirles que se trata de unas ideas que en tu opinión son valiosas?"

Se quedó un minuto pensativa, y luego dijo: "Tampoco, podría hacer eso, porque no querrían escuchar mis ideas. Además, la canalización en trance es lo que hace que esas ideas valgan la pena".

Me entristecía ver cuánto se rebajaba. En otra conversación, le oí decir que confiaba más en lo que resultaba de la canalización que en los pensamientos que tenía cuando estaba despierta. Según ella, lo que salía de su mente consciente no podía ser tan bueno como sus ideas canalizadas. Sólo valía la pena tener en cuenta las ideas que procedían de su condición de vidente. Entonces me di cuenta de que no era sólo que no creyera que la agencia fuera a hacer caso de sus ideas, el problema era que ella tampoco creía en sí misma. Necesitaba insistir en que sus ideas procedían de una fuente canalizada para que le merecieran credibilidad. Ahora bien, al insistir en el aspecto psíquico de sus ideas, negaba a los de la agencia la oportunidad de tenerlas en cuenta. Si el envase en que estaban contenidas sus ideas había de ser necesariamente la canalización psíquica, nadie de la agencia lo abriría. Diane se había puesto a sí misma en un dilema muy frustrante.

Había aprendido bien el arte de la canalización en trance. Sus lecturas canalizadas eran muy inspiradoras y sugerentes. Era capaz de reunir a una serie de oyentes de ideas perecidas para que escucharan su canal. Y, sin embargo, cuando estaba despierta su capacidad para canalizar esta sabiduría canalizada e introducirla en la corriente social fundamental (donde hacía falta) se veía obstaculizada. La raíz de este problema era que su habilidad para canalizar todavía no había tocado la esencia de la imagen que ella tenía de sí misma.

Lo de Diane no era un truco. Diane no era un canal de entidades disociado. Canalizaba su propia conciencia superior. Sin embargo, todavía no había integrado plenamente el significado de su capacidad de canalización en el concepto que tenía de

sí misma. Devaluaba su yo consciente y, en cambio, favorecía su yo en trance. Su ego todavía necesitaba poner la canalización en trance sobre un pedestal, para de ese modo poder decir: “¿No es extraordinario?”. Y ello restaba eficacia a su poder de canalización para satisfacer las auténticas necesidades de los demás. Todavía tenía que hacerse realidad el potencial de su capacidad de canalización para transformar el concepto que ella tenía de sí misma, y para producir la aceptación y valoración por su parte de la totalidad de su yo.

Canalizar no Sustituye a Creer en Uno Mismo

El dilema de Diane no es un caso único. Yo me he encontrado con muchas personas con actitudes muy parecidas a la de Diane, personas a las que he aconsejado y que al convertirse en videntes devalúan cualquier pensamiento que no este canalizado de un modo psíquico. Al descubrir ese genio, nuevo y fascinante, manifiestan una actitud de rechazo de su yo normal, que anteriormente permanecía oculta. Todos hemos tenido que enfrentarnos a alguna situación difícil de esas características, pues el dudar de uno mismo es muy malo y muy corriente al mismo tiempo.

Una de las cuestiones más importantes que hemos señalado en este libro es que el ser humano es un espíritu en una forma canalizada físicamente y que puede experimentar, sentir a dicho espíritu si toma conciencia de su poder de canalización. Ahora bien, si entendemos que la canalización es una sustitución, en lugar de ser un medio para llegar a ser quienes somos realmente, no dará resultado. Si utilizamos la canalización como un soporte en que apoyamos para compensar la mala imagen que tenemos de nosotros mismos, en lugar de dejar que toque y cure nuestro problema, nos estamos engañando a nosotros mismos en relación con el valor oculto del aprendizaje de la canalización.

Al ir creciendo, todos hemos sufrido golpes que nos han hecho dudar de nosotros mismos y de nuestra valía. Los psicólogos que han estudiado el desarrollo de los canalizadores han descubierto que estas personas han utilizado sus heridas como motivación para desarrollar un yo alternativo que confía en sí mismo, es espontáneo y digno de confianza. Pero el dilema de Diane pone de manifiesto que en algún momento, la personalidad consciente del canalizador incluido el dudar de sí mismo ha de ser tocado por el espíritu libre que es la fuente de la canalización. Si aprender a ser un canal activo equivale a hacer felices a los demás y a uno mismo, hemos de dejar que la canalización que realizamos sirva para curar esas dudas que abrigamos sobre nosotros mismos y para enseñarnos que estamos bien y que valemos la pena. Si no es así, el aprender a canalizar puede ser un ejercicio contraproducente y engañoso.

www.DecidaTriunfar.net

La Canalización Puede Enseñarnos Autoestima

La canalización es básicamente un proceso creativo. La formula de la creación que nos ha dado Cayce: “El Espíritu es la Vida, la Mente es el Constructor, lo Físico es el Resultado,” es la base de la canalización. La mente establece el ideal que determina el modelo por el que fluye el espíritu. La fórmula de la canalización es: “Establece el ideal, luego hazte a un lado para dejar que el espíritu idealizado se exprese a sí mismo El resultado es conseguir la inspiración y posteriormente la acción que sirva para ese ideal.

Canalizar implica hacerse a un lado para que el ideal pueda expresarse a través del sujeto. Así, por ejemplo, para canalizar la intuición es preciso dejar a un lado la mente racional para permitir la materialización de los conocimientos internos. El aprender a hacerse a un lado, a dejar de ser un obstáculo, forma parte del proceso, independientemente de la modalidad de canalización elegida.

Al quitarse de en medio y abrir el canal, el sujeto da paso a una corriente de espontaneidad. En lugar de estar en guardia ante cada palabra o acción, el sujeto se libera, y habla y actúa libremente, sin pensar las cosas de antemano. En muchas de las formas más avanzadas de canalización, como la escritura inspirada, la imaginación visionaria y la canalización en trance, hemos de fiarnos de nuestra experiencia más inmediata, aceptar las primeras imágenes que nos vienen a la mente, las primeras palabras que nos vienen a los labios. Hemos de llegar a abrirnos totalmente, a ser transparentes, dejando que el ideal con el que hemos sintonizado brille sin vacilaciones ni censuras.

Lo de ser espontáneo no es tan fácil. No es tan sencillo el “verse pasar,” tal como Cayce sugiere que hagamos. Se necesita confiar y estar relajado para meditar sobre la inspiración, permitirse respirar con naturalidad observando al mismo tiempo el propio proceso respiratorio. Es necesario ser conscientes sin estorbar el desarrollo del proceso.

No es muy fácil ser conscientes del yo sin estar cohibidos. Constantemente hacemos apuestas compensatorias. Cubrimos nuestra luz con toda clase de pantallas. El dudar de nosotros mismos constituye un obstáculo. Tenemos una gran inseguridad. Nos preocupa lo que piensen los demás. Nuestro orgullo no nos permite correr el riesgo de ponernos en ridículo. Deseamos seguir siendo invulnerables a las críticas. No podemos permitirnos el lujo de perder el control, o de renunciar a utilizar mecanismos de protección. Es difícil poner nuestro yo a un lado, sin suprimirlo.

Nos resulta difícil observarnos a nosotros mismos mientras somos espontáneos, y por eso nos atraen tanto algunos trucos como la escritura automática y otras

modalidades de canalización que son disociativas. El apagar las luces de la mente consciente es un buen sistema para sacar nuestro yo de la escena. El objetivo de este enfoque de la canalización es “deshacernos de nuestro ego”. Pero no funciona. No podemos utilizar un truco para evitar el problema que nos plantea el dudar de nosotros mismos. Hemos de curar esa duda.

Para aprender a canalizar el yo superior hay que aprender a aceptarse. Así, por ejemplo, cuando meditamos nos pasan por nuestra mente los pensamientos y preocupaciones más normales en nosotros. Y, sin embargo, seguimos meditando, volvemos a centrarnos. Poco a poco vamos relajándonos. Continúan pasando nuestros pensamientos y preocupaciones, pero estamos tan relajados, que no nos cuesta hacer caso omiso de ellos. Ya no nos preocupan. No nos quitan la paz.

En un seminario didáctico sobre desarrollo psíquico y canalización que dirigí una vez, enseñé muchas de las técnicas que comentamos en este libro. Al finalizar el seminario, hablamos sobre las implicaciones de lo que habíamos aprendido. Los participantes señalaron que todas las técnicas aprendidas podían resumirse diciendo que habían aprendido a valorarse a si mismos. Aprendieron a confiar en sus reacciones, pensamientos o imágenes iniciales. Esa lección se tradujo en ellos en una mayor autoestima, una escurridiza combinación de la aceptación, la veneración y la valoración del yo. Si nos fijamos en la naturaleza vemos cómo las plantas nos dan libremente sus flores, pero se guardan las hojas. La autoestima sana conoce la diferencia existente entre la flor y las hojas del yo.

Servir a un Ideal Abre el Canal

Cayce con frecuencia realizaba la siguiente exhortación: “No os limitéis a ser buenos, sed buenos por algo”. Cuando el sujeto inicia un ejercicio de meditación o de autohipnosis como preparación para canalizar ideas, le resulta sencillo centrarse en ser bueno, en ser perspicaz. Ello puede poner en cuestión nuestra autoestima. Ahora bien, la necesidad que tenemos de ideas nos hace dirigir la atención a otra parte. En realidad la necesidad abre el canal. Ahora tenemos algo por lo cual ser buenos.

Cayce señala a menudo que sus lecturas psíquicas se veían estimuladas por la necesidad que sentía el destinatario de las mismas. Cuanto mayor y más auténtica era la necesidad del otro, mejor funcionaba Cayce como vidente.

Y lo mismo sucede con nosotros. Tanto si tratamos de satisfacer una necesidad como si operamos para la expresión de un ideal, cuando respondemos a algo más apremiante que nuestras propias preocupaciones personales, nos resulta más sencillo hacernos a un lado. Así pues, podemos dar las gracias al poder que tiene el ideal, o la

www.DecidaTriunfar.net

necesidad, para arrancarnos de nosotros mismos. Pienso que es algo que ya habrás experimentado.

¿Acaso no te has dado cuenta de que tus talentos hallan su mejor expresión cuando los utilizas para regalar algo a otro? Tal vez, se trate de preparar una comida, de coser algo, de fabricar un mueble, o sencillamente de hacer algún favor. Los cuadros que pinto para regalar son siempre mejores que los que pinto exclusivamente para exhibirlos. El hecho de pintar para otro estimula mi creatividad. Sé que no soy el único que lo ha experimentado. Muchas veces he oído decir que el guisar para otro estimula el talento de cordon-bleu que permanece escondido dentro de la persona.

Con frecuencia hacemos mejor las cosas para los demás que para nosotros mismos. El hecho de centramos en las necesidades del otro aumenta nuestro ingenio. El expresar el amor que sentimos hacia el otro a través de nuestro trabajo muchas veces nos ayuda a disfrutar más con ello. Es más probable que "silbemos mientras trabajamos," y pongamos nuestro corazón cuando lo que hacemos es obra del amor. Disfrutar de este modo nos ayuda a adoptar un estado de ánimo adecuado para canalizar la creatividad.

Lo que resulta sorprendente es que al ofrecer nuestra creatividad a otra persona, al esforzarnos por servir a otro, realmente llegamos a ser creativos. Lo que estábamos dispuestos a regalar vuelve a nosotros como regalo. Cayce nos enseña que esta paradoja es en realidad un principio muy importante para esta vida. Hemos de dar a los demás aquellas cualidades que queramos para nosotros mismos. Al convertirnos en canal de dicha, también nosotros somos dichosos.

El Servicio: un Secreto Mal Interpretado

"Nuestro producto más importante es el servicio". Servir a la expresión de un ideal es una dimensión de vital importancia para la canalización. La aplicación de la información canalizada completa el circuito de la canalización de la energía. El hecho de poner a prueba la orientación canalizada mediante su aplicación ayuda a probar si es o no válida y, en caso de serlo, nos hace más conscientes de su verdad. Estos son algunos de los principios del servicio que hemos analizado en este libro.

También hemos considerado el servicio desde la perspectiva de nuestra unidad con todo aquello que tiene vida. Buen ejemplo de ello es la cooperación, pues a través de la cooperación expresamos nuestro forma de ver la relación con los demás. Por lo que al servicio se refiere, Cayce también nos recuerda que Jesús nos exhorta a amar al prójimo como a nosotros mismos.

Servir a quien lo necesita también nos ayuda a desviar nuestra atención de nosotros mismos para de ese modo poder abrirnos más fácilmente con el fin de canalizar.

Servir no es sólo la finalidad de la canalización, también es su estímulo y su medio. Desgraciadamente, fácilmente se interpreta el servicio corno un deber en lugar de como un aspecto de la canalización natural y significativo.

Ese malentendido puede ser peligroso. Si la canalización es un sustituto de la autoestima, en lugar de una expresión de la autoestima, y entendemos el servicio como lo que deberíamos hacer, es muy probable que lleguemos a ser unos mártires. Tal como Carmen Renee Berry describe muy bien en su libro When Helping You Is Hurting Me (Cuando Ayudarte Es Hacerme Daño), una trampa mesiánica aguarda a todo aquel que considere que servir a los demás es sacrificarse totalmente. Ese es el camino que conduce al agotamiento, en lugar de ser el camino que conduce a la renovación. Contribuye a la infravaloración, creando una espiral viciosa que va avanzando hacia abajo. Crea una adicción a agradar a los demás o a rescatarlos, en lugar de compartir con ellos lo. que significa la propia valía.

En cambio, la canalización como expresión de la autoestima al servicio de los ideales de nuestro yo superior, nos hace más conscientes de nuestra unidad con todo aquello que tiene vida. El servir a los demás no ha de ser motivo de alabanzas ni de aplausos porque servir es de por sí un motivo de dicha. Nos centramos en el proceso porque disfrutamos con él. Cuando el servicio es expresión de nuestra autoestima, el hacer el bien es un bien en sí.

Los sociólogos están descubriendo que el altruismo auténtico genera buenos sentimientos en las personas que manifiestan afecto y se ofrecen para ayudar. Alan Luks, director del Instituto para el Avance de la Salud, ha descubierto que realmente hay algo que él describe como la “altura del que ayuda”. Es una sensación que experimenta el cuerpo, una sensación grata acompañada de un talante que algunos califican de tranquilo, cálido o ardiente. Puede tratarse de la experiencia del amor radiante. Sea cual fuere la base subyacente, sólo llega cuando el sujeto opta libremente por ayudar, no cuando se ve forzado a hacerlo, ni cuando ayudar parece una obligación. Al igual que la meditación, ayuda a la relajación y a la disminución del stress. La altura del que ayuda proviene del hecho de sentirse capaz de ayudar a otra persona y desear hacerlo. Es una de las ventajas de la canalización. Es el valor secreto del servicio.

www.DecidaTriunfar.net

Llegar a Ser un Canal Consciente

Ciertamente, la canalización en trance es un fenómeno notable. Probablemente, ya te habrás dado cuenta, sin embargo, de que no es más que un ejemplo, aunque extremo, de la amplia gama de oportunidades que tenemos de expresar la realidad de nuestro espíritu. Te acordarás de que Cayce cree que las artes son un medio a través del cual podemos expresar las verdades espirituales de un modo más efectivo que si utilizamos otro tipo de canalización. También afirma que la modalidad psíquica más elevada es la intuición porque combina holísticamente la Percepción Extrasensorial con otros valores en una forma hecha para la orientación. La intuición depende menos del trance que de nuestro deseo de ser un canal al servicio de un ideal. Ciertamente, la canalización en trance no es el no va más de la canalización. Lo fundamental es llegar a ser un canal consciente, capaz de recibir inspiración y de compartirla en un estado de percepción consciente.

Cuando preparaba este libro, tuve ocasión de entrevistar a Ray Stanford, el canal de Fátima Prophecy: Days of Darkness, Promise of Light (La Profecía de Fátima: Días de Oscuridad, Promesa de Luz). Estas lecturas psíquicas realizadas en 1971 revelan la naturaleza del mensaje secreto que la Virgen María transmitió al Vaticano a través de unos niños que la vieron en Fátima, Portugal, en 1917. La obra de Ray cobró una mayor importancia cuando una de las predicciones contenidas, en relación con un intento de asesinar al Papa, desgraciadamente resultó ser verdad diez años más tarde.

No obstante, para entonces Ray había dejado de canalizar en trance. Lo dejó por culpa de un sueño. Ray soñó que estando con sus amigos en Virginia Beach, divisó un delfín blanco. El delfín daba saltos en el aire y cantaba una canción que los llenaba de alegría. Entonces se dieron cuenta de que el delfín era una criatura espiritual y se echaron a nadar para saludarlo. El cantar del delfín comunicaba a los oyentes grandes ideas y revelaciones espirituales. Tenían un hambre insaciable de revelaciones y, sin embargo, no eran capaces de digerir lo que decía el delfín. No hacían más que pedir más. Decidieron hacer un canal en la playa para que el delfín pudiera ir nadando hasta la orilla. Cuando el delfín se acercó nadando a la orilla, le impidieron regresar. Ray observaba la escena con mucha tristeza. Se daba cuenta de que, si bien tanto él como sus amigos actuaban con la mejor de las intenciones, lo cierto es que estaban matando al delfín. La canción “Nacida Libre” le vino a la mente. Finalmente, convenció a sus amigos para que le dejaran devolver el delfín al océano.

Ray me explicó que ese sueño había sido para él una experiencia muy conmovedora. Se dio cuenta de que la verdad no se encuentra en las palabras, sino en el corazón. El espíritu de la verdad ha de ser libre. Cuando tratamos de adueñamos de

él mediante conceptos, me explicó, en lugar de vivirlo nuevamente cada momento, ese espíritu muere.

Esta idea se vio confirmada por la fuente que contactaba con él al entrar en trance. Dicha fuente le indicó que la canalización en trance estaba bien siempre que no pudiera hacer nada mejor, paro que ya había llegado el momento de evolucionar hasta un nuevo nivel de canalización. Por ello, Ray puso fin a la canalización en trance, empezó lo que sería un período de transición de diez años de duración, en el que aprendió a canalizar en la medida de lo posible partiendo de un estado consciente.

Cuando Ray, hace poco, realizó su primera aparición en público tras esos once años, quedó claro que, aunque no le resultaba fácil hablar en público, quería ser él mismo, quería compartir sus experiencias personales, compartir sus sentimientos, dejarse llevar por su entusiasmo. El público era capaz de sentir cómo llegaba hasta los más hondo de su ser para comunicarse con el espíritu de la verdad que anteriormente sólo llegaba hasta él cuando entraba en trance. Fue una noche muy inspiradora.

Hablo de Ray porque su historia es un caso muy interesante para el estudio del desarrollo de la capacidad de canalización. En una época en que la canalización en trance disfruta de una gran popularidad, el hecho de que alguien que ha canalizado un libro como Fátima Prophecy, que tanto ha influido, haya renunciado a trabajar en trance y haya preferido servir al espíritu siendo él mismo, testifica el valor que tiene el simple hecho de estar consciente.

Yo mismo empiezo a pensar lo mismo. Llevo más de veinte años practicando la canalización a través de los sueños y la creatividad. Siempre que he reflexionado sobre lo aprendido a partir de estos dos canales, he llegado a la misma conclusión. Primero me enseñaron que yo era algo más de lo que sospechaba, que dentro de mí había un espíritu que me conectaba con el resto de la creación. En segundo lugar, me enseñaron que, potencialmente, una forma perfecta de canalizar dicho espíritu era ser yo mismo. Digo potencialmente porque descubrí que me resultaba difícil ser yo mismo, por lo menos de la forma que yo pensaba que debía ser.

Entonces empecé a practicar la meditación. La meditación me enseñó a aceptar las cosas tal como son. Aprendí a apreciar el humor, sutil y culto al mismo tiempo, presente en el doble mensaje que Allan Watts, un escritor de gran talento que nos habla de la meditación y el Zen, nos da al titular su autobiografía In My Own Way (En Mi Propio Camino). Expresa la sublime sensación de libertad y de liberación que el sujeto experimenta al darse cuenta de que el ego siempre va a estar allí, pero que no es necesario que le prestemos atención.

Me he dedicado estos dos últimos años a la exploración de la canalización en trance. Me encanta sentir que estoy en trance, que soy capaz de expresar verbalmente

www.DecidaTriunfar.net

conocimientos de naturaleza intuitiva. Aun cuando es probable que llegue a desarrollar este arte, sobre todo si esta facultad continúa ayudándome a expresarme por escrito, lo más importante es que he logrado un yo más relajado, un yo más centrado, un yo más “sintonizado”. Ahora bien, ese yo no tiene más talento cuando está en trance que cuando está relajado en el jardín, o monta en bicicleta. Este yo no tiene más talento que el yo centrado en un ejercicio de meditación, o totalmente concentrado en el espíritu a través del cual deseo expresarme. No tiene más talento que el yo que “sintoniza” a través de la música o de la interacción con otros individuos que buscan con sinceridad. Ahora bien, la canalización en trance me ha enseñado que la tarea que tengo por delante sigue siendo aprender a amar, confiar en el amor, ser amor, y amarme como soy, a mi manera. El hecho de canalizar en trance más veces no va a ayudarme a vivir mejor según esas enseñanzas.

Sé Tú Mismo Como Sólo Tú Puedes Ser

Sigamos el ejemplo del humorista y dibujante Ashleigh Brilliant, quien confiesa: “Estoy tratando de vivir mi vida, una tarea tan difícil que nadie lo ha intentando anteriormente”. Si quieres ser único y original, sé tú mismo, auténticamente. Nadie es igual.

Sólo puedes ser tú mismo si estás despierto, consciente, y actúas con toda espontaneidad. Simplemente obsérvate a ti mismo y no te estorbes.

Si entras en trance, si aprendes a canalizar partiendo del estado superconsciente de la percepción universal, te parecerás mucho a todos los canalizadores en trance que explotan esa misma fuente. Cuando no hay un ego, sobreviene la percepción universal y el mismo mensaje, invariable y eterno. En algunos casos puede resultar un cliché en la misma medida que el ego familiar.

La inteligencia universal adquiere un carácter único e individual porque es canalizada a través de una persona consciente, alguien cuyo ego no está dirigiendo el espectáculo, simplemente opera sin llamar la atención sobre sí mismo. Lo que confiere vitalidad a la verdad universal, y la salva de ser un cliché, es la expresión individual.

Cayce nos anima a aprender de la naturaleza. Cada ente natural cumple los fines para los cuales fue creado cuando es como es. Cumplimos los fines para los que fuimos creados, y prestamos el mejor servicio, cuando nos conocemos a nosotros mismos y compartimos con los demás lo que realmente somos. Nadie puede ser como tú. Nadie puede expresar el espíritu de la creación como tú. Tú estás aquí para expresar ese espíritu a tu manera.

Martha Graham, la famosa bailarina y coreógrafa, hizo una vez la siguiente observación: “Hay una vitalidad, una fuerza vital, una energía, una rapidez, que en ti

se traduce en acciones y como tú eres único a través de los tiempos, esta expresión es única. Y si la bloqueas, jamás existirá de ninguna manera y se perderá. El mundo no la tendrá".

Dios quiere que el mundo tenga tu expresión. Utiliza tu intuición para conocer la identidad de tu alma, los auténticos deseos de tu corazón, y manifiéstalos. Has de saber que lo que realmente deseas es hallar la forma de expresarte al servicio del mundo. Ese es el fin último y la dicha de la canalización de tu yo superior.

Algunos de los grandes hombres y mujeres de la historia, desde Gandhi hasta Miguel Ángel, han experimentado una canalización que les ha proporcionado una gran clarividencia. En sus enseñanzas, Edgar Cayce nos insta a canalizar nuestro yo superior, ideal, en nuestra vida diaria, y a estar dispuestos a experimentar la información que pasa de una esfera a otra. En esta obra tan extraordinaria, Henry Reed acude a las inspirado ras palabras y principios de Cayce para mostrarnos cómo, por una parte, podemos alcanzar nuestro yo superior, comprender la naturaleza de nuestra mente subconsciente y superconsciente, y curar a través de la canalización.., y, por otra parte, el gran poder de nuestras almas, que está sin explotar, puede cambiar nuestra vida cotidiana.

—Ruth Montgomery

Las percepciones psíquicas del difunto Edgar Cayce, que abrirían nuevos caminos en áreas como la nutrición, las curaciones, la religión, la reencarnación, los sueños, y la Percepción Extrasensorial, lo han convertido en el vidente más respetado de nuestros tiempos. El libro de Edgar Cayce "SOBRE CANALIZANDO SU YO SUPERIOR" constituye un análisis único y auténtico del concepto que Cayce tenía de la mente superconsciente y de cómo podía afectar a nuestra vida. Esta obra fue editada por Charles Thomas Cayce, actual presidente de la Asociación para la Investigación y la Ilustración, una asociación no lucrativa dedicada a la aplicación práctica de las enseñanzas de su abuelo. El autor de este libro, Henry Reed, es psicólogo e investigador, ha sido profesor adjunto en Princeton, y en la actualidad es un líder muy activo de la Asociación para la Investigación y la ilustración. (A.R.E), y escribe para ésta.

"EDGAR CAYCE HA SIDO SIN NINGUNA DUDA UNO DE LOS VIDENTES MAS NOTABLES DE TODOS LOS TIEMPOS"

—Jeane DIxon

ISBN 84-87476-45-7

988487476457